Flores

de

baria poesia recoxida de varios
poetas españoles. Dividese en cinco
libros como se declara en la tabla
que inmediatamente va aqui scripta.

Recopilosse en la ciudad de
Mexico, Año del naci-
miento de NRO Salvador
Ihuchristo de 1577
años.

BIBL... NACIONAL

Tabla de la division de los libros

En el Primero libro se contiene todo lo que se
pudo recoger a lo divino.
En el segundo, lo que trata de amores.
En el tercero lo Mismo.
En el quarto lo de Burlas.
En el quinto cosas indiferentes que no
pudieron aplicarse a ninguno
de los demas libros.

Libro
primero

en el qual se contiene todo lo
que se pudo recoger
a lo divino.

Cancion

del licenciado Dueñas al nascimiento de Nuestra S.ª

BIBLIOTECA NACIONAL

Festejen suelo y cielo
con gozo auentajado
Virgen vuestro dichoso nacimiento,
el cielo porque el suelo
tal Señora le a dado,
a quien se umilla el alto firmamento
muy rico de contento
el suelo porque queda enriquecido
de la mayor riqueza
por auer uirgen vos en el naçido
del mundo ahuientando
delos males y daños todo el uando.

Vistase de uerdura
la tierra y con mill flores
se matizen y esmalten oy los prados
pues uiene tal uentura
oy á sus moradores
en soberana suerte entronizados

de oy mas van desterrados
los enemigos dela humana gente
porque nace enel suelo
la Emperatriz del Cielo
la que es rico thesoro y excelente
y un caudal del qual sobre
para desadeudar el mundo pobre.

Virgen nace en buen hora
de culpa mas agena
que el sol de obscuridad y negregura,
mas bella que el aurora,
y mas que la azucena
colmada de belleza y hermosura.
Divina, honesta y pura
naced qual de entre espinas blanca rosa
venturosa Maria
plazer, gozo, alegria
dela afligida tierra congoxosa,
naced Virgen bendita
en quien la vida muerta resucita

El dia que naciste
fue mas alegre al mundo
que aquel dia en que fue de Dios criado,

pues vos Virgen le distes
en aqueste segundo
mas que en aquel primero le fue dado,
Cobro muy alto estado
naciendo vos, el mundo que tenia
porque antes que nacida
fuesses virgen subida
fuera del mundo el Alto Dios vivia,
mas despues que nacistes
a vivir en el mundo lo truxistes.

En vuestro nacimiento
gano el hombre atrevido
mas que perdio por el primer pecado
que por su atrevimiento
a su Dios a perdido
a hombre y Dios por vos Virgen ganado
y a tanto mexorado
naciendo vos, el hombre su partido
que la suprema Alteza
baxa a nuestra vileza
y nuestro humilde ser tanto a subido
(cosa maravillosa!)
que el hombre y Dios es una mesma cosa.

Canción huye, no salgas
ni un punto solamente
de la Romana fe tras quien caminas
para que assy mas valgas.
y tu ser se acreciente.
Mas pues que ya te assercas y avezinas
a aquellas tan divinas
orejas de la Reina de la gloria
de quien te hizo ten ella memoria.

—

Soneto.

—

El viejo Adan aviendose dolido
la gran piedad al nuevo Adan embia
hecho contra el herror sabiduria
que al saber del demonio a confundido.
Una obra tal, un triumpho tan subido
al orden del salvarnos convenia
porquel traidor que en arbol nos vencia
tambien agora en arbol sea vencido.
Asi como uno daño, uy medicina,
y a culpa inmensa, inmensa es la disculpa,

o un arte con otra te ua engañada.
Dichosa Adan y fue uuestra culpa
pues con ofenda tal y tan diuina
por Christo mereciò ser alimpiada.

—

Soneto
al Purgatorio.

—

Tormento alegre, gloriosa pena,
dolor suaue, trauajo de holgança,
dulce martirio y cierta confiança,
amarga purga de dulçura llena.
Lugar obscuro donde el bien se ordena,
amoroso castigo de esperança,
tormenta rigurosa con bonança,
prision de libertad, blanda cadena,
O purgatorio, vispera de gloria,
suaue azote, vida para el cielo,
fiança cierta de eternal reposo.
Benditas almas que esperais victoria,
seguras de las guerras deste suelo
con triumpho angelical de eterno gozo.

—

Soneto.

—

¿Que ansias son las mias tan mortales,
que angustias, que congoxas, disfabores,
çercada esta mi alma de temores
que exçeden la grandeza de mis males.
La sombra de las penas infernales
me da mill sobresaltos y temblores,
el miedo de la muerte y sus dolores
consumen ya las fuerças naturales.
No es vida sino muerte la que paso,
y tal qual es la temo porque temo
la duda de su fin arrebatado.
Verguença, confusion, ó duro caso
que al hombre que es christiano a tal extremo,
los traiga la costumbre del pecado.

—

Del Maestro Azebedo.

—

Soneto.

—

O Crucifixo mio, que es aquesto?
un alma puede ser tan fria y dura

D. L. G.

que busque el pasatiempo y la dulzura
estando tu por ella en la cruz puesto?
Alegre puedo yo mostrar el gesto!
mostrando tu en el tuyo tal tristura?
Ornato e de traer y compostura
estando tu por mi tan descompuesto?
Tomar quiero dechado en tu persona,
y todo mi regalo y gozo y fiesta
será parte por parte contemplallo.
Agora e de ponerme tu Corona
con esos clavos tuyos muy compuesta,
la llaga del costado por medalla.

—

Soneto del mesmo.

—

Por donde podre entrarte a mas provecho
amoroso Jhesu Crucificado?
mas por adonde no hallarás tu vado
pues todo estoy por ti ventanas hecho?
Abierto por mill partes tengo el pecho,
rasgadas las entrañas y el costado,
y mi celebro todo traspasado
con puntas de las culpas que te as hecho.
Abierto hallarás por qualquier parte

allega, entra y coje a manos llenas
el bien de mis heridas tan estrañas.
Demanda y mira que podra negarte
el que te da la sangre de sus venas,
el alma, el coraçon y las entrañas?

—

Soneto del mesmo.

—

La vida se nos passa, el tiempo buela,
las Parcas van obrando por su estilo,
Atropos muy apriesa corta el hilo,
la Muerte haze mangas desta tela.
Va la cargada naue con su vela
batida de las ondas del gran Nilo,
el aire vital sopla, arde el pauilo,
consumese el humor, muere la vela.
Passando del peligro a la tormenta
de la fortuna al mal y al accidente
pierde mas (si es perder tan triste vida)
Y desta vida tal hazemos quenta,
y oluidamos la que es eternalmente
de gozo incomparable sin medida.

—

Octavas
de Jhoan de Herrera
en loor de Nrā. Sª

No vieramos el rostro al Padre Eterno,
alegre, ni en la tierra al hijo amado,
quitar la tirania del infierno
su duro capitan encadenado.
Viuieramos en llanto sempiterno,
durara la ponçoña del bocado
Serenissima Virgen, si no hallara
tal madre Dios en vos do se encerrara.

Que aunque el amor del hombre q̃ auia hecho
mouio al padre inmenso que embiasse
al unico engendrado de su pecho
y que naciendo en vos le reparasse,
por vos se mejoro nuestro derecho,
y que nuestra salud se acelerasse
estuuo en nuestro Sí, que entonçes distes,
madre digna de Dios quando quisistes.

No tuuo el Padre mas Virgen que daros,
pues quiso que de vos su Hijo naciesse,

ni vos tuuistes mas que dessearos
siendo el desseo tal que en vos cupiesse
ni auiendo de ser madre contentaros
deuierades de sello de quien fuesse
menos que Dios, porque para tal madre
auia de ser Dios el hijo y Padre.

Con la vmildad que al Alma enrriquecistes
vuestro ser sobre el cielo leuantastes,
aquello que Dios es solo no fuistes
y lo que no fue Dios atras dexastes.
en la Alma sancta al padre concebistes,
y al verbo en vuestro vientre le çifrastes,
que lo que cielo y tierra no abraçaron
vuestras sacras entrañas lo encerraron.

Y aunque sois madre, sois virgen entera,
Hija de Adan, de culpa preseruada,
y en orden de naçer no sois primera,
y antes que el siglo fuesse, sois criada.
Sois piadosa, y la serpiente fiera
uio por vos la cabeça quebrantada,
A Dios, de Dios baxais del cielo al suelo,
y al hombre le subis[tes] del suelo al cielo.

Estais agora Virgen generosa
con la perpetua Trinidad sentada,
do el Padre os llama Hija, el Hijo Esposa,
i el Spiritu Sancto dulce amada,
de alli con larga mano poderosa
nos repartis la gracia que os es dada,
aqui gozais, y aqui para mi pluma,
que en la mente de Dios està la suma.

Soneto
del Maestro Azebedo.

Estauasse en la mente soberana
del Padre y engendrado eternalmente
manando de los dos la clara fuente
de do la gracia al mundo llueue y mana.
Miraron de su Alcaçar la mançana
la culpa que reinò en la pobre gente,
y sale del acuerdo omnipotente
que el Verbo reçibiesse carne humana.
Mira la traçaron y el artifiçio,
del Hombre es el pecado Dios se haze,
en arbol ofendio el padre primero.
El Hombre por el Hombre està en supliçio,

y Dios á Dios la ofensa satisfaze;
en arbol se ofendió, pagó en madero.

Soneto
del mesmo.

La fuerça del Amor fue tan estraña
pues que el amor amo a si a su pintura,
que por dar perfeccion a su hechura,
se humilla dandole su ser con maña.
El hombre avia caido, y quien le engaña
celebrava con gozo su locura,
por no quedar el molde á la moldura
principe andava hecho en tierra estraña.
Mas el Criador del mundo no olvidado
de su herencia que aceptada ya tenia,
descendio, y siendo Dios se a humanado.
Libra el borron mortal que la cubria,
y asi el linage humano a libertado
echando á su author con fuerça y valentia.

Soneto
de Silvestre,
al Sancto Sacramento.

—

De donde venis Alto? del altura,
que motivo traeis? de enamorado,
que librea es aquesa? de morado,
y quien os la vistió? La Virgen pura.
A que venis Criador? a ser criatura,
y quien os traxo al suelo? tu pecado.
de quien recibis fuerça? de mi grado,
porque? por dar reparo a mi hechura.
Que tal hallais el alma? endurecida.
porque le hazeis bien? porque es mi officio,
que tanto es vuestro amor? es mi medida.
Con que os lo pagará? con buen servicio,
y que hará por vos? darme su vida.
pues yo le doy la mia en sacrificio.

—

Soneto.

—

Estando ya en la cruz puesto y clavado
el verdadero Dios omnipotente,

con gritos y alaridos de la gente
por cuia causa al mundo fue embiado,
El cielo, mar y tierra se a turbado,
que criatura alguna no consiente
tener el rostro alegre, pues que siente
que su Dios y Señor es ya espirado.
Ninguna criatura ay que no sienta
quien es el que padece, aunque sea muda,
insensible, sin alma y sin sentido.
Sino es el pecador, ciego, perdido,
que de su mala vida no se muda
viendo que Dios por él passo esta afrenta.

Soneto.

Presente estando ya lo figurado
cesar pueden enigmas y figuras,
pues todo quanto esta en las escripturas
cifró el diuino amor en un bocado.
Estando el Verbo eterno aposentado
en el seno del Padre en las alturas
mirando con clemencia las criaturas
de allí su coraçon sallió inflamado.
Haziendose manjar dulce y sabroso

del pobre caminante fatigado
mirad que Dios tan bueno y amoroso
fue aquel grano de trigo tan preciado
molido fue en la cruz y muy gozoso
con que se apazentase su ganado.

—

Soneto.

—

No de algun pescador la varia vela,
no corriente ribera por un arco,
no la ligera rueda con su arco
no la inconstante llama de una vela.
No de alta torre la mudable vela,
no en las nubes causado el vario arco,
no con braço fuerte saeta de arco,
no con bonança nave a toda vela.
Bien así passa como se passa
aquello que el vulgo mas estima,
el fabor, la riqueza y el deleite
Pues este bien de aca es de passapassa
busquemos otro bien de mas estima
que el alma eternamente nos deleite.

Oda al Psalmo 41 que empieça:
Quemadmodum desiderat ceruus.

Como la cierua brama
por las corrientes aguas encendida
de sed, bien así clama
por verse reduzida
mi alma a ti, mi Dios, y á tu manida.

Sed tiene el alma mia
del Señor del viviente y poderoso;
ay quando será el dia
que tornaré gozoso
a verme ante tu rostro glorioso.

Las noche estoy llorando,
y el dia, y esto solo es mi sustento,
en ver que preguntando
me estan cada momento
tu Dios, di donde está! tu fundamento!

Y en lagrimas trocado
derramo el coraçon con la memoria

se guardo rodeado
que de pueblo y gloria
llaviendo de tus loas larga historia.

Mas dijo porque tanto
te affliges, fia en Dios ó alma mia,
que con devido canto
yo cantaré algun dia
los sus fabores y la mi alegria.

Y crece mas mi pena
Dios mio desto mismo que e contado
viendome en el arena
de Hermon y despoblado
de Mizaro de ti tan olvidado.

Y asi viene llamada
una tormenta de otra, y con ruido
descarga una manada
quenaz que se a ydo
la otra, y de mill olas soy batido.

Mas sincera yo espero
el dia en que usara de su blandura
mi Dios en tanto quiero

mientras la noche dura
cantarle y suplicarle con fe pura.

Dezille e o mi escudo
porque me oluidas, di,? porque as querido
quel enemigo crudo
me traiga asi afligido
con negro manto de dolor uestido.

Esme tajante espada
que de mis huesos entra hu lo mas dentro,
la boz desuergonzada
que cada dia siento
dezir, do está tu Dios? tu fundamento?

Porque te encoges tanto?
y afliges? fia en Dios, o alma mia,
que con deuido canto
yo le diré algun dia
mi Dios y mi salud y mi alegria.

Soneto
á la Ascension.

—

[A]si tardes casi todas ~~casi todas~~ acaesce
[F]ebo se recoge en sus moradas
[d]exa las nuues roxas y bordadas
de luz que como el oro resplandece.
[Y] sale luego al punto que anochece
Diana con sus fazes illustradas
de aquellas mismas luzes enprestadas
del sol, aunque visible no parece.
Asi Christo, sol uiuo de la gloria,
aunque subio á sus altos aposentos,
sentandose á la diestra de Dios padre,
[d]exonos sus diuinos sacramentos
y clara con la luz de su memoria
la yglesia que nos guia como madre

—

Soneto
al Sancto Sacramento.

—

[P]ublica lengua mia la exçelençia
del gran misterio que oy tienes delante,

y mira que te muestres elegante
en caso que requiere tanta ciencia.
Mas qual lengua con toda la eloquencia
para una empresa tal sera bastante
y qual sentido aura que no lo espante
materia en que fallece la experiencia.
Estese pues la lengua enmudecida
y pierdase su dulce cantilena,
pierda tambien la uista su sentido,
Y espantese de uer en esta cena
el cuerpo del Señor hecho comida
del sieruo pobre, flaco y abatido.

—

Soneto
a' la Penitençia.

—

O por uiuos, que siempre desmandados
aca y alla sin rienda aueis andado,
llorad, llorad el mal tiempo passado
pues con llorar deueis ser castigados.
Y tu mi coraçon que con pecados
estauas de tinieblas rodeado,
ten ya de aqui adelante algun cuidado
de nunca mas tener mejor cuidados.

y conservemos para perdurables
con aquel gran Señor que nos crió
y por salvarnos muere entre ladrones
y su preciosa sangre derramó
y siendo pecadores miserables
nos a hecho capazes de sus dones.

Soneto
á la Natividad.

Hombre mortal si fuesses combidado
de un gran Rei o de otro semejante,
a celebrar el gozo de un infante
que le nació ya siendo desseado?
O quan pulido y quan adereçado
procurarias ir y quan pujante
como darias priesa en un instante
por no faltar en gozo tan preçiado.
Si tal caudal harias de un hombre humano,
mortal pues te combida con tal fiesta,
el Rei inmenso, eterno y soberano,
deves ser diligente en ir temprano
llevando el alma limpia y muy compuesta
de galas y adereços de christiano.

BIBLIOTECA NACIONAL

Soneto.

Problema.

—

Quien le quita a esta vela que de lumbre
pues la tenemos viva y encendida,
su flaca y baxa luz esta vencida
de otra mas poderosa y viva lumbre.
Es media el sol esta en su cumbre,
y asi la luz del cielo produzida
es gran razon que con la fuerza impida
a estotra terrenal que no da lumbre.
Deste arte quando en salvo resplandecen
los rayos del señor que le an mudado
ni un solo palmo puede ver del suelo.
Hermano, pues que ya esta averiguado
que entrambas lumbres no se compadecen
no vale mas quedar con la del cielo!

—

Soneto.

—

Este juez que veis tan soberano
administra justicia con tal zelo
que a unos los levanta hasta el cielo,

BIBLIOTECA NACIONAL

y a otros los derriba por el llano.
Tiene el precioso caliz en su mano,
diuino, puro, donde sin rezelo
añade otra mixtura de consuelo
con que se muestra ser juez humano.
Tambien tiene una llaue poderosa
que es ceptro de Israel y de su tierra,
llaue del gran David sin semejante.
Con esta el solo abre y nadie sierra
y si el quiere serrar qualquiera cosa
ninguno para abrir sera bastante.

—

Epistola

a modo de enfados, hecha en nombre de çierta dama por Baltasar del Alcaçar.

—

Venida soy señor considerada
vestra grandeza y la miseria nuestra
a puesto que sin vos todo me enfada.
Y pues que fuistes vos quien por la diestra
mano me auiis traido, quiero agora
cantar lo que me enfada en gloria vuestra.
... me ... señor verme señora

de tantos adorada, y por ventura
por adorarme alguno no os adora.
Enfadame tambien mi hermosura
no en quanto vuestra ymagen, sino en quanto
puede apartar de vos la criatura.
Enfadame el dolor y el tierno llanto
que por cosas humanas e tenido,
y no por vos, de mi ofendido tanto.
Enfadanme mis meritos si an sido
no auiendose señor en vos fundado,
lo que a tan grande estado me a traido.
Mi antigua clara sangre me a enfadado,
que me a hecho oluidar quiça de aquella
que por mi derramo vuestro costado.
Mi abilidad me enfada pues con ella
no e sabido mostrarme agradecida
atribuiendo lo que es vuestro a' ella.
Enfadame el discurso de mi vida
o' la parte que della (si ay alguna)
se a gastado sin vos como perdida.
Enfadanme mis bienes y fortuna
el yngenio y fabor que me acompaña
y en mi se celebro desde la cuna.
Enfadame la honrra que me engaña
con el gustoso daño del anzuelo,

..i es perderos el fin desta hazaña.
..fadame el mandar que a tantos suelo
no auiendo yo jamas rendido el cuello
a uuestro yugo y ley que da consuelo.
Enfadame Señor ver de mi cabello
colgados mis contentos y alegria,
si ay contento sin vos o puede auello.
La musica me enfada y armonia,
e estruendo de uarios instrumentos
ostentaçion de la grandeza mia.
Enfadanme mis uanos pensamientos
que en lo que mereci quise fundarme
no siendo piedra vos destos cimientos.
Finalmente Señor, solo agradarme
puede entre tanto como aqui me enfada
...er que de vos me viene el enfadarme
y que es lo que de mi mas os agrada.

—

Soneto.

—

...ues es esto, eterno Dios, as oluidado
la viña que te fue tan regalada
...e Egipto por tu mano transplantada
en tierra que hasta el mar se a adelantado.

Echado esta por tierra su vallado,
y está toda perdida y destroçada
con sus manos crueles vendimiada
la dexan todos quantos an passado.
Y lo que es mas dolor, que aquella fiera
el fuerte javalí de la montaña
toda se la a tragado y consumido
Señor tierra las puertas a tu saña
visita aquesta viña de manera
que le tornes a dar lo que a perdido.

—

Soneto.

—

Estavase la Virgen contemplando
en su pecho al pastor a quien servia
y al hazedor del mundo le pedia
de quien naçera Dios y como y quando.
Mostrosele Gabriel alli hablando
la Virgen se turbo con lo que oya
no temas dixo el Angel, ó Maria,
que la gracia de Dios te esta sercando.
Un hijo parirás varon perfecto
su nombre de Jhesus será llamado
la Virgen dixo al Angel, yo lo acepto

segun vuestra palabra lo a contado;
y luego el Verbo eterno fue concepto
y en sus entrañas limpias encerrado.

—

Soneto.

—

Rompan ya del alma el triste velo
gozense los humanos corazones
y triumphen con tal bien, con tales dones
de su mal, de su pena y desconsuelo.
Todos con aquel puro y casto zelo
del gran Rei David canten canciones
pues todos sus trauajos y passiones
viene ya a remediar el pan del cielo.
O Dios con su poder tan infinito
se quiere dar en hostia tan preciosa
al hombre porque lo perdido cobre
O admirable bien, o estraña cosa,
que al grande, al pequeño, al sieruo, al pobre
se comunique Dios y al mas chiquito.

Soneto.

—

Ví que en un templo estaua contemplando
un padre religioso, y que aduertia
que muchas calauernas que alli auia
estauan nuestra muerte denunciando.
Quisiera yo saber el como y quando
auia de ser la hora de la mia
y asi con afliccion y gran porfia
lleguéme al religioso preguntando
Sabrame dar salida, reuerendo
del fin y como y quando de mi vida,
miróme y respondióme sonriendo
de cosa que a todo hombre está abscondida
te estas (y me preguntas) affligiendo
quien puede dar (donde no la hay) salida.

—

Soneto.

—

Venga el poder de mill emperadores
y crie una hormiga de nonada
no basta su poder, pues sea ensalçada
la gloria del Señor de los Señores.

¿Que esta hermosa machina en que mores
con sola su palabra fue criada,
tu cuerpo y alma de razon dotada
con que le comprehendas y le adores.
¿Quien da al cielo contrarios movimientos
quien haze que la paz no sea rompida
de quatro tan contrarios elementos.
Como del mar la tierra no es sorvida
o quien nos la sustenta sin cimientos
quien puede dar (donde no la ay) salida.

Soneto.

Deuos razon el hombre mas prudente
como el Padre ab eterno no criado
como el Hijo es eterno y engendrado,
y el Spiritu eterno y procedente?
Y como siendo tres distintamente
son tres un solo Dios glorificado?
y cada uno en esencia es apartado
y ninguno en substancia diferente?
O ciencia humana, mira donde llegas,
miserable, apocada y abatida,
como con tu razon y luz te ciegas.

Si de la fe no fuesen socorrida
como entenderias lo que niegas
quien puede dar (donde no la ay) salida.

—

Elegía

de Iranço, estando en lo último de la vida.

—

Mis nervios y mis huessos se an juntado
que la carne mortal que los regia
se a consumido en vicio y en pecado.
El juvenil furor con que movia
un mundo abreviado en mi compuesto
ha eclipsado el ocaso de su dia.
Ya casi entre los muertos me veo puesto,
rendida del vivir aquella parte
con que á mi mesmo soy grave y molesto.
No valen ciencia, animo ni arte
para huir de muerte que infalible
dominio sobre mi tiene este Marte.
Ya temo del Infierno el mar horrible
ya me hallo en sus ondas naufragando
que me causa mi culpa que es terrible:
Ya estoy el Purgatorio desseando,
ya pido alguna vida para enmienda,

ya confío, ya voy desconfiando.
A mi Custodio invoco me defienda
de aquel que fue del cielo repudiado
con quien tengo gravissima contienda.
Ya me hallo por culpa desechado
ya por la gracia de los Sacramentos
reduzido á inocencia y puro estado.
Ya viene la illusion de pensamientos
mis males con mis bienes confiriendo.
trocandome los menos argumentos.
Los males pena eterna prometiendo,
los bienes (de arrogancia acompañados)
casi por fuerça el cielo pretendiendo.
Mas tu Señor, que en Cruz viste clavados
tus sanctos pies y manos por mi yerro,
y á tu cuenta tomaste mis pecados,
Y para redimir deste destierro
á tu criatura Dios en carne de hombre
ofreciste el costado al limpio hierro.
No falte para mi tu sancto nombre
de dulce Padre á hijo regalado,
pues que Christo y Christiano es un renombre.
Que para ser Señor executado
tu rigor en un baxo gusanillo
no fue tu intento de avermé criado.

Criaste el hombre para conduzillo
a' la silla del angel limpio y puro
no para condenallo y oprimillo.
Mas yo aunque muera, muero muy seguro
que en tu misericordia me confio
y della hago al aduersario muro.
Cryador y Redemptor y Padre mió,
yo soy la oueja por quien tu pasaste
cansancio, sed, sudor, y hambre y frio.
Yo soy aquel Zaquee a' quien buscaste,
y el mudo y el tullido en la Piscina,
y el Pedro y el Matheo a' quien llamaste.
Yo soy el que en la sangre y en la tina
de tu sancto martirio fue lauada
mi alma, y la hiziste de ti digna.
Mi alma es el esposa descuidada
a quien tu de tu sangre le encendiste
la lampara en pedaços apagada.
Y pues que por mi alma tu pusiste
la tuya, y en ti estoy encorporado,
ningun temor me puede poner triste,
Solo el pesar (podra') de auer pecado
entristecerme en ver que merecias
de filial amor ser siempre amado:
Y lloraré en aquestos breues dias

la vida que tu gracia me concede
con limpio coraçon las penas mias.
Y pues con mi pequé tu bondad puede
trocar justicia en charidad inmensa,
ya que un gemido mil tormentos vale,
tu spiritu divino y gracia intensa
mueva mi coraçon nevado y frio
y gozaré tu fertil recompensa.
Tuyo soy, Padre eterno, mas que mio,
has en mi como en cosa propia tuya,
que en tus manos te dexo mi albedrio.
Yo soy el hijo prodigo de cuya
mala distribucion arrepentido
me buelvo a ti, pues no ay quien de ti huya.
Porque aunque en el Infierno esté abscondido
sin otra pena, basta ser privado
de tu vista y auerte a ti ofendido.
O dulce llaga, fuente del costado
de mi padre y hermano Hiesuchristo,
librame de su ira en este estado.
Divina Maria, Sancto Cuerpo mixto,
de martires yglesia dedicada
a dios que mis miserias aueis visto.
A vos demando en mi postrer jornada
fabor y ayuda con que reçiste

mi alma en los pecados sepultada.
Y por gracia el Spiritu Sancto abite
en mi para que haga penitencia,
y la presente a aquel que siempre admite
Lagrimas, oraciones y abstinencia.

—

Soneto.

—

A qué no está sugeto el ser humano;
que mal no a de tener quien ha tenido
quien dexa de entender por lo que a sido.
que aquello aura de ser tarde ó temprano:
Ninguno en esta vida viua ufano
pues no nos puede dar gozo cumplido
que no viene el plazer quando ya es ydo
dexandonos la lastima en las manos.
El mundo al fin nos trata como a estraños
haziendonos el juego siempre maña
por dar algun color á sus engaños.
Con uanas esperanças nos engaña
no ay ya que esperar del si solos daños
pues á tratar uerdad jamás se amaña

—

Soneto

a una ymagen de Nuestra Señora
que se halló en una concha de perla.

—

En una concha que en la mar se cria
natura una labor nos a estampado
en la qual el criador que la a criado
nos muestra entre los braços de Maria.
Con estraño artificio parecia
estar mi dios en ella retratado,
y en el virgineo pecho recostado
el que en el cielo y tierra no cabia.
Levanta hombre mortal el pensamiento
veras como te muestra esta figura
a Dios nacido aca en humano velo.
Ten rendido a la fe tu entendimiento
pues ves que en esta estampa la natura
pintó la reina y rei del alto cielo.

—

Soneto

del Maestro Malara.

—

Sancto Spiritu, vida de mi vida,
consolador eterno, glorioso,

no esta el sol en el cielo tan hermoso
quanto el alma de ti faborecida.
Consuela mi alma triste y affligida
que busca en las tinieblas su reposo
desiende (como sueles) amoroso,
remediala con luz de tu venida.
Ven, no te tardes Dios con el consuelo
pues que no tengo mas del que me dieres
ni deste vano mundo lo deseo.
Falteme el de la tierra y no el del cielo,
que vendrá quando Dios en mi vinieres
y assi se cumplira mi buen desseo.

Soneto
al Sanctissimo Sacramento.

O dulçe pan do esta Dios encerrado,
dulçe manjar del alma fatigada,
dulçe prenda por nuestro bien hallada,
o memoria de Dios que nos lo a dado.
Dulce enfermedad de Adan pues a hallado
su mal tal medicina acomodada
dulce manjar que nos abrio la entrada
que aquel primer manjar nos a serrado.

O dulce pan conforme a tu dulçura
y tu suavidad del alma mia
ay alma si no vines limpia y pura
No tengas de gustar tal gracia
supla el Señor mi falta, pues podia
que mi poco valor no me asegura.

—

Soneto.

—

De xerga esta vestido el claro dia
luto se pone el cielo sempiterno
ya dexa Phebo el carro y su goviern[o]
que la obscura tiniebla lo vencia.
todo lo que era gozo y alegria
de tristeza y dolor parece infierno
porque su Criador, su Dios eterno
en cruz por el humano padecia.
Que charidad tan grande te a mostrado
Monarca principal de gran renombre
a dar tan gran thesoro a quien te ofende
Piedras sienten y Pedro te a negado.
al cielo quies (?) llevar al hombre y hombre
es quien te crucifica y quien te vende.

—

Soneto.

—

Formó naturaleza una donzella
en toda perfeccion tan acauada
que quiso fuese en todo señalada
y así se desuelo mucho en hazella
Relumbra entre las otras como estrella
porque su hermosura es estremada
dama de tantas gracias adornada
dichoso aquel que mereciere uella.
Y así como fue alta la hechura
le quiso dar el Hombre el Hazedor
para que conformase con la altura.
Y diosele el mas alto y el mejor
de manera que no podrá natura
hazella aunque quisiera ya mejor.

T

E.

Octauas

del licenciado Dueñas al nacimiento
de Nuestra Señora.

—

Virgen cuio diuino nacimiento
hizo nacer al mundo en alegramiento

y dio reparo á nuestro descontento
con certidumbre del remedio inçierto
naciendo vos nacio nuestro contento
nacio nuestra salud de bien desierto
y despojado el mundo se quedara
si vuestra clara luz no le alumbrara.

Regocijosse el mundo quando el cielo
al suelo presentó tan gran presente
nacio nuestro plazer, nuestro consuelo,
con vos divina Virgen juntamente
jamás se vio nacer en mortal velo
cosa mas admirable ni excelente
que vos, arca de treguas y alianças
entre el hombre y el dios de las venganças

De mill bienes del cielo enriqueçida
naciste Sacratissima Maria
para Reina y Señora esclarecida
de la mas soberana Hierarchia
nuestra obscura tiniebla entristecida
jamas se conuirtiera en claro dia
sino nacierais vos mas quel sol clara
en que en luz nuestra noche se tornara.

La paz, el bien, el gozo, la ventura,
la madre de la gracia y de la vida
la castidad, limpieza honesta y pura
y la virginidad joya subida,
la humildad, la virtud rica armadura
la fe, la honra del mundo ya perdida
la gloria y el reparo de los tristes
nació María quando vos nacistes.

Mudais el Eva en Ave que bolando
pudo alcançar al mesmo Dios de buelo
nacistes en la tierra ahuientando
nuestra guerra sangrienta y desconsuelo
y en dulce refrigerio y bien cambiando
el justo sinsabor de los del suelo
encumbrastes al hombre en mas alteza
que pudo imaginar nuestra baxeza.

Soneto.

Levanta hombre mortal esta despierto
madruga a ver la luz y tu alegria
antes que salga el sol resplandecia
el dia mas hermoso, claro, abierto.

Viste a Jhesu crucificado y muerto
y aquel sepulcro nuevo en tierra fria
pues mira la gran lumbre al tercer dia
la vida, gloria y ser que a descubierto.
La flaca humanidad que mostro en muerte
y en el resucitarse glorioso
soverana deidad con ella unida
Ayer manso cordero temeroso
oy llama con bramido el leon fuerte
para mostrarse que es Dios en darse vida.

Soneto.

A vestido inmortal resplandeciente
presentes las amadas compañias
cumplidos ya dos vezes veinte dias
de su resurreccion sancta excelente
Sobre el cielo del cielo en el Oriente
entre choros de inmensas alegrias
sube el hazedor de Jherarchias
a la diestra del Padre omnipotente.
Del ynfierno despojos rico lleva
mas sin comparacion mas altos dones
nos da con el Spiritu muy sancto

Regozijesse el mundo desta nueva
levantense las armas y pendones
de quien a levantado el hombre tanto.

—

Soneto
del licenciado Dueñas a Sant
Iohan Baptista.

—

Iohan en naciendo vos nació el consuelo
el dulçe gozo y el remedio çierto
nació el plazer ya sepultado y muerto
nació el bien y el descanso deste suelo.
Los males de la tierra alçaron buelo
quedó el reino del cielo descubierto
y en eternas tinieblas encubierto
el sinsabor, el daño, el desconsuelo.
Nació el mensagero de la gloria
en las obras graçioso y en el nombre
angel de Dios y dulce pregonero
Y guia de durar ni aun la memoria
de los daños pasados con un hombre
que fue del claro sol claro luzero.

—

Soneto
del mesmo al mesmo.

—

Quanto a cosa mortal darse podia
tanto el alto Señor Jhoan os a dado
pues os hizo mas alto y encumbrado
que quantos Dios crio en su Monarchia.
Vuestra noche jamás tuviera dia
si vos claro luzero aventajado
con vuestra luz no uvierais alumbrado
la obscura tiniebla que en el mundo avia.
Si alegra el mundo vuestro nacimiento
si da voz a la lengua enmudecida
si a la esterilidad haze abundante
Pues el Señor tomó a cargo el argumento
Jhoan de vuestra alabança esclarecida
el mesmo Dios vuestras grandezas cante.

—

Soneto
del Maestro Malara.

—

Purissima Joan que desde el çielo
das en el sacro altar tus resplandores

el mesmo Dios se gusta en tus sabores
hecho nuestro manjar, vida y consuelo.
Ó saludable ostia que de un buelo
deciendes a do estan los pecadores
y son tan soberanos tus valores
que nos visitas Dios hombre en el suelo.
O vino celestial donde el que vino
a redimir el mundo se nos muestra
naciendo se nos hizo compañero.
Comiendo se nos dió en manjar divino
segun la fe catholica maestra
tenemos en vino y pan a Dios ~~entero~~.

Soneto:

Amargas horas de los dulces dias,
en que me deleite que bien e avido
dolor, verguença y confusion an sido
el fruto de mis tristes alegrias.
Ay Dios, porque me amamos me sufrias
ques gloria del amante ser vencido
y mia que veran por lo sufrido
tu gran bondad y las maldades mias.
Bondad inmensa, inmensa y ofendida

tan duro golpe en mi coraçon tierno
no le quebranta o alma endurecida.
Deseo verte puesta en un infierno
pagando tal ofensa en larga vida
en fuego vivo, en pena y llanto eterno.

—

Gloza
al Soneto passado.

—

Alma rebelde y dura,
que en ofender a Dios tanto porfias,
es esta la ventura
que al cuerpo prometias
amargas horas de los dulces dias.

Su amargo y muy triste
me es ya todo el plazer que he poseido
o alma que hiziste?
mas yo ciego perdido
en que me deleite, que bien e vivido!

La gloria y los mundanos
plazeres que provecho me an traido?
de los deleites vanos

que effectos an salido!
dolor, verguença y confusion an sido.

Verguença de mi Dios
dolor terrible de las culpas mias,
confusion destos dos
pues esto es en mis dias
el fruto de mis tristes alegrias.

Mas tu, mi Dios eterno,
que tan graves ofensas siempre mias
pues que hiziste infierno?
porque las consentias?
ay Dios, porque me amauas me sufrias.

Amor del hombre humano
te haze no embiar siendo ofendido
vengança de tu mano
y yo no auia entendido
ques gloria del amante ser vencido.

No apparece es gran victoria
aunque el amante mas le aya ofendido
tuya es Señor la gloria
pues tanto me has querido

y mis que neran por lo sufrido.

En mi neran escripta
o sumo hazedor de Therarchias,
tu piedad infinita
mis vanas fantasias
tu gran bondad y las maldades mias.

Bondad inestimable
que en çielo y tierra no es comprehendida
el firmamento hable
o cosa no entendida
bondad yumensa, inmensa y ofendida.

Donde se compadece
que a un Dios tan bueno mi alma sin govierno
le ofenda y no obedece
y no malle in eterno
tan duro golpe en un coraçon tierno.

Que piedra o' duro azero
no uviera ablandado tal herida
y del coraçon fiero
mill vezes recibida
no se quebranta o alma endureçida.

Mas dura que diamante
y mas que dura nieve en el invierno
quando con tal amante
tu ingratitud dicierno
deseo verte puesta en un infierno.

Y aquesto es justa cosa
porque tal pena tiene merecida
tu obstinación rauiosa
y es bien que seas punida
pagando tal ofensa en larga vida.

Y no en terribles males
seguir los que en el mundo veo y dicierno
no, no, sino immortales
alla en el hondo infierno
en fuego viuo, en pena y llanto eterno.

Soneto
del maestro Malara á Sant Thoan
Euangelista.

Quien me dará ser Phenix en la uida
quien aguila caudal con alto buelo:

porque puestos mis ojos en el cielo
veca mi Euangelista tu subida.
Alma de Jhesuchristo mas querida,
discipulo de Dios, hombre en el suelo,
historiador del Verbo y del consuelo,
Virgen dado por hijo á la escogida.
Hermano del que tiene en mano puestos
cielos y quanto dentro está criado,
secretario de todo lo diuino.
En Dios tienes los ojos siempre puestos
pues eres su querido y su priuado
endereça á tu lumbre mi camino.

—

Soneto
del mesmo á lo mesmo.

—

Al trasponer del sol diuino estaua
la Madre Virgen llena de dolores
porque para alumbrar los pecadores
Dios Hombre al espirar su luz turbaua.
La tierra, el cielo en verlo se espantaua
no sabe que le saluan sus temores
aqui mi Jhoan aquellos resplandores
quando del alma prenda se cargaua.

Depositaron del mayor thesoro
que diuino y humano en la fe vemos
en la mano en el alma lo reciben
Sienten tu el mayor gozo el mayor lloro
tu templas con el medio estos estremos
y en medio destas glorias siempre viuen

Soneto

del mesmo a Sant Joan Baptista.

Antes que el sol diuino apareciese
para alumbrar los hombres que dormian
a sombra de la muerte en que yacian
hizo Dios que el luzero amaneciese
que el nueuo nacer la nuestra diese
del sumo bien que todos recibian
y las grandes albricias que deuian
la luz de aquesta luz las mereciese.
Andaua ya el demonio poderoso
en todo quanto auia en este mundo
pensando que era suyo solo el hombre
Leuanto Dios a un Joan que presuroso
hecho correo venga del segundo
y al demonio captiue con el nombre.

Soneto
del mesmo á lo mesmo.

Bendito sea el dia, el mes, el año,
el momento que el mudo Zacharias
nombraron en sus estrañas alegrias
el nombre que lo libra del gran daño.
Bendito aquel remedio del engaño
que la serpiente obró en sus graves dias
quando de lo vedado Eva comias
y del sabor seguiste el desengaño
Bendito aquel abraço de presentes
que en un vientre y en otro se alegaron
el hombre, el Dios, el Dios y hombre juntos.
Benditas las estrellas y los punctos
que en los cielos tal dia nos causaron
y mas Jhoan que alegrais todas las gentes.

Soneto.

A ti mi Redentor llorando pido
quando tu inspiracion á mi llegare
que en elia me detenga en ella pare,

y solo en ella atento y aduertido
Anima en ti mi alma y mi sentido
al tiempo que tu dulce voz sonare
porque mi coraçon quando llamare
merezca por oyrte su oydo.
No es mucho lo que pido, bien lo entiendo,
teniendo de tu parte ya el seguro
que mi oficio es pedir, y el tuyo darme,
No quiero mas de un alma por ti ardiendo
un limpio coraçon honesto y puro,
palabras y aficion para mostrarme.

Soneto.

El cielo esta cansado de sufrirme,
y yo de mal obrar no estoy cansado,
las cosas de la tierra me an dexado
y yo no quiero dellas desasirme.
Mi vicios propios quieren perseguirme
y yo estoy siempre en ellos confundido,
deleites y plazeres me an echado
y yo no veo ojos por do irme.
Estame Dios llamando y yo huiendo
y pagamelo el mundo a quien yo sigo

...iendoseme sordo si lo llamo.
...n darle esta materia que pretendo
...rendo que lo haga Dios conmigo
y sierro las orejas al reclamo.

Octauas.

Christo que desde el cielo mi pecado
te truxo a padecer aca en el mundo
y uertiendo tu sangre del costado
hiziste a mi tu sieruo tu segundo
no permitas que sea condenado
libra mi alma aflicta del profundo
y pues piedad te hizo resgatalla
la mesma te encomienda a no oluidalla

Bien siento que mi culpa de pecado
es muy innumerable, y que la pena
toda que en el infierno es ordenado
para quantos tu sacra ley ordena/
aunque se de a mi solo soy culpado
o sera con piedad benigna y buena
mas yo confio Señor de tu bondad
que de mi (que soy tuyo/ auras piedad

Tu perdonas mediante penitencia
mas eres mi buen Dios tan piadoso
que aplaca y disminuye en tu clemencia
al pecador un pequé triste y lloroso,
ponme Señor delante la paciencia
con que diste tu cuerpo glorioso
al madero en que fué crucificado
con que a ti de mi culpa te as pagado.

Y pues siendo yo aquel que lo devia
haziendoos otro yo por mi apagastes
vuestra haziendo la mancilla mia
de culpa en vuestra sangre me lavastes
no permitais que tuerça por la via
agena de la que vos me mostrastes
a vuestro aprisco sea reduzida
la errada oveja que anda tan perdida.

Armame de tus armas con que pueda
resistir al cruel falso enemigo
y passar el camino que me veda
de embidia el no poder el ir conmigo
subeme en la alta cumbre de tu rueda
librame tu piedad de tu castigo
y dame aquesta gracia que te pido

pues por tu propio ser la e merecido.

Que el dia que moriste por salvarme
te obligaste a quererme si te quiero
e pues te llamo, ven a remediarme
pues eres de quien yo remedio espero
no me niegues la via de salvarme
cria mi coraçon limpio y sinzero
y si para pedillo algo me falta
cumiendelo tu gracia que es muy alta.

Tu mano della mesma me defienda
que nada es fuerte en mi para contigo
pon en mi torpe vida freno y rienda
librame tu piedad de tu castigo.
Vea yo claramente en mi la emienda
y gozareme contra el enemigo
hazme tal qual querries que yo fuese
para que gloria eterna mereciese.

A ti solo peque a ti solo e agraviado
aunque tu ser agravio no recibe
sino mi dolor de verme descuidado
del proposito santo que en ti vive
o don precioso a los humanos dado

tus sacramentos que al muerto reviue
y al alma recuesta de aquel sueño
que duerme agena de ser tu su dueño.

Yo te ofendo con obra y pensamiento
mas eres de mi bien tan deseoso
que esperas con piedad y sufrimiento
la enmienda del pecado venenoso
y muestrasteme alegre y muy contento
procurando contino mi reposo
o grande amor de aquel que es mi medida
que busque yo la muerte y el mi vida.

El arbol de la Cruz sea mi vandera
y las armas, las armas que quisiste
recibir por qualquiera que quisiera
saluarse por la muerte que sufriste
O fuerte capitan quien otro uviera
que se ofreciera a lo que te ofreciste
quien sino tu subiera en el Caluario
a asegurar el monte del contrario.

No consientas se pierda la hechura
que hiziste a tu misma semejança
mira mi Dios que soy tu criatura

encaminame al bien de tu holgança
los angeles que estan en el altura
sientan plazer de ver en mi mudança
viendome a penitencia tan dispuesto
que aventure tras ella todo el resto

Para que no sepa contentarte
a seguir tu camino verdadero
pongo en tu mano toda y qualquier parte
que me diste del arbitrio y no la quiero
haz que haga de mi del modo y arte
que querria que hiziese por entero
con que goze despues de aquesta vida
de tu infinita gloria sin medida.

Soneto.

Estando en tierra agena el peregrino
los ojos a la patria levantando
en la distancia larga meditando
y los peligros grandes del camino
bolviolos a baxar viendose indigno
de ver el bien que alli perdio pecando
y dizee assimesmo hasta quando

estoy sentado ya en mi desatino.
El padre que en la oculta providencia
al hijo suyo propio no perdona
a do tiene el rigor de su justicia?
Templado deue estar con la clemencia
que hizo padecer en su persona
la culpa que deuia mi malicia.

Soneto.

El hijo de Dios Padre poderoso
en amoroso fuego todo ardiendo
amores de nuestra alma va texiendo
en el telar mortal y muy penoso
metido allí en su tela está gozoso
porque quanto texia hombre naciendo
tanto el hombre mortal yua uistiendo
de su paño diuino y amoroso
El hilo de la tela que texia
era de su algodon y nuestro lino
hilado en las entrañas de Maria.
Texendo nuestro humano y su diuino
se a de quebrar la hebra cierto dia
sin deshacer la tela su camino.

Soneto.

Jhesus, bendigo yo tu sancto nombre,
Jhesus mi voluntad en ti se emplee
Jhesus mi alma siempre te desee
Jhesus bese yo quando te nombre.
Jhesus yo te confieso Dios y hombre.
Jhesus con viva fe por ti pelee.
Jhesus con tu ley sancta me recree
Jhesus sea mi gloria tu renombre.
Jhesus contemple en ti mi entendimiento
Jhesus mi voluntad en ti se inflame
Jhesus medite en ti mi pensamiento.
Jhesus de mis entrañas, yo te ame
Jhesus viva yo en ti todo momento
Jhesus oyeme tu quando te llame.

Soneto.

La graçia y el amor que en ti reviente
viente IHS en mi por toda parte
parte que quiera yo para agradarte
darte mi coraçon hasta la muerte.

Dame Señor que sepa conocerte
y conociendote de hecho amarte
y amandote servirte y contentarte
y contentando en ti gozar de verte.
O Alma, quita ya el nubloso velo
y en sola aquella lumbre te revela
contra quien yo pecando no recelo.
No haga el enemigo que está en vela
que vaya por lo poco que yo velo
camino del infierno a remo y vela

Soneto.

Mi ofensa es grande, sealo el tormento
mas ay tu desamor no me atormente
o buen Jhesus que de tu gracia absente
perdello mata que hará el sufrimiento.
Tu cruz, tu sangre, y muerte te presento
o ricas vías de la pobre gente
permitirá tu amor divino ardiente
que tales esperanças lleve el viento:
Ay Dios que te ofendí que ya no miro
si tu bondad me salva ó me condena
tu honra lloro y por tu amor suspiro.

La honra satisfar con qualquier pena
la culpa tuia, porque harás de un tiro
tu honra esquita y mi alma buena

Soneto.

Salid vascuidades de mi pecho
remueva los humores penitencia
y purgese con ella la conciencia
de todos quantos males aueis hecho
Los gustos, los manjares sin prouecho
la ira, la soberuia, la impaciencia,
que entraron a estragar a la corcia (sic)
mi Dios y mi razon y mi derecho.
Euaquense mis venas con sangria
y sea la lanceta que las hiera
la sangre que por mi Jhesus vertia.
De aquesta quiero usar hasta que muera
si tomo della un baño cada dia
tendré salud y vida verdadera.

Oda.

Si el pecador pensase
quien es, quien a de ser y quien a sido
y en su Dios contemplase
que preso y escupido
quiso ser por sus culpas y oprimido.

No ay corazon tan duro
de pedernal, de azero o de diamante
que no le rinda el muro
de soberuia pujante
uiendo las llagas de su Dios delante

Y sus braços abiertos
clauados en la cruz con fuerte mano
por nuestros desconciertos
por quien el soberano
junto el alma diuina al cuerpo humano.

Gusto de hambre y frio
sudó sangre con miedo de la muerte
y por tu desuario
y tu mucho querer te

se vmillo a hazer flaco de fuerte.

Y no siendo culpado
tu culpa en su passion le sale impuesta
y el cordero humanado
murio en esta requesta
mira tu redemcion quan cara cuesta

Con que bastas pagalle
al hijo de la Virgen sin manzilla
el amor que obligalle
pudo aqui la quadrilla
de no del padre y la suprema silla:

No te pide riqueza
que tanto te fatigas por llegalla.
umildad y pobreza
fe para exercitalla
esperança en su amor y no oluidalla.

Y no piense aqui alguno
que aunque fue del demonio libertado
siendo a errar importuno
no sera condenado
si no se abstiene y pune su pecado.

Quel gran bien que nos hizo
Diós con pagar la pena del pecado,
que el primer padre hizo,
en la tierra criado,
nos obliga a cumplir mas su mandado.

Y á dexar de ofendelle
y á llorar las ofensas cometidas
y a firme prometelle
en todas nuestras vidas
hazerle obras aceptas y cumplidas.

Mas tu gran pecador
vas por el apetito a rienda suelta
diziendo a mi clamor
esta la oreja abierta
siempre de Diós cuya palabra es cierta.

Yo digo que es assi
mas que sabes tu triste miserable
si avra apego en ti
o si el Rey perdurable
esperara a tu lengua que le hable?

O si en aquel momento
que pecas el abismo te tragava
que vale tu argumento
para que te librara
de la pena a que Dios te condenase

O saben tu la vida
que tienes por el cielo limitada?
para en la despedida
al fin de tu jornada
llorar tu mala vida ya passada?

Y puesto que assi fuesse
no a de ser con cautela Dios servido
que desde que naciesse
le esta muy bien devido
servirle el pecador con gran sentido.

Y hallarse muy pobre
de lo que Dios merece le sea dado
y pedir que le cobre
remision del pecado
a aquella en cuia carne fue humanado.

Que quanto mas piadoso

contigo como padre se a mostrado
siendole tu alevoso
mas rezio castigado
sera en el triste infierno tu pecado.

Teme ya su castigo
mira que en las fatigas y afliciones
lo llamas como amigo
a quien con devociones
prometes renovar los coraçones

Despues de remediadas
por el tus cuitas pones en olvido
las mercedes passadas
que del as recibido
y aplicas a ofendelle tu sentido

Piensas porque te quiere
qual padre a tierno hijo regalado
que punto no se infiere:
que as de ser del juzgado
para ser por la culpa castigado?

Y que ese mucho amor
a ti que sus preceptos no ay cumplido

augmenta por tu error
un fuego que encendido
sera siempre en tu alma sin olvido.

Que hombre ay en el mundo
que mirando a otro su proximo agraviado
aunque huya al profundo
dexe de ser buscado
para tomar venganza del culpado?

Con quanta mas razon
merece de su Dios ser castigado
el que mala intencion
y obra a exercitado
contra quien le dio ser y lo a criado.

Soneto.

Mirad por donde vengo a conocerme
que el mesmo perdimiento me a traido
quanto de lo poco que e perdido
tanto e ganado de perderme.
Se puso desvalido y desvalerme
pues viene a despertarme el mesmo olvido

y siento de tener muerto el sentido
uniendome a entender de no entenderme.
Mas esta es vana lumbre que yo miro
de aquella luz eterna que me mira
y pone claridad al mundo ciego.
Abriendo voy los ojos, ya respiro
y vengo a conocer que Dios me inspira
y me enciende su amor en vivo fuego.

—

Soneto.

—

Levantate y despierta hombre abatido
y mira de que masa estas formado
y mira para que fuistes criado
y todo lo que en ti esta contenido
Barro falso y baxo y abatido
y sobre las estrellas levantado
sujeto a las miserias y a pecado
y al trono celestial restituido.
El uno barrancoso, el otro llano,
tienes aqui el camino de la gloria
y el otro mal camino del ynfierno.
La rienda del cavallo esta en tu mano
el uno te dara eterna victoria

y el otro dara muerte y llanto eterno.

—

Soneto.

—

En que fragua de amor fueron forjadas
qual mano piadosa las batia
las puntas de los clavos que a María
dexaron las entrañas traspasadas?
O manos piadosas que enclavadas
ninguna cosa el clavo le impedía
de obrar mayores cosas aquel día.
que estando como siempre libertadas.
La lança del amor que el sacro pecho
rompió me dexó a mi el duro pecado
del golpe del amor todo deshecho.
Y el mismo que a Jhesus tiene clavado
me haga lo que a el por mi le ha hecho
que esté siempre con él crucificado.

—

Soneto.

—

El claro sol sus rayos escurece
en el templo se rompe el blanco velo

hiere una piedra en otra con gran duelo
la tierra con angustia se estremece.
Desmaya el dia, la tiniebla crece,
de tristeza se cubre el ancho cielo
reina en todos piedad y desconsuelo
por su criador inmenso que padece.
Aprende o Pecador el sentimiento
devido a esta pasion pues es causador
tal dolor con tu ciego atrevimiento
Ablanda con llorar tu pecho elado
mira en la cruz el largo rio sangriento
pues te a con su muerte libertado.

Fin

del

Primero Libro.

Libro segundo,

en el qual se contiene todo lo
que se pudo recoger de Amores.

Soneto.

Aqueste Niño al parecer sangriento
adornado con alas de colores
y armado de dorados passadores
que llegan con su buelo al alto aciento.
Es causador de gloria y de tormento,
el que da junto regalos y dolores,
muertes, vidas, esfuerços y temores
ala en las almas tiene su aposento.
Los coraçones libres prende y hiere
ora diuinos, ora sean humanos,
y es alma que sustenta y rige el mundo
Este es Amor, del huya quien pudiere
que si puede escaparse de sus manos
será primero y no tendrá segundo.

Soneto.

—

Amor es una pena muy notoria,
Amor es un penoso sufrimiento,
Amor goza en su propio perdimiento
Amor en se perder pone su gloria.
Amor es un dolor de la memoria,
Amor ocupacion del pensamiento,
Amor es un gozar de su tormento
Amor es ser vencido en su victoria.
Amor es un deleyte entristecido
Amor es un tormento deleitoso
Amor es tempestad entre gran calma
Amor es una fuerça del sentido
Amor es un sosiego congoxoso
Amor es un dominio sobre el alma.

—

Soneto.

—

Un fuego elado, un ardiente yelo
tiniebla clara, claridad obscura,
vida que mata, muerte que asegura
contento triste, alegre desconsuelo,

Una firmeza instable, un dulce buelo,
puerto dudoso, tempestad segura,
florido inuierno, Mayo sin uerdura,
forçosa libertad, dulce martelo.
Prado lleno de espinas y de abrojos,
mar donde reinan juntos viento y calma,
monstruo que no ay ninguno que no assombre,
Veneno que se bebe por los ojos
y tiene su lugar dentro en el alma,
este es amor, mirá que justo nombre.

Soneto.

Ponçoña en vaso de oro recogida
carcoma en las entrañas regalada
dulçor que dando muerte nos agrada,
serpiente entre las flores escondida.
Entrada (al que la halla) sin salida,
serena que a la vida trae encantada.
trinchante que a la gente conbidada
les da sus coraçones en comida
Traidor que al mas amigo mas ofende,
y al que es contrario siempre le es humano,
y todo al fin a costa de las vidas

Cosario que nos compra y que nos vende
medico traydor, peruerso, ynsano
que da por curar una mill heridas

Soneto
de Hoan de la Cueua.

El fiero Dios de Amor maldito sea
quien bien dixere del Dios le maldiga
pues Amor no es amor, sino fatiga
quel alma enciende aquel que lo desea
Es un contrario que nos señorea
una ley de un tyrano que nos liga
un desseo que a tanto nos obliga
que contra nuestro bien propio guerrea.
Todos dizen que Amor es poderoso,
y aleganme con Jupiter y Marte,
Phebo, Mercurio, Venus y Vulcano.
Yo digo que esto todo es fabuloso
pues no tiene poder, fuerça ni arte
para ablandar un coraçon tirano.

Octaua.

Amor es voluntad dulce, sabrosa
que todo coraçon duro enternece,
el amor es el alma en toda cosa
por quien renueua el mundo y reverdece.
El fin de todos en Amor reposa
por el todo comiença y permanece
deste mundo y del otro la gran traça
con sus alas amor todo lo abraça.

Glosa
a la octaua passada.

Amor es fundamento
principio, medio y fin en toda cosa,
Amor es el simiento
donde el alma reposa,
Amor es voluntad dulce y sabrosa.

Amor es una fuente
do nace todo el bien que acá parece,
Amor es llama ardiente.

cuia virtud no empece
que todo coraçon duro enternesce.

Amor es el sugeto
del mundo y desta machina famosa
es natural perfecto
es calidad forzosa
el Amor es el alma en toda cosa.

Esfuerço y gallardía
beldad, gracia y valor por quien florece
virtud y cortesía
por quien contino crece
por quien renueva el mundo y reverdece.

Por este es todo hecho
por el nace la vida tan sabrosa
el dexa satisfecho
el ser de cada cosa,
el fin de todos en amor reposa.

De amor nace el cuidado
y en el mesmo descança, mengua y crece,
en fin quanto ay criado
oculto y que parece

por el todo comiença y permanece.

De Amor no ay cosa exempta
todo su gran virtud hinche y abraça
por este se sustenta
maravilla que embaça
deste mundo y del otro la gran traça.

No queda entendimiento
que Amor no prende en su amorosa caça
de todo el firmamento
la compostura y traça
con sus alas Amor todo lo abraça.

Soneto
de Cetina.

Por vos ardí Señora y por vos ardo,
y arder por vos mientras viviere espero
o contraste el desseo el hado fiero
o sea faborable al bien que guardo
tan en lo vivo a penetrado el dardo
de Amor que quando menos bien os quiero
por vos desseo morir y por vos muero.

y por vos sola de morir me guardo
Vos el primer ardor fuistes al alma
vos ultimo sereis en la ultima hora
y creed a mi fe loque os prometo
Bien podra auer de mi muerte la palma
mas despues se vera qual es agora
passar el fuego mio de alla de Lethe

Soneto
del mesmo.

Alma del alma mia, ardor mas viuo
estremo de beldad unica y rara
exemplo de valor por quien tan cara
la vida me es de que antes era esquiuo.
Pudiera os dezir como el concepto altiuo
si mi musa cruel menos auara
vierades si en el mundo se os mostrara
quanto de vos dentro del alma escriuo.
Mas que puedo hazer si Amor me inspira
cantar vuestro valor alto y diuino
al son desta vulgar rustica lira
No saber mas mis versos de un camino
esto me dicta aquel que a amar me tira

por pensada eleccion no por destino.

Soneto
del mesmo.

Para justificarme en mi porfia
tal vez muevo la pluma que [se] alabe
y antes de començar pide que acabe
de celoso temor la fantasia
Ponesele delante al alma mia
temor que os perdere si tal se sabe
y no decir de vos lo que en vos cabe
Dize amor que es traicion y cobardia.
Hagome alguna vez mas atrevido
y digo que temor tan sin prudencia
anegaria quantos ay debaxo el cielo
Ved si devo de estar ya bien perdido
quando siendo incurable mi dolencia
pienso en ageno mal hallar consuelo

Soneto
del mesmo.

Amor si por amar amor se aquista

si alguna fe de tanta fe procede
si premio por servir ganarse puede
si un grave padecer un alma atrista
Si dura obstinacion vencio conquista,
si pidiendo merced dureça cede
si a grande mal piedad se le concede
si a luengo importunar no ay quien resista
Si de tu mano escrito ya en la frente
lo que siento en el alma al mundo muestro
devria mi dolor hallar remedio
Mas ya ni podra ser ni lo consiente
mi mal si por algun caso siniestro
no muestra a tu pesar fortuna el medio.

Soneto
del mesmo.

Un nuevo sol ni yo en humano gesto
que en la tierra nos muestra un paraiso
una boca ni yo que solo un riso
en perpetuo llorar me tiene puesto.
De dos ojos sallio un mirar honesto
que el animo del alma trae diviso
de entre perlas salio encubierto aviso

que me haze el vivir menos molesto
No tengo a quien quexarme del engaño
que el tiempo era ya desapercido
quando cai en la quenta de mi daño
Este socorro al alma y el sentido
me respondio por ella (ay caso estraño)
no ves que la razon la aya rendido.

Soneto
del mesmo.

Si así durase el sol sereno quanto
dura la noche tenebrosa oscura,
si en medio del plazer mi desventura
no transformase el gozo en triste llanto
Qual vida podria ser alegre tanto
qual mal que igualé al bien de tal ventura
qual remedio mayor de mi tristura
que mudar en alegre el triste canto?
En la gloria mayor de mi tormento
voy por tranquilo mar ledo cantando
mientras alegres se muestran vuestros ojos
mas ay que quando mas mas gloria siento
se me deshaze el bien considerando

qual me suelen parar nuestros enojos.

Epistola
del mesmo.

Alma del alma mia, ya es llegada
la hora que de mi fue tan temida
quanto (absente de ti) sera llorada.
Llegada es ya la fin de mi partida
el cuerpo partira, pero conuiene
que de lleuar el alma se despida
Pues si el cuerpo en la vida se sostiene
mirandote, viuir como podria?
sin el alma por quien la vida tiene?
El triste cuerpo solo se desuia
de tu presencia no se con qual arte
el animo que ya no es cosa mia.
Y si para que viua se reparte
tan sola la memoria ira conmigo
ued pues qual deuo de ir sin esta parte.
No te espante Señora lo que digo
espantarte deuria lo que callo
Amor lo sabe bien, el es testigo:
De mi mal el mayor mal que en el hallo

es el no consentirme que me quexe
que se alivia el dolor con publicallo.
Mas ora que le fuerçan que se alexe
el espiritu triste es apremiado
que como por señal esta te dexe.
Bien se que te dara poco cuidado
ver en ella mi mal escrito en suma
que en sus labores son de tu dechado
La mano del dolor guia la pluma
mas el cruel ~~temor~~ del escarmiento
no sufre que escrivir mi mal presuma.
Y al cabo si no digo lo que siento
es porque a mi pasion y a tu grandeza
solo pudo ygualar mi sufrimiento.
No me quiero quexar de tu crueza
antes tu piedad me causa agora
nuevo mal, nuevo afan, nueva tristeza.
Ay quanto menos mal fuera Señora
aver siempre a tu causa padecido
que llorar ora el bien que el alma llora.
Para no ser agora el no aver sido
fuera daño menor y no supiera
el que sabe el dolor del bien perdido.
En mi felicidad quien me dixera
tiempo vendra Vandalio que querrias

que dorida piadeza no naciera.
Vencieron tu dureza mis porfias
para mas daño mio pues que veo
creçer por tal razon las ançias mias.
La cura deste mal a lo que creo
será (sino que es dificil cosa)
medir con mi fortuna mi desseo.
Y como aquel que pierde alguna cosa
que no puede cobrar me consolasse
perdida la esperança trabajosa.
Pero si la esperança me faltasse
que hará el desseo, ay que locura
seria de quien tal pensar osase.
Apenas bastara la sepultura
a despintar la ymagen excelente
que en mi alma imprimio tu hermosura.
Mitigaua el ardor verme presente,
mirandote, Señora, descansaua,
pues que será de mi viendote absente:
No sin grande razon me congoxaua
tal vez que en tu presencia sospirando
del daño que ora siento recelaua.
Alguna vez me viste estar llorando
quando con mas razon deuia alegrarme
porque es fuerça temer quien vive amando.

Mil vezes te movite a preguntarme
que as Vandalio! Un sobresalto esquivo
(respondia) no dexa asegurarme.
Era deste temor ya tan captivo
que de verme con el esta la muerte
admirada de mi como soy vivo.
Ame por elección y no por suerte,
y el yugo que era de antes tan suave
oy en mucha cruel se me convierte.
Eres tu sola tu vista amor la clave
de mi remedio porque en esta absencia
la falta della mas mi vida agrave.
No te parezca falta de paciencia
publicar mi dolor asi a la clara
que suele enloquecer luenga dolencia.
Pluguiera a Dios señora y me faltara
el seso en tal sazon quel desacuerdo
a no sentir el daño aprovechara.
El mal es que conozco que lo pierdo
por amante, y si menos te quisiese
juzgaria de mi ser menos cuerdo.
Querria que mi alma te leiese
asi como los siente estos renglones
porque en la tuya alguno se imprimiese.
Ya solia huir las ocasiones

y (por no ser notado de enoxoso)
pintarte menos grande mi passion.
Mas ora de perderte temeroso
el sentido se esfuerça en el continuo
mostrarte mi dolor fiero, rauioso.
Sobrado atreuer es el osar ir me
pero si vino en tal termino llego
mayor ley forçare despedirme
Si no me despidiere, yo te ruego
que nuestro amor de ti no se despida
y cree de mi que durará este fuego
quanto en tal fuego durara mi vida

Soneto
de Jhoan de la Cueva.

Desso subir tan alto mi desseo
que sobrepuja a humano entendimiento
y assi con su memoria esta contento
presente aquella que en absencia veo.
En este gozo mi sentido empleo
si puede auer alguno en tal tormento
qual el que sufro viendo el mouimiento
que en tato dulce ocasion de amor poseo

Asaltame el temor que un solo punto
no se aparta de mi que en mayor gloria
lo hallo mas a mi presencia junto.
Borra el plazer de mi suave historia
pinzelo por el suelo, y yo difunto
sigo tras mi tras mi veloz memoria.

—

Soneto
del mesmo.

—

Huygo de veros triste y enojada
porque lo uno y otro es a mi cuenta
y asi qualquiera cosa me atormenta
si os veo turvio el semblante o' vista airada.
Y entendiendo que yo os tengo indignada
me encendo contra mi en ira sangrienta
sin dexar pena, ni cruel afrenta
que sobre mi no sea executada.
No satisfecho aun desto nointentando
el genero mas fiero de tormento
que mitigue esa horrible saña esquiva
detras del Gange o' Nilo iré buscando
si ay alla algun nuevo sentimiento
con que os aplaque y yo muriendo viva.

Soneto
del mesmo.

Cantando Orpheo con dorada lira
las almas suspendió del reino oscuro
y á los ministros del castigo duro
hizo parar la horrible y cruda ira
Y yo cantando veo que se ayra
un angel que desdeña mi amor puro
y hecho de diamante un fiero muro
oie mi canto y mi tormento mira.
Recomencase el dolor con nuevo llanto
en mi alma mirando la estrañeza
de aver piedad do digo y donde falta.
Que es corrido de mi buelvo al quebranto
viendo el yerro que uso Naturaleza
en hazer sin piedad beldad tan alta.

Soneto
del mesmo.

Miro Señora mia el edificio
que mi alma fabrica en daño mio

de mi ardiente desseo y desvarío
que en tal fabrica pone su exercicio
Veo que se levanta adonde es vicio
y adonde en suerte humana no confio
mas tiene del y mi el señorio
quien de mi y del haze sacrifizio
Visto mi pretencion vana relusio
qual del fuerte halcon apresurado
la veloce paloma temerosa.
Mi ciego intento y fabrica concluyo
con dexar en su fuerça a mi cuidado
y el alma en vuestra saña rigurosa.

Soneto
del mesmo.

Doy muestras de plazer quando mas peno
porque no entienda el mundo la estrañeza
de mi ardiente dolor y la crueza
de aquella por quien tengo el mal por bueno
De dar suspiros siempre me refreno
aunque lo culpa el alma por torpeza
que si no se descubre la tristeza
a quien es la ocasion le sea ageno.

Rompo el silencio y doy al viento el canto
y quando voy a dezir Phenis me ofende,
falta la boz a mi turbado acento.
Conviertese en acerbo y triste llanto
con que de nuevo el fiero fuego enciende
el alma que dezir querrà el tormento.

Soneto
del mesmo.

Cubrio una obscura nuve el dia sereno
que Amor me presentò para mi gloria
turbò mi bien, borrome la victoria
que esperè desde el dulce dia en que peno.
Quedes desierto y de plazer ageno
renovando con lagrimas la historia
que serà inmortal en mi memoria
en quanto el mundo de hombres fuere lleno.
Bien pudiera el Amor ser mas humano
ya que alterò de invidia el claro cielo
qual Juno hizo al principe Troyano.
Cubriera solo a mi el escuro velo
y juntara a mi indigna aquella mano
que govierna el poder de todo el suelo.

Octavas
de Figueroa.

Sobre nevados riscos levantado
cerca del Tajo está un lugar sombrío
en el rigor del yelo tan templado
quan fresco en la sazon del seco estío
adonde de tristeza acompañado
al son del agua del corriente río
tan dulcemente Tirsi se quexava
que los peñascos duros ablandava.

Mill veces de morir determinando
los ojos enclavados en el cielo
su grave desventura contemplando
con lagrimas regando el verde suelo.
Tan ardientes suspiros arrancando
que encendieran al marcelado yelo
resistir no pudiendo a dolor tanto
así soltó la rienda al triste llanto.

Despues que de mis ojos se apartaron
aquellos que la luz buelven obscura
ni yo puedo bivir, pues me dexaron

ni quiero aunque pudiesse tal locura
y pues me dexan por lo que llevaron
dolor terrible, estraña desventura,
mis males y tristissimos cuidados
llorad sin descansar, ojos cansados.

No lloro solamente tu partida
aunque es mal que matara solamente
lloro ver la esperança consumida
en quien siempre el deseo es mas ardiente
lloro tu rigurosa despedida
cuio riguor terrible mi alma siente
y mill males que encubro desusados
llorad sin descansar, ojos cansados.

Qual la agua al rio, al prado la verdura
la nueva y blanca leche a mi ganado
quanto le agrada al mundo la espesura
ala tierra la yerva y flor del prado
tal es Fili a mis ojos tu figura
y pues de verla estoy desconfiado,
por rios, campos, montes, tierras, prados,
llorad sin descansar ojos cansados.

Ya las ninfas de Tajo y su ribera

llorad tan doloroso apartamiento
pues no ay sin ti en la tierra primavera
ni en las seluas y bosques ornamento.
La casta diosa, desdeñosa y fiera
el erizado cabello al fresco viento
no seguirá ya corços ni venados;
llorad sin descansar, ojos cansados.

Estoy sin ti, do el bien es tan incierto
que no podrá creerlo quien lo viere
la esperança dudosa, el dolor cierto,
según la fuerça con que amor me hiere.
Mas el que por tu mano a de ser muerto,
no procure biuir, pues así muere
ay, ay remedios por mi mal hallados,
llorad sin descansar, ojos cansados.

Durmiendo un día acaso en la floresta
vencido del dolor Fili soñaba
que en el calor ardiente de la siesta
a la sombra de un sauze te hallaua,
mas fortuna en mi daño firme y presta
me dio luego a entender que me engañaua
y pues mis bienes son bienes soñados,
llorad sin descansar, ojos cansados.

falta 1 Estrofa

Estaua yo diciendo este no es sueño
que el sueño es cosa vana y mentirosa,
siniestro su plazer siempre es pequeño
y en el no ay cosa tal ni tan sabrosa.
tambien por otra parte sino sueño
como esta agora Sili tan piadosa
ay desengaños por mi mal hallados,
llorad sin descansar, ojos cansados.

Viendome á tales terminos llegado
sin culpa culpo al cielo y mi destino
mas del bien que mis ojos han mirado
en un hermoso rostro y ser diuino
de auerme a cierta muerte condenado
quexarme aora del cielo es desatino,
y pues en el mirar fuistes osados,
llorad sin descansar, ojos cansados.

Si no es determinado que yo muera
en tan graue dolor y desuentura,
si la hora no es llegada postrimera
y aquella noche eternamente oscura
ves aqui un verde valle, una ribera
un gentil prado, un bosque de espesura

marca algun tiempo de tí amador,
llorad sin descansar, ojos cansados.

· Ay que no entiendo ya do me a traido
el dolor de mi muerte, Fili mia,
no se sino que muero y e uiuido
muriendo desque no veo tu alegria
el fin de mi jornada es ya cumplido
la oscura noche viene antes que el dia,
mis terminos postreros son llegados,
llorad sin descansar, ojos cansados.

En tan universal pena y tamaña
muy mal podra uiuir Tirsi contento,
de amargo llanto un rio sus ojos baña,
y aun le parece corto sentimiento
ya no me uale o Fili fuerça o maña,
para tener sin muerte sufrimiento,
y asi mis dias seran oy rematados,
llorad sin descansar, ojos cansados.

Aqui dio fin al llanto y a la uida
el sin uentura triste malogrado
el dulce pecho de cruel herida
con aquel cuchillo atrauesado

queriendo antes de sí ser homicida
que sufrir el furor de su cuidado,
la verde yerva por allí sembrada
tiñó su roxa sangre colorada.

Damon, su caro amigo que escuchando
estava el dulce canto doloroso
salió de donde estava ymaginando
el caso lamentable, lastimoso.
y al fin ventura Tirsi vió expirando
teñido con su sangre y polvoroso
el nombre amado en vano repetía
y con suspiros tristes le dezía.

Es esta la alegría ay Tirsi amado,
que le queda a Damon tu firme amigo,
ver tu lloroso fin arrebatado
y quien tanto te amava por testigo.
porque no me avisavas de tu estado?
porque no me llevaste allá contigo?
o porque, pues del todo me dexaste
los ultimos abraços me negaste?

¿Que se dirá de tí, siendo sabido
Tirsi se a muerto con su propia mano

como era con Eneas la triste Dido
todos dirán que fuiste ciego, insano,
siendo el pastor mas sabio y entendido
de toda esta ribera y verde llano,
delas hermosas ninfas tan amado
de las hermanas nueve celebrado,

De que te sirve aver sido excelente
en plantar vides y en sembrar cebadas
y en guardar de los lobos diligente
las tiernas ovejuelas descuidadas
y aver exercitado cuerdamente
contiendas pastoriles tan dudadas
si al fin si, es lo que ba el curso humano
fuiste contigo así tan inhumano.

Tu sanguinoso cuerpo bien lavado
en agua clara embuelto en varias flores
debaxo un blanco marmol sepultado
será donde se entallen tus loores
y no quiero a tu muerte amigo amado
ni a tus obsequias convocar pastores
sino quedarme aquí en esta ribera
lamentando tu muerte hasta que muera.

V

Aunque escrivir yo mejor sea locura
vencido del dolor que mi alma siente
de ver ya hecha tierra tu figura
en tus primeros años crudamente
en la memoria de tu desventura
porque suene tu mal de gente en gente
en la corteza dura deste pino
poner este epitaphio determino.

Junto de aqueste pino sepultado
yaze el mas sin ventura y venturoso
pastor que apacentó jamas ganado
ribera deste rio caudaloso
en morir tan temprano desdichado
y en amar altamente venturoso;
el mismo se dio muerte de affligido
la causa no la se si amor no a sido.

Soneto y Epitaphio a la muerte de Tirsi.

Cresca con el licor del llanto mio
la verde yerva deste fertil prado
enfrene el triste son de mi cuidado

el presuroso curso deste río.
Tenemos el bosque cavernoso y frío
era es muerto Tirsi, Tirsi es ya acabado
en el dolor terrible sepultado
me tuvo del entero señorío.
Sola esta solitaria selva umbrosa
y aquesta tan gentil verde ribera
del lamentable fin fueron testigo.
Aquí será me opuso muerte fiera,
y el miserable cuerpo aquí reposa
llorandolo Damon, su firme amigo.

Soneto
de Don Diego de Mendoça

Ame traido Amor a tal partido
que ni puedo, ni quiero conocerme,
quantas armas tenia le e rendido,
si le di la razon para vencerme.
Hombre naci, y por hombre era tenido
pudiera seso y arte socorrerme
el tiempo, la experiencia y el sentido
mas todo lo dexe y quise perderme
Señora gran mal es que el hombre entiende

quanto aparta de si y no se arrepiente
y que sabe quan poco bien se espera.
¿Que vive y morirá desta manera
fuera de humana forma o accidente
sino de voluntad que no se aprende.

Soneto de Silvestre.

Señora, si jamás pensé ofenderos
ofendame el que puede con querello
matarme sin razon, sin merecello
que harta razon es satisfazeros.
Hazee en mi vida suertes sin doleros
del mál que sola vos podeis hazello,
que todo holgaré de padecello
con que no me priveis del bien de veros.
Con ese rostro vuestro de alegría
mi pena, mi pasión y mis cuidados
y todo mi dolor tengo por bueno.
No os dexe yo de ver, dulce María,
que al fin pasa el eclipse y los nublados
y queda el sol mas claro y mas sereno.

Soneto
de D. D.° D. M.

—

Dias cansados, duras horas tristes,
crudos momentos por mi mal gastados
en hora que pensé veros mudados
en años de pesar os me boluistes.
en mi faltó la orden de los hados
yos porque tan trauajosos fuistes.
que podreis en el tiempo que supisteis
contar largas edades de cuidados.
Largas son de sufrir quanto a su dueño
y cortas si me uviere de quexar
mas en mi este remedio no a lugar
Que la razon me huye como sueño.
y no ay punto señora tan pequeño
que no se os haga un año al escuchar.

—

Soneto
de D. D.° D. M. a un retrato.

—

Tu gracia, tu valor, tu hermosura
muestra de todo el cielo retirada

como cosa que está sobre natura
ni pudiera ser vista ni pensada.
Pero yo que en el alma te figuro
tengo en humana forma abreviada
tal hize retratarte de pintura.
qual Amor te dexó en ella estampada
No por sobervia vana, ó por memoria
de ti, ni para publicar mis males
ni por verte mas vezes que te veo.
Mas por solo gozar de tanta gloria
Señora, con los ojos corporales
como con los del alma y el deseo.

Octaua
del mesmo al mesmo retrato.

Quando fuiste, Señora, retraida,
Amor guió el pinzel, la arte la mano,
porque no puede ser comprehendida
celestial hermosura en sero humano
y yo en el alma te guardé escondida
porque cosa diuina de profano
no deue de ser vista ni tocada,
sino por fe creida y adorada.

Cancion de Vadillo.

—

Guardaua una pastora congoxosa
su ganadilla encima una montaña
más blanca que el cristal y mas hermosa
que el rubicundo albor de la mañana.
en atauio estraño
tan alta como un pino
con un aire diuino
los ojos de Narciso, y la figura
de Venus, saluo que esta hermosura
ninguno la gozaua, ni podia
sino un pastor que por grande uentaja
ella mas que a si mismo lo queria.

Su bel Pastor estaua della ausente
y ella se quexaua del ausencia,
y yo que me hallé allí presente
por uer como lloraua su dolencia
aunque no en su presencia
los ojos y el oydo
y todo mi sentido

puesto a la parte do la boz salia
tan triste que de un muerto parecia
a su llanto cruel y gran lamentā
el misero ganado no pacia
mirando de su dueño el sentimiento.

Amor (dezia) si de ti me quexo
no puedo, que me diste mas que quise
y si me buelvo a otro y a ti dexo
a quien vie que de mi bien me avise?
a quien que no me pise?
pues tu solo me diste
aquesta pena triste
ayuda a levantar mi gran cayda
y no puedo culparte, no lo niego,
mas yo pues no eres sordo amor te ruego
que oygas esta triste y afligida
y uses de piedad con mal tan ciega

Porque sufres amor que este apartada
un alma de su cuerpo sin la muerte?
y en dos cuerpos un alma transformada?
dos almas en un cuerpo desta suerte?
si por mostrarte fuerte
y que eres muy potente?

hiciste milagrosamente
obras, y entre nos esta entendido
de quanto poder seas quan temido
ya tienes bien prouada tu intencion
ningun honor conmigo es adquirido
que soy muger de flaco coraçon,

O sol que resplandeces en el cielo
y apacentaste en otra edad ganado
con tu çampoña puesto en desconsuelo
de dia y noche siendo enamorado
si acaso lastimado
estas de auer oydo
mi llanto dolorido,
ocupe mi pasion tu claro gesto
y mira dende alla donde estas puesto
si vieres mi pastor de parte mia
saludale y dirasle solo aquesto
que yo sin el ni vivo, ni querria.

Vosotras ovejuelas que a mi quexas
contino estais atentas y mirando
cerrais las bocas y abris las orejas
mi pena sin plazer solemnizando
y ando yo qual ando

si algo se os alcança,
perded el esperança,
de ser de mi merquina ya guardadas
andad por esos riscos derramadas
de mi tenéis bien larga la licencia
a dios, a dios, quedad desamparadas
que así me quedo yo con esta ausencia.

O claro cielo que otro tiempo fuiste
benigno y favorable a mi cuitado
dime con tu tiniebla do escondiste
mi alma y mi salud y vida amada?
O triste desdichada
que causa le detiene
y como no se viene,
y si peligro estorba su venida
pastora, para que quieres la vida?
Quiçá podrás muriendo rescatalle
y siendo sin el cuerpo el alma ida
podrá bolando mas presto hallalle.

O dulce viento que andas y rodeas
el mundo los mortales recreando
y en esta selva veo que recreas
con un rezio ruido murmurando

declara como y quando
tuuiste mis despojos
la lumbre de mis ojos
aclarame tu boz dentro en mi seno
que tal esta, me di, si queda bueno?
y si no das a esto tus orejas
de aqueste coraçon de penas lleno
al menos a mi amor lleua las quexas.

No pude mas sufrir el crudo llanto
que aquella Nimpha pastoral hazia
ni coraçon de carne puede tanto
que sufra lo que piedra no podria
quise ir por la uia
a do estaba llorando
por uer si halagando
ponelle algun consuelo bastaria
y en uenir por cima la ribera
a mi pastora Alcida y su ganado
dexelo todo y fui de una carrera
a uer mi bien y mal tan desseado

ξ

Soneto
D. D. Dº D. M.

—

Buelue el cielo y el tiempo huie y calla
y callando despierta tu tardança
crece el recelo y mengua la esperança
y tanto quanto mas lexos te halla.
Mi alma es hecha campo de batalla
combatenla recelo y confiança
asegura la fe toda mudança
aunque sospechas andan por mudalla
Yo sufro y callo y digote Señora
quando sera aquel dia que estaré
libre de esta contienda en tu presencia?
Respondeme tu saña matadora
si juzgas lo que ha de ser por lo que fue
menores son tus males en absencia.

—

Soneto
del mesmo.

—

Aora en la dulce ciencia embebecido
aora en el uso del ardiente espada

arco en la mano y el sentido
puesto en seguir la caça leuantada.
Aora el pesado cuerpo esté dormido,
aora el anima atenta y desvelada
siempre en el coraçon tendré esculpido
tu ser y hermosura entretallada
Entre gentes estrañas do se encierra
el sol fuera del mundo y se desuia
durare y permaneceré deste arte
En el mar, en el cielo, so la tierra
contemplaré la gloria de aquel dia
que tu vista figura en toda parte

3

Soneto

del mesmo á Doña Marina de Aragon.

En la fuente mas clara y apartada
del monte al casto Choro consagrado
si entre las nueve hermanas asentada
una hermosa Ninpha al diestro lado
Estaua tu cuello coronada
de verde yedra y arrayhan mezclado
en traje estraño y lengua desusada
dando y quitando leyes á su grado

BIBLIOTECA NACIONAL

Vi como sobre todas parecia
que no fue poco ver hombre mortal
inmortal hermosura y boz diuina?
Y conocila ser doña Marina
la que el cielo dió al mundo por señal
de la parte mejor que en si tenia.

Soneto
del mesmo.

Gasto en males la vida y amor crece
crece en males amor, y allí se cria
mi alma es fuerça y hazerse ofrece
de sus penas costumbre y compañia
me espanto de ver lo que padece
tan brava seruidumbre y que porfia
mas espantome como no enloquece
con el bien que ve en otros cada dia.
En dura ley, en conocido engaño,
huel (sic) triste señora de viuir,
y tu que le persigas la paciencia.
O cruda tema, o aspera sentencia,
ques por fuerça me muestren a sufrir
los placeres agenos y mi daño.

Soneto
de Silvestre.

Del ciélo decindió vuestra figura
o solo para el ciélo fue criada
no ay cosa acá en la tierra comparada
a tanta discrecion y hermosura.
La mano poderosa en tal pintura
vuestra lindeza obró sin faltar nada
con esa preminencia señalada
responde al que la hizo la hechura.
En vuestra perfeccion, en vuestro gesto
comiença del amor toda la gloria
y acaba en contemplaros su alegria.
Allí me tiene á mi con todo el resto
mi salud y mi vida y mi victoria
el ser y todo el bien de el alma mia.

Madrigal
de Cetina.

Cubrirá los bellos ojos
con la mano que ya me tiene muerto

cautela fue por cierto,
que asi doblar pensastes mis enojos
pero de tal cautela
harto mayor a sido el bien que a [illegible],
que el resplandor estraño
del sol se puede ver mientras se cela,
asi que aunque pensastes
cubrir vuestra beldad unica, rimensa,
yo os perdono la ofensa
pues cubiertos mejor verlos dexastes.

—

Elegia
de Jhoan de la Cueva.

—

Robo mi alma un corazon altivo
que desprecia el amor con su grandeza
y se yela de verme en fuego vivo.
No mueve a Amor mi llanto su dureza
ni piedad le enciende el pecho elado
firme en ser ministerio de crueza.
Porque de quien en todo es governado
quiere que siempre esté a mi humilde ruego
de duro diamante o' mienes armado
No quiere que jamas se vea en si ciego

ni lo podra tener el alma mia
deshecha en llanto qual la cera al fuego.
Porque traiendo a la memoria el dia
(dulce ocasion de mi soberbia pena)
en que vi la que roba mi alegria,
[illegible] alma en fuego, al cuello la cadena,
[illegible] el duro precepto a que me obliga
[illegible] la que al soberbio Amor refrena.
Muerte, prision, tormento, ansia y fatiga
olvido, saña, ira, angustia y llanto
[illegible] luego que ver pude a mi enemiga.
Un bien dudoso, un cierto y cruel quebranto
una angustia mortal, un mal sin medio,
una congoxa inmensa, un triste canto.
Todo aquesto me puso luego enmedio
la razon auisando a mi desseo,
que abrio la puerta a mal tan sin remedio
Por donde agora estoy tal qual me veo
prouando amargo llanto, un ciego hecho
un Delio amante, un doloroso Orpheo,
Un Etna ardientes y un Tipheo mi pecho
contra un elado Caucaso que sigo
que en lagrimas y en fuego me a deshecho.
Por quien a mi me soy tan enemigo
que no ay plazer que no me sea tormento

ni tormento que tenga por castigo.
Tal instancia haze en esto el pensamiento
que arrebatado desta fantasia
me transforma en quien causa el mal que siento.
Y viendo que no hallo abierta via
para el camino que el amor me cierra
y con tantos tormentos me desvia.
A la sangrienta y peligrosa guerra
dispongo el alma y al encuentro duro
que el fundamento mio pone en tierra.
Y el coraçon que siempre está seguro
de esquibeza, desden y yelo armado,
hecho á mi amor un intractable muro
de mi nueva sera siempre cantado
en quanto al mundo diere luz Apollo
y no fuere de spiritu privado
este cuerpo mortal en amar solo.

Soneto
D. D. D.º D. M.ª

Como el hombre que huelga de soñar
y su holgança le viene de locura
me viene á mi con este ymaginar

... no ay en mi dolencia mexor cura
Puso Amor en mi mano mi ventura
... hiso lo peor, pues el penar
... haze por razon dessuariar.
como el que uiuiendo viue en noche obscura.
Veo venir el mal no se huir
escojo lo peor quando es llegado
qualquier tiempo me estorua la jornada.
¿Que puedo yo esperar del porvenir
si el passado es mejor porque es passado
y en mi siempre es mexor lo que en si es nada.

Soneto
de Silvestre.

Madexa de oro fino marañada
cabellos de la misma hermosura
prision del alma mia do procura
hallarse mas reuelta y enlazada
En cada hebra uuestra tengo atada
mi vida, mi salud y mi ventura
y tienen las prision y ligadura
por libertad mejor que la passada.
¿Qual hombre como yo entre los nacidos

Si amor por tanto amor me concediera
que fuera trença yo de esos cabellos
O como tengo el alma y los sentidos
el cuerpo me ligavan de manera
que nunca me apartara de cabellos.

—

Soneto.

—

En el soberuio mar se auia metido
Leandro de las ondas trastornado
y menos del temor de muerte elado
que de fuego de amores encendido
Viendose de las ondas combatido
del viento y fuerças ya desamparado
y sin su hermosa Hero auergonçado
al punto de la muerte auer venido
hablo desta manera mas fue en vano
echando el alma en el postrer aliento
da una cansada voz y dolorida
O riguroso mar o airado viento
dexadme adonde voy que llegue sano
y luego me ahogad a la venida.

Soneto
de Cetina.

—

Viendo que de amor en fuego ardía
Neptuno que a su desseo contrastaua
con el tormentoso mar que no sesaua,
nadando a su pesar pasar quería.
Mas viendo ya que el fin de su osadía
a la rauiosa muerte lo tiraua,
mirando aquella torre donde estaua
Hero, a las fieras ondas se boluia.
A las quales con ansia enamorada
dixo, pues aplacar furor diuino
enamorado ardor no puede nada,
Dexadme al fin llegar deste camino
pues poco a de tardar ya la jornada
secutad vuestra saña y mi destino.

—
3

Soneto
del mesmo.

—

Con aquel recelar que Amor nos muestra
Mezclado el desear con gran cuidado

viendo soberuio el mar, el cielo airado
Hero estaua esperando ala fenestra,
Quando fortuna que haze siniestra
quiso la fin de un bien tan desseado,
al pie de la alta torre ya ahogado
del misero Leandro el cuerpo a la diestra
Ciega, pues, del dolor estraño, esquiuo,
de la fenestra con furor se lança
sobre Leandro, en el caer diziendo.
Pues a mi braços que llegase viuo
no quiso el hado, o sola mi esperança
espera que a do uas te voy siguiendo.

Soneto.

Passaua el mar Leandro el animoso
en amoroso fuego todo ardiendo,
esfuerça el viento y fuese embraueciendo
el agua con su impetu furioso,
Vencido del trauajo presuroso
y a contrastar las ondas no pudiendo,
y mas del bien que alli perdia muriendo
que de su propia muerte congoxoso
Como pudo esforço la voz cansada

y a las ondas hablo desta manera.
mas nunca fue su voz dellas oydas.
ndas, pues no se escusa que yo muera,
dexadme alla llegar, y a la tornada
vuestro furor executa en mi vida.

Glosa
al Soneto passado.

Rendido a su ventura,
forzado de deseo congoxoso
en una noche oscura
alegre iva y penoso
passando el mar Leandro el animoso.

Por el golpho de Abido
su lumbre luz de vista no perdiendo
yva de amor herido
y aunque so las aguas yendo
en amoroso fuego todo ardiendo.

no profundo, undoso,
principio le fue favoreciendo
a el impetu amoroso

mas ya despues volviendo
esfuerça el viento y fuese embravesciendo

Ya en la profunda arena
se oya un ronco estruendo temeroso
la playa entorno suena
hazia un son espantoso
el agua con un impetu furioso.

Ya el moço sin ventura
viendo va (en el trance peligroso)
a la tormenta dura
el pecho valeroso
vencido del trabajo presuroso.

Y aunque el amor resfuerça
el animo y el fuego va creciendo,
su acostumbrada fuerça
los braços van perdiendo
ya contrastar las ondas no pudiendo

El triste amargamente
en su profundo pecho esta gimiendo
que muy gran pena siente
de verse ir feneciendo

y mas del bien que allí perdía muriendo.

Aqueste le afligía
y así estaua mas triste y mas penoso
del bien que allí perdía
el malogrado esposo
que de su propia muerte congoxoso.

Pues viendo que de un tiro
la vida pierde y a su esposa amada,
tras de un triste suspiro
del alma apasionada
como pudo esforçó la voz cansada.

Con un desseo ardiente
se esforçó en el ansia postrimera
por no morir absente
de quien gozar espera
y a las ondas habló desta manera.

Hablóles derramando
tantas lagrimas que eran sin medida
por aplacar llorando
su furia embrauecida
mas nunca fue su voz dellas oyda.

No quiero yo escusarme
de muerte tan cruel mi Dios lo quiere
porque querer librarme
trabaxo en vano fuera
vadas, pues no se escusa que yo muera.

Mas pues e de sufrilla
no me sea la muerte agora dada
bien podeis diferilla
hasta que vea mi amada
dexadme alla llegar y a la tornada

Dadme lugar siquiera
que de mi dulce esposa me despida
que tan triste me espera
despues ala venida
vuestro furor exercita en mi vida.

Soneto.
de Cetina.

Sigue ala obscura noche el claro dia
q. aquella oscuridad que el aire haze

el sol la aclara toda y la deshaze
y la sombra y temor de si desuia.
Assi es mi verdad, señora mia,
el sol que alguna vez mirar os plaze
aclara, justifica y satisfaze
la obscuridad que mala lengua embia.
Destarrad pues por Dios aquella sombra
que el aire os ocupo claro y sereno
y veres que el sol de la uerdad se vea
i entonces (si de mi cara os asombra)
vereis de un tal amor mi pecho lleno
tan claro que no ay sol que mas lo sea.

5

Soneto
del mesmo.

Si con cient ojos como el pastor Argo
antes si con cient mill mirase atento
si alcançase la uista al pensamiento
so de Nestor tuuiesse el viuir largo
Sio el alma libre, mas, mas sin embargo
pusiesse en sola uos su entendimiento
no basta ver las partes que sin quento
el cielo de beldad os hizo cargo.

La inuidia que poneo suele defecto
do no lo puede auer arde y suspira
mirandoos y asi mesma se repruena
Y el mundo que subir con el concepto
no puede desde aca mientra que os mira
crees por fee sin desseo mas prueua.

Soneto

del mesmo.

De error en error, de daño en daño,
de una desdicha en otra desuentura,
de un desuario en otra gran locura
de un viejo engaño en otro viejo engaño
de un graue mal en otro mal estraño
de una necesidad a otra jactura
me a traido el Amor y mi ventura
a que biua mi propio desengaño
Conosco que me ofende el pensamiento,
y solo de pensar me paro y uiuo
en el hallo el descanso y el tormento
O mezcla paderer, estraño, esquiuo;
que nace de una causa el mal que siento
y el bien que me haze ir soberuio, altiuo.

Soneto

del mesmo.

Por esta cruz, por esta bella mano
que tan impresa está en el alma mía,
por estos ojos que hizieron vía
dentro en mi coraçon a aquel tirano.
Por esta boca que igualar en vano
a cosa mortal presumiría,
y por este aire que me desvía
(mirando su beldad) del ser humano.
Por esta vaga frente que refrena
(ornada del color destos cabellos)
el vano desear quando mas ciego,
Juro que otra beldad no me da pena
y llamo en testimonio de mi y dellos
el cielo, el aire, el mar, la tierra, el fuego.

7

Soneto

del mesmo.

Con gran curiosidad, con gran cuidado
(mas de rara beldad que en ellos vía)

curaua sus cauellos noche y dia
del famoso David el hijo amado.
Quando crecidos ya, siendo aquexado
del valiente Joab que lo seguia
de los cabellos que el criado auia
para su mal se vio quedar colgado.
Assi un luengo esperar, dudoso, incierto,
a costa del vivir crio el desseo,
y puso toda en el su confiança
Hasta que (ya el engaño descubierto)
siguiendome el dolor, quedarse veo
colgado el dessear de la esperança.

Villanesca.

No ves Amor que esta gentil moçuela
burla de ti a la clara y de mi suerte
y con su hermosura
presume de tan fuerte
que de tu cruel arco no se cura
y pues en tal locura se desuela
tirale una saeta que le duela.

Epistola

de D. D.° D. M. a D. Diego Lasso de Castilla.

—

El edad ay del tiempo endurecida
que a su primer principio se rebuelve,
el termino passando de la uida.
La voz de espera enblanda se reuelve
en dientes el enzia se leuanta
la luenga y negra barua en blanca buelue.
El arbol que de antiguo nos espanta
se perdio viejo tronco so la tierra,
y agora sale en una nueua planta.
Una uirtud secreta ay que se encierra
en todos los sujetos que contemplo
la qual tarde o temprano nunca yerra.
Colgadas ya las armas en el templo
porfia el viejo soldado a la porfia
por ira, por uirtud o por exemplo.
Dos fuegos nacen juntos y los cria
el alma desde el punto que es criada
crecen con ellos juntos a porfia.
Porque en al principio la jornada
y nueuamente al principio juntamente

sin orden o razon determinada.
Criase cada qual por accidente
y por ciega ocasion en pecho ciego
sin causa, voluntad o inconveniente.
Pero nunca se acaba tanto el fuego
que no dexe secreta una centella
viva en el coraçon, señor Don Diego,
Dios te libre de mal y de no vella
pues levanta la llama tan crecida
que el lugar donde esta se abrasa en ella.
Quien la trae, se piensa que escondida
en lo hondo del pecho la retiene
aunque todos la vemos conocida.
El un fuego es mas blando y se detiene
poco a poco en crecerse y arraigarse
este es mas peligroso quando viene.
~~Ciertas partes comiençan a mostrarse~~
~~que mueven~~ el sentido y el desseo
antes que la razon pueda afirmarse.
Sale contaminado de rodeo
con determinacion blanda y dudosa
emprendecte, auceole, no le veo. (m)
Este es una ponçoña muy sabrosa
quentra conversacion sola camina
sin parecer a nadie sospechosa.

Poco a poco el sabor te contamina
mientras en tu señora otro gobierno
con qualquier golpe amor te destina.
Hallaste de amistad el pecho tierno
mostrandote querer, mas no deste arte
y abrasate en un fuego del infierno.
Entra en el coraçon por cada parte
contrasta la razon con el sentido
y no vas rendirte ni guardarte.
Al cabo se da el hombre por vencido
descubre la dolencia y puridad
dexandose llevar a mal partido.
Este fuego es amor y su amistad
suele prender tan rezio al pobre amante
porque funda su ser sobre verdad.
Ocasiones me buelan por delante
que perdi quando desta suerte amava
que me quise ahorcar en un instante.
Mejor gallo aquel tiempo me cantava
a lo menos tenia bueno un punto
que la conversacion no me faltava.
El otro fuego arde todo punto
con furia que os revienta el coraçon
y a cada paso os tiende por difunto.
Si se mueve con causa o con razon

aunque se enciende presto, nunca dexa
y este nos da mayor alteración.
Esta lexos la causa y no se alexa,
antes la ves presente, y de manera,
que sin ser ofendida, se quexa.
A tiento se camina por de fuera
si tu servicio en algo se contenta
siempre estas desseando lo que fuera.
No viene de otro cabo esta tormenta
ni como estotra sube poco a poco
junto sientes el golpe y el afrenta.
Dura quanto durare nunca es poco
porque en tanta abundancia sube y crece
que antes al buen? sentido torna loco.
Muy lexos este fuego se parece
el ruido y el humo que del sale
a los vezinos ciega y ensordece.
Al caso lo despierta y del se vale
y sigues la eleccion tuerto o derecho
mas con qualquier sospecha se desvale.
Revienta echando chispas por el pecho
del celoso temor o sobresalto
aunque todo fabor le entra en provecho.
Quando pienso encumbrar en lo mas alto
da conmigo en el suelo en un momento

tal que me dexa atonito del salto.
Dulce me es de tierra un brauo viento
que leuanta la mar alta y hinchada
sacando las arenas del simiento.
Entre las altas ondas trabaxada
una pequeña fusta abandonarse
que en breue sera rota o anegada.
Con tal peligro nuestro menearse
y caminar con fiero continente
dos brauos esquadrones a afrontarse.
No porque mal agente te contente
mas porque en la uerdad es dulce cosa
carecer del dolor que el otro siente.
Tu fuera desta el alma peligrosa
si algun fuego te quema es como papel
que en un instante crece y se reposa.
Poca es la diligencia que lo ataja
y su furor se apaga y desencona
con arrojar en el qualquiera alhaja.
Corrome de mi ser como una mona
que en tanta lealtad me condena(?) (Rotura)
qual nunca se hallo en otra persona.
Acusome de puro majadero
porque no ay cosa firme en este mundo
que el tiempo no la traiga al retortero.

En la cuenta del cielo y del profundo
donde todo de un arte se rodea
no hallarás primero ni segundo.
El año nos mantiene y nos recrea
mas mudan quatro veces en el cielo
y el oceano siempre se menea.
El motor de los cielos con su buelo
los mueve a todos siete y el se mueve
con todo quanto encierra en este suelo.
El sol a la mañana el Ebro bebe
y á la noche reposa dentro en tajo
no ay parte que a su otra no se debe.
Contar lo que se muda es gran trabajo
pues que todo se muda o tarde ó cedo
mejor es el camino que el atajo.
Solo yo soy un hombre que estoy quedo
que nunca torcere mi fantasia
ni el cielo me hará mudar un dedo.
Tornase noche oscura el claro dia
bueluase el dia despues en noche oscura
siempre sere señora el que solia
Amor puso en mi mano mi ventura
nací a tu voluntad predestinado
aquesta suele ser de poca dura.
Sea por eleccion ó sea por hado

jamas ti mi.... ser para conmigo
como a todas las cosas que e contado
tu vida, tu honor y tu abrigo
aunque a tu fuerça hago resistencia,
mas nunca pude contrastar contigo
las penas vencere con la paciencia
y tu las venceras con la aspereça
sin que puedan hallar en ti clemencia.
Asi aqui se que naci para firmeza
todo lo demas para mudança
sino solo el rigor de tu dureza.
Porque siendo contrario a mi esperança
y ella a un fin que no llegue enderecandose
a da tener en fin esta balança.
Vaia el mundo si quiere rodeandose
que yo estare en un punto siempre firme,
y su rueda andara siempre mudandose
Con qualquier fuego puede amor dezirme
que me a abrasado el alma como escriuo
y aun que me a sentenciado mi oirme.
Al principio sin duda estaua viuo
quando el fuego [que] començo a abrasarme
mi conoscer este dolor esquiuo.
Aunque no sentia que era amar
... el bien y el mal juntos contrico

mirava y respondiame a la par.
Si no me respondian por el tino
que yo en mi concebia o me soñava
clavaseme el huelgo en el camino.
Disimulava y no disimulava
y creia en mi alma estar secreto
lo que en la plaça el mundo publicava.
Andavan lo acavado y lo imperfecto
lo cierto y lo dudoso contrastando
y otros contrarios mil en un sujeto.
Quantas veces me dixo Amor burlando
guardate no des paso mas adentro
antes procura entrar sabio tentando.
Mas yo que no senti el primer encuentro
pense que fueran todos tan livianos
hasta que me halle puesto en el centro.
Viniendo mis amigos, mis hermanos,
y todos me dezian que te engañas.
Amor es el que traes entre las manos.
Holgara yo guardarme de sus mañas
mas no pude, que vino a parecer
quando estava bien dentro en las entrañas.
Començaronse luego a recrecer
muchas cosas que antes no veia
aunque de aqui vinieron a nacer.

En fin, Señora, el dueño mal crecia
Amor armó sus lazos en lo raso
en que el simple amador daña y caia
Entró en cosa vazia y puro vaso
y ocupó de manera el aposento
que no lo sacara eleccion ni caso.
Siempre amo, y Amor es tan sin tiento
y me bate con tanta pesadumbre
quanto a selua serrada el brabo viento.
Cae el rayo, amenazanos su lumbre,
dentro en lo mas obscuro del nublado
y hiere en lo mas alto de su cumbre.
Todo pecho lo halla aparejado
a sentir este daño (!) mas no guarda
todo pecho el amor en un estado.
Mas no si me creieres buena guarda
mi acojello mas de una semana
que se haze mal huesped quando tarda.
Como suele un espejo ó cosa llana
recibir en su haz qualquier figura
y tornala a boluer en cosa vana.
Assi muchos alcanzan tal uentura
que qualquiera en sus pechos se repara
sin atarse con una hermosura.
El una, la donzella, la mas rara

todas hallan un corte, un expediente
y a todos recojen con una cara.
Jamas quando mato la gran serpiente
Cadmo que con la esteua y aguijada
esparciesse los dientes por simiente
Vieras salir en medio del arada
en un punto crecer hombres y arneses
y produzir la tierra gente armada.
Con agudos venablos y paueses
vinieron a encontrarlo de tropel
amenazando tajos y reueses.
Cadmo que vio la gente assi cruel
de ira y de furor assi sangrienta,
tomo armas y pechos contra el
No se oluido el valor en el afrenta
ni quiso castigarlos con su mano
por no dar de sus obras mala cuenta.
Apartose y dexoles en el llano
ellos como le ven en furia ardiendo
cada qual se voluio hazia su hermano.
Tanto que entre si mesmos combatiendo
alli donde nacieron acabaron
matando unos a otros y muriendo
Los que desta jornada se escaparon
le fueron siempre amigos cordiales,

y en todos sus trabajos le ayudaron.
Yo en el centro y hondon lleno de males
en el cielo sembré mis pensamientos
de que nacieron penas inmortales.
Mis hijos me persiguen á tormentos
y traman entre sí brava contienda
cada qual por vencer los sentimientos.
Dudosos pensamientos no ay enmienda
al daño que hazeis dentro en mi pecho
ni puede la pasión volver la rienda.
Pensé aver acavado todo el hecho
y que la llama ardiente desta espada
era muerta, aunque fuese á mi despecho.
Della nació la guerra guerreada
que amor cría en el alma y la segunda
y sin mi muerte no será acavada.
Aquella fue primero, esta segunda,
de aquella fue el principio mas abierto
y esta se cría en parte mas profunda.
Tal hora piensa el hombre estar en puerto
revuelvese del cielo un tiempo vario
y lançale en el mar hondo y desierto.
Tal hora nos engaña un letuario
teniendole por bueno y no se alcança
como es del todo á la salud contrario

No puede estar el tiempo sin mudança,
ni el tiempo puede estar todo sereno
ni vereis enla mar siempre bonança.
Quando crei que estava mas ageno
de cuidados de amor libre y quieto,
y del viejo deseo sano y bueno,
Vime por otra parte mas sugeto
tanto mas quanto mas era velando
que amor no penetrase en lo secreto.
Sin saber por que parte, como y quando,
descubrio contra mi su fuerça y maña
y mis sentidos fueron de su mando.
Tal que si el sufrimiento no me engaña
la llama que en mi pecho es ordinaria
seria en otro incomportable, estraña,
La queria que fuesse voluntaria
por mayor gloria mia, mas no quiere
que sea sino a fuerça mi adversaria.
Haga fuego y humor quanto quisiere
que sobre fundamento y causa tal
humor crece y el fuego nunca muere.
En esta parte me vere inmortal
y llevare del tiempo la victoria
que yo puedo alcançar de tanto mal.
Puede ser que te venga a la memoria

Señora del engaño que passava
quando por gloria davas vanagloria.
Mi mal no es bravo, mas la causa es brava
por ventura mas brava que se piensa
y el deseo ni cansa ni se acalla.
Sea hado o razon la que dispensa,
en fin yo sacaré desta partida
la inmortalidad por recompensa,
que es la mas larga y descansada vida.

7

Soneto
del mesmo.

Tiempo vi yo que amor puso un deseo
honesto en un honesto coraçon.
tiempo vi yo que agora no lo veo,
que era gloria y no pena mi passion.
Tiempo vi yo que por una ocasion
diera angustia y congoxa, y si venia
Señora en tu presencia la razon
me faltava y mi lengua enmudecia.
Mas que quisiera he visto, pues amor
quiere que llore el bien y sufra el daño
por razon que no por accidente.

Crece mi mal y crece en lo peor
en arrepentimiento y desengaño
pena del bien pasado y mal presente.

Soneto
de Vadillo

Aquí al vivo se ve el sagrado choro
de gracias que robaron mis despojos
veense dos soles claros en sus ojos
a quien me inclino humilde y los adoro.
El cabello encrespado de fino oro,
que en gloria bolverà mill enojos
aqui se a de enlazar con que a manojos
conquesca de amor el gran thesoro.
La blanca y viva nieve matizada
del purpúreo color de fina rosa
aqui se a de templar para mi gloria.
Aqui la diestra mano delicada
compone el subtil velo deseosa
de renovar en mi alma la victoria.

Soneto
D. D. Dº D. M.

—

Ora en la dulce ciencia embebecido
ora en el uso de la ardiente espada
agora con la mano y el sentido
puesto en seguir la caça levantada,
Ora el cansado cuerpo esté adormido
ora el anima atenta y desvelada
siempre en el coraçon tendré esculpido
tu ser y hermosura entretallada.
Entre gentes estrañas do se encierra
el sol por todo el mundo y se desvia
duraré y permaneceré en este arte
En el mar, en el cielo y en la tierra
contemplaré la gloria de aquel dia
que mi vista figura en toda parte.

—

Soneto
de Joan de la Cueva.

—

Llena de gente en gente amor mi canto
por dar exemplo de su heroico hecho

y gloriarse de encender un pecho
que sin saber de amor vino a amar tanto.
Y un coraçon de un frio y duro canto
por quien el mio veo en tal estrecho
con mas rigor se muestra y mas despecho
quanto conoce mas mi ardiente llanto.
Quien pudiera hazer en mi homezilla
un coraçon que fuera mas humano
para que al mio fuera conocida.
Mas esta es suerte y no de mortal mano
que a sola la divina esta concedida
y asi es mi intento y lo que intento vano.

Soneto
de
Vadillo.

Qual en Alpina cumbre hermosa planta
rica de flor y fruta, sombra y hoja,
quel alto monte passa y se le antoja
tocar al cielo, tanto se levanta.
De la soberbia gloria y honra tanta
con que adornada el Alpes se congoja
el impetuoso Boreas la despoja

la esparce por el suelo y la quebranta.
tal de una tempestuosa noche oscura
(que el alma de pensallo huye y se asombra)
mora de tal golpe / el viento airado
[illegible] tierra toda la verdura
[illegible] do espere ser coronado
y dejandome de la fruta y sombra.

Soneto
de
Cetina.

Pues todavia mereci io mis suspiros
do siempre solis ser tan mal tratados,
trabajad de llegar disimulados
que con tal ardid queriran oiros.
Sabe Amor si quisiera ora seguiros
para ver si osareis ser tan osados
mas por que, si van dos mill cuidados
mas alla tras nos para serviros.
Si llegais al llegar con la osadia
que [illegible] partis de mi, decilde manso
[illegible] [illegible]midad, porque tan fiera
[illegible]llas [illegible] [illegible] e temor / de si os desvia,

bastese darle a entender con mi descanso
como el verme mi el haze que muera.

Octauas
de Cetina á Don Ieronimo
de Urrea.

Voz en quien del Parnaso el sacro estilo
(por un celeste don) Señor derrama,
con mas fertilidad que riega el Nilo
de Ninive la antigua, amada cama
si nunca corte auara Parca el hilo
ala inmortalidad de vuestra fama
respondeed á esta duda por aquella
que vos juzgais sobre las bellas bella.

Yo amo y soy amado, y cierto creo
que vuestra voluntad un fuego enciende
puedo gozar del bien mio que veo
el temor de enojar que lo defiende
lo que niega el temor pide el deseo,
y el contrastar los dos la vida ofende
dezid que medio tengo en estos males
si el temor y el desseo son iguales.

Respuesta
de Don Jheronimo de Urrea.

¿Quien de aquel monte la mas alta punta
pisa donde Hipocrene el lauro cria
responderá Señor a la pregunta
con que alegrar quereis mi fantasia
la qual (mientras leyendo la pregunta)
pone en gran confusion la musa mia
pero si no quereis mas colmo el vaso,
oid lo que yo siento en este caso.

Siendo de contrarios un sugeto
haze el amor porque se agrada dellos
effectos son que nacen de un affecto
sin el no puede amarse ni sin ellos
En saberlos templar esta el secreto
haziendo la razon con paz entre ellos
con esto el tiempo ordena algun rodeo
que vencido el themor, triumpha el deseo.

Soneto
de
Cetina.

—

Quien tanto de su propio mal se agrada
señora, como yo, razon le falta,
si por menor dolor se sobresalta
ni del que a de venir recela nada,
Quien tiene el alma ya tan transformada
en vos por ocasion justa tan alta
si de un estremo grande en otro salta
bastale la memoria enamorada.
Quien tan lexos esta del bien de veros
basta pensar que vio, basta acordarse
si no os puede gozar, que os a gozado.
Quien no puede con lagrimas moveros
con la esperança puede remediarse,
mas en que esperará un desesperado.

—

Soneto
de
Ferrazas.

—

Dexad las hebras de oro ensortijado

que el anima me tienen abrazada
y bolued a la nieue su pisada
lo blanco de esas rosas matizado.
bolued las perlas y el coral preciado
de que esa boca esta tan adornada
y al cielo de quien sois tan embidiada
bolued los soles que le aueis robado
la gracia y discrecion que muestra a sido
del gran saber del celestial maestro
boluedselo ala angelica natura
y todo aquesto assi restituido
vereis que lo que os queda es propio vuestro
ser aspera, cruel, yngrata y dura.

5

Soneto.

Bolueldo la blancura al açucena
y el purpureo color alos rosales
y aquesos vuestros ojos celestiales
al cielo con la luz que os dio serena.
Bolueldo el dulce canto a la serena
con que vsais su officio en los mortales
boluedle los cabellos naturales
al oro pues salieron de su vena

A Venus le bolued la gentileza
a Marte el pelear de que es mas diestro
bolue el uelo a Diana, casta Diosa.
Quitad de uos aquesa suma alteza
quedaros asi con solo lo que es uuestro
que es solo ser ingrata y desdeñosa.

Soneto
de
Cuevas.

Mata el amor porque la muerte airada
por otra suya le troco una uira
no mas de por herir de amor con ira
a quien de dar la muerte esta escusada.
Huie Tirana porque alla llegada
con solo que ala muerte buelue y mira
ni el arco encara ni la flecha tira
antes lo arroja y des escapar le agrada.
Pues si se queda con la uira ó flecha
que era del dios de amor tirena ingrata
y con la de la muerte amor ordena
Llamar tanto a la muerte que aprovecha
que no ay quien mate ya si amor no mata

ni ay quien mate de amor sino Firena.

5

Soneto

Traducido de Petrarcha.

Passa mi naue llena de un olvido
por tempestuoso mar en el invierno
entre Scila y Caribdi y el gouierno
lleua el Señor que tanto me a affligido.
Por cada remo un pensamiento asido
que mueue a cada onda hasta el infierno
rompe la uela un viento casi eterno,
de quexas que me tienen consumido.
Las xarcias van ya todas por el suelo,
el viento con el mar mas se embrauece.
las olas me amenazan grande duelo.
La escota suelta, el mastel se enflaquece
el anchora perdida, escuro el cielo,
y el puerto en que me salue no parece.

Mote

de Don Jheron.^mo^ de Urrea.

—

Sobre qual mas me ofenda
Amor, Fortuna y Muerte traen contienda,
yo (dize Amor) le abri toda mi gloria,
y un Tantalo le hize,
y un infierno en que pene su memoria.
Pues yo (Fortuna dize)
le puse eternamente de mi rueda
en la mas baxa suerte
voluble a' los demas, a el solo queda.
Riese, y dize muerte;
pues entre tal miseria y agonia
le dexo en vida, la victoria es mia.

—

Cancion

de Figueroa.

—

Sale el aurora de su fertil manto
rosas suaves esparciendo y flores,
pintando el cielo va de mill colores
y la tierra otro tanto

quando la tierra pastorcica mia
luz clara y bien del dia
con su astucia y arte
de su dichoso albergue alegre parte.

Donde del gentil blanco pie crece
la yerva, nace en monte, en valle en llano,
qualquier planta que toca con la mano
qualquier arbol florece
los vientos si soberbios van soplando
con su vista amansando
sientase y me espera
del rio Tibre en la fresca ribera.

Dexa por la garganta cristalina
suelto el oro que coge el subtil velo
arde de amor la tierra, el aire, el cielo,
y a sus ojos se inclina
Ella de azules y purpureas rosas
coge las mas hermosas
y tendiendo su falda
texe dellas despues bella guirnalda.

En esto ve que el sol dando a la aurora
licencia, muestra en la vezina cumbre

del monte, el rayo de su clara lumbre
quel mundo orna y colora
turnase, una vez arde y se aira,
otra teme y suspira
por mi larga tardanza,
y en mitad del temor cobra esperanza,

Yo que estoy encubierto, los mas raros
milagros de natura y de amor mirando,
y su amoroso coraçon leyendo,
poco a poco en sus claros
ojos, principio y fin de mi deseo,
como turmada veo
enojada conmigo
~~temblando~~ antella me presento y digo:

Rayos, oro, marfil, sol, lazos, vida,
vida de mi vida y de mis ojos
pura frente questas de mis despojos
mas preciosos tenida:
encarno, nieve, purpura, jazmines,
ambar, perlas, rubies,
tanto miro y respiro
quanto mi miedo y sobresalto os miro.

Alza loz ojoz a mi boz turbada,
y mirando loz mioz segura y leda,
sus brazoz a mi se arroja y queda
de mi cuello colgada.
Así esta un poco embebida y luego
con amoroso fuego
blandamente me toca
y vuelve las palabras de mi boca.

Luego empieza con son dulce y gracioso
(con el qual cesa el viento y para el rio)
dulce esperanza mia, dulce bien mio,
fuente, sombra, reposo,
de mi sedienta, ardiente, y cansada alma,
vista serena y calma
nunca aquí si mas cara
no me eres que loz ojoz de la cara.

Así dice ella, y nunca en tales nudos
fué de yedra ó de vid olmo enlazado
con quanto de sus brazos apretado
sobre el codo desnudo
la aprieto, y vengo á la amorosa lucha
no se siente ni escucha
otro sonido entero

-mo ay Phili, ay Tirsi, ay ardo, ay muero.

Cancion, si alguno de saber procura
lo que despues passamos,
si embidiosso es, di que gozamos
quanta Amor puede dar gloria y dulçura.

—

Soneto
de Cetina.

—

Corre con tempestad furiosa y fuerte
el mas cuerdo piloto, el mas experto
y en viendo cerca el deseado puerto,
el miedo en esperança se conuierte.
Mas queriendo seguir la mala suerte
lo torna con estraño desconcierto,
sale un viento cruel, contrario, incierto,
que atras lo buelue a recelar la muerte.
Assi yo en la fortuna del desseo
a uos uengo que sois el puerto mio
donde de tanto mal pienso saluarme.
Mas ay hado cruel, que apenas veo
quando el contrario viento de un desuio
hace que en el dolor buelua a engolfarme.

Soneto.

—

Si el mirar dulce de Beatriz me mata
y su hablar suave me da muerte,
y Amor la hace contra mi tan fuerte,
mi como su alegre semblante me maltrata
¿ay que sera de mi si me es ingrata
por mi cruel y desdichada suerte,
y su piedad en odio la convierte,
y mi seguro estado desbarata.
Si temo y siento el coraçon elado,
viendo mudarse a veces su figura,
nació el temor de grande fundamento.
Es la muger mudable como viento
y así creo yo que un amoroso estado
en coraçon de dama poco dura.

—

Soneto
de Carrion.

—

¿Quando estavan mis ojos contemplando
tu hermosura al mundo unica y rara?
Tu presencia aunque a mi cuesta tan cara,

quando mi vista la estaria mirando?
Que asi como los ciervos deseando
estan la fresca fuente y agua clara;
asi, aunque eres cruel y tan avara
mi alma está por verte suspirando.
Qual toro está en la selva maltratado
sin cuernos, y qual tronco sin las ramas,
tal estoy yo sin ti de ti apartado.
Que ardiendo está mi pecho en vivas llamas,
el rostro de llorar tengo bañado
temiendo si me olvidas ó desamas.

—

Soneto.

—

De quien podre esperar contentamiento
si tras todo mi mal, señora mia,
consiente mi fortuna que a porfia
me venga ahora á dañar cada elemento.
Mis esperanzas me las lleva el viento,
el fuego crece donde arder solia;
llevome el agua quanto bien tenia,
y la tierra hará el apartamiento.
Vos juntareis con esto el olvidarme
pues quedar no merezco asegurado

del continuo temor de nuestro olvido.
Y no me quexaré por no alivºarme
que no es justo que quede en otro estado
el que mío quedo y os ha perdido.

—

Soneto.

—

Pierdan ya mis años malgastados,
acabense los meses doloridos,
consumanse mis dias consumidos
en horas y momentos desdichados.
Perezcan mis suspiros y cuidados
no salgan ya del alma mas gemidos,
ni lleguen mas afecto los sentidos,
pues han sido tan mal galardonados.
Con que piensas Amor darme contento
con que piensas Amor satisfazerme,
con que piensas pagar lo que he perdido.
Si quieres acabarme y deshazerme
podras satisfazer al sentimiento
del alma que está puesta en tal ol-
vido.

—

Soneto.

—

Con una aguda hacha derrocaba
de dentro de su guerta un ortelano
las ramas de un membrillo y de un manzano,
porque entre el uno el otro se enredaba.
Pensó que un tanto así las apartaba
y fue su pensamiento falso y vano
que cada uno á despecho del villano
con la raiz del otro se abraçaba.
Mirandolos estuve y acordeme
de mi y de ti, y de aquellas ocasiones
por quien tan viuas lagrimas derramas.
Vertiblas yo, y al cabo consoleme,
que quien no aparta nuestros coraçones
no haze mas que andarse por las ramas.

—

Elegía
de D. D.º D. M. á la muerte de Doña Marina de Aragon.

—

Si no puede razon ó entendimiento
un cuidado oluidar que aprieta y duele,

aunque queda mayor el sentimiento.
La dolencia incurable o mortal suele
dañar mas con mediana medicina
el medico aunque mucho se desuele.
Crece con poco fuego mas aina
el calor de la fiebre a quien la tiene,
y de renda se haze ser contina.
Siendo el mal sin remedio no conviene
pensar en refrenallo con prudencia
sino soltar la rienda quanto viene.
Ni aprovecha la fuerça ni la ciencia,
si la pasion no escucha a'la cordura,
acrecienta el dolor a' la dolencia.
En el colmo, en la flor de hermosura,
de arrebatada suerte salteada
te fallecio la vida y la ventura.
Triste Doña Marina tan llorada
quanto el poco que en esta luz viviste,
tu vida merecio ser alabada.
Lo que la redondez del cielo viste
todo sintió en estremo tu partida,
en estremo se duele y queda triste.
¿Quien fue mas cumerada y mas servida!
quien con mayor razon lo merecia!
quien lo estimo' tan poco en esta vida?

Essa lumbre que el sol escurecía,
yaze agora tan baxo sola tierra
quanto de claro entonces la vencía.
Antigua, inescusable, cruda guerra
entre el hombre y el hombre quan forzosa
es la necessidad que en ti se encierra.
¿Quién vió a Doña Marina tan hermosa
quanto la viera yo y la ve difunta
que piense en el dexar alguna cosa?
No se escusa, mas siempre se barrunta
aquel paso cruel en que dexaste
triste y escura toda España junta.
¿Que hado, que fortuna, que contraste
te arrebató delante nuestros ojos
en el tiempo que menos lo pensaste.
Fuiste dura que gozas los despojos
de todo nuestro bien, la dura muerte
venida para dar males y enojos.
Contra quien no ay varon ni arma fuerte
siempre con ella estamos de conquista
amaga con la vida y da la muerte.
Si el trigo no es maduro en el arista,
no corta el segador la mies en verde,
i/ antes de la sazon .... ida y vista.
No pone en verde planta, aunque se tuerca

[illegible] antes de tiempo el Ortelano
hasta que se endereça y toma fuerça,
¡tu, hado importuno, tan temprano
cortaste el hilo en dia no maduro,
o cruda execucion, o dura mano!
El sol que vemos ir alto y seguro,
muere, y á las estrellas da su lumbre,
por no dexar el mundo en todo oscuro.
Mas despues de caer, como es costumbre,
abrevia sus cavallos con p[...]
y vemos otra vez subir la cumbre.
Pero la sorda muerte no consiente
que quien gusta una vez la agua profunda
otra vez torne á ser visto entre la gente.
No ay destino que al cabo no confunda
la noche oscura y hora del espanto:
ni se espere nacer la vez segunda.
Si es posible que lagrimas y llanto
hagan volver aca la sombra vana,
ningun hombre lloro que pueda tanto.
Mas la necesidad que tan temprano
se les mostró enemiga y embidiosa
no dexa de mostrarse a mi inhumana.
Quedaranos siquiera alguna cosa
(que ablandara el rigor desta crueza)

por muestra de una imagen tan hermosa.
El largo escoglio puesto en la aspereza
del bravo mar y viento combatido
en fin ablanda el ser de su dureza.
Poco valen suspiros y gemido
para abrir la cerrada y ser-da via
antes es el quexar tiempo perdido.
Ya el mundo no tendrá como solía
de hermosura en sí aquella pujanza
ni el exemplo del cielo que tenía.
Gran parte fue de bienaventurança
tener en sí un retrato de beldad,
mas el perderse fue muy mala andança.
Hermosa sin tener contrariedad
sin embidia ni zozobra que te veo,
cubierta de perpetua obscuridad.
O santissimo objeto del desseo,
quien lo vio que sujeto no quedasse
y metido en un dulce devaneo?
Quien le trató que no desesperasse
apartado con vano desengaño
y quien desesperó que no la amasse?
A ninguno su vista hizo daño,
que su bondad no fuese el instrumento
a reparar la culpa del engaño.

el ánimo, manera y pensamiento.
igual con la grandeza y con la gloria
de tus antecesores que no cuento.
iría ennoblecer con su historia
y hacer a sus méritos gran tuerto
a sacar tanto Rey a la memoria.
¿Un descuido en la habla, que concierto,
qué aviso, qué prudencia, qué llaneza,
y en esto mostrar el pecho abierto.
Salí [illegible] de mi naturaleza
a buscar en provincias apartadas
mayor reputación, mayor grandeza.
Tiénenme ora los hados tan cortadas
de la gloria las alas, que me canso,
mejor fuera adorar [parar] en tus pisadas.
Correr con la fortuna bajo y manso,
y no tomar por fin merecer verte,
mas en verte poner fin y descanso.
¡Cuán bien aventurada fue la suerte
de aquellos que presentes se hallaron
a ayudarte a salir del paso fuerte!
Tus manos con sus lágrimas bañaron
al ceñirte los ojos, y presentes
en tu faz que moría contemplaron.
Dulce oficio de amigos y parientes

conhortar al amigo en hora triste,
dulce, mas rebusado entre las gentes.
Bendito aquel de quien te despediste,
que sintió las palabras que decias
y al que postreramente adios dixiste.
Infinitos trabajos, pocos dias
continuo contrastar con la fortuna,
y saliste al reves quanto querias.
El favor de los cielos en la cuna
la gente que por Diosa te adoraba,
caminar por do nunca fué ninguna.
Qualquiera otra muger que te admirara
quisiera parecerte, mas probando,
en odio lo qüería y se admiraba.
Quantas veces me vi como soñando
triste verte y hablarte en esta absencia
despues halleme solo y suspirando..
Vamos con aquella
que siempre
de quante se ha en tu presencia
Aunque no era formada
quando en deshacia
yo quedaba sin ser nada.
Entonces á mi ennoblecia
adivino del mal y no sabiendo

quanto
Al cabo que
tu hermano
porque viva
No menos yo pudiera despedirme
en sombra o'en verdad, entonces fuera
[illegible] consolido el mal y no mas firme.
En [illegible] animo, pero sincera
remedio que a uno solo da consuelo
si en todos no fue el mal de una manera.
Comun era un ardiente, honesto zelo,
con que quantos te vian obligavas
a ensalzarte y subirte hasta el cielo.
Que creeras de las que tu mirauas?
por gracia y por favor mas que por arte
si en tanta obligacion estos dexavas.
España se cubrio de parte a parte
de negra uestidura y de quebranto,
Señora, por el duelo de dexarte.
Nunca el Ebro crecio con pluuia tanto
ni con nieve deshecha en la montaña
quanto con nuestras lagrimas y llanto.
Fortuna, contra nos prueua tu saña,
y fuerça juntamente si nos quieres
tentar con una perdida tamaña.

Que pues en tan sensible parte eres
y tu mano tan cruda nos castiga,
buscaremos lucir lo que tu quieres.
Procurarse a con arte y con fatiga
dexar viva tu ymagen y memoria
porque el ingenio humano lo consiga.
No hay piedra ni metal que una victoria
como esta en ella en si esculpida lleve
ni artificio que
No juicio ni lengua que
tanto quanto podrá sexo mortal
que pinte su figura como deue.
O cuidado de loor perenal
quiere en este siglo dar la vida
a quien viue en el otro ya inmortal.
mas ya que la esperança sea perdida
por tu parte Señora, y por la nuestra
tu quedarás en nuestra anima esculpida.
Pudo Orpheo con voz y mano diestra
penetrar a los reinos del Infierno
y la gente mouer que no se muestra.
Las coruza venser del mundo eterno
boluer la ley escripta en diamante
y al escuro Señor de duro Yerno.
Ni dexo de cantar dulce clamante

estorvando el cruel y triste officio
hasta que vió su Euridice delante.
Mas no espero gozar el beneficio
de misero amador y mal sufrido
y assí se mudó en llanto su exercicio.
Por los desiertos montes ha perdido
tres noches errar y siete días
en suspiros y quexas mantenido.
Assí mezquino amador en que porfías
ciegan la esperança y el deseo
y dexalo que nunca por dos vías.
Assí misero amador, mezquino Orpheo
a los yelos y nieve condenado
quan conformes tu mal y el nuestro veo.
Tu vas ahora por desterrado
hinchendo con tu quexa
y suspiros mezclando con tu quexa.
Mas vuelta tu espiritu se alexa
por estendido campo y yerva verde
aunque no sin dolor porque te dexa.
Pero no que tornar a tí se acuerde,
porque el que passa el agua del olvido
en vano le desea quien le pierde.
Yo la llamé con llanto y con gemido
con ruegos, sacrificios y oraciones.

que todo le sera tiempo perdido.
No con luengo discurso de razones,
no con favor, destreza ni violencia,
no con oro, con plata, ricos dones.
Con una voz es dada la sentencia.

—

Soneto.

—

¿Que dolor puede ser ygual al mio
ni que tormento habrá tan crudo y fuerte
que se compare con la mala suerte
adonde me ha llevado mi alvedrio?
Ni que Narciso amó con desvarío
tan miserable, aunque se dió la muerte
como yo que t' ofendo con quererte
y quanto mas lo sé mas lo porfio?
[illegible] cuitado, donde entraste
en tan rabiosas llamas encendido
que no te puede amar quien tanto amaste.
Ni tu mal ha de ser agradecido
pues el remedio que te   pensaste
de otro mas venturoso es poseido.

—

Soneto.

Injustísimo Amor, bien te bastava
la injusticia que ya me avias hecho,
mi enorme trato a mi despecho
do mercad ni piedad nunca esperava.
Y ver que el alma ya se me abrasava
en lo mas escondido de mi pecho
quedando con la causa satisfecho
en todo quanto mal me atormentava.
Fui que buscaras manera tan cruda
y genero tan nuevo de tormento
con que acabar mi coraçon cuitado.
Pensavas que mi muerte estava en duda,
y para darme fin mas descontento
me quisiste hazer mas engañado.

Soneto
de don Pedro de Guzman.

Donde se van los ojos que traian
de si los de mi alma tan asidos
juntamente con todos mis sentidos

adonde quiera que ellos se boluian.
Ellos sanauan quanto adolecian,
consolauan mis llantos doloridos,
pues como viuiré siendo partidos?
faltandome aquel bien que me hazian?
En tu vista mi vida se esforçaua
y allí mi coraçon se sostenia
y dexaua sus males oluidados.
Dellos salia la lumbre que alumbraua
las oscuras tinieblas de mi vía
mas presto los veré de mi apartados.

—

Soneto.

—

Con gran dificultad ando encubriendo
mis congoxas y lagrimas los dias
mostrandome con falsas alegrias
por no dar a entender que estoy muriendo.
Estoy triste, las noches deshaziendo
en llanto el coraçon y fantasias,
mas ello acabará como querrias
segun que de mi mal voy entendiendo.
Bien entiendo cual voy y aun tu lo entiendes,
mas no por eso quieres remediallo,

no mereciendo yo morir tan presto.
Porque con tu piedad no me defiendes?
de aquesta muerte que tan cerca hallo
pues basta tu poder para mas que esto.

—

Soneto

de Juan de la Cueva.

—

Amor de invidia de mi buena suerte
me pone ante vos misma una querella
y de mi que os adoro se querella
pidiendo que por ello me deis muerte.
Vos á quien el rigor del braço fuerte
no espanta, ni amedrenta el alma bella
dais la sentencia y pronunciais por ella
lo que á entrambos en llanto nos convierte.
A Amor mandais que no se meta en esto,
pues que es inferior ... ... mundo
y lo priuais de officio en causa vuestra.
A mi que siempre viuo en vuestro opuesto
vuestras diuinas partes contemplando
y dellas dando al mundo clara muestra.

Estancia
de
Cetina.

—

Si bastasen las lagrimas y el llanto
á aliviar el dolor que mi alma siente,
que cosa ay de valor que valga tanto
quanto valdria el llorar mi accidente.
No son remedio no, porque el quebranto
del animo las da naturalmente
da el llanto mi coraçon apasionado
de la suerte que da flores un prado.

—

Sextina
de Juan de la Cueva.

—

No quiero habitar mas aqueste bosque
que agora está desierto sin mi estrella,
todo lo desamparo viendo el tiempo
tan contrario al descanso de mi alma.
Hiera mi triste voz el alto cielo
testigo de mi pena y de mi canto.

No hay hecho coraçon de duro canto
ni fiera en todo aqueste espeso bosque
ni estrella en todo el levantado cielo,
que no le aflixa ver mi dura estrella,
y ver deshecha en llanto aquesta alma
que con tanto plazer se vido un tiempo.

Passo mi gloria y mi dichoso tiempo,
trocose en suspirar mi alegre canto,
viendome ausente de quien es mi alma
que algun dia hablé en aqueste bosque
mas hermosa que las amorosa estrellas
que en la absencia del sol alumbra el cielo.

A mi esperança veo contrario el cielo,
apartado de aquel, felice tiempo
que en mi tiniebla dio su luz mi estrella
y por quien resonó mi dulce canto.
por toda esta ribera y fresco bosque
quando vivi en presencia de mi alma.

Desamparado el cuerpo de su alma
porque lo tiene en esta tierra el cielo?
Sui que las fieras deste fiero bosque
le despedacen en tan triste tiempo?

pues con tanta mudança en su canto
y tan contraria se mudó su estrella?

No parezca en la oscura noche estrella
pues no parece aquí mi dulce alma,
no gozen estos arboles mi canto,
ni con él lleva en él sublime cielo
que forçado paró a escucharle un tiempo
quando vía mi bien   que

Sientes mi mal el bosque y no mi estrella,
y me veo el tiempo en que vea mi alma,
suspiro al cielo, donde embió mi canto.

—

Soneto.
del Cetina.

—

Tiéneme en duda Amor (por mas tormento)
si ser o' no sera lo que desseo,
del si, casi ningun camino veo,
del no dexo engañarme el pensamiento.
Del si le viene esfuerço al sufrimiento,
del no, mayor firmeza en lo que creo,
con el si me regalo y me recreo,

quando del no se asombra el sentimiento.
Mi cuidado que mas tal duda piensa,
dice que en cierto no no me conviene
y del incierto si se desagrada.
El alma que entre el si y el no suspensa
dudando vive, por mejor lo tiene
en el peligro de ser desengañada.

—

Soneto
del mesmo.

—

Ojos, ojos, soys uos? no soys uos ojos
antes ira del cielo estraña y fiera
mas ojos (si lo sois) de que manera
roban vuestra beldad vuestros enojos.
Ojos, ojos sois vos? Tristes enojos
que no sois ojos, que sois fui postrera
mas ojos (si lo sois) .... que muera
mostradme os agradais de mis despojos.
Ojos, no os pido yo que el ceño airado
quiteis ya de mi, mas limitada
hase mi peticion mi mala suerte.
Mas ojos, pues tan claro aueis mostrado
que mi mirar os causa y desagrada,

mostrad ora agradaros de mi muerte.

Soneto
del mesmo.

Qual[la] donzella hermosa y delicada
que en verde prado está de flores lleno
el animo del mal de Amor ageno
texiendo una guirnalda descuidada
Estando en su labor toda ocupada
fria serpiente se le entró en el seno,
y apena se apercibe del veneno
que en el alma la siente atravesada.
Descuidado se andava el alma mia
recreándose sola entre las flores
que en el prado de Amor avia cogido
Quando turvarse vió la fantasia
y entrar helado entre el ardor de amores
un aspide celoso en el sentido.

Soneto
del mesmo.

Mientra en mi la esperança florecia.

Alegre el coraçon vivio cantando
mas ora que el temor la va secando,
passo el tiempo en llorar la pena mia.
Entonces de mi sonar dulce venia
ora mi pesar, y mi mas pesar pensando
en amargo dolor va transformando
quanto antes dentro en el de dulce avia.
A tomado del alma mia govierno
un triste recelar que con espanto
amenaza hazer mi mal eterno
Por lo qual si tal vez en dulce canto
me pruevo, sale del dolor interno
interrota la voz y envuelta en llanto.

—

Soneto
del mesmo.

—

Solia cantar de amor dulces clamores
agora lloro triste y de año en año
se seca la esperança y crece el daño
falta seguridad, sobran temores.
Porque que al frescor de los favores
vivi alegre sin temor de engaños,
sabed que menor mal, tormento estraño

se os aparexa al fin de los amores.
Dichoso aquel á quien concede el cielo
medir con su fortuna sus cuidados
y vive en un estado satisfecho
Las altas esperanças vanse á buelo,
con el humo del mundo y los estados,
y pierde mas quien mas aquesto ha hecho.

—

Soneto
del mesmo.

—

Pinzel divino, venturosa mano
perfecta abilidad unica y rara,
concepto alto, do la invidia avara
se te piensa emendar p... en vano
Delicado matiz que el ser humano
nos muestra qual el cielo lo mostrara
beldad cuia beldad se ve tan clara
que al ojo engaña el arte soberano.
Artifice ingenioso, qué sentiste?
quando tan cuerdamente contemplavas
el sugeto que muestran tus colores!
Dime si (como yo la vi) la viste?
el pinzel y la tabla en q. pintavas

y tu como no ardiei qual yo de amores.

—

Oda

de Don Fernando de Acuña.

—

Si Apollo tanta gracia
en mi rustica citara pusiesse
como en la del de Tracia,
y quando se moviese
desde el un Polo al otro se oyesse.

Si al los desiertos frios
pudiesse dar calor y refrenasse
el curso de los rios
las piedras levantasse
y tras el dulce canto las llevasse.

Jamas se ocuparia
en claros hechos de la patria historia
mas solo cantaria
para inmortal memoria
el tiempo de mi pena y de mi gloria.

La ... que he perdido

hermosa Galathea y el reposo
quando por ser uencido
de estremo tan hermoso
llamado fue el pastor mas uenturoso.

Y quando se alegrauan
del Hesin y del Porlas dos riberas
con uerte, y se inclinauan
los montes y las fieras
a tu uista y tu gracia y tus maneras.

Y quando se cubrian
los prados ante ti de tiernas flores
y en arboles se oian
cantar mill ruiseñores
respondiendo en el canto a los pastores.

Por tu los escuchauas
y por el campo con tu hermosura
passando renouauas
al llano la uerdura
y a la fresca ribera su frescura.

Alli se la cortesa
de mi rustico uerso y tan sin arte

juzgauan la pureza
de aquel sincero amante
digno de ser contigo alguna parte.

Mas razon mi uentura
no yguala al menor bien de Galathea
do el cielo y la natura
permiten que se uea
junto lo que por partes se dessea.

Solo me fuesse dado
no verme sin la luz de aquesos ojos
que de mi libre estado
alegre y sin enojos
lleváran de victoria los despojos.

Y no pudiendo vellos
su resplandor llegasse al alma mia
pues qualquier rayo dellos
la noche es claro dia
escureciendo el sol de mediodia.

Entonces yo gustaua
de uer en sugecion mi libre suerte
que en tu vista hallaua

solo en mirarme o verte
descanso en el dolor, vida en la muerte.

Mas aora no te viendo
vivo sin esperar jamas mudança
en mi vivir muriendo
porque de ti esperança
(porque no se merece,) no se alcança.

Ya tuvo en tu presencia
alivio mi passión de mill consuelos
mas en la triste ausencia
son solos los recelos
congoxas sin remedio y desconsuelos.

Pues fue la gloria mia
que se deshizo como niebla al viento
llevome el bien que via
que era contentamiento
para esforzar el alma en su tormento.

Passaron mis favores
que el amor no podra jamas pasarse
quedaronme dolores
que pueden renovarse.

y primero acabarme que acabarse.

Mi bien es ya passado
el dulce espera por llevar la vida
y tanto la a esperado
donde la despedida
dolorosa y cruel de mi partida.

Tu pastora el canto
que un tiempo a tus oidos deleitava
quando en mis versos tanto
tu nombre resonava
quel monte y llano y selva te llamava

Su llanto doloroso
lo mudaron el tiempo y la fortuna
con buelo presuroso
llevando de una en una
mis esperanças sin dexar ninguna.

Volviose en triste invierno
aquella alegre y dulce primavera
por donde a llanto eterno
de mi voz lastimera
resonó ya del Istro la ribera.

El qual mi canto oyendo
ella en la parte baxa de Alemaña,
con ímpetu corriendo
por selvas y campaña
al mar lleva la voz triste y estraña.

Con esta va la pena
que siento Galathea en no mirarte
y el mar de la Sirena
vaán juntas á buscarte
tu juzga su verdad, pues falta el arte.

—

Soneto.

—

Pudiesse yo vengança aver de aquella
que mirando y hablando me destruye,
y por mas pena mas se esconde y huie
quitandome su vista cruel y bella.
Mis continuos suspiros sola ella
á engaño y vanidad los atribuye
al fin en darme muerte se concluye
la culpa desto do a mi cruda estrella.
Pues matome, sea esquiva y me desame
de mi bien llore y de mi mal se ria

y pongo en me acabar toda su fuerça
Maldigame mill vezes cada dia,
no podra ser jamas que no le ame
porque si ella me espanta, Amor me esfuerça.

—

Soneto.

—

O dulce sueño, mas que yo esperaua
mientras soñe que en tus braços me uia,
tanto que si del sueño despertaua,
me parecia despierto que dormia.
Porque como durmiendo recebia
el bien que despertando me dexaua,
del gran pesar pensaua que tornaua
perder lo que era cierto que perdia.
Sueño engañoso, o como yo juzgara
mi liuiandad por dulce desengaño
si mas tiempo el engaño me durara.
O luz, no me hicieras bien tamaño
que siempre en aquel sueño me quedara
pues mas gozoso estaua del engaño.

Soneto
del Duque de Gandia.

—

Mi limpia voluntad he ofrecido
a la Ninpha mas casta y mas hermosa
que se a visto jamás y mas dichosa
de quantas nacieran y an nacido.
Dichosa, pues que sola a merecido
que Venus ande della recelosa
y que apriete la venda temerosa
de miedo no la vea el Dios Cupido.
O que cosa sería si la viese
este que a tantos haze tanto daño
y que de amores el amor muriese!
Guardesse Venus, no reciba engaño,
que si por dicha tal le aconteciese,
no arriendo su ganancia en mal tamaño.

—

Soneto.

—

Señora, hasta quando tal tormento
de enagenarme assi vuestra presencia
que no basta ya sino mi paciencia

esfuerço ni razon ni sufrimiento.
Un dia, una hora, un punto, ni un momento
no puedo yo vivir en vuestra ausencia
como podré passar sin tu presencia
de tan amargo y triste apartamiento.
Tan dulce es de miraros la conquista
que muy de mejor gana sufriria
morir por vos a sangre, a hierro y fuego
Que no que me prive de vuestra vista
bolvedme en el estado que solia,
o a donde se pueda ver, y muera luego.

—

Soneto
de Cetina.

—

Si jamas el morir se provó en vidas,
yo triste soy el que lo provo y siento
con estraño dolor, pena y tormento
en esta tan agora mi partida.
Mi alma en vuestro gesto embebecida
mirandoos se hinchia de un contento
tal, que de ufano ya mi sufrimiento
gloria le era la pena mas crecida.
Mas ora que de vos me alexo tanto

qual consuelo será que me consuele
que no sienta en partir la misma muerte?
Si me muestra el temor visión de espanto,
que asombrandome haze que rezele
de vos, de Amor, del C... y de la suerte.

—

Villanesca

—

Aquí quiero contar el dolor mío
quiçá que con llorar descansaría,
la suerte mía,
y mi vivir cansado
al fuego del Amor yo condenado.
Aquí quiero pagar el bien que vide
mas quien podrá pagar un bien tamaño,
afuera todo engaño
pues voy ya de mi grado
al fuego del Amor ya condenado.
Adios, pobres ovejas, que me muero,
de muerte que escogí por mejor medio
y voy sin ser mudado
al fuego del Amor ya condenado.

—

Epístola.

Belisa a su Menandro por quien viene
al alma que . . . . castigo,
le envía la salud que ella no tiene.
No me parece, o ingrato, ser contigo
injusto el mal que sufro, pues que amaba,
con alma y corazón a mi enemigo.
Si alguna excusa tengo, es que pensaba
que era lo que fingía . . . . . . eso.
que el tuyo por mi limpio amor juzgaba.
Mas quién pensar pudiera el lastimero
dolor que publicó, ni quién pensara
que aun un fiero recental cordero.
¿Quién de mi llorar sangriento sospechara
otra cosa que amor, pena y tormento,
ni al menos quien tan ciega a ti te amaba.
Ya yo de mí te vide tan contento,
que ninguna era bella en mi presencia;
mas mi gozo y tu fe se llevó el viento.
No sé hallar consuelo ni paciencia
a la pena que siento en verte ausente,
sino es ver que te agrado con mi ausencia.
¿Qué justicia, qué ley, qué Dios consiente

que gozo mis trabajos quien contigo
finge lo que fingiste astutamente?
Justicia deve ser que quien amigo
que lo amava fue aleve que el amado
á mi me de vengança y á el castigo.
Acordaraste ingrato que besando
mis manos, las mojaste algunos dias
mi dureza tus ojos ablandando.
Acordaraste falso que dezias
que las bellas mexillas del aurora
quedavan sin color ante las mias.
Pues ya que te desplaze el rostro agora
que te agradó algun tiempo, aleve, mira
la belleza del alma que te adora.
Mira que tu traicion por quien suspira
contino mi lealtad, no fué bastante
á hazer contra el Amor escudo de yra.
Tanto te quiero agora como de ante;
no por tu merecer, mas por el mió
que quanto eres aleve soy constante.
Dexaran las riberas, mar y rió
desnudos á sus peces, y en el cielo
los ciervos paceran á su alvedrio.
Trocaran sus efectos fuego y yelo,
y el sol dará contino luz al mundo

cubierto de funesto y negro velo.
Habitaran las furias del profundo
en el tercero cerco de la Sphera,
antes que yo conozca amor segundo.
Solo a ti conocí en la edad primera,
a ti solo conozco, quiero y amo,
y a ti solo amaré hasta que muera.
Por ti, Menandro mio, me desamo,
tu solo eres mi bien y mi thesoro,
a ti con vida y alma siempre llamo.
Por ti, ni quando el sol calienta el Toro,
los diurnales cuernos, o se acuesta
con Thetis, pongo fin al triste lloro.
Quieres saber al fin quanto me cuesta
amante tus compas, que ya la vida,
quanto tu larga absencia me es molesta.
Es tanta mi tristeza en tu partida
que no le hallo igual, sino la gloria
que tienes de dexarme escarnecida.
Mas aunque tu eres falso, mi memoria
jamas se apartara de estar contigo,
repitiendo mi daño y tu victoria.
Ay Dios, porque padezco yo el castigo
teniendo tu la culpa? mas que daño
no me fuera doblado en ti enemigo?

Y mientras que yo sufro un mal tamaño
cuentas al nuevo amor por afrentarme
el modo con que usaste en mi tu engaño.
Y si piensas que fue gloria engañarme
no sé de qué te jactas, pues no ha sido
de otros enseñada á recelarme.
Essa que de mi seso se ha reído,
sé que no te creerá pues que ya tiene
experiencia de muchos que a creído.
Y si essa con engaños te detiene,
no pienses que es Señor, porque te ama,
sino porque por ti yo muera y pene.
Dexate ya venir aquesa dama,
y pues no le dará pena tu ausencia,
ven y remedia el mal de quien te ama.
Quantas veces (ay Dios!) en su presencia
contarán mill fealdades de Belisa,
no mirando mi amor ni tu prudencia:
Y quantas veces ella con gran risa
te dirá que te bueluas á la fea,
y aunque ella de mi burla, Amor la avisa.
Desde agora veo yo que desque vea
mi carta, a de dezir escarneciendo,
dexadme, id á la Dama que os dessea.
Ay Dios, quan por mi mal todo esto entiendo:

pues que cada temor de los que escrivo
me haze sin morir estar muriendo.
No seas, mi Menandro, tan esquivo,
que si verguenza tienes de lo hecho,
buelve, que no ay sin yerro ningun vivo.
Que por la llama que me enciende el pecho,
por essa dulce boca y claros ojos
que en lagrimas los mios han deshecho,
Por aquellas preseas y despojos
que tienes de mi cuerpo y alma juro
de jamas me acordar de mis enojos.
Buelve, pues, ya, señor, no seas tan duro,
hasme segura a mi de tu venida,
que de no te ofender yo te aseguro.
No quieras ser ingrato y homicida
con una flaca moça que no tienes
no teniendote a ti, salud ni vida.
No quieras que mi alma se condene
matandome a mi mesma, y que la tuya
por causa de la mia despues pene.
Razon es que essa dama restituya
pues sabe que salvarse nadie puede
quando tiene la cosa que no es suya.
Bien veo que mi ainda letra excede
los terminos de carta, y que la nota

es qual mi destino la concede.
Mas por eso no sea de ti rota
que mas vale palabra mal compuesta
que la que por enguiños esa nota.
Y así quedo esperando la respuesta.

—

Respuesta.

—

Tu carta recibí, que no deviera,
pues quando de mirarla me acavado,
quisiera yo acabar, si Dios quisiera.
Y de piedad conmigo uviera usado,
porque segun tu letra está sangrienta,
de oy mas he de vivir desesperado.
No sé que te responda ni que sienta
del verla tal, ni entiendo lo que a sido
pues siempre di de mi muy buena quenta.
Alguna mala lengua te a movido
a que de blanda te hagas cruel y dura
que solo esto de ti tengo entendido.
Y tal deve de ser, se me figura
quien tanto mal me ha hecho, que me temo
que no tendra aqui fin mi desventura.
En muchos fuegos siento que me quemo.

y no pudo alcanzar de lo alcançado,
segun es tu passion tan en estremo.
Tan mal de poco acá te e parecido
que me ayas de tratar con nuevo ciudado
de aleue, de inconstante y fementido.
Pintasme á tu modelo, y no al estado
en que está mi querer con tantas quexas
quantas tan sin razon de mi has formado.
Escriuesme que corro á las parexas
con otra dama qual hize contigo
tratando de mill chistes y consejas.
Al fin dizes que he sido tu enemigo
y que siempre mi fin fue de engañarte
lo qual ser al contrario es Dios testigo.
El sabe que jamas quise encoparte
en seruirte descanso y mas recreo,
no se que fue la causa de enfadarte.
Que claro está, Señora, que aunque veo,
de tal cosa me hallas, como escriues
que sobre tu castigo, aun es muy feo.
Da vuelta sobre ti, veras que viues
con una tal sospecha, que es locura
pensar tu que de mi tal la recibes.
Que quien tiene en ti puesta su fe pura
no puede hazer mudança aunque le tientes.

valor, riqueza, gala y hermosura.
Que aunque qualquier vileza amor consiente,
no tal como olvidar un bien comprado
con lagrimas de sangre caramente.
Bien puede ser que alguno aya acertado
a verme con alguna, mas es cierto
que nunca te ofendi ni lo e pensado.
Durmiendo estoy asi como despierto,
tu valor en mi pecho esta esculpido,
lo mismo aura de ser despues de muerto.
Menandro soy, Menandro tu querido,
y mas firme que nunca te prometo
tu memoria estara en mi sentido.
Y pues tienes juicio tan discreto,
con ojos de piedad mis ojos mira,
no tomes que ocasion haga en mi effecto.
Amansa essa passion y cruda yra
que en verte en un momento tan trocada,
el alma se me tuerce y se me admira
Y si por dicha estas de mi enojada,
por no te auer buscado aquestos dias,
y deste agrauio quieres ser pagada;
Si de mi fe y palabra algo confias
de oste luego a uer yo te la empeño
sabras de mi el engaño en que viuias

Suplico no te halle no con ceño,
que por la fe que tengo en ti te juro
que a nadie sino a ti tengo por dueño.
Jamás te tuve amor que fuese impuro,
que no es posible en mi ser dividido,
y desto quanto puedo te aseguro.
De ti me vea yo puesto en olvido,
con él de mi tomando gran venganza,
si con el pensamiento te he ofendido.
Que el mayor bien que mi afición alcanza
es pensar que la tengo en ti de suerte
que no pueda jamás hazer mudanza.
El tiempo al fin dirá si en el quererte
pude, Belisa, ser mas estremado,
pues esto ha de durar hasta la muerte.
Mill veces te prometo que he dudado
si sientes lo que escrives con tu pecho,
al natural, o si as de mi burlado.
La qual duda me pone en tanto estrecho
que estoy por afirmar que burla a sido
con que no poco mal en mi alma as hecho.
Y si es así, yo tomo por partido
que ayas intentado de provarme
y así sabras si en mi ay amor fingido.
Y si es que ya procuras de olvidarme,

y buscar ocasion, no se que diga,
que á esto no aprouecha disculparme.
Incierto estoy qual de estas cosas siga,
y al cabo de esperar, si perseueras,
que á esto la razon y amor me obliga.
Y si sientes, Belisa, que de veras
es tu pasion, y en ella no ay blandura,
aqui seran mis penas postrimeras.
Que no puede auer en mi tanta cordura
que pueda resistir, sino es muriendo,
á tanto disfauor y desuentura.
Las pluma en el papel tengo escriuiendo,
conceptos de mi alma enamorada,
y dellos tu respuesta estoy temiendo.
Bien se que has de mandarme apresurada
que vaya á verte, si me atreuo á ello,
con ser cosa de mi tan deseada.
Mas que digo? que esta mi ser en ello,
y querer yo otra cosa es escusado,
que al fin me has de lleuar por el cabello.
Y entonces, si tu enojo es ya pasado,
de mi podrás tomar aquel castigo
que uieres que merece mi pecado.
Y si acaso sintieres que conmigo
recibes aquel gusto que solias,

mmetate Belisa, que contigo
lo esquite lo que devo destos días.

Soneto
de Hernando de Herrera.

Lazos sutiles lazos esparcidos.
por el rosado cuello y blanca frente,
dorada diadema, ardor luciente,
llenos de mill despojos ofrecidos.
Tiernos y bellos ojos encendidos
rayos de amor, de quien mi pecho siente
la herida inmortal que lleva ausente
abrasando mi fuerça y mis sentidos.
Dichoso yo, que mereci cadena
de vuestras ricas hebras, y la llama
que de vos procedio en aquestos ojos.
O si pudiera acrecentar la pena
y animar mas el fuego que me inflama
para daros devidos los despojos.

Soneto
de Cuevas.

—

Tieneme el agua de los ojos ciego,
del coracon el fuego mal me trata,
qualquiera de los dos por si me mata,
mas nunca al fin de aquesta muerte llego.
Parte consume de aquesta agua el fuego,
y parte el agua deste fuego mata:
lo que el uno deshace y desbarata,
el otro torna y lo renueva luego.
El uno vive quando el otro muere,
yo con entrambos muero y vivo junto,
ay gran dolor, ay desigual ventura,
Por si cada qual darme muerte quiere
mas impedido el uno y otro junto,
la vida me conservan triste y dura.

—

Soneto.

—

Ponganme allá en el último elemento,
ó en el ínfimo centro de la tierra,
ponganme donde viva en dura guerra

ó en las desiertas ondas ó en el viento
[illegible] en el primero nacimiento,
ó a do las gentes el calor destierra,
ó a do la nieve cubre el alta sierra,
ó a donde tigres tienen su aposento,
Pónganme la fortuna en lo supremo,
ó en la parte mas baxa de su rueda,
ó pónganme en la estrecha sepultura,
Que allí vivirá el fuego en que me quemo,
allí estará mi fe inmudable y queda,
allí estará en mi alma tu figura.

—

Soneto.

—

Vóyme, Señora, y no se por qual vía,
apartome de tí, quedo contigo,
tan sola la memoria va conmigo
en tí queda mi bien y mi alegría.
En duda está de oy mas la vida mia,
segun estando ausente me fatigo,
Amor puede ser dello buen testigo,
pues nunca de mi pecho te desvia.
Si acaso, mi Dorinda, no me muero,
muy presto pienso ver tu hermosura,

que no pretendo mas, ni mas espero.
Miran podré de espacio tu figura,
mis ojos te dirán quanto te quiero,
pues quiso que te amasse mi ventura.

—

Soneto.

—

Amor nunca me da contentamiento,
mas dame a la contina tal cuidado,
que muchas vezes de desesperado,
no puedo bien sentir mi gran tormento.
Las horas de plazer nunca las cuento,
porque ninguna dellas a llegado
do pueda concederme el triste hado
algun pequeño rato de contento.
Bien se quien es de aquesto causadora,
que no lo puedo negarlo aunque yo quiera,
en tiempo alguno, y menos al presente,
Aquella que yo tengo por señora:
y siempre la tendré hasta que muera
aunque la tenga mas de vista absente.

—

}

Madrigal
de
Vadillo.

—

Hallo tras largo tiempo menos dura
la condicion de Dorida terrible,
hallé mas apazible
su angelico semblante y hermosura.
Afuera los suspiros y el lamento
nacidos de tristeza,
que mostrauan certeza
de mi cansada y enemiga vida;
trocadose a en plazer mi descontento,
y a la dura fiereza
y la estraña crueza
en Dorida no hallan acogida;
mas aunque se me muestre condolida,
no estoy seguro de lo que posseo,
que mas crece el desseo
quanto mas la esperança me assegura.

—

}

Octavas
á una partida.

—

Sobre la verde yerba recostado
al pié de un alto monte al fresco viento
un pastorcillo pobre y desdichado
llora su doloroso apartamiento
absente de su bien, triste y turbado,
con ronca voz y grave sentimiento,
hinchendo el aire de un cantar sabroso,
dulcemente se quexa al valle umbroso.

Y dize de tristeza combatido,
y triste soledad acompañado,
ay valle umbroso y prado florecido,
adonde apacentava mi ganado,
pues agora tan triste me despido,
y de volver estoy desconfiado,
contad á mi pastora mi partida,
si dello no se muestra desabrida.

Dezilde de mi parte como muero,
pues ya no espero ver su hermosura,
y que tan triste vida no la quiero,

sino para llorar mi desventura
pues de aqui me parto y desespero
del prospero suceso de ventura
contad á mi pastora mi partida
si dello no se muestra desabrida.

Contalde mi dolor y desconsuelo
y la terrible pena que padezco
viendo de dexar el verde suelo
adonde estrañamente me entristezco;
y si e de esperar algun consuelo
de vuestra parte, pues que lo merezco,
contad á mi pastora mi partida
si dello no se muestra desabrida.

Ay verdes sauzes, de frescura llenos,
testigos de mi pena y de mi gloria,
que traeis de aquellos ratos buenos
el passado plazer á la memoria;
sino quereis agora verme agenos
sabiendo todo el cuento de esta historia
contad á mi pastora mi partida,
si dello no se muestra desabrida.

Rosas suaves y olorosas flores

que enriquecen el valle y la ribera,
pintando el suelo de dos mill colores
con la dulce y sabrosa primauera,
pues aquí se perdieron los amores
que no se acabaran aunque yo muera,
contad á mi pastora mi partida
si dello no se muestra desabrida.

Ay dulce fuente, cristalina y pura,
di cuias claras aguas me despido,
con todo lo demas en la llanura
del espacioso campo y uerde exido,
pues ya me cubre las tiniebla oscura
de la terrible noche del oluido,
contad á mi pastora mi partida
si dello no se muestra desabrida.

Ya me desdeña sin razon alguna
aquella que era el bien del alma mia,
y me ofrece á los golpes de fortuna
casi en el mesmo puesto de alegria;
y pues no ay debaxo de la luna
desuentura mayor que esta mia,
contad a mi pastora mi partida
si dello no se muestra desabrida.

Aquí dió fin Elicio al triste canto
i principió al oficio lamentable
de la copiosa vena de su llanto
y con una tristeza incomparable
Las palabras al fin pusieron tanto
y la voz triste y canto miserable,
que el caudaloso Duero se parava
para cantar los versos que cantava.

La negra sombra de la noche oscura
ya por el universo se tendía,
y al solitario monte y su espesura
le quitava la luz del claro día
y el pobre pastorcillo sin ventura
viéndose desterrado de alegría,
la soledad siguió de su cuidado;
triste, lloroso, solo, apasionado.

—

Soneto.

—

Gracia que el cielo a pocos encamina,
rara virtud y no de humana gente,
dentro de tiernos años excelente,
juicio y hermosura muy divina,

Luida dispusicion y peregrina
y una voz que en el anima se siente.
spiritu de todos diferente
que ante sí lo mas alto siempre inclina
Y los hermosos ojos que podrian
aclarar el abismo y noche oscura,
matar y entristecer y dar contento
Palabras que a mill animas hacian
doblar y sostener su carcel dura
es la ocasion de todo mi tormento.

—

Soneto
de Hernando de Herrera.

Destas doradas hebras fue texida
la red en que fui preso y enlazado,
fue blanda y dulce en mi primer estado
luego en dura y amarga conuertida.
Por la ocasion antigua fue sufrida
la pena en que aborresco lastimado;
y en tal tormento adora mi cuidado
la causa de mi muerte y de mi vida.
Y destos ojos fue herido el pecho
con hierro y fuego, y cada dia crece

con el golpe mortal el amor mió.
Crece mi ardor y crece vuestro frio
la red me aprieta, el animo fallece,
y está dudoso amor en mi provecho.

Soneto.

Yo no contrasto á Amor, ni el me combate
con un querer que el alma desatienta
ni demando socorro en tanta afrenta
por mucho que el dolor me desbarate.
Ni quiero yo que el nudo se desate
que está en mi coraçon ni que se sienta
dexar el mal jamas que me atormenta
por mas que me consuma y me maltrate.
Aquesto solo bien, Señora, pido,
que si bien me apartare la locura
la vista de tus ojos por quien muero,
Que pienses lo que devo aver sentido,
y si otro fuere a ver tu hermosura,
te acuerdes que por verte desespero.

Soneto
de Jhoan de la Cueva.

Quando ardia en mi un juuenil brio
que aun no cubria mi rostro el primer vello,
en mi alma imprimió Amor su sello
con que no quedé en mi, ni fue mas mio.
Sometiome á su antiguo señorio
mi coraçon que no sabia temello,
ni alcançaua que amor podia ofendello
con ira, con desden, saña y desuio.
En la memoria (contra Amor me ensaño)
de aquel suaue y deleitoso dia
que se celebra el quinto mes del año
De donde procedió la pena mia,
mi alegre mal, mi no pensado daño,
que abrió á mi llanto tan abierta via.

Soneto
del mesmo.

Recogome conmigo á ver si puedo
hallar alguna via que me lleue

donde me inspiró Amor, por quien se atreve
mi coraçon que tanto ocupa el miedo.
Quanto era de mi parte le concede
porque empresa tan alta intente y p...
mas queda en el camino entre la nieve
abandonado y muerto en llanto azedo.
Luego comiença en mi otra nueva guerra
de suspiros que enciendo el aire y cielo,
donde me lleva mi deseo encendido
Conozco la ocasion que me destierra,
i que no ofende amor sino a rendido,
y aflige á quien persigue el desconsuelo

—

Madrigal
del mesmo.

—

Dexad de ser crueles, bellos ojos,
ojos bellos, dexad de ser crueles
con quien teneis un alma por despojos.
suspended los enojos,
i pues sois tan bellos, sed tan fieles
.. arrebateis por hurto el alma mia
con dulce tirania,
volviendoos quando os miro y veis mi daño;

tened piedad del mal fiero y estraño.

Cancion de Cetina.

Guardando su ganado
cerca el bethico rio
Vandalio al pié de un alamo sombroso
en la yerua sentado
que llena de rocio
mostraua el uerde prado tan hermoso,
en un acto lloroso
las campana sonaua
y en las grutas del siglo oscuras
de sus desuenturas
loco el ultimo acento discantaua
y en voz baxa cantando
dezia de quando en quando.

Dorida, tus cabellos
mas rubios son que el oro,
y mas claros que el sol de medio dia,
mas cara prenda que ellos
ni mas rico thesoro

no lo alcança a pensar la fantasia
la triste vida mia
colgada della veo;
ved si està bien librada
de un cabello colgada
faltando la esperança à un deseo
pues se llaman cabellos
porque estoy lexos dellos.

En subtil velo embueltos
en trenças por la frente
ó debaxo de red tal vez guardados,
o prendados ó sueltos
si el sol està presente
de cubidioso se esconde en los nublados
ay ranosos cuidados,
o traidora muerte,
quando los veo muero
quando no desespero;
y en morir el deseo se conuierte
O dichosos cabellos
y mas quien puede vellos.

A vezes imitando
á la sacra Diana

los orna con guirnalda de mil flores,
y amor que está mirando
la beldad soberana
se enciende en el amor de sus amores.
mill celosos temores
tengo de enamorado,
digo, si Amor la mire?
si para sí la quiere?
para que es mi pasión y mi cuidado!
Si amor se inflama de ellos
á que quiero querellos?

Pensar poder gozallos
gran locura parece
que su valor qualquier valor apoca
en mano es desealloz
pues solo los merece
la mano delicada que los toca.
Ay esperanza loca
ay tristes ansias mias
si gozar no se puede
bien que al mayor excede
desdichado deseo en que confías
ni puedes gozar dellos
ni dexar de querellos.

de cabellos texida
fue la bella cadena
en que mi corazon se halla embuelto
con tal cautela urdida
que entonces da mas pena
quando pienso que estoy della mas suelto.
Si desta pena absuelto
alguna vez me viesse
no prisión trabajosa
mas libertad dichosa
seria para mi (quando asi fuesse)
mas el no merecellos
es el mal que ay en ellos.

Para el arco homicida
hizo Amor con gran arte
de tus cabellos Dorida la cuerda
por hazer que la vida
mientra del alma parte
la gana del morir del todo pierda
que como se me acuerda
de aquel color divino
luego el vivir el passo
buelvo cansado y lasso

do la contemplacion muestra el camino.
mas quien podrá con ellos
si el Amor se arma dellos?

Aquel oro estremado,
resplandeciente y puro
que el Aurora nos muestra antes del dia
dizen que no es hurtado,
pero yo afirmo y juro
de tus cabellos ser Dorila mia.
la Aurora que sabia
tu beldad estremada
te los robó durmiendo,
y agora va huiendo
de aquel de quien fue ya tal vez burlada
Phebo sigue tras ellos,
yo me pierdo por vellos

Ma la esfera del fuego
de su calor mas fuerte
de tus cabellos fue el color sacado
cuia calidad luego
dió menas de mi muerte
al yelo que en tu pecho está encerrado
assí será forçado

entre contrarios puesto
que mi uiuir se acaue
porque en razon no cabe
sufrir tu crueldad quien vio tu gesto.
Si ay fuego y yelo entrellos
quien se guardara dellos?

Cabellos, mientras os miro,
de la cruel Medusa
la bella forma y el peligro ueo,
ardo, yelo y suspiro,
y el alma de confusa
en los braços se dexa del deseo.
O escudo de Perseo,
Amor, si por hazaña
ora yo lo tuuiesse
porque Dorida uiesse
de sus cabellos la beldad estraña
mas si se uence dellos,
como podre mas vellos.

Cancion, si en los cabellos
(siendo la menor parte
de su beldad) ay tanta hermosura,
si la señora dellos

te llama, baxa á darte
(pues no cabe tal bien en tal ventura)
dile que para amallos
te sobra lo que falta en alaballos.

Soneto
del mesmo.

Siendo de vuestro bien, ojos ausentes
que vereis donde vais que no os ofenda?
oscuro sol, monstruosa luna horrenda,
tigres, osos, leones y serpientes.
Oydos que oyreis entre las gentes
llantos, suspiros, lagrimas, contienda,
por que camino ireis ó por qual senda
que espinas no piseis, pies diligentes:
Boca, que gustaras? mortal veneno,
manos, que hareis? cruel officio:
y tu mi coraçon? dolor sin calma:
Alma, que hareis vos? penar qual peno
Pues sus, aparejaos al sacrificio
oidos, ojos, pies, manos, boca, alma.

Soneto

del mesmo.

—

Entre armas, guerra, fuego, ira y furores
que al soberbio francés tienen opreso
quando el aire es mas turbio y mas espeso
allí me aprieta el fiero ardor de amores.
Miro el cielo, los arboles, las flores,
y en ellos hallo mi dolor expreso
que en el tiempo mas frio y mas aviesso
nacen y reverdecen mis temores.
Digo llorando, ó dulce . . . . (Conna)
quando sera que a mi esperança vea
verde prestar al alma algun sosiego.
Ma temo que mi fin, mi suerte fiera
tan lexos de mi bien quiere que sea
entre guerra y furor, ira, armas, fuego.

—

Soneto.

del mesmo.

—

Si el celeste pintor no se estremara
en hazeros estremo de hermosura,

si quanto puede dar beldad natura
tan natural en vos no se mostrara.
Ni el retrato imperfecto se juzgara
ni me quexara yo de mi ventura
porque correspondiera la pintura
al vivo original do se sacara
Pero damos pues ya no vive Apeles
ni humano genio basta á retrataros
sin que quede confusa ó falsa el arte.
Deveis (para que no mueran de invidia
las menos que vos bellas) contentaros
con ver de lo que sois sola esa parte.

—

Soneto

del mesmo.

—

Tanto espacio de tierra y tan gran seno
de mar, tantas naciones tan estrañas,
tantos montes, tan asperas montañas,
ni el Alpe de terror y fieras lleno
Ni tanta soledad, ni el ver-me ageno
de aquel .... que me rasga las entrañas,
ni los males, las iras, ni las sañas
de amor, ni el no tener un rato bueno

Ni el temor de la muerte que presente
traigo, de cada hora diferencia
haran en mi de aquel que ser solia.
Sera mi fe, Señora, indiferente,
pero quien me assegura en tanta ausencia
que la vuestra sera qual es la mia.

—

Soneto
del mesmo.

—

No hallo ya en el mal inconveniente
ni en el bien (si lo alcanço) me detengo,
el tiempo que no os veo (aunque es muy luengo)
en el alma os estoy siempre presente.
Con tal orden templais un accidente
que en el mayor favor (si alguno tengo)
quando en el disfabor á pensar vengo,
passo por él assi livianamente.
Y el plazer, el pesar, el riso, el llanto,
gozar y padecer, ~~llanto~~ y provecho
ygualmente por vos me satisface.
Sola una novedad me causa espanto
teniendo de contrario lleno el pecho
como la division no lo deshaze.

Soneto
de el mesmo.

—

Ojos, rayos del sol, luzes del cielo,
que con un volver manso y piadoso
en el trance mas fuerte y peligroso
me soliades dar mayor consuelo.
¿Que seño tan cruel, que escuro velo
es el que mostrais tan tenebroso?
¿que es del blando mirar, graue, amoroso,
que apartaua de mi qualquier recelo?
¿Que es esto? no sois vos aquellos ojos
que me suelen valer y asegurarme
no me aveis dado vos mill desengaños?
Pues ojos, ocasion de mis enojos
porque agora in.... pa.... tarme. (rotura)
¿Cabe en tanta beldad tales engaños?

—

Elegia
de Hernando de Herrera.

—

Tan alta magestad, tanta grandeza
mostrais con muestra ...., mis dulces ojos,

que mas no se tiene mirar vuestra belleza.
Llevais de tantas almas los despojos
que amoroso son cuchillo; mas la gloria
es mia, pues yo sufro los enojos.
Por lo siempre vivo, si memoria
tendrás de mi, dichoso mi tormento
que esto recibirá por su victoria.
No puede haber en mi merecimiento
si el mal que yo padezco no lo alcança
en honra de mi afan y sufrimiento.
Vos que me quitais la confiança
quando estoy mas seguro y bien tratado
y me cortais el vuelo a la esperança.
Tan lleno de vos tengo mi cuidado
que lo que no sois vos tengo en olvido
y en vos estoy atento y no cançado.
Aunque no u... el bien de ser vencido
de vuestra soberana hermosura,
valgame que jamas os he ofendido.
El dia que no os veo es noche oscura,
la noche que yo os veo es claro dia
y el cielo se abre a vuestra lumbre pura.
Siendo tanto el valor y la osadia
mia, quando alegre considero
la nueva historia de la suerte mia.

Amor que ....n nos estas, y severo
me turbas.... l fin vuestra grandeza
me alienta .... solo espero.
Humilde es mi fortuna á vuestra alteza
y todo el ser humano os viene falto
mas si ....mi, luzero de belleza,
Podrei solo subir á un bien tan alto.

—

Soneto
del mismo.

—

El oro crespo al aura desparzido
y el resplandor de bella luz hermoso
el semblante suave y amoroso
del hermoso rostro, aunque descolorido,
La dulce risa á quien estoy rendido
la blanca mano, el trato generoso,
la gracia, la cordura y el reposo
y el excelso valor esclarecido.
Pudieron quebrantarme la dureza
y entregarme al amor con menos engaño
y ser causa y efecto de mi muerte.
Mas defender que ame la belleza
que me dió tanto bien aunque á mi daño

ni vos podreis, ni amor podra en mi suerte.

Soneto.

Con su casta virtud mille abraçado
a Amor con traje honesto y peregrino
venia el traidor al parecer benigno
mas para hazer mal mas obstinado.
Traia el arco todavia al lado
y con el gusto aun no ha perdido el tino
para mi pecho en . . . . , . . . el camino
mostrandose de . . . .
Yo sin temor de la cruel tormenta
por verle alegre no cure ampararme
que la virtud me asseguró del daño.
Ella despues me hizo mas afrenta
y dió la flecha a Amor para matarme
y Amor con ella executó su daño.

Soneto.

De que te affliges Nimpha? de que muerto
tengo mi bien, contento y alegria

que tanto lo gozaste solo un dia
y aun este tiempo tuve por incierto.
¿Quien le mato? dos hechos de concierto
Amor y muerte, entrambos á porfia
¿Que hizo Amor en esto? fué la espia
á Muerte ha persuadido el desconcierto.
¿Pues el Amor persigue la hermosura?
tiernos años, donaire, abilidad?
lo que le esta aun Nimpha tan sobrado.
Persigue lo que quiere y no se cura
guardar razon y porque honestidad
por fin puse á mi amor me han maltratado.

—

Soneto.

—

Como despues del dia sosegado
la noche es triste, oscura y tenebrosa,
como la guerra cruel y temerosa
al que en seguro . . . . . . a criado
Como turba . . . . el nublado
que encubre el claro sol su luz preciosa
así me ciega esa pared celosa
que la luz de tus ojos me ha quitado.
Pues que fuera de mi si en tal tormento

no me valiera el bien de tu memoria
dichoso yo en quien tanto bien pusiste
y mucho mas dichoso y con mas gloria
señora, si en tu alma algun momento
te acuerdas que es verdad que me heriste.

Soneto:

Ni por el cielo ir hermosa estrella,
ni por el mar navio adereçado,
ni por el campo cavallero armado
ni por el monte gamo ..... bella
Ni cosa deseada saber della
ni ver un grande hecho ya acabado
ni tras la clara fuente y verde prado
suave voz de celestial doncella.
Ni otra cosa habra que a mi sentido
tal brio, tal favor, tal ufaneza
de, como de aver visto los primores
El aire, el ademan qual no se vido
la gracia, hermosura y gentileza
con que vos a cient mill matais de amores.

Soneto.

Estauase Marfida contemplando
en su pecho al pastor por quien moría
ella misma hablaua y respondía
que lo tenía delante imaginando.
Por sus hermosos ojos distilando
lo que orientales perlas parecía
con voz que lastimaua así decía.
su cristalino rostro lluuiando.
No uiua yo sin ti, dulce amor mío;
de mí me oluide yo si te oluidare
pues no tengo otro bien ni otra esperanza.
Tu faz sola es pastor en quien confío
y si ésta en algun tiempo me faltare
bien bastara mi muerte por uenganza.

Glosa
al Soneto pasado.

Rendida al crudo fuego
de Amor la resistencia no bastando
muy triste en un sosiego

do el alma esta penando
estuuose Marfida contemplando.

Estaua la pastora
reuoluiendo el graue mal que Amor le hazia,
suspira cada hora,
y estando assi tenia
en su pecho al pastor por quien moria.

Tenia el pensamiento
tan ocupado en esta fantasia
que apena el sentimiento
de ver lo que hazia
ella mesma hablaua y respondia.

El gran desseo que tiene
le haze parecer que està hablando
a su pastor y viene
mill cosas preguntando
que lo tenia delante imaginando.

Y por ver la presencia
de aquel por quien se muere està llorando
con lagrimas de ausencia
que el pecho van rasgando

por sus hermosos ojos distilando.

Aunque le ve presente
del crudo mal de ausencia se temia
y con este accidente
por sus ojos vertia
lo que orientales perlas parecia.

Con un rostro lloroso
testigo del dolor que padecia
y del mal riguroso
con que Amor le heria
con voz que lastimaua assi dezia.

Cobrando ya el sentido
su delicada voz algo esforzando
y el coraçon rendido
assi estaua hablando
su cristalino rostro leuantando.

No quiera Dios que absente
de ti viua, mi Amor, que es desuario
no vea aquesta fuente
ni el claro y fresco rio
ni viua yo sin ti, dulce amor mio.

No viua yo un momento
si el firme amor que tengo se ausentare,
mas pierda el sentimiento
y el ser, sino te amare,
de mí me olvide yo si te olvidare.

Pues solo eres mi gloria,
mi vida y mi descanso y confianza,
viuirá tu memoria
y en mí no aurá mudança
pues no tengo otro bien ni otra esperança.

Por ti quiero la vida
para siempre seruirte, o pastor mío,
por ti viue Marfida,
de ti solo confío
tu fe sola es pastor en quien me fío.

Si aquesta me asegura
que me amarás en quanto yo te amare
con ella estoy segura
si amor me la guardare
y si esta en algun tiempo me faltare.

Entonces ya perdida

del todo la memoria de esperança,
daré fin á mi vida
y en tan grave mudança,
bien bastara mi muerte por vengança.

Soneto
de Cetina.

Amor me tira y casi á bulto llena
por do mi presuncion hizo la via
tan alta va mi loca fantasia
que las nubes pasar bolando pruena
No espero ya que el fin de Icaro ordena
la dura obstinacion de mi porfia
pues creo que el ardor que la desvia
de mi camino la rehaze, y la renueua
Esta alma una nueva Phenix hecha
y en fuego del dolor ba f...ado
se consume y renace cada hora
Quierelo así el Amor, y es ley derecha
que siendo Phenix vos, fuesse forçado
Phenix la misma alma que os adora.

7.

Soneto.

Quanto mas en tu pecho esta escondido
el amor que algun tiempo me mostrauas,
quando con tierno llanto suspirauas
recelandote siempre de mi oluido
Tanto en mi pecho esta mas encendido
porque con tus suspiros le inflamauas
y en tu rostro se uia que me amauas
tanto quanto aora soy aborrecido.
No se que causo en ti tanta mudança,
que en mi no la ay porque sera escusado
mudarme de tu mando y tu gouierno.
Antes me salga en uano mi esperança
y uenga en mi un castigo acelerado
i el mayor que sera tu oluido eterno.

Soneto
de Jhoan Luis de Ribera.

Jamas mi corazon fue temeroso
de las ondas del mar embrabecido,
nunca temi los raios, ni he temido

de Jupiter eterno poderoso.
Jamas temí la muerte, ni al bravoso
temor de las batallas, ni e temido
temor de las serpientes, ni e querido
temer á la fortuna de animoso.
Tu sola, mi señora, lumbre mia,
espejo de mi alma cristalino
puedes acobardar mi valentia.
De ti tengo temor triste mezquino
que puedes darme muerte cada dia
con ese tu donaire tan divino.

—

Soneto
de Herrazas.

—

Fué que de una peña me arrojaba
quien mi querer sujeto a si tenia,
y casi ya en la boca me cogia
una fiera que abajo me esperaba.
Yo con temor buscando procuraba
de donde con las manos me tendria,
y el filo de una espada la una asia
y en una yerbezuela la otra ... ana
La cierna á mas andar la iva arrancando

la espada á mi la mano deshaciendo
yo mas sus mismos filos apretando
O misero de mi, que mal me entiendo
pues huelgo verme estar despedazando
del miedo de acabar mi mal muriendo

Soneto
de Hernan Gonzalez.

Los lazos de oro fino y red de amores
contempla un pastorcillo arodillado
y asi como á la luz los a sacado
al sol acrecentó sus resplandores.
Al campo le vistió de muchas flores
al aire le tornó dulce y templado
al rio dió un rocio aljofarado,
el cielo matizando de colores.
Pudiera este pastor de bien andante
a todos los nacidos dar consuelo,
teniendo su thesoro allí delante.
Mas Jupiter de embidia baxo al suelo
y robole su vista al firme amante
deziendo estas reliquias son del cielo.

Soneto
de Cuevas.

—

Truxo Felino, ó alcanso de un nido
un paxarillo al pelechar primero
y en una jaula de un cendrado acero
mandandolo Tirena, lo ha metido.
Pero quando la madre vino y vido
del tiernecillo hijo el fin postrero
la carcel quiebra, el pollo lleva entero
con una cierta yerva que a traìdo;
Ya que Felino de Tirena el daño
piensa emendar poniendo á la superba
el quebrantado azero allí delante
[illegible] mas le endurece, ay caso estraño
que para quebrantar azero ay yerva,
y azero no que un coraçon quebrante.

—

Epistola.

—

Timbria, gloria y honor desta ribera
el mas triste pastor que en ella vive
te embia salud, aunque jamas la espera

11

Estos renglones ultimos recibe
de esta carta y quando la recibas
cree que es muerto ya quien te la escriue.
Assi que no te ruego que me escriuas
que es imposible que me hallen viuo
mis dulces cartas, tus palabras viuas.
Ya de camino estoy quando esta escriuo
y estoy para partirme y lo mas cierto
el pie para la muerte en el estriuo.
Mas antes, kimbria mia, que sea muerto,
cuenta te quiero dar en breue suma
de mi nueuo camino y desconcierto.
No lo puedo escusar ni se presuma
y si el remedio dello esta en mi mano
aqui me falte el aliento y pluma.
Qualquier escusa tiuo y pruevo en vano
sino he querido contrastar mi suerte
a despecho y pesar del hado insano.
Mas quien apruena de la misma muerte
de fortuna, del tiempo y del distino
arnes tendra tan defensiuo y fuerte.
Forçado e de hazer este camino
forçado e de partir de . . . . adoro (rotura)
que assi lo quiere mi planeta y signo.
Que si cudicia de adquirir thesoro

me lleva adonde de la dura tierra
saque el rubí ó la esmeralda pura
¿Que mayor ceguedad que ...... (o tierra)
en esta pretension Señora ......
quien tan ingrata ....
¿Que de la misma luz ......
del mismo respl. ....
á la tiniebla ... mas se .....
Voy de la paz por paz a la batalla
dexo la vena rica y excelente
y voy por el metal do no se halla.
Y si el oro de Tíbar finalmente
voy a buscar, que mas precioso y puro
que esse cabello mas que el sol luciente?
Y si el fino rubí tambien procuro
qual como aquesos labios y esos dientes
que aun al mesmo cristal dexan obscuro?
Y si alabastros puros transparentes
quales hermosa Zimbria mas lustrosos
que aquessas manos blancas excelentes
Como esos blancos pechos mas hermosos
que la misma beldad y hermosura
á quien mill pechos pechan embidiosos?
No tengo ya disculpa á mi locura
mas ay triste de mi que ya me acuerdo

que mi mortal partida es fuerça dura.
No vale aqui mi voluntad ni acuerdo
Silvio pastor . . . . guardo
me en su obligacion de lo que pierdo.
Y así en cuenta el fuego en que me ardo
pienso asentar, y los tormentos fieros
que padecen en tanta ausencia aguardo.
Mas si han de ser tan largos mis postreros
acentos ruego a Dios que aquestos sean
como del cisne cantos postrimeros.
Porque mis ojos . . . . no vean
que se puede . . . . . sin tu presencia
por quien . . . . desean
Pero que son mis ojos en tu abzencia.
para que quieren luz si no han de verte
ciéguenme antes de tan cruel dolencia
Ay ojos tristes, vuestra acerba muerte
comenzad a llorar, llorad mis ojos
vuestra desdicha y mi infelice suerte.
Ya no vereis sino dolor y enojos
desierta soledad, sombras y sierra
peñascos duros, soledad y abrojos.
Y en lugar de las damas desta tierra
tan discretas, hermosas, peregrinas
en quien amor y lealtad se encierra.

Vereis barbaras ninphas saluaginas
sin fe, sin discrecion, sin amor puro,
torpes, groseras, rusticas, malinas.
Ay bella Timbria mia, y quan seguro
de celos y temor puede quedarte
aquesse pecho tierno yo te juro.
Y assi no tengo para que jurarte
por el cielo y la tierra te prometo
que por otra jamas pueda olvidarte.
Por este amor tan firme y tan perfecto
por estas tantas lagrimas salidas
de aqueste coraçon a ti sujeto
Por esta vida triste y por mil vidas
que tuuiera jurara, pues se cierto
que estas palabras han de ser cumplidas.
Por esta fe, por este pecho abierto
donde siempre tuuiste tu el primado,
y le tendras hasta que yo sea muerto,
Que en tanto que de ti fuere apartado
jamas te apartaré de mi memoria
ni tu rostro sera de mi olvidado.
Y por segura prenda desta gloria
no se que te dexar sino es el alma
por no dexarte prenda transitoria.
Dichosa ella que el tiempo y felix palma

de quedarse contigo esta gozando
adornada de luz tan pura y alma.
Y desdichado yo que no se quando
volveré a verte, ay Pastora mia,
que ya la hora fatal se va llegando.
Ya si mi muerte se apropinqua el dia,
triste, espantoso, funeral, oscuro,
mi descanso, mi bien, mi compañia.
Adios pastora, que ya el cruel y duro
hado me lleva al mucho llanto y pena
a Dios, que ya de aquesse vostro puro
jamas espero ver la luz serena.

—

Soneto
de
Cuevas.

—

Amor se mueve en qualquier parte ó caso
de mi Tirena, y templa allí su vira
si habla o rie, allí el Amor respira,
Amor le lleva el pie si mueve el paso.
Si los serenos ojos alça acaso
de allí mil flechas el Amor me tira
Amor los baxa si hazia abaxo mira,

hasta si bebe, Amor le llena el vaso.
Todo es Amor Sirena y gloria inmensa,
solo en el coraçon (ay triste duelo)
jamas se vió el Amor, ni á entrar se atreve.
Saber porque, Sirena? porque piensa
perder su fuerça y convertirse en yelo
que esta desnudo Amor, y él es de nieve.

—

Soneto
de Cetina?

—

Qual fiera tempestad, qual accidente
mi tan sereno mar a bulto airado
que es del fuego Señora en que abrasado
fue vuestro coraçon tan dulcemente!
Si en el perpetuo olvido Amor consiente
que assi se haya deshecho y acabado
que fue (si no fue Amor) mi bien pasado?
y si fue amor, que es del, do esta presente?
Ya que justa ocasion de mi os partiesse
como puede ora ser que en sola un hora
tanto amor (si era Amor) de vos se fuesse?
Sombra de amor es fue, no Amor, Señora,
mostrastesme la luz porque sintiesse

mayor crueldad sin ella segura.

—

Soneto
del Licenciado Dueñas.

—

Del alto trono de mis pensamientos
voy buscando la memoria mia
y vi muy claro que un paso solia
es bastante a causar cient mill tormentos.
Los pasados plazeres, los contentos
el descanso, la gloria, el alegria
despues que dexan nuestra compañia
que son sino un gran mar de descontentos
El mas baxo escalon de desuentura
es auer sido un tiempo venturoso
y a quien no tuuo bien, no ay mal muy grande.
Del mal pasado la memoria segura
es gusto entre los gustos mas gustoso
y gloria entre las glorias mas suaue.

—

Soneto
de Hoan de la Cueua.

—

...tos muertos los que viuen en la tierra

el caso estraño donde vivo y muero
que huigo del plazer y el pesar quiero
que aborresco la paz y amo la guerra.
¿Que sigo a quien me huye y me destierra
tengo esperança en lo que desespero
en lo mas imposible en eso espero,
y en eso mi memoria el bien encierra.
Amo mi daño mal, huigo el contento,
fatigame el descanso y su memoria
sigo tras el dolor que me persigue
Con lo que me aborrece me contento
llamo á la muerte vida, al amor, gloria
mira en que pone Amor á quien le sigue

—

Soneto
de Vadillo.

—

¿Qual sale por Abril la blanca aurora
toda en fuego encendida matizando
el cielo de colores y alegrando
la gente que entre el Tajo y Ebro mora
Tal esta Nimpha que mi alma adora
al mostrar dulce rostro, tierno y blando
la tierra, cielo y mar va hermoseando

y quantas almas ve las enamora.
La blanca nieve y colorada rosa
perlas, rubís ...... marfil y oro
adornan esta siempreviva hermosa;
cara prenda de amor, rico thesoro,
ymagen en que Dios sin faltar cosa
el divino dibuxo al superno choro.

—

Estancia

de Cetina, glosando un verso de Petrarcha.

—

Si me falta el valor de meceros
bástame tener aquel de osar amaros
y aunque el daño mayor nace de veros
mayor es el contento de miraros.
Lo fino de mi mal no está en quereros,
en las ansias está del desearos,
poco hago en sufrir el dolor mío,
ma contrastar non posso al dolor mio.

—

Octavas

de D. Martín Cortés.

De amor y de fortuna despreciado

de accidentes mortales combatido,
de congoja y dolor tan apurado
que el seso le fallece y el sentido,
yua un pobre pastor desuenturado
buscando de una sierra lo escondido,
tanto el tormento ya le desmayaua,
que entre un peñasco y otro se arrojaua.

Con profundos suspiros y continuos
sus mexillas de lagrimas . . . bañadas,
y dan las sombras . . . . ivos
dize: / Mis ovejuelas desdichadas,
buscar podreis de oy mas nueuos caminos,
nueuos abreuaderos y cañadas,
dexadme aquí en . . . . . . fortuna
do nunca aura . . . . alguna.

Aqui se . . . . aquellos ojos
que tan gran resplandor . . . . pudieron
la tierra gozara aqui por despojos
los triumphos de fortuna que adquirieron
aqui fenecieran cient mill enojos
que amorosos efectos produxeron
aqui se vera claro quanto puede
el tiempo y la ocasion que a todo excede.

Mas tanto no podrá mi desventura
que gozes desto triumpho, cruel pastora,
que aquí lebaco desta piedra dura
solo rudeza llamarte vencedora
aquí donde será mi sepoltura
guardarán para siempre desde agora
tu saña, tu desden, tu crudo olvido
y el miserable fin a que he venido.

Mas no permita el cielo ni lo quiera
que aqueste amor que siempre ha sido mio
por miserablemente que yo muera
tan inmortal no quede qual confío.
antes su gloria . . . . entera
despues que . . . . se el cuerpo frío
y porque eterna quede aquí su gloria
quede aqueste epitaphio en su memoria.

Subió Amor a la mayor alteza
un misero pastor . . . . ser podía
hazer . . . . na belleza
que a todo lo bellisimo excedía
de suerte, de ventura y ufaneza:
el mas . . . .

mas quanto Amor engrandeció su mente
tanto abatió fortuna aquí su muerte.

—

Soneto
de Hernando de Herrera.

—

Aura templada y fresca de occidente,
que con el tierno soplo y blando frío
halagas el ardor del pecho mío,
que spiritu te mueve agora ardiente?
Ni el Euro aspira ni el Austro vehemente,
en el rigor mas grave del estío
y tu abrasas el verde prado y rio
qual al suelo africano el sol caliente.
Sin dudas te encendiste en mi luz bella
y no entendiendo el bien de tu ventura
abrazas a las ondas y a las flores.
Cesa ahora no me enciendas mas, que en ella
ardo siempre, y me abraso en llama pura,
no des al campo, al rio tus favores.

—

Soneto
del Licenciado Dueñas.

Nace ya, nace o Sol resplandeciente
para que luego vaya ahuyentada
la obscura sombra de la noche elada
en pareciendo tu en el claro oriente.
Y salga o sol tu lumbre juntamente
con la de mi Lucia deseada,
que si della no viene acompañada
no ay luz que mis tinieblas ahuiente.
Sol, si con esta sigues tu carrera
tu seras el luzero, y ella guia,
y sol de luz mas clara y verdadera
tu causaras el alba, y ella el dia.
tu vendras a alegrar la primavera
y ella vendra a alegrar el alma mia.

Soneto
del mesmo.

A los que saben Celia los panales
imitaçio de la abeja artificiosa,

ó la camuesa dulce y olorosa
ó la pera cogida en los perales
Y á lo que sabe en claros fontanales
el agua á quien la sed le es enojosa,
ó el açucar y ambrosia deleitosa,
comida de los Dioses inmortales,
Aquesto mesmo sabe la dulçura
de vuestros blandos labios, Celia mia,
á vuestro Domio mas que el vino caro
Pues si quedo tan rico de ventura
gozando á vatos dellos, que sería
si no fueseis en dallos tan avara?

—

Soneto
del mesmo.

—

Si alegra el rostro de la primavera
quando el zefiro sopla dulcemente
quando la selva, el prado, el valle siente
restituirse á su beldad primera,
Si alegra el sol quando en su quarta sphera
da vuelta al mundo de poniente á oriente,
si regocija ver el bien presente
quando a largos tiempos que se espera.

¿Que regozijo es bien que se en presencia
el rostro de mi Celia deseado,
despues de larga absencia y enfadosa?
Sino que pues dolió tanto el ausencia
repara el bien presente al mal pasado
con nuevo augmento y gloria deleitosa.

Soneto
de Joan de la Cueva.

Un encendido amor de un amor puro,
una promesa de morir amando,
un desseo que el alma yua abrasando,
una fe que era fe de un fiel seguro.
Un deshazer un diamante duro,
y un encender el yelo suspirando,
un dar la mano, al alto Dios jurando
que hizo el claro cielo y reino oscuro.
Un resistir mill varias obiecciones,
y un desdeñar mill varios accidentes,
un alto, un puro, un firme presupuesto.
Un no moverse a duras extorsiones
¿an es bello Amor,? como acabo tan presto
y en tal mudança tal amor consientes.

Soneto
del mesmo.

—

Dulces regalos de la pena mia,
sois vos ojos de aquella que yo adoro
quando ausente de vos suspiro y lloro
el mal que me consume en su porfia.
De vuestra pura luz que enciende el dia
un rayo muestra amor de su thesoro
que en el alma lo encierro y athesoro
para dar luz á mi desdicha mia.
Mas veo quando os veo un caso estraño
que me turba, me corta y desalienta,
y asi quedo temblando sin aliento
Que siento (ay ojos mios) del engaño
que en ver tal bien recibo, y del tormento
alegre al alma mia que os adora.

—

Cancion
de Cuevas á un papel el qual le arrojó una dama, y viéndolo blanco, escrivió en él ciertas coplas, y se le volvió

a embiar, y la dama no lo
quiso bolverá recibir, an-
tes lo echo por ay, y
desto se querella

—

Vino un papel, no se si fue del cielo,
pero cayó de mano de Firena,
que á ser del mismo cielo bastará
Firena le arrojó por dar mas pena
á quien della esperaua algun consuelo
en pago del amor que le tenia
y luego el mismo dia
unos versos le embia el infelice
pensando que .... dice.
mas viendolos volver ...... ancada
el alma desdichada
contra el mismo papel asi a sacado
la voz debilitada
toda de sangre y lagrimas bañada

Ay incauto papel, quan mal trocaste
el soberano asiento, el gozo eterno,
eterno, y mas si en el te conseruaras
á Firena perdiste, á mi hallaste
de la gloria caiste en el infierno

como si tu como Lusbel pecaras
señales harto claras
as visto en mi de pena trabajosa!
yo en ti no e visto cosa)
si solo veo que soy tenido en poco
ó por liviano ó loco
ay, ay papel, si estoy aquí engañado?
que muero poco á poco
todo de sangre y lagrimas bañado

Dime papel (bien mas que yo dichoso)
pues que te viste en manos de Sirena
aunque á las tristes mias ya as venido
no se si por mi muerte ó mi reposo,
no se si por mi gloria ó por mi pena
si quizá descuidada mente a sido
si por dicha as sabido
que pienso segun son mis gozos buenos
que tu lo sabes menos
qué seña dé, contigo acá truxiste?
ó para que veniste?
dimelo agora, ay, ay, que es escusado
que yo te e buelto triste
todo de sangre y lagrimas bañado

Mayor razon (papel) der mi fatigas
pudieras dar que á mi de tu contento
si quieres de volver do te embiaron
en vano es procurar que me lo digas
aunque bien pienso yo que te arrojaron
dando á entender que en vano es mi tormento.
o porque arroje al viento
como ella aquel papel, yo mi esperanza,
o porque esté en balanza
el grave mal que el coraçon traspasa
ay mi Diós, si esto pasa,
como no muero? vea yo acabado
del fuego que me abrasa.
todo de sangre y lagrimas bañado,

Véame yo, Tirena, agora, agora,
agora que me veo en tal tormento
hecho con essas manos mill pedaços
si puedo ymaginar porque traidora
traidora assi arrojaste al bravo viento
esse papel salido de tus braços
dame mes mill abraços.
papel dichoso, acaba y no seas loco
besame agora un poco
besame mas, y mas, buelve, otra empieça,

de qué tienes pereça,
mira que en solo verte estó abrasado.
y de piés á cabeça
todo de sangre y lagrimas bañado.

Ay si como te viste yo me viera
en tanto bien, en tan divina mano
aunque despues contigo me arrojara
que gloria, que contento recibiera,
no pienses ya que como á ti temprano
fuera posible que de allí me echara
porque yo me pegara
á su marfileo pecho ó mano tanto
que á todos fuera espanto
solo pudiera echarme con su braço
por si cada pedaço
ay dulce muerte, y no fuera olvidado
que dexara el regazo
todo de sangre y lagrimas bañado.

Sabes si no me engaño á lo que veo
desdichado papel, papel divino,
si me hubiera de ver como tu agora
que me es mejor ser mano mi deseo
pues para mayor pena fuera agora

verme de tanta gloria entonces digno
mas ay de mí, mezquino,
mi tema yo el tormento y pena fuerte
donde en vida la muerte
veate yo, Tirena, soló un punto,
y quede allí difunto,
muera, Tirena, yo en tu verde prado,
y veame allí junto
todo de sangre y lagrimas bañado.

Dime, papel, pues ves que en eso enciendes
el corazon, el alma y las entrañas,
porque te estas así confuso y puesto,
mirad que crueldad, papel, no entiendes?
Mas ay de mí, que deve estar impuesto
de la que le embió, a usar sus mañas,
si esto en las montañas
las bestias fieras mueve el dolor mio,
A ribera del rio
el agua va su curso entretenido,
todo se está doliendo
sola tu, mi Tirena, te has holgado
de verme estar muriendo,
todo de sangre y lagrimas bañado.

Cancion, tu rete en rax, que yo en la guerra
piènso boluer en tierra,
alsa cancion un poco ayora el vuelo,
y subiras al cielo
que aquí te esperaré desesperado
de ver algun consuelo
todo de sangre y lagrimas bañado.

—

Soneto.

—

Mueve á gran compasion mi lloro tanto,
el cièlo, tierra y mar y alo criado,
que esconde el sol sus rayos eclipsado
enmudecense las aves en su canto.
Los peces se lastiman con quebranto
y mira los gànados en el prado
cada cual olvidado del bocado
atentos por oir mi triste llanto.
Los brutos tristes sienten mi tristeza
y lloran mi llorar los sin sentido
y tu sola te esquivas escucharme
ay triste, que cansando en tu dureza
con lloro blando y tierno y dolorido
porfio mas y mas en acabarme.

Soneto
de Hieronimo de Herrera.

—

Al dulce murmurar del hondo río,
a el ronrroar del fresco y manso viento
ausente de mi lumbre me lamento
creciendo el agua con el llanto mío;
Amor me consola y cerca, elado y frío,
y tanto representan mi tormento,
que el alma desmaia al sufrimiento
viendo de mi luz bella su ... (rotura)
Huio, torno y buelvo yo benque
a aquel lugar primero de mi gloria,
para consolar al coraçon cansado
sólo hallo dolor fiero y enojo
de olvido y de desden triste memoria
y así del bien supremo esto apartado.

—

Soneto
del mismo.

—

Solo yo en fuego eterno, y elo en frío
en soledad amiga del cuidado

deshecho el corazon, desesperado,
Amor cruel lo trato a su albedrío.
Aquella mi enemiga á quien embio
los suspiros del pecho lastimado,
jamas de atormentarme se ha cansado
antes de mi pretende mas desvió.
La ausencia á donde miro, peno y muero,
enciende mi desseo en mayor fuego,
para ver á la muerte de mi vida.
Mas el mirar altivo y desden fiero
resfrian esta llama en yelo luego,
y asi mi pena es siempre mas crecida.

—

Soneto.

—

Bolui yo mi ventura á la ribera
... dulce pastora ver solia
y vi las verdes selvas y agua fria
con triste parecer de . . . . . . andava.
Entre esta soledad, esteril, fiera,
tres alamos gloriosos hallé un dia,
á do divina mano? . . . .
un nombre que en mi alma hallar pudiera
Y viendo tan traida mi ventura,

con llanto mi paciencia fue rompida
y dixe assi con bozes de tristeza.
O venturosa tierra esclarecida,
en ti pido yo a Dios mi sepoltura,
por no perder en muerte como en vida.

—

Soneto
de Silvestre.

—

Ymagen celestial, rostro divino,
si todo eres consuelo y alegria,
porque con tu memoria el alma mia
me puede afligir tanto este camino?
Si a todos es tan bueno y tan benigno
el dulce nombre tuyo de Maria,
nombrandolo yo siempre, noche y dia,
porque estoy de la muerte tan vecino?
Mas ay, que son efectos del ausencia
dolor y soledad, desseo y muerte,
peor que muerte que es vivir muriendo.
Muy claro está que lo que en tu presencia
es todo gloria y vida y buena suerte,
se vuelve en su contrario no te viendo.

—

Madrigal
de
Cetina.

—

Ojos claros, serenos,
si de un dulce mirar sois alabados,
porqué si me mirais, mirais airados!
Si quanto mas piadosos
mas bellos pareceis á aquel que os mira,
no me mireis con ira,
porque no parezcais menos hermosos,
Ay tormentos rabiosos,
ojos claros, serenos,
ya que así me mirais, miradme al menos.

—

Elegía
de Hernando de Herrera.

—

O suspiros, o lagrimas hermosas,
gloria del alma mia y mi cuidado,
que de mi pena fuistes piadosas.
O sentimiento de amoroso estado,
o prendas de mi alma y mi esperanza,

que renaui el mal del bien passado.
Si alguna vez hallare yo mudanza
o algun desden en quien está mi vida,
vos sereis mi regalo y confianza.
No temeré por vos ira encendida
si el amor no tuuiese vos sois puesto
el alma en peligroso mar perdida.
Suspiros unos que me teneis muerto,
merecio yo este bien? de si es fingido?
decid, hermosas lagrimas, es cierto?
O lagrimas, si uuiera concedido
Amor que yo os bebiera porque el pecho
regarades que en fuego está encendido.
No para que pudiera ser deshecho
mas para que tomara blando aliento
y fue este de Amor illustre hecho.
Y para que tuuiera su aposento
propio en mi coraçon y <u>releu</u>(?)ara
parte de mi dolor y mi tormento.
No ay dulce nectar por quien yo os trocara,
ni pluuia de oro, (o lagrimas hermosas)
por quien mi alma su dolor repara.
Tales lagrimas dulces, piadosas
Venus hermosa derramó dexando
a Adonis en las seluas deleitosas.

Y tales fueron los suspiros quando
de Amor de Marte presa suspiraua
ardiendo en fuego deleitoso y blando.
Con esas bellas lagrimas bañaua
Diana el rostro blanco tiernamente
quando de Endimion se apartaua.
Hermosas perlas que desde el Oriente
(nacidas en la concha generosa)
se esparcen por el ultimo occidente.
Vendidas por la purpura hermosa
no dais tal resplandor qual aueis dado
cayendo en los colores de la rosa.
El rocio del cielo consagrado
en las hermosas flores esculpido,
a vuestra gran belleza no ha ygualado.
O lagrimas dichosas que el oluido
no las podrá borrar de mi memoria
con quien jamas espero ser perdido.
O mi vida, mi alma, bien y gloria,
y uos suspiros de amorosa suerte
por quien gane vencido la victoria.
Viuid alegres, sin que cuyo fuerte
o' aspereza reuoque esta alegria
que no podrá romper la dura muerte.
Conmigo faltareis . . . .

y remontandose los bien........
llevareis en la pena y muerte mia
sereis del Amor dulces despojos.

—

Soneto de Cetina.

—

Si es verdad como está determinado
como en caso de amor es ley usada
transformarse el amante en el amada
que por el mismo Amor fue así ordenado,
Yo no soy yo, que en vos me he transformado,
y el alma puesta en vos de sí agenada
mientra de vuestro ser solo se agrada
dexando de ser yo vos sea tornado.
Mi seso, mis sentidos y mis ojos,
siempre vos los moveis y los movistejs
desde el alma do estais hecha señora.
Si cosa he dicho yo que os diese enojos
mi lengua solo fue pronunciadora
mas vos que la moveis, vos lo dixistejs.

—

Soneto
del mesmo.

Tiéneme ya el dolor tan lastimado,
está ya tan dañado el sentimiento,
que ningun nuevo mal de nuevo siento
que no hiere en lugar de antes llagado.
Estoy ya del vivir tan enfadado
que avria dado fin á mi tormento
mas sale de ...... tal pensamiento
que me es fuerça rendirme á mi cuidado
Dízeme la enamorada fantasía
que de tal ocasion tal pena viene
que me esfuerce en la fuerça del deseo.
Mas tan lexos de vos, señora mia
tanto menos mi mal consuelo tiene
quanto razon por vuestra parte veo.

Soneto
del mesmo.

Mientra el fiero Can, fogoso, ardiente,
con furioso calor nos mueve guerra,

muestra la madre de tristeza atierra
los arboles, las plantas, la simiente,
Entre altos montes de soberbia gente
que al Bureció feroz el paso cierra
me hallo en otro clima, en otra tierra
de la mi cara patria diferente.
Allí Phebo no tiene ora reparo
acá nuestra mudar orden el cielo
y con elada nieve nos castiga.
Entre estas diferencias se ve claro
qual es mi mal, pues ardo enmedio el yelo
y en el fuego se yela mi enemiga.

—

Soneto

del mesmo.

—

Si de una piedra fria enamorado
pudo Pigmalion mover el cielo,
si pudo a tanto ardor poner consuelo,
falso spiritu en ella transformado,
Siendo retrato nos tan bien sacado
de la mayor beldad que ay en el suelo,
y siendo ante mi ardor el suyo un yelo
porque no me ha el Amor a mi engañado?

Ay de mi, para qué, que es lo que pido?
Si spiritu tuviesse esta pintura
podría mexorarse mi partido!
No, porque en caso tal, quien me assegura
si os huviesse en las mañas parecido
tanto como os parece en hermosura.

—

Soneto
del mesmo.

—

En qual region, en qual parte del suelo
en qual bosque, en qual monte en qual poblado
qual lugar tan remoto y apartado
puede ya a mi dolor poner consuelo!
Quanto se puede ver debaxo el suelo,
todo lo tengo visto y rodeado,
y un medio que a mi mal habia hallado
haze dos parte mayor mi desconsuelo.
Para curar el daño del ausencia
pintoos qual siempre os vi, deva y proterva,
mas Amor os me muestra de otra suerte.
No querais a mi mal mas experiencia
sino que ya (como herida sierva)
os queri que voy conmigo va mi muerte.

Soneto
del mismo.

—

Con ansia que del alma le salía
la mente del morir hecha adivina
contemplando Vandalio la marina
de la ribera bethica decía.
Pues vano desear, loca porfía
a la rabiosa muerte me destina,
mientras la triste hora se avecina
oye mi llanto tu, Dorida mía.
O si tu crueldad contenta fuesse
(por premio desta fe) firme y constante
que sobre mi sepulcro se leyesse.
No en letras de metal mas de diamante
Dorila a sido causa que muriese
el mas leal y el mas sufrido amante.

—

Oda
de Don Carlos de Samano.

—

Ay vanas confianças
gozadas no con poco fundamento,

ay vanas esperanças
en quien el pensamiento
fundó su gloria y todo mi contento.

Ay torres levantadas
de ricos pensamientos hasta el cielo,
porque tan derribadas
agora por el suelo
os veen mis ojos sin ningun consuelo.'

Ya yo me vi en estado
alegre, á mi plazer, favorecido,
ya todo me ha faltado,
Marfida me ha mentido
quebró la fe, faltó lo prometido.

Gozaua sin recelo
de todo aquello que gozar podia
pero cayóse el cielo
y digo cada dia
andaos á enamorar por vida mia.

Pone la confiança
en la falsa persona de Marfida,
vereis una mudança

de amores y de vida
y una falta de fe jamas oida.

Goze de sus amores
y viue entre sus brazos regalado,
coja las tiernas flores
de aquel jardin preciado,
y otro pastor la fruta me ha robado

Bien que no deuiera
del que me hizo el hurto tan estraño
consuelo no tuuiera
si en este mismo daño
lo mas no le cupiera del engaño.

Procure consolarse
que yo procuraré de consolarme
de si puede quejarse
y aun yo de mi quexarme
pues quise con mis manos engañarme

Mas quien no se engañara
con la falsa perjura de Marfida,
y el alma no fiara
de quien era su vida

creiendo que no fuera fementida.

El goze tal pastora,
y esté continuamente en su presencia
y no se aparte un hora
que yo tengo experiencia
de que será olvidado si ay ausencia.

Y si esto no fue sueño
con una cosa quedo consolado,
con que tengo otro dueño
y gozo de un estado
mas firme y mas contento que el pasado.

Ufano muy ufano
con una voluntad que yo poseo
y un rostro soberano
en cuyos ojos veo
cortada la ventura á mi deseo.

—

Soneto
de Cuevas.

—

Vido á Firena descubierto el pecho

Títiro, el suyo convertido en lloro
fixo mirando las dos pomas de oro
que le an puesto la vida en tanto estrecho
Ay (dize) no es possible que sea hecho
de piedra dura tan gentil thesoro
no es este aquel de tigre ó de toro
que la vida y entrañas me ha deshecho.
Mas viendo que ella un punto no desiste
su mal oyendo y su tormento puro
ni aun buelve el rostro al clamor primero.
Dize llorando, arrepentido y triste,
mas piedra eres que piedra, pecho duro,
y no digo que piedra, mas que acero.

—

Soneto.

—

Celos de Amor, terrible y duro freno
que me parais, bolveis y teneis fuerte,
parientes muy cercanos de la muerte
que el cielo oscureceis claro y sereno.
O serpiente escondida en dulce seno,
de flores, que eres causa se convierte
el prospero suceso en dura suerte.
y el suave manjar haces veneno.

de qual furia infernal acá as salido
mostruo cruel que a tantos as lisiado
y á mí en tan grande angustia me has metido?
Buelue, no sigas mas lo començado
desdicha de temor á que as uenido
no me bastaua amor con su cuidado?

—

Soneto
de Nauarro.

—

Contentate, leona endurecida,
de uer que no ay en mí uana esperança
contentate pues ya tienes tu lança
con sangre de mi honra guarnecida.
Bien ues que tu traicion no merecida
está pidiendo a Jupiter uengança
y que si de la tierra no se alcança
que abaxará del cielo enriquecida.
Ya tengo en uez de cama el duro suelo,
y por conuersacion una cadena
la qual con ronca uoz me está hablando.
Contentate pues ya si quies, y ordena
de suerte como des algun consuelo
al triste que en pensallo esta temblando.

Soneto
de Acuña.

—

Hermosa Celia, ya ha querido el cielo
que cesen mis tormentos desiguales
y que en la mar de mis penosos males
halle puerto seguro de consuelo.
Si son tales los gozos deste suelo
no quiero los contentos celestiales
porque aun tendrán los dioses inmortales
de mi ynvidia aunque vivo en mortal velo.
Todo el pasado mal es cifra y suma
deste presente bien y desta gloria
en que me ha puesto Amor sin merecello.
Oleya á los dioses que aunque se consuma
la vida, quede viva la memoria
deste gozo en que Amor ha echado el sello.

—

Soneto
de Cetina.

—

De sola religion vana movido
barbaro que en tu ley! piensa salvarse

de la patria tal vez suele a lexarse
y en la estraña passar desconocido.
Pobre, cansado, solo y afligido
adorado el lugar do fue a votarse
por no ver mas, quiere del ver privarse
no queriendo ya aun mas lo que vido.
Si el ver otra beldad no . . . . . .
de aqui viene, señora, y de aquel fuego
que en mi alma se enciende de vimos.
De ver otras yo mesmo me he privado
y en medio de mi mal quede (aunque ciego)
contento con el bien del contemplar.

—

Soneto
del mesmo.

—

Como al que grave mal tiene doliente
despues de aver con la paciencia larga
faltado la virtud que el mal se alarga
la rauia y el dolor hace impaciente,
Y como quando afloxa el accidente
la lengua, el pesar, la culpa carga
la conciencia se duele, el alma amarga
y de quanto ha hablado se arrepiente.

Ay en la suma yo de aquel tormento
[illegible] me ensayé: me quexo y me maldigo
y ruego a Dios que qual me veys [illegible] vea.
Despues me reconozco y arrepiento
mas no puedo hazer por mas que digo
que lo que dixe ya dicho no sea.

Epistola
de Don Geronimo de Urrea á Cetina

Pandalio, á quien virtud siempre acompaña,
la lira, y en sus . . . . abuela
entre los mas . . . . España
Tu musa puesta allá casi en el cielo
(mientra inmortal te haze entre la gente)
ilustrando tus cantares nuestro suelo.
No se si escuchas quan humilmente
la mia le su . . . . consiente
en un mal que . . . . te conviene.
Quan alto viene el mal, tanto me duele
y todo lo recoje el alma mia
que como á cosa propia venir suele.
Pero suele venir en compañia
de un cierto ymaginar, de una esperança,

que engaña su visión la fantasía.
Hazenla dos que haga confiança
del tiempo y su costumbre y mudamiento,
que suele tras fortuna auer bonança.
Sostieneme este solo pensamiento,
y quando mas crecido el daño veo,
en este solo hago fundamento.
Verdad es una cosa que el deseo
me daña blandamente y con halago
haziendome creer lo que no creo.
De aqui viene, Vandalio, a que me pago
a quedar con la mente loca, y insana,
y harto en sostenerme en esto hago.
¿Quien se atreuió a mirar a mi Diana
sabiendo de Acteon el graue daño
que pena no tendrá por muy liuiana!
Mirela, y quede ciego en tal engaño,
que me huelgo con él, y no me basta
desengañar el . . . . mal estraño.
Temblando me . . . . el asta
dentro del coraçon el hierro queda
y tal que con la vida el alma gasta.
Y aun pesame en el alma que no pueda
alargalla a mi mal dulce y suaue
con quien suele viuir contenta y leda.

Bien sé que me dirán que en un tan grave
dolor, me sea consuelo la oración,
con ayuda de la qual mi pena lave.
Y lo haré así, mas la porfía
del ansia enamorada no me dexa
lugar para acoger tal compañía.
Dicen señor de tí quando una quexa
de un dulce ymaginar te desvanece
si está el alma do suele, ó si se alexa.
Yo creo que se va como parece
en aquel desmayar de los sentidos
que la contemplación los enternece.
Mientras que están así casi dormidos,
ciertas palabras oyen sonorosas
que aun me suenan aora en los oídos.
Visiones ven los ojos deleitosas,
angelicas costumbres y primores
quan dulces de mirar tan peligrosas.
Aprieta en este punto el mal de amores
y el alma no sé donde se derrama
dexando solo el cuerpo en sus labores.
Hallome así vencido en esta cama
ó campo de batalla, y mas honrado
que el mas vitorioso y de mas fama.
Y con mi pensamiento . . . . ado

que destruye mil . . . . ientos
esto en mi soledad acompañado.
Pues saber lo que hacen dos momentos
de un sabroso pensar por experiencia,
no te diré yo aquí sus sentimientos.
Si (a' dicha) tienes ora de licencia,
para leer las cosas que aquí digo,
darás algun alivio á tu dolencia.
A mi Diana pongo por testigo,
que mi coraçon tiene, quanto siento
pensar como te tratas de enemigo.
Creo que te dará contentamiento
el aver traido á la memoria
lo mesmo que te suele dar tormento,
La beldad de tu nimpha, aquella gloria
que las bethicas ondas han gozado
quando cantavas á sus son tu historia.
Soltando allí las riendas al cuidado
en el silencio de la noche oscura
le dexarás correr mas desmandado.
El dulce ymaginar en tu tristura
era alivio á tu mal mientras templava
con las contemplacion tu desventura.
Con esto tu ganado se apartava
y por incultos bosques y asperezas

sentido mi pastor se desmandaua
Dezian que en tus fuertes estrechezas
tenias por reparo el pensamiento
que de alto miraua tus baxezas.
Passauas al autor del firmamento,
contemplauas los cursos celestiales
y del tercer planeta el mouimiento.
Mirauas los sucesos de tus males
escritos en la frente del recelo
en tus ojos mostrar graues señales.
Quando la tierra escondre el negro velo
mirauas al venir la bella aurora
cuia beldad te daua algun consuelo.
En sus cabellos de oro á tu pastora
pintauas con el alma, y de su cara
dezias que robó sus flores Flora.
Y que con aquellos ojos asentaua
su silla aquel tirano y su artificio
y que de allí tu muerte deriuaua.
Dexando el contemplar al exercicio
passauas quando el sol mas clara lumbre
muestra, tornando Clicie al triste oficio.
Los prados visitauas y alta cumbre
las seluas y los bosques y arboledas
tu triste suspirar puesto en costumbre.

Las flores que pisó Dorida, ledas
se parecian estar, y que mirando
las aguas su beldad se estauan quedas.
Los rios que entre piedras murmurando
corrian, (se alterauan (de celosos)
que se quexassen della sospechando.
Si algun arbol mas alto y mas sombroso
entre otros vias estar, quedauas luego
de que amasse á tu Nimpha temeroso.
Arder en encendido y viuo fuego
se parecian las fuentes claras, puras,
y que de tu dolor hiciessen juego.
Pareciase escrito en sus honduras
Vandalio, la beldad que se bañaua
aqui daua, aqui fui á tus tristuras.
Tu alma á la vision credito daua
y con temor de limpia fe salido
á los cristales liquidos hablaua.
Aguas que tanto bien aueis tenido,
(por cuio acatamiento yo no os toco)
decidme que sentis, si aueis sentido?
Bien se que le tendreis á aquel por loco
que se atreue á h.... tan gran misterio
en un entendimiento flaco y poco.
O tu, alma real, digna de imperio,

que en estas claras ondas te espejavas
y mirar todo el bien de este emisperio.
No puede ser que entonces no alabavas
quan claro tiene en ti el conocimiento
puesto que por lo menos te enojavas.
Aquí te deniava el sentimiento,
y a faunos y a los satiros mirando
aliviavas un poco el pensamiento.
Tu celebrado Bethis contemplando
reclinado sobre una muy copiosa
que de juncos le estava coronando.
Por la ribera fertil, verde, umbrosa,
mira las ninphas del en mill labores
cada qual en la suya andar cuidosa.
Aquellos altos versos en amores
por ti en ardientes fuegos fabricados
y escritos en cortezas por pastores.
Y aquellos tus cantares celebrados
por Calliope en cithara Apollina
Nayades los cantavan por los prados.
Dichoso aquel que a tanto bien destina
el cielo, y mas dichoso ha de llamarse
quien a tan alto vuelo el hado inclina.
Tu amor, y quien ama es de escusarse
para ...... en lugar que te merece

á lo mas imposible a de obligarse
al punto se que llegas do se ofreze
de nuevo rehazer el sufrimiento
porque el mal a lo . . . .
Assentaste tan hondo el fundamento
tan alta fabricaste tu chimera,
que estoy temblando acá del escarmiento.
Hizote Amor, Vandalio, de una cera
que imprime en si la effigie que le plaze
y dexate así estar con la primera.
Effectos son aquellos que en ti haze
que algunas vezes sueles escribirme
con que el Amor su fuerza mas rehaze.
El desseo y temor quieres que afirme
que suben remontados muy iguales
y mueves por les dar un medio firme.
Si pesas la graveza de tus males
mide asimesmo aquella de tus bienes
si en amores se sufren medios tales.
Y así al temor que en esa igualdad tienes
agravio no harás en reformalle
quando contra el deseo te detienes.
Alabo tu temor solo en criatle
con el comedimiento su enemigo
que harás merezer poder dexalle..

Si vees te trata Amor tan como amigo
siendo de condicion tan inhumana,
haz que quiera hazer treguas conmigo
o muestre su valor con mi Diana.

—

Respuesta
de Cetina a Don Geronimo de Urrea.

—

El dulce canto de tu lira Iberio
no solo yo con gran razon lo admiro
mas las Musas lo tienen por misterio.
Mientras lo leo . . . . tus versos miro
la alteza del estilo asi me espanta
que de una invidia honesta ardo y suspiro.
Tienen con humildad dulçura tanta
un nuevo proceder facil, sabroso,
que a responder el alma me levanta.
Puesto que el flaco ingenio sospechoso
de no llegar alla donde el deseo
lo tira, va turbado y temeroso.
Tan llenos de mi mal tus versos veo,
tan de una calidad los accidentes,
que casi en tu dolor mi historia leo.
De tanto amor nos hizo diferentes

que tu lloras el bien que ya gozaste
yo el mal de que padecen los ausentes.
Pusiste el pensamiento (y acertaste)
en muy alto lugar, pero tan alto,
tomaste el buelo al fin que lo alcanzaste.
Misero yo que de uentura falto
el triste desear en lugar queda
do sera (a bien librar) mortal el salto.
Propicia se mostro fortuna y leda
en tus Amores, y ate al fin dexado,
seguro en lo mas alto de su rueda.
Misero yo, que estoy desconfiado
no solo de gozar, mas aun diria
que lo estoy de agradarle mi cuidado.
Victoria huuiste al fin de tu porfia,
y para consolarte en esta ausencia
las memorias del bien bastar deuria.
Misero yo, que siendo en la presencia
tui remedio mi mal, pensallo agora
es otra nueua suerte de dolencia.
Quierriate tener conmigo una hora
solo para prouarte que te quexas
a grande sinrazon de tu pastora.
Assi (como yo) dizes que te alexas
de tu Diana, y que en estraña tierra

sienten gran soledad del bien que dexan.
Misero yo, que en la amorosa guerra
no tengo (como tu) fuerça segura,
del triste recelar que el alma atierra.
Tu fundaste tu amor en piedra dura,
yo en blanda cera dó fortuna puede
imprimir facilmente otra figura.
Si amas, de tu fe tal fe procede
que las raizes della á sola muerte
poderlas arrancar se le concede.
Misero yo, que me a cabido en suerte
arar el mar, sembrar en el arena,
cuyo fruto en llorar se me convierte.
No digo yo que no es mayor la pena
que del perdido bien da la memoria
desesperada del en tierra agena.
Mas sientesla templada con la gloria
de la prenda que amor quiso que fuese
firme seguridad de su victoria.
Querria obedecerte si pudiese
y de lo que preguntas contentarte
si tanta libertad mi mal me diese.
Pero como podrá, dime, contarte
lo que siente el sentido embaraçado
tan rico de dolor, tan pobre de arte?

Mas tu que alguna vez as ya probado
(aunque corriendo) por el paso estrecho
en que yo, sin ventura, he tropeçado,
Mete la mano en el llagado pecho;
mira como te ha ido en esta feria
y quedarás del mio satisfecho.
Tu llanto de que está tan llena Iberia
y el rio por tus lagrimas famoso
mostrarán en dibujo mi miseria.
¿Que te puedo dezir de aquel rauioso
fuego que me arde, si diciendo poco
dorida me tendrá por sospechoso.
Pues hacerte entender lo que yo toco,
pintarte con palabras mi tormento
será presumpcion de mas que loco.
¿Que te puedo decir del mal que siento
sino basta entender (por su graueza)
una parte el mas alto entendimiento.
Si es verdad que el quexarse es gran baxeza
mira pues que será contarte agora
tan particularmente mi tristeza.
De los males pasados al de agora
ay Iberio, la misma diferencia
que del que rie al que su muerte llora,
Ya no me quexo no, del mal de ausencia,

ora seguridad me desbarata
esta me acaba el seso y la paciencia.
Si no es deseo, no, quien me maltrata,
ni mi cuidado es mas el que solia
un temor es el que me aflige y mata.
No me da pena ya la fantasia,
con la contemplacion, mas un recelo
el dulce ymaginar de mi desvia.
No tanto mar, ni tanta tierra y cielo
puestos en medio aflijen mi sentido,
del sospechar me nace el desconsuelo.
La memoria del bien ya posseido
no me duele, mas ay quien me asegura
de nuevos posses . . . . introducido.
De aqui naze, o pastor, mi desventura,
temo y no sé de qué, ni porque temo
mira hasta do llega mi locura.
He dado ya el sentido en esta tema
y entre los males que ora me rodean
este mas se señala, este se estrema.
Quando unos van, los otros me saltean,
este solo está firme y sin mudarse
y haze que los demas mas graves sean.
Mas quien vió atreverse á desterrarse
á su propio querer haciendo fuerça.

de quien, sino de sí puedo quexarse?
De que fiaua yo contra la fuerça
de Amor, misero yo, de que fiaua,
en que mi coraçon loco se esfuerça?
Aquellas perlas que el dolor sacaua
de sus ojos (ay Dios) en mi partida,
que mayor bien (partiendo) procuraua.
Qual victoria mas alta o mas subida
fuera que en el ligarme aquellos braços
mi dessear mas bien perder la vida?
Allí muriera yo hecho pedaços
quando pensé partir, pues no bastaron
á detenerme tales embaraços,
Las lagrimas que allí se derramaron
me hicieron en parte asegurarme
y a Dorida las mias consolaron.
Hasta agora que uiendo ya faltarme
el mayor de la misera esperança
me conspiran el seguro por matarme.
Bien se que desta poca confiança
la nimpha mia se ofende, mas no puedo
á tanto auenturar poner templança.
Alguna uez me esfuerço y sin denuedo
reprehendo mi propia couardia
mas tengo ya dentro del alma el miedo.

Tal vez quiero engañar mi fantasía
digo que es gran error pensar tal cosa
mas ay, que el no pensar mayor sería.
Pintola con el alma algo piadosa
de mi dolor, mas el temor cobarde
o me la muestra ayrada o desdeñosa,
Y a mi viene que el grave fuego que arde
mis entrañas, se anima, y desespera
del socorro que ya llegará tarde.
Veola agora blanda, agora fiera,
siempre me está presente, y no me admiro
sino que nunca esta de una manera.
La noche la contemplo, de dia la miro
ora hablo con ella, ora la llamo,
ora ruego, ora lloro, ora suspiro.
Muestrole mi dolor, juro que la amo,
finjo que me responde y que se agrada
del llanto que a su causa ora derramo.
Ora está alegre, ora se muestra airada
en mill formas la pinto, y de hora en hora
la veo y torno a ver, si está mudada.
Viene el sueño tal vez con el aurora,
ponene en posesion de una riqueza
que es poco quanto el mundo en si athesora.
Mas no quiere el Amor que en tanta alteza

duré soñando el bien mi pensamiento
mas que despierto torne a mi tristeza.
Llega en esto el dañado sentimiento
de la imaginacion falsa burlado
y librame la paga en el tormento.
Ay pena desigual, misero estado,
que todo seria poco si pudiesse
hazer tregua una vez con mi cuidado.
O que si del temor solo viniesse
como solia venir y desseando
solo el dolor de ausencia me doliesse.
Misero yo, que digo, que demando,
(puesto todo mi bien en aventura)
como no temera quien vive amando!
La prometida fe no me asegura
y se que es poquedad dudar en esto
mas ordenalo asy mi desventura.
En medio estoy de mis contrarios puesto,
se que devo esperar, mas la sospecha
ya de desesperar a presupuesto.
Nada de quanto pienso me aprovecha
que siempre he de quedar mas alcançado
al rematar la quenta tan estrecha.
El bien que (como sueño) es ya pasado,
(si alguno fue) me pone el alma en quenta

Amor pues sabe bien si lo he pagado
Las horas de plazer me representa
agora en el pesar y en el descargo
con todo mi dolor no se contenta.
¿Que diré pues Iberio en un tan largo
destierro, en una ausencia tan penosa,
que al triste padecer no quede en cargo.
No basta la mas alta y dulce prosa
del mas alto pastor de mas estima
para escrivir mi vida trabajosa.
Mira como podra tan baxa rima,
pobre ingenio contalla a ti que tocas
del sacro monte la mas alta cima.
Tristezas grandes y alegrias pocas,
poca seguridad, temor, recelo,
falsa ymaginacion, sospechas locas
Estas causan, Pastor, mi desconsuelo,
destas nace mi mal, de aqui deriva
¿Que tu Vandalio en tal miseria viva.

Soneto
de Vadillo.

Mientras la fuerça de mi desventura

con presto paso en largo apartamiento
de vos me tiene, con el pensamiento
procuro contemplaros la figura.
Pero de vuestros ojos la luz pura
tanto viene á ofuscar mi entendimiento,
que por mas que al pensar estoy atento
no puedo trasladar vuestra hermosura.
Que mi vista mortal puede si os mira
tal resplandor sufrir, ni si os contempla
el alma ve cumplido su deseo.
Nuevo monstruo en Amor, que al mundo admira
que de lexos y cerca me destempla
la sombra ó la verdad si os pienso ó veo.

—

Soneto
del mesmo.

—

Arde de mi la mas illustre parte,
de un tan ardiente y encendido fuego,
que no hay descanso al alma ni sosiego
sino el tiempo que empleo en contemplarte
Y tanta gloria siento de mirarte,
que el mortal sentimiento pierdo luego,
el uso, el apetito torpe y ciego,

rendido á la razon de bien amante,
y como el alma tanto se levanta
haciendo mill ventajas de nobleza,
al baxo, vil, mortal, corporeo velo,
No sufre (aunque la llama en que arde es tanta)
menoscabar un punto su fineza,
ella sola es la que arde, el cuerpo un yelo.

—

Soneto.

—

Cabellos de oro, que en divina altura
sobre la nieve los esparce el viento,
ojos en quien tal fuerça y poder siento,
que bastan á aclarar la noche oscura.
Risa que quita toda pena dura,
boca do sale un tan supremo acento,
que basta hinchir un alma de contento,
do esta con el coral la perla pura.
La mano, el cuello, el pecho de alabastro
la tierna edad, la sangre generosa
la hermosura nunca ymaginada,
En ti Doña Isabel sola de Castro
se halla de tal suerte fabricada,
que toda eres suprema y mas hermosa.

Soneto
de Vadillo.

Llorad, ojos ausentes, llorad tanto
el destierro y dolor que el alma siente,
que aunque es fiero y mortal el accidente
venga ygualando a la ocasion el llanto.
Llorad pues, ojos tristes, entre tanto
que lagrimas no faltan en su fuente,
despues nuevo licor de fuego ardiente
llorareis en señal de mi quebranto.
Tarde vendra a faltar este elemento
que Amor cuando templo mi compostura,
de agua puso una parte, y dies de fuego.
Llorad pues, ojos, vuestra desventura,
con larga vena, cual es el tormento
llorando acabareis vosotros luego.

Soneto
de Cetina.

Cosa es cierta, Señora, y muy sabida
aunque el secreto della está encubierto,

que lança de sí sangre un cuerpo muerto
si se pone a mirar el homicida.
Assi yo (aunque vivo) estoy sin vida,
siendo visto de vos que me aveis muerto,
con mi sangre mostré lo que mas cierto
mostrais vos con mostraros desabrida.
Pero si no fue assi fue que corriendo
la sangre al coraçon para valelle
por saliros a ver erró el camino.
Salvo si no fue el alma que sintiendo
su agravio assi ante vos quiso ponelle
con señal tan costoso y tan divino.

—

Soneto
de Ihoan Franco.

—

Si alguno de herida muerto a sido
y el matador despues su cuerpo mira
es esperiencia cierta que respira
sangre por el lugar do fue ~~la~~ herido.
Assi señora a mi [muer]to y vencido
de vuestro desamor, soberbia e ira
por los ojos do entró la aguda vira
en ver al matador, sangre a salido
O fue que el coraçon . . . . . a miraros

por el mismo lugar que antes solia,
traido del dolor del dessamaros
Y tal impetu truxo y agonia
que por mejor salir a contemplaros
afuera por los ojos se salia.

Octauas
de Cetina.

Leuanta o musa el soñoliento estilo,
procura nueua voz, nueua armonia,
oyanme el Indo, el Tajo, el Istro, el Nilo,
supla el sujeto la poca arte mia.
que si no corta auara parca el hilo
del vivir, vera el mundo esta osadia,
si sois del alma mia la mejor parte
me prestareis fauor, yngenio y arte.

En alto mar, en debil barca puesto,
sin guia y sin gouierno estoy incierto,
tan lexos de poder dar cabo en esto,
quanto de no le auer tengo por cierto
mas si bolueis aquel hermoso gesto
que me suele boluer viuo de muerto,

tanto cxhero dezir del valor vuestro,
que entienda lo que soys por lo que muestro.

No contare hazañas fabulosas
de escriptores antiguos fabricadas,
nó ficciones poeticas hermosas
con mill colores falsas matizadas
ni las guerras inutiles, dañosas,
que por ambicion fueron [comencadas]
solo vuestra beldad, Señora, canto,
que es hoy al mundo adoracion y espanto.

Dama de quien cantar Roma y Athena
podian con mas razon que a otra alguna
pues la corteza fragil y terrena
fuera del uso alsais sobre la luna,
vuestro ser que tras si trae en cadena
Amor, la invidia, el tiempo y la fortuna,
perdone al atrevido atrevimiento
si no llega la pluma al pensamiento.

Mas quien podra jamas volar tan alto
que de lo que valeis al punto llegue
si el compas del ingenio es corto y falto
Si tanta luz no ay vista que no ciegue

vos sola me ayudad a tan gran salto
solo vuestro fabor no se me niegue
que el animo me basta con el solo
hazerme oir del uno al otro polo.

Porque no fuistejs vos quando fue Homero?
ó agora que vos sois Homero fuera?
No fuera tan famoso Achiles fiero
otro mayor sujeto en vos tuuiera
Si aquel gran mantuano que el postrero
ardor cantó de Troya, agora os uiera,
vos fuerades del digno sugeto
y el de vos pregonero mas perfecto.

O justo . . . . o puro, inmortal cielo,
quesi ta . . . . ca darnos quisiste
perca . . . . del mundo, honor del suelo,
para mostrar . quien lo daua en lo que diste.
ayudame . . . alzar tan alto el buelo
que desta . . . . tan alta que hiziste
pueda dezir (sino quanto deuria)
al menos todo el bien que ~~auia~~.

Despues que la bella alma fue infundida
en el cuerpo castissimo y hermoso

para el gouierno del por darle uida
para hazer por uos el cielo hon[r]oso
la beldad parecio que era perdida,
y el tiempo se mostro moço y gozoso
conuirtiendo en alegre primauera
a quella sequedad que de antes era.

de la diuinidad que el alma tiene
en la parte mortal gran parte uuestra,
y leuantandoos tanto en lugar uiene
que apena el pensamiento alla se adiestra
lo que deueis huir, lo que os conuiene
seguir la prouidencia os es maestra,
y porque nada os falte ó se os dessee
diuino es quanto en uos se vee.

Hizo el cielo con uos hermoso el mundo
que sin uos fuera oscuro . . . . . y feo
el prompto ingenio y el . . . . . profundo
en sola uos solo en el mundo ueo.
pues la gracia sin par y sin segundo
sola en uos fue a la par con el desseo
que se diria de uos sino que quiso
mostrar el cielo en uos un paraiso.

A la bella alma la mas noble parte
corresponder en vos beldad divina
virtud, honestidad, ingenio y arte
gracias que a pocos ya el cielo destina
a vos sola dio el todo, a vos la parte,
sola a vuestra beldad beldad se inclina
tal que a qualquier beldad vana se nombra,
si no toma de vos dechado o sombra.

Tan perfecta beldad en vos se acoge
que ante vuestra beldad, beldad es fea,
qualquiera otra beldad huie y se encoge
que ante vuestra beldad ponerse vea.
sola vuestra beldad de vos recoge
la beldad que entre tantas se desea,
quien beldad despues que os vio tan bella
pues vestirse de vos, desnudarse ella.

A solas vos llamar pueden señora
cortes, sabia, gentil, honesta y bella,
sola vuestra beldad el mundo honora
si beldad tiene ser, vos sois aquella.
sola vuestra beldad lustra y colora
el ... qualquiera estrella
sola vuestra beldad mira la gente

de Borea al Austro, y del Ocaso a Oriente.

Beldad perfecta ... la imperfecta unida
vos sola vos se mira
beldad que a la virtud da cuerpo y vida
y siempre a otra beldad mayor aspira.
Quanto vuestra beldad es mas subida,
tanto mas la del cielo a si la tira
y asi tanto la vuestra es imperfecta
quanto a la que aspirais es mas perfecta.

Vuestro gesto es un sol de hermosura
que la tiniebla del que os mira aclara
el son de las palabras la dulçura
de la conversacion unica y rara
muestran como del bien que la natura
en todo os pudo dar nada faltara
pues la beldad que la bella alma esconde
en la de vuestro gesto corresponde.

¿Que se puede dezir de vuestro gesto
salvo que es todo el bien de la edad nuestra
que dize del mirar suave, honesto
salvo que es bien que a bien obrar nos muestra?
de un rubi sobre ricas perlas puesto

que solo merecio ser boca vuestra
que dire en su loor pues que se entiende
que tal comparacion tal boca ofende
y son tan sin ygual, sin diferencia
que queda el que los mira sin recelo
que sea mayor en vos la hermosura
valor, honestidad, gracia ó cordura.

No teneis un sino, sino que falta
quien os sepa alabar como quereros
no es del ingenio, no toda la falta,
pues entiende que no sabe entenderos
del hado si que no os puso tan alta
que mortal hombre no alcançara á veros
solo el cielo de vos gozar deviera
mas que fuera del mundo si no os viera?

Pues si de lo que soys prueva tan clara
no puede alguno dar que satisfaga,
si tanto merecio virtud tan rara
si la mas alta luna y la mas cara
no os alcança . . . . . por mas que haga
aceptando señora . . . . aviceptor.
suplia la voluntad a . . . . . defecto.

Soneto.

Estremo de pint. . . . . . . emplea
de perficion lo mas . . . . o
trasumpto de . . . .
la misma hermosura forma fea
tal asi que el mismo . . . . . con voz guerrea
ancioso que el . . . . quitado
porque vee que ninguno os a mirado
que por el mismo amor-nos os juzgue y crea,
Pues como puede ser que en hermosura
do esta una deidad tan soberana
consista una dureza la mas dura?
Y ser la que mas bella mas tirana?
y el nombre tan dulcisimo de Ana
que trueque su dulçura en amargura?

Soneto

de Cuevas a una Dama llamada Nieves.

Ay blanca nieve, y como me as robado
el seso, coraçon, la gloria y vida!
Esta alma triste tienen consumida

los claros ojos con que me as mirado.
Para mi solo, triste y desdichado
tienes tu misma la piedad perdida,
pues en mi triste coraçon metida
la vida y las entrañas me as quemado.
Hermosa nieve siempre . . . . es fria
solo es dado que . . . .
qualquiera na p . . . .
Mas en el coraçon . . . .
la blanca nieve . . . . abraza
que por la . . . . fria.

—

Soneto

de . . . .

—

Como se viesse Amor desnudo y tierno
temblando el triste un   do un dia
donde escaparse de la nieve fria
y el yelo mitigar del rezio invierno.
Pues viendo a caso el resplandor eterno
que de Tirena y de su faz salia,
lumbre deue de hauer aqui, dezia,
y entrando, busca a su dolor govierno,
Topo en el çeno, el çeno diole enojos,

que estaua mas que nieue elado el ceno,
su coraçon, que es piedra, qual le trata,
Huio del coraçon, fuesse a los ojos
y como vio lugar tan dulce y bueno,
alli quiso viuir, y de alli mata.

—

Soneto
de Figueroa.

—

Alma real, milagro de natura,
honor y gloria de la edad presente,
nido de Amor en cuia . . . . . siente
el fuego que a sus subditos procura
Si solo en r . . . . figura
se deslumbra . . . . mas excelente,
es porque . . . . ente
que os eng . . . . la pintura
Ni es bien que . . . . diuina sea
sino . . . . pinte o escriua
en tabla . . . . en el siempre pura
En las almas . . . . alli se vea
y alli despues . . . . quede
qual es agora, tan perfecta y viua.

—

Soneto
de Vergara.

Saber de mi y aun trasladar pintura
con menos ingenio Apelles . . . . . .
el rostro de mi Al . . . ua . . . milagroso
por la gloria inmortal de tal postura.
Pintala (dixe) en risco o piedra dura
un tigre, un basilisco ponçoñoso
o el mas crudo leon fiero y rauioso
que este es el natural a su hechura.
No el pecho (dixe) quiero en quien . . . .
la braua . . . . . fiera, cruda . . . . .
la ymagen si, que tal el cielo . . . .
ayuessa es imposible ay (dixe) . . . . .
porque es diuina, angelica belleza
mas si te atreues, uesla aqui en mi pecho.

Soneto
del mesmo.

O pura honestidad, pura belleza,
o suma discrecion . . . .

D. L. C.

O fuego de alguitran . . . . daña
o muestra de lo que . . . .
O brocado plantado . . . . . .
o soles cuio rayo . . . .
o rosas que la leche . . . .
O perlas que en co. . . . .
O marfil perfectissimo . . . .
O rayos que de A. . . . . el pecho
o pecho mas que r. . . . .
En uos natura ech . . . .
Con uos queda el . . . .
de uos porque matais se que. . . . . .

—

Cancion
de Damacio

—

Riberas de Pisuerga apacentaua
sus blancas ouejuelas y corderos
un triste de un pastor enamorado,
y a ratos por el prado las lleuaua
y a ratos por los mas altos oteros,
las sigue y va siguiendo su cuidado
de si tan oluidado
que mill uezes perdido

aqui dexa un cordero, alli una oveja;
mas ni del se aparta ni le dexa
aquel . . . . recido
que fuera de sentido
le tiene enterneciendo sus ovejas
con sus continuas quexas
tanto que cada passo se parauan
(dexando de pacer) y le escuchauan

Los ojos leuantaua contra el cielo
mill vezes . . . . encendidos
y tanto . . . . los boluia
tras de alli un graue duelo
que triste . . . . los oydos
de las h. . . . . ñas detenia
los . . . .
al . . . .
quexandose . . . . la tierra
al fin metido . . . . . . inna guerra
lleg . . . . uto
por . . . .
con . . . .
los . . . . niendo
y el sol mas encendido mitigando
iba el ameno bosque refrescando.

Llegado aquí, vencido de su pena,
al pié de un olmo verde que ceñía
una hojosa vid y la enredaua
de arriba abaxo como con cadena,
se sienta al tiempo que ya parecía
que el sol de medio día declinaua
y su ganado andaua
de aquí allí paciendo
Pisuerga por aquí muy mansamente
guiaua hazia el mar con su corriente
sus aguas estendiendo
y a ratos encogiendo
hinchendo el verde prado y su ribera
de alegre primavera
aquel triste Pastor de amor vencido
comiença un triste canto muy sentido.

Ay hados embidiosos (dize) quando
será que esteis contentos de mi daño?
quando será que vea yo acabada
aquesta amarga vida con que ando
siguiendo siempre . . . . . . en . . .
quando será que . . . .
aquella tigre air . . . . . .
por quien la dulce . . . . . .

y en llanto conuertida
qual triste (noche y dia) yo me veo
ardiendo en tu desseo,
si en esto miente el cielo me es testigo,
llorad, llorad, ouejas mias conmigo.

Quantas vezes, dezid, ouejas mias,
me uistes con el aire elado y frio
de riguroso y destemplado inuierno
arder en uiuo fuego, y quantos dias
riberas de este hondo y claro rio
me uistes hecho un yelo y un infierno
quantas con llanto tierno
mis ojos hechos fuentes
de lagrimas os ui yo enternecidas
y quantas veces uistes detenidas
las aguas y corrientes,
las fieras y las gentes
a q. . . . . mi graue pena
sino fue a mi Nidena
que siempre me trató como a enemigo
llorad, llorad ouejas mias conmigo.

Diez uezes **crecido** y diez menguado
la Luna . . . .

¿Pidena . . . . ras
primera que . . . . erado
guardando . . . .
qual nunca . . . . pastora
y tanto a . . . .
mi alma fui provecho
pues en tan largo tiempo no el podido
de ti solo un momento ser vido,
y quanto mas deshecho
me uez tener el pecho
del mal que me deshaze noche y dia
mayor es tu alegria;
mas quien podra creer esto que digo,
llorad, llorad, ovejas mias conmigo. ...

La luna mengua, creze y se deshaze
y torna al primer ser con mill mudanças
mi yo jamas mudarme en mi deseo
mas antes quanto mas ya se rehaze
mi loca fe de uanas esperanças
al fin es uano todo quanto creo.
Ay Dios, que agora ueo
que el cielo y las estrellas
a una contra mi se conjuraron
y en mi dolor las manos así cargaron

que todas juntas ellas
no muestran mas centellas
ni estan de ageno fuego assí inflamadas
quanto estas desdichadas
de mis entrañas arden oy conmigo
llorad, llorad, ovejas mias conmigo.

Videna mia, dime que fiereza
de fiera tigre hircana no se ablanda
con un manso halago y tratamiento
las fieras pierden toda su braveza
y tu perversa nunca e..... blanda.
ni haze en ti mi amor mas sentimiento
que en firme peña el viento
En pecho tan hermoso
quien pudiera pensar jamas que ouiesse
tan fiero coraçon que no sintiesse
algun fuego amoroso?
O mill vezes dichoso
si quando yo te vi luego muriera
que muy mejor me fuera
que no seguir la vida que aora sigo
llorad, llorad, ovejas mias conmigo.

Acuerdate Videna quantas vezes

en medio del ardiente y seco estío
detenias tus ovejas con mi canto
testigos son las Nimphas y los peces
de aqueste hondo y caudaloso río
y quantas vezes viste con mi llanto
crecer el río tanto.
O ingrata a mis dolores
estoy que yo con llanto deshaziendo
y estaste tu cruel de mi riendo
riendo los amores
de cient otros pastores
que no me vencen (yo lo se) en cordura
mas vencenme en ventura
pues ya algun tiempo me fue el cielo amigo
Llorad, llorad, ovejas mias conmigo.

Si preguntas quien soy sabe que he sido
el mas rico pastor que apacentava
por el antiguo Tormes su ganado
Alli sabras que fui yo muy querido
de una pastora hermosa que guardava
mill corderos manchados por un prado
tambien fuy muy amado
de una Nimpha hermosa
en las riberas del dichoso Henares

Alli canté yo un tiempo mill cantares
con boz harto amorosa
o memoria sabrosa,
de aquel dichoso tiempo en que las Ninphas
saliendo de sus limphas
mi amor seguian como el tuio sigo
llorad, llorad, ovejas mias conmigo.

No pienses que no tengo aqui do estoy
una pastora hermosa que procura
ser de mi solo amada y muy querida
y mill uezes me pesa que yo soy
quien traigo tan deshecha su hermosura
do quiera que me encuentra me conbida
a su hazienda y vida,
yo por mi mal el suyo
juzgo, y con ella me enternezco
y de su pena y mal me condolesco
mas luego della huyo
y á mi mesmo me arguyo
por ver que el tiempo que con ella he estado
de ti me e olvidado
Mas triste, se que sirve quanto digo,
llorad, llorad, ovejas mias conmigo.

Si bien lo miras, no valgo tan poco
ni fue el cielo conmigo tan escaso
que en todo me hiziesse sin ventura.
Mi rustica zampoña yo la toco
con tanta gracia y arte que Ergasto
se admira quando me oye y aun me jura
que en maña y en soltura
no ay oy quien se me yguale.
Pues bien mirado no soy nada feo
si no me engaña esta agua en que me veo.
Mas todo esto que vale
pues no ay fuerça que escale
tu fiero coraçon de duro azero.
Pues valga el ver que muero
tratado sin razon como enemigo
llorad, llorad, ovejas mias conmigo.

Ay Dios del cielo, di, porque consientes
en un alma [gentil]: tanta fiereza?
Mueuate, Señor, a compassion mi estado.
Castiga su crueldad, haz a las gentes
por tu castigo entiendan las asperezas
con que (tan sin razon) tal me a parado.
Hazle que este abrazado
siquiera por un hora

su elado pecho, y haz, señor, que sienta
aquel rauioso mal que me atormenta
y llore mi Pastora
un Credo, como llora
cient mill días mi alma lastimada
de si mina olvidada
qual yo de mi, sígame qual la sigo:
llorad, llorad, ovejas mías conmigo.

Si es que ay algun Dios que tenga cargo
los tristes que sin ser amados aman,
espero en él que me dara vengança,
andando el tiempo, de un daño tan largo,
y estos mis ojos tristes que derraman
continas fuentes sin hallar bonança
al fin tendran mudança
y algun dia los veras
alegres y contentos de tu daño,
y espero que sera tu mal tamaño
que a mis piés te echaras,
mas no me moveras
pues nunca te movio mi amor ni ruego,
y aquesto al justo Dios suplico y ruego
pues siempre ha sido y es dello testigo
llorad, llorad, ovejas mías conmigo.

Quanto la causa crece, crece el daño.
Cancion, y yo no puedo hallar consuelo,
mudar quiero el estilo de mi canto,
dexar quiero esta tierra y este suelo
quiça que con mudarme
podre mejor librarme
del mal que no me dexa sola un hora
mas oyga mi Pastora
otra vez ya mi llanto y nuevo estilo
primero que la muerte corte el hilo.

Cancion

del mismo en que prosigue la passada.

Sobre la flaca mano
(aquesto dicho) se recuesta y mira
aquel olmo muy alto que alli estava
tan verde y tan ufano
con la hojosa vid que le enredava
mirandoselo está, y assi suspira:
con verlo que parece
que tras cada suspiro el alma parte
sin mudar a otra parte
los ojos de aquel olmo que alli crece.

y estandole mirando le corria
un rio de sus ojos y dezia.

Ay engañosa vid, y como abraças
con braços amorosos
estrechamente este arbol descuidado
y mostrando que le amas le embaraças
con tus lazos nudosos
y estorvas que no crezca el desdichado
llevando tu arrimado
tu vil tronco al suyo que es mas fuerte
levantate del suelo hasta el cielo,
defiendese del sol, del agua y yelo,
por tanto bien cruel, dasle la muerte
o miserable suerte,
sustentate este y cubrete su hoja,
y otro te despoja
mas eres vid, y sigues a Videna
en dar por buen servicio mal y pena.

Assi cruel Videna el sin ventura
y misero Dameo
sustenta siempre verde en su memoria
tu soberana gracia y hermosura
ni tiene otro desseo

que darte con su verso eterna gloria
es dulce y triste historia
que tras quererte yo mas que a mi vida
permites tu que muera sin remedio
ni poder en mi mal hallarse medio
sino es el de mi muerte conocida
Videa de mi vida,
porque si por amante estoy perdido
es otro el bien querido
mas ay que desvario ya conmigo
que por Vilena (ay Dios) Videa digo.

Dichoso tu Riberio y tu Heracino
dichoso tu Costano,
pues podeis ver y hablar a mi pastora
(mas quando fue ella mi, ay mezquino)
ireis mano a mano
con ella conversando cada hora,
y en dexando el Aurora
el lecho de Titan su esposo amado
desde el salir de el sol hasta la estrella
ireis juntos con ella
paseando esta ribera y verde prado
y yo triste cuitado
estoyme entre estos arboles metido

de vergüença escondido,
viendo que solo yo soy desechado
y entre tantos pastores desamado.

Acuerdome una vez que acaso yendo
tras mis pobres ovejas
llorando de mis ojos tristemente
y con amarga voz yua diziendo
cruel, porque me dexas,
morir (por tanto amarte) injustamente
y luego alli presente
yo que iua prosiguiendo en mi duelo,
mi pastora entre todos vi en la fuente
que riega la floresta
y luego que me vio con mano presta
cubrio su hermoso rostro con un velo
los ojos enel suelo,
no menos contra mi cruel que esquiua
al tiempo que me yua
llamando nuestro coraçon vile que os dixo:
dexadle, vayasse que es un prolixo.

O mas fiera que tigre endurecida,
o mas sorda a mi llanto
que astuta sierpe al canto permicioso,

o mas dura que peña combatida
de viento y de mar tanto
escuchas tu a Pruesto por gracioso,
ò al negro Nemeroso
contentate Liberio, Lercino y ciento
tan simples como aquesto y aun peores
cruel, y entre tan rusticos pastores
yo solo no te agrado mi contento?
Pues ya yo di contento
con mi cantar y versos a Florina,
y a mi Laura divina
llamaname gracioso (ay Dios) Milena
y llamame prolixo aora Videna.

Un tiempo fue que quiso Dios que fuese
(Videnia mia) el postrero
que yo gozase alegre y venturoso.
para que aquel pasado sucediese
aqueste en que aora muero
tan triste para mi y tan trauajoso
y aquel tiempo dichoso
primero que gozado fue perdido
el bien passo bolando sin sentirse
y el mal jamas acaba de partirse
desque una vez el bien a sucedido

jamas es crecido
un tiempo muy dichoso mientras dura
assi por mi ventura
yo nunca conoci mi alegre estado
hasta que vi mi bien en mal trocado.

Trocado se a mi alegre y dulce vida
en miserable muerte
pues quiere mi ventura que ame y siga
a quien quiça tras de otro anda perdida
O mi maldita suerte
que ame yo y adore a mi enemiga
sufriendo que me diga
que soy un simple, frio y desgraciado,
y andese ella perdida (ay Dios) tras quien?
tras de un pastor que no tiene otro bien
que averse del Videna contentado.
quien viere que es amado
Hersino y que es Dameo aborrecido
dira que as escogido
Videna, como loba que en el hato
escoge el mas ruin y mas barato.

Desiendo a el infierno en un instante
mi alma condenada

ni ya no espero gloria en cielo o tierra
mas sigue nuevo amor y nuevo amante
mi Pastora, olvidada
de aquel ardiente amor que me destierra
de Firmea y su tierra.
Olvídese de mi mi diestra mano,
ni aya quien de mi tenga memoria
pues sufro yo el trabajo de la gloria
que otro goza alegre y muy ufano.
Asi el fertil verano
suele criar la flor y fruto tierno
para el elado invierno
asi me cria a mi la simple oueja
y asi para otra haze [la] miel la oueja.

De oy mas ame la oueja al lobo hambriento
y la cabrilla mansa
aborrezca el sabroso tamarisco
De oy mas vayan los peces tras el viento
y la simple paloma
huya la encina y ame el malvavisco
la miel ame el ventisco
que pues Sidonia sigue y ama a Florino
que no se engañe ya entre pastores
o que dificultad avra en amores.

Veni, vereis pastores que en un pino
de la mano de Hercino
estan dos versos que en el escrivio
que acaso los vi yo
y dizen: Aqui estuvo recostado
Hercino de Videna solo amado.

No viva yo, ni quiera Dios me vea
de oy mas un solo dia
alegre ni contento en este mundo
y ruego a Dios que aqui donde estoy sea
el fin de mi porfia
primero que yo vea aquel profundo
dolor tan sin segundo,
primero que yo vea entretexida
mi amada vid, y en otro olmo abraçada
no quieran mi Videna ser amada
del quien no puedes tu ser merecida,
Pastora de mi vida,
asi jamas ofenda tu hermosura
el sol en quanto dura
asi no falte yerva a tu ganado
que tengas compasion de un desdichado.

Alla, ay que en vano creo que es llamarte

pues me olvida y muda
el uso para oirme y responderme
y mas en vano creo que es amante
mas siempre esta desnuda
tu alma de aficion para quererme
por Dios te duela verme
que en mi florida edad estoy muriendo
ardiendo en tu deseo mas que un fuego
sino te mueve amor, mi pena y ruego
conmuevate el saber que van diciendo
quantos me ven muriendo
maldita sea pastora que consiente
morir ingratamente
un tal pastor en todo tan gracioso
perdida tras Marcio o Nemoroso.

Mas bien veo fortuna que aparejas
mayor dolor y guerra
asi a sido el no quererme mi Videna
pues lleva mi Pastora sus ovejas
a pacer a la sierra
del reino de Leon y se enagena
desta ribera amena
que tristes quedareis, amenos prados
sin gozo quedara vuestra ribera

ausente la amorosa primavera
quan solos quedaran quan despojados
los valles y collados
de ovejas, de pastores, de cantares
quan llenos de pesares
ay quanto bien nos dejara en un hora
dexado que nos haya mi pastora.

Mas bien sera que busque yo primero
remedio con partir-me
al mal que sin remedio a de acabar-me
oidme ovejas mias, porque quiero
antes del despedir-me
con llanto del dolor desaogar-me
y quiero bien quexarme
por ver si con mi llanto enterneciese
el cielo alla en su altura y me otorgasse
que antes que desta tierra me alexasse
llorando en verde vid me convirtiesse
y siempre en mi se viese
por este campo verde la memoria
de mi perdida gloria
y mis amargas lagrimas tornadas
en verdes, otras negras, coloradas.

. Ay mezquelar mías, pues no quiere
el cielo ni consiente
que sienta de mi mal el sentimiento
ydme como al cisne cuando muere
que canta dulcemente
que así quiero mostrar el mal que siento
en triste y dulce acento
que bien podría mi llanto y vida a una
dexar el cuerpo muerto, elado y frío,
mas no es tal mi ventura yo lo fío,
ni quiere que yo muera mi fortuna
? vida mía importuna,
de que sirve muriendo ausentarte
que al fin he de dexarte
que en yo partiendo se que as de partirte
comienza pues, amarga a despedirte.

. A Dios, Vilena mía, adiós Vilena,
a Dios, que yo me parto, pues fortuna
y tu cruel Vilena lo han querido.
que solo con partir crece mi pena
partirme es como a quien le es importuna
la vida, y a la muerte va ofrecido,
y despues se a partido
dare lengua al dolor, ojos al llanto,

entonces soltaré la rienda al duelo,
y á voces llamaré cruel al cielo,
cruel, pues contra mi se esforzó tanto,
cruel, pues todo quanto
tenia yo de bien y de alegria
me lo llevó en un dia
dexandome del mundo en el arena
¡ Dios, Vilena mia, a dios Vilena.

—

Soneto
de Vadillo.

—

O de rara virtud y beldad rara
nuevo exemplo en el mundo y fiel traslado
del quanto encubre el cielo y nos a dado
sin que emmendarle pueda invidia avara.
La honestidad florece y se repara
por ti la edad presente y la pasada
tu das la luz al sol y al dia nublado
con la gloria de tu hermosa cara
La blanca nieve y rosa matutina
el puro marmol que al marfil excede
de tu hermosura son la menor parte,
Rayo gentil de la bondad divina

en sí se muestra claro quanto puede
el cielo, ingenio, la natura y arte.

—

Soneto
de el mismo.

—

Pues Dorila yace, todo el choro
de ninfas a tal pena suelte el llanto
una profunda pena, un negro manto
vuestras cabeças cubra de fino oro.
Y puestas en dos partes choro a choro
cerca del tu[illegible] con funesto canto
tanto pueda el amor y el dolor tanto
que qual las de Faetón las buelva el lloro.
Yo que mientras vivió esta Phenix pura
desprecié el baxo mundo y la carrera
de el cielo supe viéndola y amándola.
Cantaré su beldad a la futura
gente, y así vendré con voz llorando
a ser un blanco cisne en la ribera.

—

Soneto

del mesmo.

—

Hermosos ojos cuia luz tan clara
excede el resplandor de medio dia
angelica beldad de quien podria
natura debuxar su rostro y cara
Divina gracia y hermosura rara
dignissima de la . . . . herarchia
aquesta misera alma que valia
si acaso un bien tan alto no mirara
Si muere morira con honra tanta
quanta nadie alcanço, pues es por verte
dichoso tal morir y tal ventura.
Tomen los cuchillo, cata la garganta
no me tengas embidia de mi muerte
ygual sera mi gloria a tu hermosura.

—

Soneto

de Cetina.

—

Por una alta montaña trabaxando
por llegar ala cima deseada

una piedra muy grande y muy pesada
sube Sisipho a cuestas suspirando.
Mas no tan presto arriba llega quando
rodar la dexa abaxo y no es llegada
que subilla otra vez y otra le agrada
de su trabaxo otro nuevo comenzando.
Assi sube señora el alma mia
con la carga mortal de mis cuidados
la montaña de la alta fantasia.
Y aun no son mis males acabados
quando la obstinacion de mi porfia
sigue los que me estan aparejados.

Soneto
de
Silvestre.

De reluzientes armas la hermosa
Venus acaso armada estava un dia
a la qual Pallas viendo assi dezia
con una risa falsa y desdeñosa.
Armada como estas hare una cosa
y es que ambas combatamos a porfia
con tal que no aquel Paris que solia

juzgue nuestra batalla peligrosa.
Mucho estoy (dixo Venus) espantada
pues siempre te he tenido hasta agora
como todos te tienen por sesuda.
En que juicio cabe, di Señora,
querer menospreciarme estando armada
si quando te venci estaua desnuda.

—

Estancia

—

Ya Venus se vistio de arnes y malla
de pies hasta cabeça o nueua cosa
Pallas creiendo poder espantalla
o por cobrar la perdida famosa
le dijo quies poner agora en batalla
el juicio que venciste de hermosa?
Riendo le responde: despojada
te venci, que hara despues de armada?

—

Elegia
de Cetina.

—

Si aquel dolor que da a sentir la muerte

es qual el mio, (ay Dios) quanto mas vale
quanto el no aver nacido es mejor suerte.
Mas no pienso que quando el alma sale
del cuerpo y corta el hilo de la vida
cause dolor que a mi dolor se yguale.
En la muerte del cuerpo no ay partida
mas quando de la amada el que ama parte
es fuerça que su mesma alma divida.
La mas sensible y la mas blanda parte
es aquella que en otro poder dexa
como plaze al amor que la reparte.
Qual ira pues el que de vos se alexa
o del anima mia parte mas cara
ned quanto es mas el mal que no ya la quexa.
Ay que ya (por mi mal) mi mal se aclara
que cortara adelante esta partida?
pues antes del partir cuesta tan cara?
Ora pudieras ser la bien venida
muerte, que es al partir la hora precisa
antes que parta el pie, parta la vida.
Menos por mal es partir en qualquier guisa
quedandose con vos el alma entera
que tan lexos de vos mini divisa.
Ay fortuna cruel, vana y ligera
porque permite el hado avaro, esquivo,

en invierno boluer mi primavera
Lexos de vos (de cuià vista vivo)
la memoria del bien que ser solia
fuera mayor del coraçon captivo.
Mas ay que ya la desventura mia
me tiene de temor tal que no siente
bien que baste alegrar mi fantasia
¿Que luz pueden ya ver, qual sol de Oriente
mis ojos, si sin vos me a parecido
el cielo obscuridad, siendo vos absente.
Misero que pensando en lo que he sido
y en lo que avre de ser en tal camino
casi me ofende el bien que e poseido.
Pensava un tiempo ya tener benigno
el cielo y todo el bien que ay en la tierra
en virtud de un mirar dulce y divino,
Agora el bien y el mal me hazen guerra
y aquella misma luz de do mis quexas
se causaron mirandolo me atierra.
Alma, es posible pues que asi te alexas
es posible que piensas apartarte
de ver los bellos ojos que atras dexas:
Es posible que parta el que se parte
de donde a fuerça a de ir tan mal partido
que a de llevar de si la menor parte?

Sólo me quedara sano el sentido
y no para que sienta alguna cosa
mas que el fiero temor de vuestro olvido.
Pues con vida tan triste y trabajosa
mal como vivirá quien se acordare
de la que tuvo ya leda y hermosa.
Pero mientras el vivir se dilatare
(si es posible que viva en esta absencia)
vuestra merced dará (si se acordare)
de mi/mayor esfuerço a mi paciencia.

Soneto

del mesmo.

Hiere el puerco montés, cerdoso y fiero
y la alterada sangre detenida
tarda del corazon ala herida
y una blanca señal muestra primero.
Así del amador que es verdadero
en lagrimas la sangre convertida
no llegan así presto a su salida
sin llorando un pesar muy lastimero.
Da el corazon señal que está alterado
hace que le dobre el fiero diente

en lo uiuo del alma a penetrado.
Entonces muestra el daño el accidente
y la blanca señal de estar turbado
matiza con el llanto el mal que siente.

—

Soneto

del mesmo.

—

Tenia hasta aqui de entristecerme
cansada el alma ya de un luengo llanto
esame hasta aqui vision de espanto
uer un pesar y no saber ualerme.
Mas agora que vos holgais de uerme
triste, ningun plazer procuro tanto,
ya me es enojoso el dulce canto
y alegre aquel que ya solia ofenderme.
Dama, pues de mi bien sois tan esquiua,
descanso me sera qualquier tormento
que de tan alta causa se deriua.
Pero tengo temor que (de contento)
el rostro quando en mas tristeza uiua
muestre al reues señal de lo que siento.

—

}

Soneto
del mesmo.

Cruel y venturosa geluzia
si de humano sentido alcanzas parte
porque enemiga así quieres mostrarte
al mundo, a mí y a la señora mía.
Quanta el mundo mirar beldad podría
celar con importuna e invidiosa arte,
a mí causar dolor con tu cerrarte
y a mi señora ofende tu porfía.
Ella quiere ser vista porque vea
la tierra el mayor bien que puede verse
y el cielo la beldad que allá desea.
Aquel fuego que en mí pudo encenderse
te abrase, pero no, porque no sea
tu encenderte ocasión de su esconderse.

Biblioteca Nacional

Soneto
del mesmo.

Mientras por alegrarme el sol mostrava
la divina beldad que en sí tenía

de pura inuidia de la gloria mia
nube enojosa, obscura lo claraua,
Zephiro que a mirar atento estaua
aquel bien quela nube en si escondia
de enamorado por mirar la abria
mas luego de celosa la cerraua.
El amor que mirando estaua el juego
uencedor ala fin quiso mostrarse
encendido (quiça) de un mesmo fuego
Y a fuerça de saetas alargarse
hizo la nube que me tenia ciego
o por cegarme mas o por holgarse.

Soneto
del mesmo.

Venturoso uentalle a quien ha dado
fortuna todo el bien que pudo darte
tus obras y color an sido parte
pronostico a mi mal desuenturado.
Yo en los efectos soy enamorado
tu lo muestras estar con algun arte
uiento sacas al fin de trauajarte
yo de mi trabajar uiento he sacado.

Si el amor de que gozas conocieses,
quien podria contigo del contento
ya que de ufano no ensoberbecieses.
Invidia avria de ti si el mal que siento
sintieras; pero ya que lo sintieses
tu la devrias aver de mi tormento.

Soneto
de Hernan Gonçales.

Coluna de cristal, dorado techo,
dos soles en un sol, y dos corales
que alumbran á las piedras orientales
a quien el mundo todo a de dar pecho.
Atras dexa la nieve el blanco pecho,
y mas atras el medio de mis males,
ay pecho guarnecido en pedernales
porque (pues sois mi bien) mal me habeis hecho:
La piedra cava el agua y la enternece
y halla en vos la niña que yo siento
tan alta propiedad que os endurece.
Vos pecho estais cerrado, el mio abierto,
en mi crece el amor, y en vos descrece,
pues pecho, que ganais hiriendo á un muerto.

Glossa

del mesmo al soneto passado.

—

Espiritu del cielo
sacado del diuino que lo ha hecho
beldad para en el suelo
que al mundo a satisfecho .
coluna de cristal, dorado techo,

El cielo diamantino
encima de los dos arcos triumphales
do muestra el rey diuino
a todos los mortales
dos soles en un sol y dos corales.
~~Las rosas~~
Las rosas no tocadas
~~de quien~~ toman ualor las naturales
de color esmaltadas
las puertas celestiales
que alumbran a las perlas orientales.

Por uer los dos diamantes
do esta contino amor puesto en acecho
embidioso de amantes

amando mi provecho
a quien el mundo todo a de dar pecho

Marfil incomparable
do van los dies rubies trecho a trecho
y si esto es admirable
cotejen que de hecho
atras dexa la nieve el blanco pecho.

Atras quedan las flores
atras queda el dulçor de los panales
atras quedan primores
atras ricos metales
y mas atras el medio de mis males.

No os duele mi agonia
ni os duelen mis tormentos desiguales
con veros noche y dia
en penas infernales,
ay pecho guarnecido en pedernales.

Si nunca os causé daño,
si nunca contra vos puse pertrecho
si nunca os traté engaño
si nunca os di despecho

porque (pues sois mi bien) mal me aveis hecho!

Mirad la pena fiera
de quien la tierra y mar se condolece
mirad que la gotera
si siempre permanece
la piedra cava el agua y la enternece.

Con flaca violencia
el agua muerta en peñas del desierto
no halla resistencia
ni halla el rigor cierto
y halla en vos la mina que yo vierto.

De benigna templança
por lustre en vuestro rostro resplandece
y mi seso no alcança
de que causa recrece
tan alta propiedad que os endurece.

En quanto aveis querido
de mi querer al vestro me convierto
y siendo mi sentido
regi con tal concierto
vos pecho estais cerrado, el mio abierto.

En mí reina el querer,
en vos una ocasión que me aborreces,
en mí el obedecer,
en vos lo que me empece,
en mí crece el amor y en vos descrece.

Estais endurecido
con nervios de la muerte estar cubierto
para mi bien dormido;
para mi mal despierto,
pues pecho que ganais hiriendo á un muerto?

—

Soneto
de Herrera.

—

Ay varas de marfil, vivo edificio
obrado del artífice del cielo,
columnas de alabastro que en el suelo
nos dais de el bien supremo claro indicio.
Hermosos chapiteles y artificio
del arco que aun de mi me pone celo
altar donde el tirano dios mozuelo
hiziera de si mismo sacrificio,
Ay puerta de la gloria de Cupido,

y guarda de la flor mas estimada
de quantas en el mundo son ni an sido.
Sepamos l'esta quando estais cerrada
y el cristalino cielo es defendido
a quien jamas gusto fruta vedada.

—

Soneto
de Jhoan de la Cueva.

—

Ya tengo de mi porque a despecho
de lo que vos quereis quiero quereros
y en esto no es posible obedeceros,
como en todas las cosas siempre e hecho.
De mi con vos estoy bien satisfecho
sin que mi razon quiera conmoveros
que todo mi deseo es complaceros
aunque mi vida ponga en duro estrecho.
Si estais tan sancada de la fuerça
de el puro amor con que os adoro y amo
porque el desamor vuestro asi se esfuerça?
Cruel sois y hermosa, honesta y dura
sorda a mi humilde ruego quando os llamo
y en todo extremo y mas en hermosura.

—

Soneto
de Don Pedro de Guzman.

O alma que en mi alma puedes tanto
como podras mostrar quanto te quiero
que en solo verme vivo y que no muero
te haze no creer mi triste llanto?
No mires en que hablo ni en que canto
que en esto esta el pesar mas verdadero
que como el cisne canta el dia postrero
sintiendo de su muerte gran espanto.
Si ando en pie, Dios sabe como ando,
que a penas este cuerpo me sostiene
pues me llevan los pasos arrastrando.
A ver lo que ver tanto me conviene
y estar en su presencia descansando
porque el mal ante ti fuerça no tiene.

Soneto
de Don D.º H. M.º

Traeme amor de pensamientos vanos
a cuidados y enojos verdaderos

muestrame los comienços hazederos
y los inconuenientes muy livianos.
Mas si vengo con . . . . a las . . . . .
hallolos de mi ser tan estrangeros
que los que parecian mas ligeros
me parecen . . . .
Veome tan adentro . . . .
que deseo pagal. . . . .
mas el . . . .
Como para la . . . . —
bueluese a co. . . . .
y esta nunca . . . . . .   para mi.

—

Soneto
de Mes...a

—

Como el triste que a muerte es condenado
gran tiempo a y lo sabe y se consuela
que el uso del viuir siempre penado
le trae a que ni sienta ni se duela.
Si le hazen creer que es perdonado
y morir quando menos se recela
la congoxa y dolor siente del lado
y mas el sobresalto le desuela.

Así mo que en miserias hize callo
si alguna breve gloria me fue dada
resto me mi sin ella y olvidado.
Amor lo dio y amor pudo quitallo,
la vida congoxosa toda es nada
y vive la muerte del cuidado.

—

Soneto.

—

Como el que está ala muerte sentenciado
y mucho tiempo . . . . sabido
tiene al dolor tan hecho su sentido
que no le siente ya de acostumbrado.
Si en esto se . . . .
y luego que . . . .
doblado del . . . .
de su m . . . .
Ay yo a . . . .
si en alg . . . .
p . . . . como sueño y mas valiera
pues para acrecentar el que awra siento
valle gozar el bien destas maneras

—

Epistola
de D. D. Dº. D. Mª. a Don Simon
de Silvera.

—

Doña Guiomar Enriquez sea loada
ante todo principio, que sin esto
ninguna obra sera mal acabada.
Quedandome tal fe por presupuesto
imprimida de ti quando partiste
quisiera yo mostrarlo muy . . . presto.
Escriue, pues que puedes, me dixiste,
con libertad, seguro de la muerte,
escriue y dexa suspirar al triste.
En el principio tuue a buena suerte
caberme un tan subido y gran sugeto
despues me parecio empresa muy fuerte.
Porque nadie ymagina un bien perfecto
sino como el sentido le descriue
ni lo entiende o declara si es perfecto.
Y pues que mi juicio no recibe
perfeccion que el sentido no refiera
dire lo que tu gran ualor conuiue.
Por el efecto es facil a quiera (sic) (cualquiera?)
entender y hablar de teulugia

y no al cielo subir sin escalera.
Tu padeces en tanta demasia
que o esta no es muger ymaginable
o tus cuidados son ypocresia.
A juicio comun lo que es loable
qualquier humano sen. . . . .
pero no como co. . . . .
Al principio caiome . . . . . . risa
de ver que aun no . . . . la silla
y ya el mundo pintavas a tu guisa.
Enlodado y quebrada una costilla
no partido y pensavas ya hallarte
fuera de Francia, Italia y de Castilla.
Dixe entre mi: si haze esto con Arte
Don Simon, aunque no será tanto
que no le falleciese alguna parte
Un cuidado que a todos pone espanto
o incredulidad si oy anda en ello
no deue ser el como sino el quando.
No me doy una punta de cabello
que tanto el hombre cuerdo se desmande
sino que tenga causa de hazello,
Objecto deue ser muy mas que grande
quien turba la eleccion y el sentimiento
asi que el sentido o la razon lo mande.

Vino y librome deste pensamiento
amor, mostrando claro en la aparencia
ser la fuerça mayor que el sufrimiento.
Dixome que era poca reuerencia
poner duda en aquella hermosura
que uencia qualquier humana sciencia.
Y que esto no era caso ni uentura
sino pura razon y necesaria
que tal ualor cupiese en tal figura.
Quanto a mi no hallo cosa contraria
a lo que me dict. . . . la conciencia
ni tu pena juzg. . . . . uoluntaria
Un contraste hall. . . . . . dolencia
que dolor que . . . . sufria
uenia a ser costumbre y no paciencia.
Otro que siendo tal tu señoria
mejor estaria a oscuras o inuisible
que haziendo tan mala compañia.
En fin que tu deseas lo imposible
y ello esta como causa o fundamento
que mueue el uniuerso y no es mouible
Yo que tengo sincero el pensamiento
si amo es donde amor pòdria dar luego
tras del seruicio el agradecimiento.
No que piense por esto entrar en juego

mas porque es buen amor con presupuesto
que se pueda entender quien hace el fuego.
Cuello corto y redondo un poco el gesto
blanco y rubio, y el aire veneciano,
y facil al querer de todo el resto.
Ella me tendria luego de su mano
en esperanza libre y atrevido
sin sospecha tener alegre y sano.
Quando te vi ir de Sena a Malpartida
dixe: ¡miraos amantes y sospechoso,
despachado eres antes que partido.
No te veo manera de . . . . . .
aunque digas que no . . . .
un animo tan limpio . . . . . . erroso
Porque si vertes pieu . . . . . es miarte
engañaste que acaso . . . . . . y calla
como ania de mirar . . . .
No te busca su . . . .
ni te nombra . . . . sino como eco
que la da y no lo siente la muralla.
Perdoname Cupido, que . . . . . .
yo me vi como tu . . . .
triste pen . . . .
Todo mal me engaña sino el mio
perdi el conocimiento como y quando

vivia siempre en error y desuarió.

Disimulando y no disimulando
me perseguia Amor el pecho abierto
como si fuera del contrario bando.

Quando disimulava era hombre muerto
que no sentia el bien, amava poco
sino disimulava descubierto.

De aqui me fue saliendo poco a poco
a una libertad que hago y digo
quanto quieren y quiero como loco.

No me viene a dezir ningun amigo
malo estas, bien te va, yo te lo veo,
ni de bien ó de mal hallo testigo.

Callo y vivo en aqueste devaneo
o ambicioso dolor, ó desengaño
que aun descubri no oro mi deseo.

Entre por apariencias con engaño
y vi la causa . . . . la cumbre
que hize como . . . . hazer daño

Amo y callo con t . . . . . . dumbres
que no sabiendo lo . . . . . . quiera
que el mió no es amor, sino costumbre.

Dos montes diz . . . . manera
que arden en fuego . . . . como
por dentro uno, y otro por defuera.

El uno y otro fuego como eterno
de una causa no mas . . . . . ciente
yguales en verano que en invierno.
Llamaron . . . . guamente
Estrebión al otro que all enquentro
a la Etna en el fuego diferente.
Ethna trae la llama por de dentro
cuerpo escuro, pendiente, cavernoso,
que funde las arenas en el centro.
Con sonante murmureo furioso
rebuelve en el hondon de sus entrañas
el fuego alos mortales temeroso.
Aora lança tal nuve de marañas
de humo espeso con pavesa ardiendo
que turba el seso y arde las montañas,
Aora levanta en alto, rebolviendo
golpes de vivas llamas estendidas
que las claras estrellas van hiriendo.
Aora lança las piedras derretidas
y cogelas, con gemidos regoldando
del monte las montañas encendidas.
Quedan el viento y fuego murmurando
en el hondon oscuro del profundo . .
y otra nueva materia . . . . . odeando.
Echo se yo que encierra otro segundo

Ethna con humo y fuego mas ardiente
no viue solo Encelado en el mundo.
Ephestrion se estiende tan paciente
que alumbra toda Licia a la redonda.
dando calor templado solamente.
Puesto que t. . . . raiz tan honda
uese todo uenir claro y suaue
sin que ruido o furia dentro absconda.
Tiemplase como un registro . . . . .
apuces muestra el . . . .
y otras veces encierra quanto caue.
Desde ab inicio arde y nunca muere
por todas partes en el monte aspira
la uerde yerua uiua llama biua.
Bien como quando sale o se retira
el rubio sol en el nubloso dia
que juntamente cielo y tierra mira.
Al comenzar a dar fin ala uia
ora sea ala tarde o ala mañana
con templança su lumbre nos embia.
Para el fuego la yerua humilde y cana
uemos a un mesmo tiempo embuelto y junto
la yerua con el fuego queda sana.
Illustre y blando fuego que en buen punto
entraste, donde no sera tu llama

consumida aunque el fuego sea difunto.
En el alma creciste, ella te ama
aora de esperança mantenido
y despues de perpetua gloria y fama.
No acabara tu ser deseaso . . . . .
no faltara materia que te enciende
no sera de otro fuego consumido.
En la inmortalidad eterna prenda
la frente de luziente oro ceñida,
te conservara viva y sin contienda.
Entonces se tendra mas larga vida
quando este cuerpo dexe . . . . el hombre
y la boz bolara a pluma tendida.
Pocos gozan presentes de su nombre
admirando . . . . al que es agero
mas . . . . y el renombre.
Midamos entretanto al justo al bueno,
contemplemos el fin que solo encierra
todos los movimientos en su seno.
Como se junta el cielo con la tierra
como muda en el tiempo lo encubierto,
como cria y corrompe y nunca yerra.
Si viese cada qual el pecho abierto
que fue causa de tanta vanagloria
y a las veces de tanto desconcierto,

Para tanta miseria mucha gloria
seria don Simon y grande afrenta,
bien basta auer un poco de memoria.
Y aunque amor pocas vezes se contenta
y siempre quiere en algo mejorarse,
harto es lo que passamos sin tormenta.
¿Quien no escoge deuria contentarse
con sacar por razon algun indicio
que puede su dolor representarse.
Amor sin algun fin es tan gran vicio
que nunca yo lo vea en quien bien quiero,
aunque muchos lo tengan por officio.
Tornemos al proposito primero
como hallaste aquella bienandança
que solia traerte al retortero?
Creo que estaua en filo la bonança
sin torcerse en la mezia del camino,
pues do no ay que se mude no ay mudança.
Lançarote del Lago quando vino
la vez primera en posta de Bretaña,
damas curauan del y su rocino.
Mas si el conocimiento no me engaña,
en España no son tan virtuosas
ni se dan a curar tan buena maña.
Bien pueden todas ellas ser hermosas,

pero agradezco a Dios que me a llevado
a vivir entre blandas y piadosas.
Como el hombre que tiene en estrangado
salir a la mañana y a'la tarde
y vivir sano y gordo y concertado.
Asi se enciende aca y ya se arde,
amase por salud o auctoridad,
y qualquiera acomete aunque cobarde.
Doña Gioomar deviera tu deidad
hazer algun regalo a Don Simon,
pues lo mereçe bien de voluntad.
No tan misera ser de compasion
que el triste aya por caso o por dieta,
el favor y no a fuerça de razon,
Va bolando por verte ala estafeta,
y halla que ala fin tanto ganara
si viniera al rodar de una carreta,
Suave cosa es ser muger muy rara,
suave cosa es mirar quanto hiziere,
suave cosa en verdad, mas cuesta cara.
La que siempre amenaza y nunca hiere
traiendote debaxo de la espada
es tirana absoluta en quanto quiere.
Querer auzente es burla muy pesada,
para quien mucho ama, si no dexa

caudal con que tornar ala posada.
Espantome del ombre que se abxa
de su dama por mal que le parece
y despues de tornado que se quexa.
Muy mayor reprehension merece
el que antes de llegado teme y siente
que el dolor que aun no tiene ya padece.
Porque primero que será abxente
debria considerar el mal doblado
temerse y sospechar de no ser gente.
Jamas que se juntava en un gran prado
en Esparta la gente vencedora,
como a baile a luchar enel mercado.
La dueña, la donzella, la señora
cada qual procurava enlos primeros
parecer mas hermosa aquella ora.
Despues los mas robustos y ligeros
y entr ellas la que mas fuerça tenia
salia de alli desnuda en cueros, cueros.
A la lucha de manos se venia
de alli a braço partido y zancadilla,
esa era mas amada que vencia.
No tenia ninguno a maravilla
que el sexo ala verguenza desterrase
a gozar la virtud pura y sencilla.

Que mal pareceria se prouase
la fuerça cada uno ala jornada
en la plaça y el mundo se quemase
Que todas . . . . nián nada.

—

Soneto
de Cetina.

—

Yo me vi de fauor puesto tan alto
de los bienes de amor tan regalado,
tan cerca de gozar, tan bien tratado,
que no temiera de fortuna el salto.
Mas ay, misero yo, de qué me exalto?
si agora de mi bien tan desdeñado
tan fuera de fauor, tan agrauiado
me veo (sin porque) tan pobre y falto?
Ventura, para que, para que an sido
juntos tantos regalos y fauores?
para que tanto bien para perdello:
Mis altas esperanças donde an ido?
mas ay, que es ley de amor en los amores
que quien muda de fe muera por ello.

—

Soneto
del mismo.

—

Dichoso dessear, dichosa pena,
dichosa fe, dichoso pensamiento,
dichosa tal passion y tal tormento,
dichosa sugecion de tal cadena.
Dichosa fantasia de gloria llena
dichoso aquel que siente lo que siento,
dichoso el obstinado sufrimiento,
dichoso mal que tanto mal ordena.
Dichoso el tiempo que de vos escrivo
dichoso aquel dolor que de vos viene,
dichosa aquella . . . . mentira.
Dichoso quien por vos vive qual vivo,
dichoso quien por vos tal ansia tiene,
felice alma che per voy sospira.

—

Soneto
D. D. D.° D. M.ª

—

Si fuese muerto ya mi pensamiento
y pasase mi vida asi durmiendo,

sueño de eterno olvido no sintiendo,
pena mi gloria, descanso mi tormento,
triste vida es tener el sentimiento
tal que huiga sentir lo que desea,
su pensamiento a veces lisonjea,
yo enemigo de mi siempre lo siento.
Con chimeria de enojo y descuidado
me viene que es peor que quanto pienso,
y si algun plazer me trae con el me va.
Como a madre con hijo regalado
que si llorando pide algun veneno
tan ciega esta de su amor que se lo da.

Soneto
de Vergara.

Cabellos rubios, puros lazos bellos,
en quien descubre el cielo sus thesoro,
de cuio lustre embidia tiene el oro,
por ser de tan bellisimos cabellos,
Ellos que basta atar qualquiera dellos
la mas hircana fiera, tigre o toro,
con quien yo muero, vivo, rio y lloro,
y el amor su presencia esconde en ellos,

Dichosa el alma alegre y venturosa
que en esta red de amor fuere prendida,
con diuino, dorado nudo estrecho.
Ay prision dulce, alegre y amorosa,
do vera el mas robusto, ayrado pecho,
su pena en gloria y su muerte en vida.

Soneto
del licen.do Dueñas.

Es imposible do se esmero el cielo
en poner tan estraña hermosura,
que hiziesse cruel, ingrata y dura
la que auia de ser luz deste suelo.
Mucho deuo a mis ojos, cuio uelo
subio tan alto que llego al altura
de aquella dulce y celestial figura
que hinche el alma de inmortal consuelo.
Tras mis ojos caminan mis cuidados
hasta que en mi gloria los recreo,
quedando de sus daños reparados.
No hasta el caminante su desseo
hasta uer poblacion, ni descansados
mis cansancios se uen hasta que os ueo.

Madrigal
D. Jhoan de la Cueva.

—

Los lazos de oro sueltos.
i el manso viento que heria en ellos
espediendo de ambrosia olor suave
y con cualquiera dellos
mis sentimientos todos tan reueltos
y al cuello puesto el yugo dulce y graue
amor tiene la llaue
de la estrecha cadena en que me ata
la que no da lugar a mi querella
ni procura entendella
pues solamente trata
el modo de crueldad con que me mata.

—

Fabula de Narciso
en estancias por Figueroa.

—

Aquel que del Cephiso fue engendrado
forçada Liriope en escondido
en christalinas ondas procreado,
y en ellas de su amor preso y rendido

aquel por tan hermoso celebrado
que borro la pintura de Cupido
aquel quiero pintar, aquel Narciso
que ymagen parecio del Paraiso.

Narciso por su mal fue tan hermoso
que nadie en hermosura le ygualava,
su rostro parecia un sol lumbroso
que rosas y claveles coloraua:
su cuerpo tan apuesto y tan gracioso
que solo el aire del enamoraua,
y siendo para ver en gran manera
le fuera bueno a el que no se viera.

Tenia el rostro en si tanta excelencia
que en todo lo criado no se via
ninguno que llegase á competencia
de lo menor hermoso que el tenia.
La mas hermosa ninpha en su presencia
prostrava su lindeza y la rendia
un rostro hizo amor allí obligado
a ser de todo el mundo cudiciado.

Con arco y con saetas siempre andava
los corços y venados . . . .

1

y abueltas de la caça . . . . . .
las ninphas con . . . .
mas a su sola libertad preciaua
a todo lo demas menospreciando.
por esto amor le hizo entrar en fuego
que por carta de mas perdiese el juego.

Narciso fue seguido en la floresta
de una ninpha boz. Eco llamada
que ni del todo puede dar respuesta,
ni primero hablar ni ser hablada.
Entonces no era sola boz aquesta
del cuerpo y bida forma era dotada,
mas en la resonable boz sonora
la mesma se era entonces que es agora.

Verdad es que auia sido muy parlera
con Iuno que en un tiempo pretendia
hallar a su marido (y bien pudiera)
con una de las ninphas que el tenia
y aquesta la salia a la carrera
y en labia la ocupaba y detenia
en tanto que las ninphas se auisasen
y huyendo en el monte se escapasen.

Mas luego que entendió suuo el romance
le dixo: Pues hablando me has burlado,
callando quiero yo que haga alcançe
tu lengua y sobrepuje alo hablado.
Si piensas tu quiça que has hecho lance
agora entenderas lo que as ganado,
y hizo que . . . . oyese
los ultimos . . . . respondiese.

Despues aca de mill y mill varones
replica y aun no entera sola una
y aquesta con primor con invenciones
le haze de por si por cosa alguna.
Aquestos son los premios y los dones
de la parlera lengua e importuna
y aun no se acabo en Ecco el ser parlera
que si alli se acabara, bueno fuera.

Aquesta nimpha Ecco, aquesta Dama
se andaua por Narcisso mina ardiendo
y quanto mas lo mira, mas se inflama
y a hurto por do ua lo ua siguiendo.
Y creçele el ardor como la llama
el sulphur en la lumbre ua creciendo
o como mariposa que es su tema

buscar la lumbrezilla en que se quema.

O quantas vezes ella encarcelalle
quisiera con regalos y blanduras,
hablallo, requerillo, enamoralle
diziendole requiebros y dulçuras;
mas como no podia comencalle
passauase entre si sus desventuras
y solo quando el habla le responde
de alla de las cauernas do se absconde.

Narciso andando asi por su contento,
cansado de caçar por la floresta,
comienca a desp. . . . . al viento
seguro de pensar . . . . . . respuesta
y apenas con la voz salio al aliento
que luego alli Ecco estuuo puesta
de las postreras letras que hazia
con replicarlas ella respondia.

Consigo estaua hablando, y dixe yo
que medio he de tener con quien me ama?
Ama, la Nimpha Ecco respondio;
mas el no viendo que se altera y llama
quien anda por aqui, quien responde,

y buelue a sonar (yo) la misma dama
El dize: Y no tienes mas de sola voz en seco?
Y quedasse otra vez sonando Ecco.

Y soy por dicha yo el que andas buscando?
Ando: Y que soy cierto el que tu quieres?
Eres. Pues dime ya quien ua causando
tu clamor? — Amor. Ea, si quieres,
quan crudo y que tal es ue declarando.
esse amor tal? — Mortal. Segun refieres
muy caro te a costado a ti mi cara.
Entonces con mas fuerça dixo: — Cara.

Narciso dixo assi: Ninpha hermosa,
Juntemonos . . . . ea
respondiole con voz mas deleitosa
que nunca respondio, diziendo: Ea;
y sale de la selua muy gozosa
y al cuello los dos braços le rodea;
el huye, y a su . . . . ado
la fuerça con su . . . . tando.

Con manos y palabras la desuia,
Aparta, descreida, que me atierras,
primero que mes gozes, le dezia,

(rotura)

se caigan sobre mi montes y sierras,
La triste que tan triste voz oia,
no pudo responderle sino: Serras.
y tan avergonzada y tal quedó
que nunca entre las gentes pareció.

Despues que sus razones alternando
estauan uno a otro respondiendo,
Narciso assi a la Nimpha desechando,
la Nimpha por Narciso assi muriendo,
al fin Ecco se fue de alli llorando,
a si propia y Narciso maldiciendo
toco y mouio a los Dioses con su canto,
aunque ella no pensó mouelles tanto.

En sola esta razon por ser postrera,
le dio Juno lugar de ir lamentando
tan recio, que si dos Nimphas huuiera,
aquella misma Nimpha replicando,
una Ecco á otra Ecco respondiera.
la una de la otra el mal llorando,
y entrambas con palabras muy enteras,
por ser la causa dellas tan de veras,

Menospreciada, triste y affligida,

se va de aquesta suerte. . . . . loco,
y el humor radical, la propia vida
gastando y consumiendo. . . . amor-loco,
hasta quedarse en piedra conuertida.
secandola el amor su poco a poco,
despues que ya la tuuo toda en seco,
quedonos solo el nombre y la voz Eco.

Tomaron como suya aquesta pruena
Nemesis y Cupido de consumo,
porque no es honrra suya que se atreua
a' ser tan desdeñoso hombre alguno,
yuan a' consultar alla' en su cueua,
rompiendo por las ondas de Neptuno
es agua fue el auctor de aquesta injuria
y en ella contra él mostro' su furia.

En boca de las Nimphas que uiniendo
andauan por Narciso en competencia,
los Dioses el espiritu infundiendo
que excede a' toda natural prudencia,
aquello que pedian no entendiendo,
pronuncian contra el cruda sentencia,
la una de estas nimphas cierto era
aquella que hablo' desta manera.

Narciso quan esquivo y crudo eres
tan umano y amoroso seas tornado,
y quieras sin saber lo que te quieres
vorseas sin gozar lo que has amado,
y quando mas que mas querido fueres
estes de lo que . . . . imado
de cosa al fin . . . .
que deun ni de ti puedas gozar.

En pago de me haber aborrecido
no quiero que de nadie tu lo seas,
sino de lo que amares tan querido
que sin mas de lo que tu deseas
y tengas a tu amor tan poseido,
que de no estar sin el, sin el te veas
y venga a fenecer en un instante
la mesma cosa amada y el amante.

Avia por las partes donde andava
Narciso un prado verde y oloroso,
adonde el alma Venus distilava
sus aguas y el licor suyo amoroso,
y tal era el lugar que se mostrava
un vergel de los Dioses deleitoso
y aquesto su jardin y su vergel

del cielo se mejora para el.

Natura assi en su obra parecia
hazer de todo el arte sacrificio;
a dibuxar lo mismo que alli ussia,
ni basta diestra mano ni artificio;
Pomona aqui a aprender yua y venia,
aquesta es su labor y su exercicio,
aqui tiene Cupido sus blanduras,
regalos y deleites y dulçuras.

En esta clara parte, el claro cielo
las nieblas ni las nubes no consiente,
ni puede conturbar . . . . . .
que alli no sea . . . . . fulgente.
Jamas excede aqui el calor ni el yelo,
el dulce mayo se halla eternamente
las ninphas despreciadas de Narciso
habitan este dulce paraiso.

De ver sus florecitas olorosas,
des aqueste bosque ameno se reian,
tan varias de colores, tan hermosas,
que al alma en gran deleite enternecian
y puestas de no estar artificiosas

por arte milagrosa parecian
y aqui no estar por arte ni medida
es otra mejor arte y no entendida.

Los árboles sombrosos no traspuestos
de aquel fecundo llano produzidos,
los unos de los otros cerca puestos,
los otros de los otros esparcidos,
parecen a los Dioses tan compuestos
que hazen en sus ramos dulces nidos,
el balsamo, la mirrha aqui es hallada,
el nectar y el ambrosía muy preciada.

Estan aqui los arboles umbrosos
las victoriosas palmas y laureles
entre ellos entrepuestos muy hermosos,
los nardos, cedros y linabeles,
naciendo entre las ramas olorosos
mosquetes y jazmines y claveles
y muestra . . . . las ficciones
de aquellas sus . . . . inversiones

Las ramas dulcemente meneando
se estan aqui de varios movimientos
parece andarse entre ellas solazando

el Zephiro con otros dulces vientos,
las aves en las hojas gorgeando,
prouocan amorosos pensamientos,
cercauan todos ellos una fuente
tocada de los Dioses solamente.

Esta de mejor ser al gusto humano
las fuente natural assi hallada,
que si estuuiera por la docta mano
del artifice e industria entretallada,
caliente esta de inuierno y de verano,
mas fria que la nieue y mas elada
y es tal aquel licor que de ellas mana
que basta a conseruar la vida humana.

El claro y dulce sol en asomando
litigaua con los ramos por . . . . halla
con sus luminosos rayos procurando
de entrar a regalarse y visitalla,
los arboles la entrada estan vedando
que quieren con su sombra cobijalla,
y esta de la porfia el verde prado
de claros y de escuros . . . . . ado.

Las aguas que retienen las sobradas

mill claros arroyuelos van haciendo,
los unos con las otras encontradas
aguijas y a. . . . . endo
azules, blancas, verdes, coloradas,
a las preciosas piedras excediendo,
la vista y el oydo deleitando
y el alma y los sentidos recreando.

Sediento y encendido de cansado,
aquí en este lugar llegó Narciso,
traido por rigor del cielo airado
o del destino suyo que lo quiso,
o que era el tiempo ya determinado
que fuesse flor en este paraiso,
en fin, por esto ó por qualquier manera,
llegó Narciso aquí, que no deviera.

Assi como los pies iba poniendo
encima de las flores y verdura,
lo van enamorando y encendiendo
del inclito lugar las hermosuras,
pensó matar allí la sed bebiendo,
y templar el . . . . . . en las frescuras
matando aquella sed y aquel calor
encendió mayor sed y mas ardor.

Y como se llegó junto a la fuente
mirando la lindeza y la frescura
el agua cristalina . . . . . . frente
le representa dentro su figura,
y bebió con los ojos juntamente
desseo de su propia hermosura,
y tanto se . . . . mira-
que olvida . . . . far.

Estavase mirando, y no se via
de verse tal que en si se trasportava
a su figura propia no creia,
y por cosa mas alta se juzgava
de puro dessealla no creia
que fuesse fuera del lo que mirava,
y assi no pudo ser cosa que fuera
mas agena de si de lo que el era.

Mirava la lindeza y hermosura
de aquella hermosura como agena
que excede a la belleza en la frescura,
al lirio, a la rosa y açucena,
y como se entreviera la blancura
con purpura de oriente la mas buena,
assi como la rosa colorada

encima de la nieve deshojada.

Fuera desto sus dos ojos mira luego
dos soles que mill gentes alumbraron,
y el triste que los tiene esta tan ciego
que viera mucho mas si le faltaran.
librarase Narciso deste fuego
si a tiempo los dos soles se eclipsaran
no vino la figura p . . . . . parte,
mas hecha por . . . . por arte.
A Adonis en el rostro parecia,
y en el rubio cabello al rojo Appollo,
a Bacho en lindas . . . . dia
y todo sobre tod. . . . .
quien algo le ygualasse no lo avia
desde el Artico al Antartico polo,
al arte vence, y vence a'la natura,
y pone nueva ley en hermosura.

Un ydolo de marmol hecho estaua
mirando la belleza nunca vista,
aquello que tenia desseaua
en propria tierra es las que conquista,
el mesmo era el amado y el que amaba
su vista se enamora de su vista,

Narciso enciende y el es encendido,
y aquel que pida el mesmo es el pedido.

El mesmo es el hito y el que tira,
no sabe que se mira con mirarse,
mas sabe que le abraza lo que mira,
arrojase en el agua por hallarse
y toda la retienta y la remira,
dexanasse mirar, mas no tocarse
no tiene mas razon ni mas consejo
que el niño que se mira en un espejo.

¿Que buscas o que miras imprudente
aquel tu simul . . . . es
ymagen de la tuya . . . .
no tiene nada suyo lo que ves,
y mueuesse contigo juntamente
do quiera que . . . aya . . . . estes
de ti puede . . . . aquel arte
que tu en ti . . . .

Estaua de tal suerte el miserable
que el gusto de caçar que antes tenia
ni del lugar la vista deleitable
quitarlo de la fuente no podia

ecxando se me vejo insaciable
de aquella mentirosa fantasia
i assi se començo a quexar llorando
los braços alça selvaje levantando.

O selvas cuio tiempo es prolongado,
aureo jamas visto ni entendido
en el presente siglo ni el passado
un hombre tan penado, tan perdido,
que llega mi fortuna a tal estado
que dejo el bien patente conocido
y busco el daño claro, manifiesto,
en tal estado amor me tiene puesto?

Y aquello que me da mayor tormento,
es que te tengo aquí figura mía
dispuesta para todo mi contento
con muestras de querer mi compañía,
y no nos embaraça mar ni viento,
distancia de lugar no nos desvía,
ni furia de leon fiero, intractable
ni entrada de castillo inexpugnable.

No brava tempestad que sobreviene
ni golpe de fortuna ni accidente,

ni navegar tampoco . . . .
del río can . . . .
Tan sola la porfía nos detiene
del agua de una cristalina fuente,
mas si por caso alguno no te toco,
lo mesmo me es por mucho que por poco.

Imagen dulce mía en que me veo
porque tanto de mi te as apartado,
no soy de tanta edad, ni soy tan feo
que deva ser de ti menospreciado.
Devida es esta pena que poseo
de muchas de quien soy y he sido amado,
aunque de ti no puedo yo quexarme
que quantas haces son muestras de amarme.

Tu gesto veo siempre afable, amigo,
y vienes tras mi yendo y viniendo,
aquellas mismas cosas que yo digo
en una misma instancia repitiendo,
eres (dime) otro yo, o un ser conmigo,
o es que soy yo mismo y no me entiendo:
Agora caygo ya, desventurado,
que de mi mismo estoy enamorado.

Aqui puede llegar la frenesía,
la ceguedad, el mal, la desuentura,
que viendose engañar . . . .
y viendo ser aquella su figura,
no solo no se aparta ni desuia,
sino que insiste mas en su locura,
y bueluese a quedar . . . . era
y muy peor que lo que de antes era.

Y estauasse despues embelessado
mirando la figura que le daña,
de su hermoso rostro enamorado,
sin ver quiça si el propio Amor le engaña,
mirauan su color desacordado,
que el tiempo lo consume y lo maraña
y no fue verse aquel que si se viera
por solo que se amo se aborreciera.

Pudiera a los principios desechallo
mirando el simple caso torpe y rudo,
y no encenderse mas con remirallo
el gesto que lo enciende en amor crudo
Viendo el mal y queriendo remediallo
el triste de Narciso ya no pudo,
por no auer salido antes al encuentro,

que la ponçoña entrase tan adentro.

Tomados ya las venas le tenia
espiritus y sangre inficionando,
de aquel veneno dulce que bebia,
Narciso su figura remirando
y tal estava ya que parecia
que andava con la muerte agonizando
haciendo el triste assi como la cierva
estando muy herida de la yerva.

¿Qual ceguedad agora me detiene,
que en medio de la luz no puedo ver?
que me fatigue yo . . . . y pene
por lo que se y . . . . ser
es como aquel que pierde lo que tiene
buscando lo que no es posible aver,
quitale para dar a la aficion
las fuerzas y el saber y la razon.

Mas que hare que estoy como entascado
por esta desventura descurriendo
el seso y el juicio mareado
que no quiere que entienda lo que entiendo
deseo lo que tengo ya alcançado . .

pretendo sin saber lo que pretendo
la entrada deste mal no fue entendida
y entiéndese que es muerte su salida.

O caso miserable, duro y fuerte
que puede resistir un tierno pecho
sino ponerse en mano de su suerte
y renunciar en ella su derecho:
dexarse de su grado ir a la muerte
aviendo de ir forçado a su despecho,
tomar por eleccion lo que le doña
siquiera por hazer del juego maña.

Assi Narciso ya sin resistencia
se dexa trabucar de la corriente
el pecho puesto alegre y la paciencia
domada a tolerar el accidente.
sin seso, sin razon y sin prudencia
requesta figura alli en la fuente
con gesto . . . . de tal guisa
que basta . . . . llanto y risa.

Con todas quantas cosas el obrava
la mesma ymagen suya respondia,
llegavase ella alli si el se llegava,

y apartase tambien si se desuia;
y uiendolo llorar, tambien llorrara,
y quando el se rie se reia,
abatese a besalla alli en la fuente
y abatese la ymagen juntamente.

No se si del Amor aueis notado
la suerte de vengança fiera y dura
porque Narciso a Ecco a despreciado
en Ecco se le dio la desuentura,
con otra nueua Ecco se a encontrado
que es esto que anda entre el y su figura
sus uarios mouimientos ymitando
como la boz la otra resonando.

Constriñelo a quexar su dolor fiero,
y el mismo se responde y el se arguie.
Porque me estoy matando, porque muero?
quien es el que me sigue o quien me huie?
Querello deuo ser de lo que quiero
aquello que yo amo no me excluye,
ni selo que me mato ni porquien
sino es que me destruye el mucho bien.

Ni se si desdichado por dichoso
ni se si de dichoso o desdichado
en este triste + ...
el bien se me a p . . . .
por lo que fuera otro venturoso
no vengo yo a hablar desuenturado,
que va diño en mi que el bien me sobre
y el mucho enriquecer me haga pobre.

Asi se enbrauecia y se indinaua
y en tal manera lagrimas vertia,
que el agua de la fuente acrecentaua
y lagrimas por agua reuertia,
y como con los golpes ondeaua
parece que la ymagen se desuia,
y el triste con temor no se le fuera,
comienza de dezir desta manera.

Adonde te me alexas? no te apartes,
y tu no sabes que de mi partiendo
mi corazon se parte en cient mill partes
y el alma se me va tras ti saliendo?
No tienes porque usar marañas ni artes,
ni andarte contra mi yendo y viniendo,
esperame un poquito, tenme luego,

que no puedo dexar de morir luego.

Estoyme en ti mirando transformado,
y hallote conmigo tan cabal
de todos mis affectos un treslado,
treslado que es el mismo original,
original al vivo retratado
en forma y en efecto sustancial,
tan uno, que quien . . . . . pelea
no siento de . . . . qual sea.

Dos, ay mi, los dos desta manera
el uno desamado, otro querido,
de verme yo de mi oxala pudiera
del todo despegado y desasido
a amido unica amante que asi quiera?
estar de lo que ama dividido?
y amarme yo a mi mismo viene a ser
manera muy cruel de aborrecer.

Y viene por quererme desasir
la muerte a mas andar, y ya viniesse,
a mi me fuera bueno el no vivir
si ya muriendo yo vivir pudiesse
querria pues que pues ya morir

con tal que quien yo amo no muriese,
mas ay que por ser dos no soy ninguno,
y auremos de morir los dos en uno.

Con ansias de la muerte ya rompia
la ropa y aun la carne delicada,
los pechos con las manos se heria
y el alma del dolor tenia arrancada
su carne golpeada parecia
mançana asi entre blanca y colorada
y quando en sollozar se va el cristal
es purpura mas clara que el cristal.

Bolviose a remirar y vuelve a . . .
la vida en sus entrañas deshaziendo
su poco a poco asi como . . . . . .
que esta siempre el gusto . . . . . .
assi como tambien se va la cera
al liento y blando fuego derritiendo,
y el yelo en la mañana regalando
assi como le va el sol calentando.

La fuerça y la lindeza y el valor,
la vida y la virtud y todo el resto
le va asi consumiendo la calor

que ya no queda en el nada de aquesto
de leche y sangre torna la color
en amarillo y cardeno su gesto,
aquel hermoso rostro se afeó
que tanto por ser lindo el bañó.

Al qual como morir assi lo vía
aunque de su desprecio se acordaua,
assi su desuentura le dolía
que a par con el sus males lamentaua
Narciso dize ahy, y ahy respondía,
y mueua el golpe della si el se daua
tal muerte a de dezir que muera yo,
le dize, y Eco torna a dezir yo.

El alma de las carnes ya saliendo
Narciso dize A dios, y Echo a Dios,
la fuerça y la virtud desfalleciendo
quisiera, mas no pudo alzar la voz,
la Muerte entró primero despartiendo
la vida y el coloquio de los dos
los ojos ocupó de mortal sueño
que tan . . . . su dueño

Las ninphas sus hermanas lo llamaron

a su muerte las Dríadas gimieron
las Hamadríadas todas lamentaron,
las Nayades sus rostros ofendieron,
Oreades, Napeas se messaron
y quantas otras Nimphas lo supieron,
la Eco respondió en su breve canto
y en par dellas replica el triste llanto.

Hazerse las obsequias acordaron
con bozes nunca oydas de dolor,
y con diversas cosas concertaron
de dar al cuerpo un divino honor
bolviendo todas juntas lo hallaron
que estava convertido en una flor
en Lilio, en Alhelí, y esta escritura,
en fin se passa en flor la hermosura.

—

Soneto.

—

De do venis, Cupido, sollozando?
Yo vengo, madre Venus, afrentado.
Pues quien ha sido, hijo, tan osado
que haga un sacrilegio tan nefando?
Quien tiene todo el mundo de su vando
2

el arco y las saetas me a quebrado
diziendome: Rapaz desvergonzado,
no entrais vos ahora donde yo mando
¿Quien pudo cometer tan grave cosa?
quien te lleuara, madre, la mançana
(si presente estuuiera) aquella hermosa
Yo la castigaré como a liuiana
No seras, madre, no tan poderosa,
que en mi y en ti poder tiene Doña Ana.

—

Soneto
de Jhoan de la Cueua.

—

Lleuame mi deseo a aquella parte
donde jamas mi llanto hizo efecto,
ni el coraçon dexo de estar sugeto
a quien en si le dio la mejor parte
En teniendome aqui huiendo parte
desamparando el alma en este aprieto
quedó ante una beldad y un crudo aspecto
que encendera en amor y en miedo a Marte.
Amor me pone esfuerço, el torpe miedo
debilita mi fuerça y enflaquece
la potencia vital, y asi acabando.

Viendo aquella belleza, aquel denuedo
me muerte y vida juntamente ofrece
y no el remedio al fuego en que me ardo.

—

Soneto
del mismo.

—

Cuando en mi alma represento y miro
esa perfecta y rara hermosura,
ese dulce mirar, esa postura
por quien con tiernas lagrimas suspiro,
Hallome en tanta gloria que me admiro
si soy el que poseo tal ventura
o si el Amor . . . . tal figura
para mejor . . . . su tiro.
El gozo es el que turba la memoria
pues ignoro quien es la que poseo
dentro en mi alma donde esta su asiento.
Que bien me consta a mi que tanta gloria
no puede ser fingida del deseo,
ni a otro dar lugar mi pensamiento

Soneto
del licenciado Dueñas.

—

El Phenix ave sola en el Oriente
pues otra en todo el orbe no se crió;
quando el mucho vivir es desabrido
desta suerte repara su simiente,
De canela y de nardo juntamente
una hoguera haze, a do subido
se deja arder del fuego que a encendido
el Phenix que en morir gran gloria siente.
De la zeniza al fin sale un gusano
que en otro Phenix luego se convierte,
y comienza á gozar de nueva vida.
Yo el Phœnix fue que el fuego soberano
de tu beldad goze con dulce muerte
que es por ti en dulce gloria convertida.

—

Soneto
del mesmo.

—

Videme en una hermosa praderia
do vi Damas de tanta gentileza

que me admiré de la naturaleza
que tan grande beldad compuesto auia.
Mill Venus, mill diosas estan via
y Elenas mill, a cuia gran belleza
la destruicion, la quiebra y la bellesa
de mill Troyas mas justa se deuia.
Faltaua Delia de entre todas ellas
tu dulcissimo rostro, y en llegando
luego la luz de todas encubriste
Assi pierden su lumbre las estrellas
en mostrandose el sol de Oriente quando
todas las cosas de contento viste.

—

Soneto
de Jhoan de la Cueua.

—

Sileno del Amor se esta quexando
a la orilla de Betlis caudaloso
en elegiaco verso doloroso
el desden de una ninpha lamentando.
el caro rostro a golpes afeando
diziendo, Amor en todo poderoso
no me aflixas, pues ves que muy glorioso
y en tu fuego de amor me estoy quemando.

Dor-ida que sabia sus dolores
porque se los a oido muchas vezes
salió fuera del rio cristalino
Diziendole, Sileno, tus amores
pareciera mejor que los pusieses
en largas cuentas y lloroso vino.

—

Cancion
de Cetina.

—

Sobre las ondas del divino . . . . ono
lleno de nieve . . . . y frio
al pié de un seco salze en la ribera
(mientra Marte al furor dava un desvio)
vn desmayado ya de males lleno
a Vandalio quexar su pena fiera
sus-yoando pastor qual de antes era
antes lloroso, triste y sospirando
el veloce correr del rio mirava,
y mientra a su dolor llorando dava
descanso, dize assi entre si quexando
Misero en que esperas?
para desesperar, triste, que espero?
Si es mortal mi dolor, como no muero?

Pues ni pedir merced ni callar vale.
ni vale mi obstinado sufrimiento,
ni de perseverar nada he ganado;
soltar quiero la rienda al sentimiento
y el dolor que del alma ardiendo sale
descanse publicando mi cuidado,
no porque mejorar piense de estado,
que ya ni puede ser ni lo consiente
la grandeza del mal, mas aliviarse
ni un tan solo punto recrearse
concede su pasión al que es doliente,
y si bien mejorarse
no puede es gran descanso al mal estraño
hallar quien se apiade oyendo el daño.

La desventura mía que corriendo
de una en otra mayor .... iva
presurosa por ver mi . . . . . .
trocando calidad se determina
irme así poco a poco deshaciendo
sin consentirme que del todo muera.
O menor padecer, ay suerte fiera,
o potencia de amor estraña y fuerte,
cruel ardor, rabioso fuego eterno,
que toma calidad del del infierno,

pues ni él se acaba, ni lo acaba muerte.
Si un dolor tan interno
no me puede acabar, sin duda creo
ques infernal el fuego en que me veo.

Alegre solia ser el vivir mió,
suave el padecer, y el mal liviano,
menor era el dolor que el sufrimiento,
Entonces lo mas aspero era llano,
si hallaua en amor alguno desuió
bien passaua por él el sentimiento
quando mas me apretaua mi tormento
presencia daua esfuerço al alma mia
con la causa del mal me consolaua
si no la podia ver, la contemplaua
en plantas, piedras, flores, quanto via,
ses me representaua
la ymagen que en el alma amor me sella
piadosa de mi mal, alegre y bella.

Si a alguna fuente cristalina y pura
caluroso llegaua a refrescarme
o por dar a . . . . ado
en el sent . : . . . . . . : . mirarme
me parecia, y que de mi tristeza

tuviese miedo o algun cuidado.
Si algun arbol mas alto señalado
via alli, contemplava su grandeza
que la mano me dava, y que del suelo
me levantava casi hasta el cielo.
Qualquier flor dava alivio a mi tristeza
mirando en aquel suelo
la estremada beldad de mi pastora,
dar vida a mi esperanza de ora en ora.

Ora que (por mas mal) quiso mi suerte
que (sin mudar querer) mudase tierra,
y que probase lo que puede ausencia,
conviertese mi paz en cruda guerra,
el descanso en trabajo se convierte,
todo hizo al contrario diferencia.
La memoria del bien que fue en presencia
y la que mas me agravia y me atormenta
y si quisiese destruirme el seso
seria alivio al congojoso peso,
mas asi puesto en inmortal afrenta
el fuego en que me ardo preso
digo que infernal, pues que tan privo
de esperança entre tantos males vivo.

Si en el infierno que escrivió el poeta
(para mayor tormento) se dessea
un bien de que no tienen esperança
quien duda que mi mal extremo sea
viendo mi alma aun . . . . . . sugeta
en que caber no puede confiança
si luz jamas aquel infierno alcança
ni el sol penetra la tiniebla obscura
adonde se atormentan los dañados
Yo por la obscuridad de mis cuidados
voy sin el sol de aquella hermosura
que me niegan los hados
tan ciego (sin la luz que ver solia)
que la infernal es clara ante la mia.

Aquel Caronte, infernal barquero
que las almas pasar de la otra parte
suele por la ribera del olvido,
es mi viejo cuidado, el qual con arte
porque ya ni olvidar puedo ni quiero
por muy luengos rodeos me a traido
al tormento infernal do estoy metido,
y porque el mio mas se señalase
no quiere amor que pierda la memoria
mas que de paso en paso aquella historia

de mi perdido bien me relatasse
porque de aquella gloria
siendo ora la esperanza en mi perdida,
la memoria sostiene mas mi vida.

La furia que guarda la infernal puerta
suele con tres cabeças y ladrando
asombrar quien salir fuera quisiere
es el humano . . . . . . que causa amando
tres suertes de . . . . . . y nadie acierta
a salir si una vez dentro estuviere,
con las que menos daña y menos hiere
hirió mi alma que de honesto celo
de virtuoso amor mientras amaua
entonces de miver se contentaua,
agora ausente ha permitido el cielo
que las dos que desaua
por menos buenas den mayor tormento
con la contemplacion al sentimiento.

Pues el tormento tan cruel que ticio
padece mientras ceua en sus entrañas
el cueruo que jamas dellas se harta,
que es su io aquel temor que con estrañas
sospechas haze en mi hambriento oficio

y ni se harta ni de mi se aparta
como puede negar que no reparta
Sisipho su trabajo con el mio
y que no sea mejor harto su estado
qual peso pesa mas que mi cuidado
triste quanto es mayor mi desuario
que peso tan pesado
sube sobre mis hombros mi desseo
por do camino ni descanso veo.

El misero Ixion que en una rueda
ala contina es sin parar trado
ora a lo baxo, ora mirando en alto,
el triste ymaginar es que affligido
si en lo mas alto de fortuna . . . . .
alli teme hazer . . . .
en baxo puesto viendose tan alto
desmerecer ni espera ni se fia,
del todo se acouarda y se recela,
ni por subir tan alto se consuela
ni en lo baxo se aparta o se desuia.
Todo me desconsuela,
y nunca paro un punto ymaginando
mas como parara quien viue amando?

Tantalo que de hambre y de sed muere,
y ni puede morir, ni a su tormento
satisfazer entre el remedio puesto,
nuestros desseos son que si hambriento
me llego a aquel manjar que el alma quiere
lo desuanecen y lo alexan presto.
Fundo sobre razon mi presupuesto
todo lo hallo facil, fauorable,
casi toco el manjar ya con la mano
quando llego al temor baxo, villano,
y ora lo muestro incierto, ora mudable
tornase entonces vano
aquel bien que bastaua a sustentarme
y la ansia fiera del torna a matarme.

Aquel vaso que hinchen las hermanas
con singular trabaxo y nunca llega
a ser lleno porque le falta el suelo
es mi fantasia que no se ciega
de hazer torres en el aire vanas
llegar pe . . . . el cielo
y aquellas . . . . da pelo
nace una sierpe estraña y espantosa
que despues las deuora fieramente
los zelos son que en amador ausente

son las penas mayor, mas peligrosa
triste del que los siente.
sola esta pestilencia me dexasse
y todo el mal que ay en amor provasse.

Pues las rauiosas tigres, las harpias
con rostros de donzellas muy hermosos
en todo lo demas crueles fieras
tan flacas, tan hambrientas, tan dañosas
son estas tristes esperanças mias
mas hambrientas, mas flacas, mas ligeras,
con ciertos modos blandos, con maneras
que prometen al fin contentamiento
se llegan encubriendo sus engaños
y comiendo despues mis tristes años
me dexan tan dañado el sentimiento
que sabiendo sus daños
quando vengo a apurar mis esperanças
hallo que al cabo son desconfianças,

Y assi las otras furias, los tormentos
lagunas, fuegos, ruedas y calderas
sierpes, monstruos, suplicios, yelo, ardores
~~en~~ en mi se hallaran mucho mas fieras
de todos se veran los sentimientos

en mi pecho mas graves, muy mayores
los demonios que son tormentadores
de las almas alla que las fatigan
sin descansar un punto ellas ni ellos
mis pensamientos son que puesto entr'ellos
contino me atormentan y castigan
tan hechos ya a tenellos
que quando mas me van atormentando
los voy yo entreteniendo y regalando.

Si donde mas cancion por desventura
por aver sido en este infierno hecha
aquella te desecha
que te devria tratar con mas mesura
di que no ay seca flor en seco invierno
ni templança de queja en el ynfierno.

—

Soneto
del mesmo.

—

Ya mis males se van casi acabando
ya su fuerça por tierra esta tendida;
ya no puede durar tan triste vida
ya el manjar principal me va faltando

Ya voy tras de mi muerte rastreando,
ya el incierto esperar va de caida,
ya siento el fin desta ultima partida,
ya el alma se va toda alborozando;
Ya no ay porque pensar en lo pasado,
ya no ay porque llorar el mal presente,
ya no me da el que a de venir cuydado.
Ya no ay en mi morir inconveniente;
mas ay que si, que el cielo al desdichado
por mayor mal morir no le consiente.

—

Soneto
del mesmo.

—

Mientra con gran terror por cada parte
de Roma ardian las moradas bellas
mientras que con el humo a las estrellas
subia el clamor del gran pueblo de Marte,
Alegre está Neron, subido en parte
do viendo el fuego oia las querellas
mirando entre las llamas cuales dellas
eran mayores de su furia harte.
Asi del alma mia la que govierna
mi vida, mira el fuego, escucha el llanto,

Biblioteca Nacional

y tiene el mayor mal por mayor fuego.

—

Soneto
del mesmo.

—

Como al pastor en la ardiente hora estiva
la verde sombra, el fresco aire agrada,
y como a la sedienta su manada
alegra alguna fuente de agua viva,
Assi a mi arbol do se note o escriva
mi nombre en la corteza delicada
alegra, y ruego a Amor que sea guardada
la planta porque el nombre eterno viva.
Ni menos se deshaze el yelo mio,
Vandalio, ante tu ardor que suele nieve
a la sphera del sol ser derretida;
Assi dezia Dorida en el rio
mirando su beldad y el viento leve
llevo la voz que apenas fue entendida

—

Soneto
del mesmo.

—

Mientras las tiernas alas pequeñuelo

mi nuevo desear firmeça harán
mientras de mi alexarse no podia
(por ser nueva la pluma) á mayor buelo,
Obediente me estava, y al señuelo
á la primera boz luego acudia,
ni de bolar tan alto presumia
que con los pies no fuesse por el suelo.
Hasta que con el tiempo ya crecida
la pluma (por mi mal) de puro hufano
sacandolo a bolar mi mala suerte
Lançolo á una esperança tan perdida
que ni el deseo vuelve ya á la mano
ni paraua hasta hallar la muerte.

Soneto.
del mesmo.

No tenga yo jamas contentamiento,
ni pase hasta el alma el dolor mio;
ira, saña, desden, pena y desvio
sean la paga al fin de mi tormento.
Falteme al mejor tiempo el sufrimiento,
nunca sospiro oigais de los que embio
el coraçon tengais de bien frio
ante el ardor que a vuestra causa siento.

de otro os pueda ver enamorada;
reíros de mi mal, menospreciarme,
ni de quanto os dixere creais nada,
Si basta otra beldad á enamorarme,
ni la busco, ni quiero, ni me agrada,
ni puede sino vos cosa agradarme.

—

Soneto
del mesmo.

—

O pasos tan sin fruto derramados,
o alto y peligroso pensamiento,
o memoria, ocasion de mi tormento,
o ardor no mortal, mas de dañador.
O flaco coraçon, graves cuidados,
o vano desear, fundado en viento,
o grande y obstinado sufrimiento,
o ojos de llorar fuentes tornados.
O vida triste, de trabajos llena,
o dulce error que andar me haze errando
o esperança incierta, ó cierto engaño
O vos que estais en la amorosa pena,
almas que en este infierno ardeis amando,
ved qual deve de ser mi mal estraño.

Elegía.

Noche de mi consuelo y alegría,
noche serena, dulce y amorosa,
noche de mas valor que el claro día,
Ven agradable, pura y venturosa
cubriendo con el manto de belleza
las violas, jazmines y la rosa,
El sol lleve sus rayos de pureza,
adonde el Garamantha intonso
goza de todo el bien de la riqueza.
No se nos muestre agora luminoso
con los dorados rayos por el cielo,
dando muestra de sí de muy hermoso
Pues le quita su bien y gloria al suelo
y con el rostro . . . . y . . . .
le priva del frescor de su consuelo.
Venga el tiempo mas dulce y excelente
do está la blanca luna coronada,
de las piezas preciosas del Oriente.
Donde la triste pena desechada
toma descanso el tiempo fatigado
con la quietud nocturna consagrada.
En el tiempo que el firme enamorado

recibe el galardon de sus dolores
y se vé venturoso el desdichado.
Tiempo que los mas firmes amadores
Leandro y Ero mucho desearon,
por gozar del amor y sus dulzores,
En el tiempo que juntos concertaron
Marte y Venus de darse un lindo verde
y al triste de Vulcano lo burlaron.
Cuando el cuidado y la pasion se pierde,
con el sabroso sueño y su dulzura
hace que del trabajo no se acuerde.
Cuando halla felice su ventura
Nictimene, y con fiesta y alegría
despide su pasion y desventura.
El tiempo que Endimion querría
estar continuamente reposando,
sin ver el resplandor del claro día.
Cuando los dos amantes contemplando
Luna e Endimion en sus amores
se estan muy dulcemente recreando.
Pues tiempo que á los tristes y amadores
te muestras siempre suave y amoroso,
ven y pon . . . . y dulzores.
Acercate con paso presuroso
pues de mi bien, mi gloria y mi Lisbea

en ti he de ver el rostro glorioso
y desparezca ya la luz Phebea.

—

Soneto.

—

Divina Nimpha mia, tus cabellos
(que al oro sobrepujan) bien pudieran
quitarme el alma, y mas si mas quisieran
si Amor me diera vista para vellos.
Mal grado ayan mis ojos, pues por ellos
dexo de ver cabellos que hicieran
mi muerte tan feliz y enriquecieran
mi vida en solo verte descogellos.
O si yo viese a Amor, yo le diria
que por un solo punto me volviese
la vista, y cuerpo y alma le daria.
Al fin si el mal rapaz lo concediese,
el cuerpo y coraçon le mandaria
porque despues de verlos me muriese.

—

Soneto.

—

Si Acteon porque a Diana vido

desnuda con sus nimphas en la fuente
merecio ser corrido de la gente
despues de ser en ciervo conuertido,

Y si a Narciso vemos tan perdido
de amores de si mismo que no siente
que la ymagen que . . . . . presente
es suya y que con el mismo a venido,

Quan peligroso mire quien os viere,
que aunque mas gloria tenga por quereros
muy mejor librará si luego muere.

Guardaos vos no os veais por no perderos
que de mi, Señora, sea lo que fuere
Acteon quiero ser solo por veros.

—

Soneto
de Jhoan de la Cueua.

—

A despecho de Amor sigo un camino
que mill causas (Salzedo) no estornarme
que pudieran muy facilmente darme
el remedio que impide mi destino,

Y asy voy naufragando de contino
qual naue sin gouierno a despeñarme
y quando mas bonança veo arrojarme
en el herculeo estrecho el soplo austrino.

Destrocado del tiempo tramposo
buelbo a ver el Amor si está contento
viendo mi mal y oyendo mi querella.
Huie el rostro de verme y desdeñoso
dize que mirará en mi el tormento
quanto alumbrare la diuina estrella.

—

Soneto
de Vadillo.

—

Mill vezes he tratado de hallaros
y quantas os he visto enmudezco
y como el mal . . . . . . padezco
conmigo . . . .
Pero en balde procuro estos reparos
que poco en mi osadía permanezco
y es tanto lo que en viendoos enflaquezco,
que vengo a arrepentirme de miraros.
Dame para dezir atrevimiento
Amor, y me importuna que os lo diga,
despues lo veo estar de vuestra parte.
Haze conmigo amor en mi tormento
como falso abogado que litiga
y por el qué demanda y reo departe.

Soneto
de Lagabba.

Una abeja hirió en la blanca mano
al dios Cupido porque le tomava
la dulce miel de un panal que obrava
la simple con las flores del verano.
Y él viendose herido como insano,
a su hermosa madre se quexava
y el dedo de la mano le mostrava
pidiendole remedio muy temprano.
Y dixole, es posible que hiriendo
da tanta pena y tanto sentimiento
un animal de tan pequeño pico.
Respondele la madre sonriendo,
(gustando de sus quexas y lamento)
y tu que obras hazes, siendo chico?

—

Estancia.

—

Cogiendo unos panales el Cupido
de Venus, que es su madre, en compañía,
picole una abejuela, y con gemido

sus quexas á la madre le decia.
que aquel chico animal le avia mordido
mayor en su dolor que parecia.
Respondele la madre sonriendo:
Mi hijo, asi soys vos á lo que entiendo.

—

Oda
de Jhoan de la Cueva.

—

Poco puede mi llanto
si a de llorar lo que en mi alma siento,
aunque venga a ser tanto
que con humor sangriento
riegue la tierra y de al vital aliento.

Que no menos estremo
devo hazer en mal tan trabajoso,
ni el fuego en que me quemo
concede otro reposo
a esta alma triste en su vivir penoso.

Que ausente y sin tu abrigo
esta viviendo, si es vivir sin verte,
y para mas castigo, . . .

quiere mi alma suerte
que donde vi mi gloria vea mi muerte.

adonde la gloria mía
tuvo principio viendo a mi Señora,
do vivió mi alegría
vivo muriendo agora
sin luz, sin bien, sin la que mi alma adora.

Y donde mi esperanza
me dió seguro que mi pena esquiva
haría tal mudança
que buelto de do iba
gozaría del bien que ya me priva.

Con aqueste seguro
y de tu fé que ya quebrada veo,
puse el trabajo duro
en manos del deseo
y contraste el gran reino de Nereo.

Teniendo en la memoria
el bien que resultava en mi venida,
y quanto premio y gloria
se conseguía en la vida

que en tan justa ocasion fuese perdida.

Y asi expeliendo el miedo
que donde reina amor no tiene entrada
por suerte le concedo
a la española armada
que al viento y bravo mar fuese entregada.

Por orden instruidos
los prudentes pilotos y avisados
por el nuestro regidor
los cables levantados
dimos velas y fuimos engolphados.

Quien pudiera Señora
vestir mi rudo estilo de eloquencia
para contarte agora
quanto bien mi presencia
hasta el punto que vine a ver tu ausencia.

Mas tengo conocido
de tu esquiveza y animo inhumano
que no sere creido
ni sera tan humano
que un punto abaxe la sangrienta mano.

Esto me atemoriza
y asi el temor me priva el darte quenta
que tu rama me auisa
que no seras contenta
de oir mis quexas pues de mi te absenta.

Y estando tan quitada
y tan lexos de mi contra mi estado
no seruiria de nada
mi deseo que asaltado
fue de la ira del soberbio hado.

Ni que venia la flota
con manso viento el ancho mar cubriendo
siguiendo su derrota
con proa erada al viento
las faborables ondas dividiendo.

Que etc. . . . .
conuocar los cerulios dioses fieros
y contra mi conspira
a los vientos ligeros
cargados de pluuiosos aguaceros.

Bramauan con frequencia

destrocando las xarcias y nauios
sin auer resistencia
a sus furiosos brios
los miraban los tristes opor mios.

Los quales derramando
tristes despojos en mi gran tormento
yuan acrecentando
el fiero mouimiento
del mar, y, la soberuia al crudo viento.

El claro dia cubierto
de obscura nuue, ciega, tempestuosa
apartada del puerto
las naue temerosa
tendida a la tormenta rigurosa.

Sin luz que me guiasse
solo sin mi agradable compañia
iua do me lleuase
el mar que en su porfia
crecia mas quanto menguaua el dia.

Y assi desbaratado
Dando Triton a su trompeta aliento,

el mar fue sosegado,
yo puesto en salvamento
en el puerto agradable a mi tormento.

De que sirue cantarte
mi cantante el naufragio doloroso
pues no podra ablandarte
ni el pecho riguroso
dexar de ser cruel y desdeñoso.

Todo aquesto procede
de la fortuna que me sigue tanto
pues ella sola puede
y haze que mi canto
se buelua en triste y congoxoso llanto.

Pues veo mi esperança
que me defrauda, y vuelto en mal mi gloria,
veo en tu fe mudança
y veo mi memoria
que viue en tan llorosa y triste historia.

Todo lo veo trocado,
y mi contraria suerte estar segura
tu ausente, y yo oluidado

y en eterna tristeza
tu alegre de mi estraña desuentura.

Yo uiuo muy contento
porque de uer mi mal uiues contenta,
y gusto del tormento
con que amor me atormenta
pues muero en la ocasion que me sustenta.

Bien pudiera, señora,
en mill cosas que Amor me trae delante
aliuiar algun hora
el fiero mal bastante
a deshazer un duro diamante.

Mas auiendote uisto,
y no uiendote agora en mi presencia
qualquier plazer resisto,
y assi hago conciencia
si al nombre del placer no hago ausencia.

Que la congoxa mia
no permite que uiua de otra suerte,
ni puede el alegria
caber en mi sin uerte

pues lo uno y lo otro es cruda muerte.

El dia que da el cielo
para alegrar los hombres en la tierra
mi causa desconsuelo
y me da cruda guerra
hasta que con la noche se destierra.

Entonces levantando
la memoria a las partes que yo adoro,
las voy considerando
y mill vezes de coro
qualquiera dellas causa de mi lloro.

Y discurriendo estrellas
me recreo y alegro en mis enojos,
derramo mis querellas,
al viento y doy despojos
a la tierra que riego con mis ojos.

Los quales levantando
a ver cosas que a otros dan contento,
los retiro llorando
pues sin tu acatamiento
quanto vieren sin ti todo es tormento.

Y en muchas ocasiones
que me presenta Amor buelvo huiendo
no admitiendo razones
que mi mal conociendo
me aplica para el fuego en que estó ardiendo.

Y entendiendo el engaño
la vista aparto de mirar aquello
que remediara el daño
que me causa de vello
por no verte y poner la vista en ello.

Y así de ti quexoso
y de mi dura suerte tan constante
del hado riguroso
que fue ocasión bastante
que tristes versos por tu causa cante.

Alla donde apartada
estás de mí, irá mi boz llorosa
de Amor y fe guiada
a ti que desdeñosa
te muestras y a mi pena rigurosa.

Y en claro testimonio

del duro mal que paso en esta ausencia
al genial Fabonio
llevara con violencia
mi doloroso acento a tu presencia.

Y yo por no ofenderte
con mi enojosa cuita dare buelta
a do parti por verte
y tu quedaras suelta
de la red en que ya te vi rebuelta.

Mi fe que es la que vive
quede por ser eterna aca contigo.
tu por mi la recibe
pues yo llevo el castigo
indigno al firme amor que va conmigo.

—

Soneto
de Lagarto.

—

Naturaleza estava deseosa
de toda perfeccion sacar dechado
y la idea miro de lo criado
y escogio lo mejor de cada cosa.

Tomando la frescura de la rosa
y del claro rubí lo colorado
lo blanco de la perla auia juntado
y pusose a hacer una hermosa.
Del sol tomo su claro resplandor
y el retrato saco de la belleza,
para la illustre Ana de Valor.
Y uiendo tal hechura y tal lindeza
y ser tan estremada su labor
de sí se enamoro naturaleza.

—

Soneto
del licenciado Dueñas.

—

Quando naciere el sol en el poniente
y uiniere a ponerse en el leuante
quando entre sí guardaren paz constante
el duro frio y el calor ferbiente.
Quando no emponçoñare la serpiente,
y al norte no creiere el mareante.
quando se viere el aguila pujante
sujeta á las palomas y obediente
Estonces (si ay estonces) mi constança
mudança hallaran en mi firmeza

si do ay constancia puede auer mudança,
o ella execute el tiempo su dureça
en todo lo demas como es su usança
que vencer no podrá mi fortaleza.

Soneto.

Tristes, humidos ojos, ayudadme
a celebrar mi llanto vueltos ríos,
y si llorar no os plaze, conuertios
en fieros animales, y acabadme.
Alma, pues veis me dexa el bien dexadme,
desamparad ya aquestos miembros míos,
vos tierra, si sentis mi mal, abríos,
recibid este cuerpo y despeñadme.
Pues como, Ana mía, que as querido
encendiesen el fuego que en mi mora
ausencia, soledad, temor de oluido.
Mas ya que así lo ordenas, mi señora,
por premio de mi muerte solo pido
te acuerdes de aquesta alma que te adora.

Soneto.

de Navarro?

Con tiempo pasa el año, mes y hora,
con tiempo para el mando y la riqueza,
con tiempo fama y honra y fortaleza
con tiempo la belleza se desdora.
Con tiempo el que es alegre gime y llora
con tiempo pierde el arbol la corteza,
con tiempo quita el bien naturaleza,
con tiempo el que es servido a otro honora.
Con tiempo no da luz la blanca luna,
con tiempo es duro yelo el agua clara
con tiempo el cielo de color se esmalta.
Con tiempo en mar tranquilo .... fortuna,
con tiempo dexa el ....
y en mi mismo el Amor con tiempo falta.

Soneto

de ....

Con el tiempo se pasan meses, dias,
con el tiempo se acaba la riqueza

con el tiempo la fama y fortaleza
con el tiempo gentiles gallardías.
Con el tiempo las fiestas y alegrías
con el tiempo el dolor y la tristeza,
con el tiempo del tiempo el aspereza,
con el tiempo desdenes, demasías,
Con el tiempo se pierde el tiempo bueno,
con el tiempo se muda la fortuna,
con el tiempo en el mar viene bonança.
Con el tiempo se haze el malo bueno,
con el tiempo su luz pierde la luna,
mas no hara en mi amor tiempo mudanza.

—

Soneto
de Cetina.

—

Dama, tan claro en vos amor me muestra
de su cautela la experiencia clara,
que si el alma engañar no se dexara
en vuestro gesto vio clara la vuestra.
La culpa fue de amor, la gloria es vuestra,
la pena mia, y tal que me bastara
mi que os sacara el mal todo a' la cara
el ciego que (por vos) mi vida adiestra

El calor desta . . . .
a hecho . . . . estraña
muy cont. . . . . que yo tenia
et uos os yela . . . . . a mi . . . . .
en uos crece . . . . el engaño
haze el desseo . . . . solia.

—

Epistola
de Baltasar de Leon a Cetina.

—

Si d'daros quanto puedo siendo el daros
el trauajo y vigilias de mi pluma
con pura voluntad de contentaros
Soldasse los defectos desta suma
siguiera a uos u'a sin que de menos
ualor que de un perfecto ser presuma.
Porque ya que sus actos uan agenos
de aquella perfeccion, señor Cetina,
de que los uuestros se descubren llenos.
Lleuaran a lo menos por muy digna
escusa este deseo de seruiros
ques el que los esfuerça y determina.
Mill vezes e pensado de escriuiros
y tantas lo e dexado de dudoso

ni saber que tratar ni que deziros.
Vivo tan descuidado de cuidoso
que tengo ya por tierra muy agena
la que fue en algun tiempo mi reposo.
Ya no ay seguir las musas, ni la vena
quel juizio descubre en su porfiá.
ni el sabroso penar que amor ordena
No aquella soledad que ser solia
gran ocasion de gusto al pensamiento
ni aquel velar la noche como el dia.
No aquel buscar en . . . .
ni aquel contento . . . .
ni parar hasta el alto . . . . . iento.
No la mia esperança . . . .
a levantar mi coraçon . . . . alto
que todo quanto . . . .
Todo va ya perd. . . . .
todo del ser tornado de una vida
que tan del bien al mal a hecho falto.
Tanto que es la reliquia maazida
que en el alma quedo del bien pasado
una amarga memoria entristecida.
Y asi porque el ingenio a començado
a queraros mostrar de sus sudores
el poco premio que virtud le ha dado.

No cantaré señor, blandos amores,
que enternecen el alma y el sentido,
ni afectos delicados ni primores.
No el amargo proceso del de Abidos
arrojado del agua en la ribera
ni de Adonis el caso dolorido.
No materia ninguna que requiera
gracia, estilo, ornamento nunca visto,
como aquel que de vos el mundo espera.
No bienes que nunca las aquisto
por mas que el alma afane y las desea,
sino conforme la librea que visto.
Aldeana señor es mi librea (?)
y asi os e de contar francamente
la vida miserable del aldea.
Todo el tiempo que della estuve ausente
y la espere . . . . gradable
como la . . . . liente
Imaginava . . . . bitable
la verde y . . . . compuesto
de abundo . . . . flores variable.
Ser agudas . . . . olvidada
asi . . . . el que . . . .
para pintar el bien que allá e dexado
Mas agora conozco que tan vano

fue entonces descallo quanto agora
es insufrible el mal que dello gano.
La vida que aqui paso es de ora en hora
ir visitando el silo y el molino,
mirar si acude bien o si mejora.
Saliendo las mas veces tan mohino
de ver el poco fruto que a ser vengo
contra quien sirve bien mal adivino.
De alli saliendo voy do ser que tengo
de hallar las que vivan renaciendo,
y con ellas un rato me entretengo.
Donde mientras los ojos estan viendo
el presente ejercicio anda el seso
adonde vos estais iendo y viniendo.
De alli me vo otro rato con el peso
de la ballesta al hombro procurando
porque de el zorzal herido o preso.
Al fin sin hazer nada voy pisando
el enojoso surco del arado
queste causa de ir un hombre tropezando.
Y llego ya despues de muy cansado
do cogen las serranas la ll. . . .
que el verde olivo . . . . tributado.
Alli estiendo mi . . . .
pero de suerte que . . . .

viene a ser vsoles . . . .

Pero ya que de . . . .
tiene por . . . .
tantas faltas q . . . .

La saya trae tan corta y tan pequeña
que descubre el botin de tantos años,
y aun mucho mas (si mas quereis) enseña.

Lleno el gesto de tizne y mill araños
pues si quereis llegar un poco adentro
tendreis por muy livianos estos daños.

Daros a en las narizes un encuentro
de olor de humo, o del villano ajo,
que el hierro de la lança os llegue al centro.

No os parece, señor, que es gran trabajo
tratar con una gente como aquesta
y el trato aver tomadolo a destajo?

Dezildes un donaire, y en respuesta
os diran una pulla mas delgada
que un amolado dardo sobre apuesta.

Buelto pues a mi intento la jornada
acabada del gran señor de Delo
sobre nuestro horizonte acostumbrada.

Cubriendonos la noche con su velo,
nos tornamos cantando . . . . . .
cantos baxados del septeno cielo.

Cuentos que . . . . . pudieran facilmente
del infierno . . . . . la bella esposa
que mordida . . . . . . del fiero diente,
Tiene cuido . . . .
uellos dezir . . . .
que nunca esto . . . . a cantar osa.
Y es de prensa . . . . lana
tiene la . . . . malvada
quel selva . . . . mañana
Llega . . . .
aparejan la cena, encienden fuego
mientras yo doy la buelta a mi posada.
Veislas aqui en cenando todas luego
con su estopa en las ruecas y hilando
que aun cenar no me dexan con sosiego.
Vereis la quadrillera entrar guiando,
y la chusma tras ella que la sigue
como locas sin son todas bailando.
El mayor mal que en esto me persigue
es no tener a quien bolver mis ojos
sin que a reir su frialdad me obligue.
Donde quiera que mire hallo abrojos
porque del tronco destas salen ramos
que os dexaran molidos mis antojos.
Pero dexemos estas y bolvamos

a tratar destas otras naturales
que son las mas gallardas que hallamos.
Y nereislas en todo tan iguales
que si difieren es en el concepto
que tenemos de no ser. . . . . . . ales.
Que en todo lo demas . . . . . proyeto
(de traje, discrecion y hermosura)
que fundadas estan sobre un sujeto.
Dezilde por mi vida una blandura
a la mas auisada . . . .
luego os an de . . . .
Daros a un par de voces . . . . .
que os dexe de . . . .
que vuestro sexo . . . .
Mirad pues a que estr . . . . . .
este frio . . . .
sujeto a las mudanças que e sufrido.
Qual alma ay tan paciente que no pene
con tan grandes baxezas, vanidades,
y que pasar gustandolas conuiene.
Ygnorancias, malicias, necedades,
simplezas, pesadumbres, villanias,
molestias, groserias, torpedades,
Quereis saber señor las demasias
de su poco saber yo os determino

contar lo que passo los otros dias.

De una quistion que sobre un caso ... vino
salliō descalabrado aqui un serrano
tan mal que el ser dichoso le conuino.

Fue nuestra quadrillera el cirujano
que lo curo ensalmando la herida
de suerte que a diez dias quedo sano.

Fueron este concierto en la comida,
que porque el zagalejo no pudiera
sustentar una dieta tan cumplida,

Que guardasse . . . .
la boca que . . . . lo curasse
bastaua aunque la llaga mayor fuera.

Y assi el herido moço se hartaua
de puerco y de sardinas confiado
en quien por la salud suya ayunaua

Ved si con este . . . .
el ser de aqui . . . . quien trato
y la mila . . . .

Salir . . . . un rato
gustareis . . . . sustancioras
harto bien . . . .

Contaron han los hechos principales
de aquel Conde que en esta algarauia
llaman ellos el Conde Herrangonçalez

Deziros an que aquella valentia
era gracia de Dios quando en la guerra
los bahos de San Lazaro sentia.
Vereis otro deziros que se encierra
con un solo deseo, que es hallarse
donde se junta el cielo con la tierra.
Bien pudiera mi pluma aqui alargarse
segun esta materia puede darme
lugar para poder della tratarse.
Mas la causa sera del refrenarme
juzgaros tan cansado de escuchalla
quanto yo de sufrirla y de quexarme.
Yo señor os confieso que passalla
un rato es gusto, mientra el hombre ensilla
otro rato el rocin para dexalla.
Entonces la simpleza es gusto oilla
porque alli la escuchais, y dando buelta
con quien gustare mas podeis reilla.
Pero mi libertad no esta tan suelta
que pueda hazer esto . . . . . ndo
poder sufrir tan misero . . . . . elta.
No soy tan melancolico que . . . ado
molestia para mi . . . . . nena . . .
pueda la soledad andar . . . . . niendo
Asi que ymaginad lo que . . . . . siente

en esta triste aldea . . . .
y (sobre todo el . . . . zente
(de quien presente . . . .

—

Respuesta
de Cetina a Baltasar de León

—

Vuestra carta, señor, he recibido
y con ella tan gran contentamiento,
que casi el viejo mal puse en olvido;
El gusto principal que della siento
es ver que entre dulzuras y primores
me aveis adivinado el pensamiento.
Yo quel dulce cantar de los amores
vuestros avia leido, desseava
de tal ingenio ver otras labores.
Y saliome mejor quelo pensava,
porque me avais pintado aqui el aldea
tan natural cual yo la imaginava.
Mas (de muy avisado) aunque ella es fea,
tiene tan bien compuesta y afeitada
que matara de amor a quien la vea.
De aqui tengo por cosa averiguada
quea menor o mayor la hermosura

segun va bien o mal adereçada,
Con todo me movió vuestra pintura
a provar a pintar estos borrones
(ved hasta donde llega mi locura)
No les busqueis . . . . . . perficiones
ni sombras, ni . . . . en effecto
es un simple . . . . de carbones.
Bien que entre lo grosero y lo perfecto
espero que . . . . . . alguna cosa.
que os muestre a . . . . . un buen concepto.
La vida del aldea es . . . . . cosa
(segun nos la . . . . desabrida
y por mill . . . . tosa.
Lo que . . . .
a que de la ciudad la vida os quente
(si se puede llamar con razon vida)
Ire en suma tocando solamente
lo general que en publico se muestra
pues lo demas dezir no se consiente.
Aqui Señor el ciego al que ne adiestra
mandan los que aun no son para mandados,
todo por cegueDad por culpa nuestra.
Los que goviernan son los governados,
y sino de soborno, de interesse
de amigos, de parientes, de privados.

Si (como en Roma) aquí licito fuesse
l'asquí tal vive mal que viviría
mejor quando su historia en plaça viese.
Aquí la emulacion, la tirania,
la embidia y la passion haze y deshaze
quanto hordena la falsa hipocresia,
Aquí al publico bien se satisfaze
solo con platicar y proponerse
mas el particular es el que aplaze.
Aquí la adulacion suele . . . . .
en el sancta sanctorum . . . . . triste,
verdad menospreciarse y . . . . . . vise.
Aquí no calça nadie como viste,
no conforman los dichos con los hechos
la disimulacion es la que asiste.
¿Que dire pues, Señor, de los cohechos
los robos y maldades de escrivanos
sus hurtos . . . .
Como del cuerpo . . . . gusanos
que el mismo cuerpo . . . .
se comen a Sevilla sevillanos.
Aquí se gana credito mintiendo,
gánase la amistad lisongeando
y viénese a perder verdad diziendo,
Aquí se hazen ricos trampeando,

de un cambio en otro cambio y sin dineros
grandes riquezas van acumulando.
Andan tenor aqui los estrangeros
hechos de nuestra sangre sanguijuelas
mudando en cambio el nombre de logreros.
Aqui (digo verdad, no son novelas)
vereis por cavalleros confirmados
hombres que vimos ser moços de espuelas.
Aqui los ricos son los estimados,
los nobles los que son mas poderosos,
los pobres, los pecheros, mal tratados.
Sabios llaman aqui los cautelosos
la fraude se bautiza por prudencia,
los que traidores son llaman mañosos.
Aqui un letrado haze sin licencia
dos interpretaciones diferentes,
de una sola . . . . conciencia.
Aqui la behetria . . . . . . parientes
ni a consanguinidad ni a deudo mira
Venus todos los lleva indiferentes.
Ya siento que me vo encendiendo en yra,
mejor será callar, puesto que el caso
a escribir mas satirico me tira.
A fe que yo . . . . uaso
de que cosa es . . . . riera

los vicios de raso . . . . raso

Mas porque ya del mundo es ley que muera
quien dixere verdad, mudemos platica,
passando assi por todo a la ligera.

Que el aldea es grosera y que es seluatica
dezis, mas no señor que es importuna
como nuestra ciudad loca y lunatica.

Los cuidados que alla causa fortuna
son (como dezis vos) mirar el cielo,
si acude bien o mal el azeituna.

En la ciudad es ya comun estilo
el acudirnos mal y mal contino,
a cada qual segun lleua su hilo.

Vos os entreteneis con el molino,
dizeos alguna pulla el molinero,
con que os haze reir si estais mohino.

Aca no veis moler, mas un grosero
os muele con un trato, y no ay remedio
de poder escusar tal desafuero.

Alla si os enfadais, tomais por medio
saliros a mirar remecedores
que un azeituno o dos toman en medio.

Aca no podeis ver cient mill traidores
que os menean la honra, y poco presta
viuir un hombre bien de sus sudores.

Salis alla a tirar con la ballesta,
aca os tiran y enclavan mill mirones,
que estan contra mirtud la mira puesta.
Y si alla por los surcos escabrosos
caeis, acá hallais bestias cargadas,
estrechas calles . . . .
. Alla si el pensamiento . . . . . .
sigue donde yo estoy, aca me haze
mill torres en el aire mal fundadas.
Alla mirais mientra el mirar os plaze
coger vuestra azeituna a las serranas
cuyo trato tan poco os satisfaze.
. Aca Señor vereis las sevillanas
nuestros dias coger menos corteses,
mas fieras, mas crueles, mas villanas.
Estas muestran tiznados los arneses,
estas tan sicalados, tan compuestos,
como mascaras finas mondaneses.
. Essas ni en las cabeças ni en los gestos,
ni en los vestidos usan de artificio,
menos bellos seran, mas mas honestos.
Estas hazen martirio y sacrificio
de si (sino lo son) por ser mas bellas.
cosa que de su honor da mal indicio,
Essas (si necias son) andais entre ellas

seguro que no os juzguen y seguro
que si vos no os vencéis, no os vençan ellas.

Estas mas sabias son mas no procuran
siempre menos saber y mas llaneza
tanto el trato es mejor quanto es mas puro.

Essas tratan verdad con su torpeza,
y el no saber decir una malicia
es paga de ignorar una viveza.

Si dessas el amor no es de cudicia,
destas os de huir que es peligroso
lleno de falsedad y de avaricia.

Si desas el olor. . . . .
estotras miel. . . . .
de vino o de otro olor mas ponçoñozo.

Una Dama se yo harto avisada
que dize quel olor de un buen tomillo
vale mas que de algalia muy preciada.

Dessas el canto al son del caramillo
o pandero dexais quando os enoja,
destas a viva fuerça aveis de oillo.

Essas os van a ver si se os antoja,
estas vais a buscar y aun a ventura
o que se os deve ver o que os acoxa.

Si no saben gustar de una dulçura
essas, estas aca tampoco gustan

sino son desverguenzas o locura.

Si las simplezas destas os desgustan,
quanto mas deue destas desgustaros
la liuiandad con que su vida ajustan?

El quento que contais quise pagaros
con otro que si dese aueis resido,
hiziera (y con razon) marauillaros.

Sino que este temor de ser tenido
o por de mala lengua o malicioso
me haze estar callando y encogido.

El caso del ensalmo es bien donoso
mas la fe de la simple quadrillera
suple al discurso baxo y deffectoso.

Estotras nos ensalman de manera
que se comen la vida y la hazienda
y no dexan comer aunque hombre quiera.

Ya que destas alguno se defienda,
no faltan otros mill . . . .
de que se puede mas . . . .

Alla enfadan villanos muy groseros,
aca muelen mercantes codiciosos,
y cansan entonados caualleros.

Alla si simples son son muy graciosos,
aca necios, sin gusto y desgraciados
de puros inuajadores maliciosos.

Los entretenimientos mas usados
destos aunque no son, letras ni amores,
mas el juego, las cartas y los dados.
Pero saben allos entender primores
no os hazen vacilar su fundamento
como hazen aca mill mofadores.
Es la murmuracion quinto elemento
en Sevilla, y sin ella un sevillano
no vive, ó vive triste ó descontento.
Nô presuma el mas cuerdo cortesano
saber lo que no sabe el de Sevilla
que lo tendran por simple y por villano.
Aqui el que no paso de Villaluilla
tiene una necedad fiera, terrible,
que aun aora me enoja el referilla.
Averiguado cree que es imposible
que alguno vió jamás lo que él ha visto
que todo lo demas le es increible.
Por esto me deshago y me contristo,
y quedo alguna vez tan enojado
que de tratar con ellos me desisto.
Ya temo que direis estar cansado
de leer las simplezas que os escribo
en estilo tan . . . . . y tan pesado.
Hagamos punto aqui . . . . . si vivo

o si afloxa el amor siquiera un dia
un dolor que me aprieta estraño siquiero.
Espero leuantar la musa mia
y escribir tantos bienes del aldea
quantos de la ciudad males podria.
En tanto esto que escriuo solo vea
vuesa merced señor, sin que otro haga
juicio desta carta y tal qual sea
Bastame a mi que a uos os satisfaga.

Soneto
del mesmo.

Tan alta al dessear hallo la mia
tanto peligro en ella comprehendo
que mi contrasto ya ni me defiendo
rendido a la cruel señora mia.
Mas (si bien siento) el fin de mi porfia
es irme poco a poco deshaziendo
y que lo que me esta mejor entiendo
no se vera mudar mi fantasia.
No se dira jamas que de inconstante
no osé seguir tan gloriosa empresa
ni que me puso algun temor la pena.

Tan ufana está el alma en esta presa
que si a limar provasse la cadena
hallara que del mas duro diamante.

—

Soneto
de D. Dº. D. M.

—

El hombre que doliente esta de muerte
y vezino a aquel trago temeroso
qualquiera beneficio le es dañoso
y en la causa del mal se le convierte.
Assi esta alma triste en solo verte
halla daño do busca aver reposo
viniendo del mal cierto bien dudoso.
del duro conocerte al dulce verte.
La vana fantasia y confianza
en desesperacion se torna luego
quel seso reconoce la ocasion.
Donde vence el remedio la pasion
sobrado ver es luz que torna ciego,
y confiando vivir sin esperança.

—

Soneto.

del mesmo a una parra que cubria una ventana

—

Planta enemiga al mundo y aun al cielo,
que nos encubres tanta hermosura,
veate yo perdida la verdura
y esparcidas tus hojas por el suelo.
Si la escondes movida de buen zelo
porque no pueda verse tal figura
sin muerte y conocida sepultura
aunque en mirarla no falta consuelo.
El ser della vencido es la victoria
y la muerte peor es el no vella
mas ya que porque no muerán los vivos
acuerdas de engañarnos y . . . . .
a los que somos muertos y captivos
porque . . . . gloria.

—

Soneto de Herrera

de una dama que despavilo una vela con los dedos.

—

El que es de algun peligro escarmentado

suele quemalle mas que quien le ygnora,
por eso temi el fuego en vos señora
quando de vuestros dedos fue tocado.
Mas visto que tener tan escusado
del daño que os hara la vela agora
si no os ofende el niño que en mi mora
como os podra ofender fuego pintado?
Prodigio es de mi daño Dios me guarde
ver el pauilo en fuego consumido
y acudirle al remedio vos tan tarde
Señal de no esperar ser socorrido
el misero que en fuego por vos arde
hasta que esté en ceniza conuertido.

—

Soneto.

—

Cuitado que en un punto lloro y rio,
espero, quiero, temo y aborrezco,
juntamente me alegro y entristezco
de una cosa confio y desconfio.
Buelo sin alas, estoy ciego y guio,
en lo que valgo mas menos confio,
callo, hablo, doy vozes, enmudezco,
nadie me contradize, y yo porfio.

Querria se me ofendiesse lo imposible
querria poder mudarme y estar quedo
gozar de libertad y ser cautiuo.
Deseo fuesse visto lo inuisible.
deseo desenredarme y mas me enredo,
Tales son los estremos en que viuo.

—

Soneto
de Cetina.

—

Luz destos ojos tristes que solia
alegrallos mirando alegremente,
vida por quien la mia agora siente
harto mas quel morir vuestra porfia.
Por qual razon, ay bien del alma mia,
turbado por un subito accidente
lugar a mi uerdad no se consiente
qual injusta ocasion de mi os desuia!
Si mi uiuir, señora, os desagrada,
si dura mucho ya una buena suerte
si priuarme quereis del bien pasado
No os me encojais, no osme mostreis airada,
que como me quitastes de la muerte
me la podeis uolver de vuestro grado.

—

Octauas

del licenciado Dueñas a un verso que dize:

Dichosa el alma que por vos suspira

Si por vuestra diuina hermosura
que los ojos humanos enriquece
cobra tan alta cumbre de ventura
quien ese blando rostro ver merece,
si aun la rauiosa muerte da dulçura
quando por vos señora se padece,
si vuestro gran valor al mundo admira
dichosa el alma que por vos suspira.

Dichoso aquel que en vos, Señora mia
puso la gloria de sus pensamientos,
dichoso el que ni un punto se desuia
de contemplar el fin de sus tormentos
dichoso el que en la dulce tirania
de vuestros ojos busca sus contentos,
y pues dellos Amor sus flechas tira
dichosa el alma que por vos suspira.

Si en vos sola cifró naturaleza
la suma de beldad y gallardía,
si de riquezas la mayor riqueza
es solo contemplaros noche y día,
si el mayor mal y la mayor tristeza
es perder este bien y esta alegría,
si sois luz de hermosas, dulce Elvira,
dichosa el alma que por vos suspira.

Nacistes vos, dulcísima señora,
para que todo el mundo os obedezca,
y yo mas para que en toda hora
sin un punto cesar por vos padezca.
Pues sois cosa del cielo, dulce Elvira,
dichosa el alma que por vos suspira.

Soneto
de Hierónimo de Herrera.

Bethis que al sacro occeano estendido
vas con soberbias ondas espumoso;
deten tu curso altivo y presuroso,
oye de Imeneo el canto . . . . . ido
A quien la obscura sombra del olvido

en quanto el sol ardiente y glorioso
corriere por el cielo luminoso
en parte le podra auer ofendido.
Vos Cisnes, que cantando dulcemente
vais las la Riberas levantad su gloria — y (sic)
por agua, tierra, por el aire y cielo.
Vos a quien la celeste luz consiente
el canto digno de inmortal memoria
su fama podreis ser en este suelo.

—

Soneto
del mesmo.

—

Bello rostro vestido de crueza,
ojos dulces, mirar dulce y esquivo,
do muero vida, y muerte adonde vivo,
ingrato oir respuesta de aspereza.
Beldad que de desden y de dureza
esta adornada con tropheo altivo
dulce ocasion por quien siempre recivo
para de menos padecer tristeza.
Hermoso pecho, duro diamante,
y diamante duro y pecho hermoso
sin piedad de mi encendida llama.

Pues el animo mio veis constante
à vuestro fuego eterno y poderoso
crueles no seais a quien os ama.

—

Soneto
de Johan de la Cueva.

— 1

Ojos que sois del fuego mio instrumento,
donde se abrasa el alma, sed piadosos,
dexad la yra, pues que sois gloriosos,
y dad remedio al duro mal que siento.
Dentro en mi està fixado vuestro asiento
do vivo ardiendo en calor riguroso
de veros que sois blandos y amorosos
y tan sin piedad a mi tormento.
Bien conoceis de mi que por vos muero
y por vos vivo y solo a vos os amo,
ojos que soys los ojos de mi alma.
Levantad ese ceño y ved que os quiero
que con solo un dar buelta a mi que os llamo
avre de muerto vida y de amor palma.

—

Soneto
de Cetina.

—

Sino socorre amor la fragil naue
combatida de vientos orgullosos
que entre brauos peñascos peligrosos
la hizo entrar un fresco aire suaue.
Tal carga de dolor llena y tan graue
de pensamientos tristes congoxosos,
que no pueden durar tan enojosos
dias sin que el morir me desagraue.
Desden rige el timon, furor la uela,
trauajo el mastil y la scota el celo,
lagrimas hazen mar, sospiros viento.
Nublado obscuro de soberbia cela
el norte mio y solo veo en el cielo
pena, dolor, afan, rauia y tormento.

—

Soneto
del mesmo.

—

Llorando vivo, y si en el fiero pecho
de la enemiga mia pudiese el llanto

quanto pudo en un tiempo el dulce canto
seriame el llorar honra y provecho.
Mas quien me tiene ya casi deshecho
de mi bien o mi mal no cura tanto
y así conviene a mi pesar que quanto
fue el bien, sea agora el mal de que sospecho
Y porque en mi llorar mas dolor halle
quiso ordenar amor que era enemigo
que lo que mas querrà dezir mas calle.
Ved qual estoy que estremo es el que sigo
que llorando mi mal para contalle
la causa callo y los efectos digo.

—

Madrigal
de Johan de la Cueua.

—

Libre de mi cuidado,
de mi mal descuidado,
la fiera a quien yo sigo con mi llanto
al cielo levantando el ~~doble~~ canto
con que estuvo parado
siendo del escuchada
una ninpha olvidada
que ellora de amor, dexando el rio

salió a Phenix diciendo
no ay mas que estarte viendo
y entender que ay mas questo es desuario
aunque mejor cantaras
si como cantas bien tan bien amaras.

—

Cancion
de Figueroa.

—

Yo vivo aunque muriendo a mi despecho,
bien puedes ya tener la instable rueda
cruel fortuna, porque ya no espero
que por tu mano bien venirme pueda
con que viva tan ledo y satisfecho
como lo estoy del mal que agora muero
Amor injusto y fiero
aviva el mal que siento
que no ay contentamiento
ni estado tan dichoso o gloria pura
por quien trocase yo mi desuentura
si quien es ocasion de mi querella
me dexa descubrir la causa della.

Quien refreno jamas deseo encendido

tanto que con tan poco satisfaga
la fuerça del desseo poderosa
flaco remedio a tan profunda llaga
bien corto bien a mal tan largo pido
y aun deste queda el alma temerosa,
la lengua deseosa
de siempre celebrarte
por diferente parte
menea el graue dolor que el alma encierra
quien hace firme paz, quien mortal guerra:
sino es tu blanca mano o blanda o fuerte
quien mata al que te vio, sino el no verte?

Pues como viuira quien viue agora
no solo de tu clara vista ausente
mas aun de tu . . . .
qual yo quel bien pasado y mal presente
que en el centro del alma triste mora
me tiene a llanto eterno condenado.
O riguroso hado
diste muerte a mi gloria
y vida a mi memoria
porque el pasado bien siempre me acuerde:
ay bien, quan mal te obra el que te pierde,
y mas si te perdio por desuentura.

quien no es para tener jamas ventura.

Desdicha pura mia y culpa agena
tu mal segura fe, mi fe inmovible,
a reducido a terminos mi vida
que muere Tirsi ya pues no es posible
contrastar lo que el hado injusto ordena
y el te ha hecho de mi triste homicida
la libertad perdida
tu viste y algun hora
mas eres tan señora
de ti como de mi, pues la cobrastes
quando a mi sin ella me dexaste
y yo de amor y tuyo tan captivo
que estoy muerto al plazer y al pesar vivo.

La mano . . . .
(ay mi Fili, que así quiero llamarte)
pues esto tanto un tiempo te agradava
me fuerça a mi a querer, y a ti a olvidarte
de quien . . . .
e tenian . . . .
quando yo derramava
mis quexas en tu seno
hallava el rostro lleno

de lagrimas fingidas que vertias,
ay quanto me engañaua y te fingias
mas quien no se engañara si te viera,
o a quien tu no engañaras si te oyera.

O contentos de amor que en un momento
sigue a nuestro plazer mortal cuidado,
deleites que oluidais luego el camino
plazeres que al que esta mas descuidado
le reuoluéis de suerte el pensamiento
que a su mesma opinion le pierde el tino.
El triste peregrino
auzente en noche oscura
de su luz clara y pura
que bien espera en tan contraria suerte
sino dolor perpetuo o breue muerte.
pues yo que ausente y oluidado muero
en tan terrible mal que bien espero?

No e podido escusar el lamentarme
(con tanto mal) del dulce bien pasado,
ni puedo encubrir mas qual fue mi gloria
leuante aora quien pueda mi sentido
que no pintaré el bien por alabarme
ni contare del mal triste historia

porque quede memoria
eternamente viva
de quien es tan esquiva
que quando menos su deseo me dexa
tanto mas sin razon de mi se alexa,
sino porque entrando el bien passado
me acabe el mal de verme del priuado.

¿Quanto gusto, plazer, gloria y dulçura
en coraçon de amante venturoso
puede amor derramar con larga mano,
teniendole en estado tan dichoso
que a su desseo responda la ventura,
y a su verde esperar fruto temprano,
es bien ligero y vano
al gusto comparado
de ser solo mirado
de los claros, serenos, dulces ojos
que tienen de mi alma altos despojos,
pues si este solo bien es tan crecido
qual deue ser el ser dellos querido.

Destos hermosos ojos blandamente
mirado y aun amado fui algun dia,
si del bien que se me deue fiarse

por estos dulces ojos recibia
a hurto alguna vez (de astuta gente)
quanta gloria en amor puede gozarse
mill vidas pueden darse
por un solo momento
de estar mirando atento
tales ojos, o ser dellos mirado
y aun queda un bien tan alto mal pagado
pues es fin del mayor que ay enla vida,
ver estos ojos donde amor se anida.

El euano, el marfil, la nieve pura
y las delgadas hebras de oro fino,
la voz suave dulcemente oida,
el claro entendimiento, el ser diuino;
la rara perfeccion y hermosura;
la oreja atenta a remediar mi vida,
la purpura esparcida
por el rostro hermoso
en el tiempo dichoso
que a la hermosa Fili fui agradable
de fortuna goze tan faborable
que a quien de tantos bienes es señora
tuue yo en mi poder libre algun hora.

O dulce, honesto trato, o gusto inmenso
que alegres soledad entre la gente,
y a solas que sabrosa compañía,
que hablar, que mirar tan diferente
de todo el bien de acá, quando esto pienso
no se como no muero, ay Fili mía,
quantas vezes movía
questiones amorosas
que tu con mill graciosas
respuestas sabiamente declarauas
y quantos tu dezias que dudauas
el estar sola y siempre en mi memoria
por juntar menos gusto a nuestra gloria.

Porque despues el cierto desengaño
que en mis ojos y alma y lengua mias
con lagrimas, uerdades y razones
de nueuo el coraçon enternecias,
con tal blandura y gozo tan estraño
en uno eran alli dos coraçones
las dulces diuisiones
amor las sojuzgaua
con gloria que augmentaua
el bien entonces y el dolor agora,
no mas memoria triste augmentadora

del mal presente que del bien passado
para acabarme basta lo agoreado.

Cancion, pues creo, mia
seras mal escuchada
por ser menospreciada
solamente diras qual me dexaste
pues fue la ultima vez que me escuchaste
dezir con triste azento lastimero
Fili, por verte y por no verte muero.

Soneto
del licenciado Dueñas.

¿Que cosa son los celos? Mal rauioso.
De que nacen o vienen? De temores.
¿Que teme aquel que ama? Otros amores.
Pues que sele da a él? Hazenle inuidioso.
Y que le haze inuidia? Sospechoso.
En sospechar que teme? Disfabores.
Y disfabor que causa? Mill dolores.
Y con dolor que pierde? Su reposo.
Con que toma contento? Con ninguno.
Pues no ay reir en él? Muy falsamente.

En qué entiende ese hombre? En ser espía.
Pues qué su condición? Ser importuno.
¿Qué saca de lo tal? Cansar la gente.
¿Y quién lo trae así? Su fantasía.

—

Soneto

—

Señora no penséis que el no mirarme
en mí podrá causar el no miraros,
ni menos pretendáis que el olvidaros
de mí será ocasión de yo olvidarme.
No quiero que entendáis que el desamarme
en mí podrá estampar el desamaros
ni presumáis que el desviaros (sic)
podrá de ser yo vuestro desviarme.
La flecha al corazón nos la causastes,
remedio ni le pido, ni le espero,
que basta para mí que la tirastes
Mas ay que bien mirado, si me muero
dirán que vos, Señora, me matastes,
que vida ni la tengo, ni la quiero.

—

Soneto.

—

Ques esto, dime Juan? Mi fe de muerte.
Calla, que vivo estas! Esta no es vida.
Que sientes? Esto no dire en mi vida,
Guarda que moriras. Yo quiero muerte.
Con que te alegraras? Con esta muerte.
Porque desseas morirte? Por la vida.
Quien te podra hazer bien? Quien es mi vida.
Quien es tu vida? Quien me da la muerte.
Pues luego amor te mata? El da la vida.
De que mal mueres? Que no es mal mi muerte.
Mal es qui te haze mal. Tal sea mi vida
Tal vida y para que? Para tal muerte.
Desseas alguna cosa? Que mi vida
quisiese conocer quien me da muerte.

—

Soneto
de Herrazas.

—

Royendo estan dos cabras de un nudoso
y duro ramo seco en la mimbrera
que ya les fue en la verde primavera

dulce, suave, tierno y muy sabroso.
Hallan estraño el gusto y amargoso
no hallan ramo bueno en la ribera
que como su sazon pasada era
paso tambien su gusto deleitoso.
Y tras deste sabor que echaban menos
de un ramo en otro ramo van mordiendo
y quedan sin comer de porfiadas
Memorias de mis dulces tiempos buenos
asy voy tras vosotras discurriendo
sin ser sino venturas acabadas.

—

Soneto

—

Todo se acaba y todo a de acabarse,
todo tiene y tendra su fin postrero
todo viene a ~~acabar~~ parar a un paradero
y todo a de llegar y a de pasarse.
Todo se a de trocar y a de mudarse
y todo a de dexar su ser primero
solo el amor que os tengo verdadero
jamas se ha de mudar ni aun olvidarse
Bien me puede el amor dar cruda muerte,
y bien puede la muerte consumirme

y llenar de mi vida los despojos
Mas no podra jamas su braço fuerte
por mas que ella procure destruirme
quitar de mi memoria vuestros ojos.

—

Soneto.

—

Quando de vos gentil señora mia,
pensava yo algun tiempo verme ausente,
llegava al coraçon tal accidente
que el aire con suspiros encendia.
Pues tanta fuerça en mi el pesar tenia
que sea ora Señora el mal presente
que es tal quel alma mia no consiente
gozar tan solo un punto de alegria.
Ya me hubiera acabado el mal que siento
si mi fortuna a quien estoy rendido
(porque en vida dos mill vezes muriera)
No lo atajase con dezir espera
que si al bien tanto mal a sucedido
tras la pena vendra contentamiento.

—

Biblioteca Nacional

Elegía
de Hieronimo de Herrera.

Desde que sale Cinthia blanca y fría
hasta que da los raios el aurora
vistiendo cielo y tierra de alegría
y desde que el ardiente sol colora
con clara lumbre el alto firmamento
hasta que vuestro suelo descolora
Os ofrezco mi luz el pensamiento
y en voz estoy presente aunque apartado
en tanta soledad y mal que siento
Aquí do no da luz el sol dorado,
de do jamas se parte elada nieve
sin mi y sin vos y en vos puesto el cuidado
Llorando en la memoria del bien breve
la dura y triste suerte y ~~el cuidado~~ grave pena
que amor quiere que en esta parte lleve
Suspiro y a mi boz el bosque suena
y al hondo río llena el triste llanto
el furioso viento que resuena
Las ondas se suspenden entre tanto
viendo la gran tristeza que padezco
ausente de esa luz que adoro y canto.

Se bien que mayor mal triste merecia
pues Cuanto tan alta mi osadía
para amar la ocasion por quien padezco,
Se bien que tal beldad el alma mia
no merece ni muestra del deseo,
para miraros gloria de alegria.
Mas se que siendo bella el bien yo veo
que vuestra clara inmensa hermosura
me promete el descanso que deseo.
Mas ay que amor me finge tu ventura
llevandome a la mas excelsa cumbre
para mejor traerme en sombra obscura.
Solo veo del sol una vislumbre
que cuando acabe el curso de mi vida
dareis en esta parte vuestra lumbre
Y siendo a mi dolor no agradecida
direis en largo olvido este fue muerto
de grave mal y de mortal herida
Gemira aqueste rio y el desierto
de mi dolor movido mi tormento
mostrara en su tristeza mi concierto
Esparzira del aire el movimiento
mi grave afan y mi dolor estraño
y haran las aves triste sentimiento.
Y sola vos mi gloria a mi mal estraño

mostrais ser tan cruel y desdeñosa
quanto de amor es mas el crudo engaño.
Contentaos el ser ya victoriosa
que aunque fuistes, lo sois de nuevo agora
en muerte cruda, acerva y rigurosa.
Si por amar un alma que os adora
merece un tal castigo eternamente
quien con vos mirara mi bella aurora?
Desde el Gerulio cano del oriente
hasta do Phebo tiende su luz pura
sera vuestro rigor de gente en gente
Conocido y de mi la desventura.

Soneto
de Cetina.

Huyendo va la trabajosa vida
del cansado vivir que no lo quiere
y el alma descontenta en ver que muere
en sus males no acierta a dar salida.
La esperança cansada embobecida
tras un bien que sera mas mal si fuere
viendo que falta ya fuerça en que espere
a los piés del dolor queda rendida.
Poco puede tardar el bien que espero

si el curso natural se ha detenido
acabara el dolor tantos enojos
Ya siento yo la muerte y sino muero
es que quiere el dolor que me ha vencido
poco a poco gozar de los despojos.

Soneto
del mesmo?

Ni por mostrarse blanda mi piadosa
la ymagen que en el alma amor me sella,
ni porque ceda a su color mas bella
el blanco lirio y la bermeja rosa.
Ni por mostrarse fiera y desdeñosa,
ni por fingir de mi falsa querella
ni por estar presente o nunca bella
ni por estar contenta ni quexosa.
Mi alma se vera que de otro fuego
arda jamas, ni que se borre un punto
la ymagen que ya en ella esta esculpida.
Tan dulce hizo amor el nudo ciego
que no puede amargar . . . . . junto
fuesse de assensio el resto de mi vida.

Soneto
D. D. Dº. D. M.

—

ألos los ojos de llorar cansados
por tomar el descanso que solia
y como no lo veo donde lo via
abaxolos en lagrimas bañados,
Si algun bien yo hallaua a mis cuidados
quando por mas contento me tenia
pues que ya lo perdi por culpa mia
razon es que los llore avra doblados.
Tendi todas las velas en bonanza
si recelar humano entendimiento
alçose una borrasca de mudança
Como si tierra y agua, fuego y viento
quisieran castigar mi confiança.
yo suspirando lloro y ya yo siento.

—

Soneto.

—

O tristes y afflixidos pensamientos
dexad un poco esta anima cuitada
a quien fortuna tiene condenada

a tenebrosa carcel de tormentos
Comigo os consolad los descontentos
que vuestra pena con la mia es nada,
y mirad de mi vida dedicada
de la fortuna injusta sus discuentos.
Ay Diós y quien pudiese aora acordarse
de la felicidad del bien passado
sin de la triste vida despojarse.
Y quien cayo de tan dichoso estado
qual yo cai que a fuerça de quexarse
no tenga ciélo y tierra importunado

—

Soneto
de Johan de la Cueva

—

Texió una red Amor de un subtil hilo
fabricada con mas ingenió y arte
que la que el Diós Vulcano hizo a Marte
quando fue dado a su amoroso filo.
Y en un lugar do Bethis mas quel Nilo
su fertil braço el rico don reparte
la planto entendiendo ser las parte
donde pudiera usar su antiguo estilo.
Sin aduertir del cauteloso engaño

siguiendo a mi deseo que regia
mi voluntad que Amor tenia en su mano.
Puse en nueva congoxa el alma mía,
en nuevo yugo, en nuevo mal y daño
viendo á quien haze al dulce amor tirano.

—

Soneto
del mesmo.

—

Tantas mudanças veo en el bien mio,
y tan constante el mal que me persigue
que no hallo ocasion que no me sigue
si procuro algun bien con desuario.
E dado de mi alma el señorio
a aquella que su intento es que me obligue
a inmortal llanto porque assi consigue
el fin que requiere su cruel desuio.
No se en que ofendí Amor que assi procura
tan descubiertamente la venganza
de mi en quien no halla resistencia.
Que sujeto a su ley esquiua y dura
veo mi bien, mi gloria y mi esperanza
huir cual sombra vana mi presencia.

—

Oda
del mesmo.

El espacioso dia
que va midiendo el cielo glorioso
gasto señora mia
en mi viuir penoso
contemplando mi estado doloroso.

El passado contento
agora es nueva causa de mi llanto
quando en mi represento
que pueda tu odio tanto
que el oido le niegues a mi canto.

El qual solia agradarte
pues te aplicauas blandamente a oillo,
y agora despreciarte
de querer admitillo
es mal quel mayor mal es resistillo.

Pues tu solias dezirme
que todo tu contento y paraiso
estaua en solo oirme

pues dime que se hizo
el contento que ya te daua Anfriso?

No me dezias quel prado
se alegraua en oyendo el canto mio,
y todo tu ganado,
y se enfrenaua el rio
viendolo al son del amoroso brio?

Dime en que te fundauas
quando estas y otras cosas me fingias,
quando te recelauas
que las promesas mias
passasen sin efecto con los dias?

Como se lleuo el viento
tu palabra, tu fe y aquel recelo
de ver mi mudamiento,
y aquel eterno duelo
que prometias en tanto desconsuelo?

Ay Diosa, quan trocada
esta tu voluntad, quan diferente
de aquella fe otorgada
al miserable ausente.

de quien te reiras continuamente.

No me dezias llorando
no hay muerte ni castigo poderoso
que pueda ir apartando
el nombre deleitoso
de Anfriso al firme pecho desseoso!

Nunca temi mudança
de la firmeza que tu amor mostrava
porque la confianza
que tu gusto me dava
hizo creerte por lo que te amava.

Y agora en solo un punto
despojando mi tronco de su rama
me dexasen el punto
que en viva y fiera llama
te abrasa el coraçon que mas te ama.

Tu aplicas a mi fuego
el yelo en que tu pecho esta esmaltado
mintiendo como juego
el mal que me a causado
tu desamor y el riguroso hado.

Supone señora
en contemplar ese cabello de oro,
con que a la bella aurora
quita el rico thesoro
y a mi me tiene puesto en triste lloro.

Contemplo cuando el viento
suavemente en ellos sacudia
con oloroso aliento
que al alma que lo via
de dulce sentimiento enriquecia.

Cuando la blanca mano
los recogia en trenza de oro fino,
y yo miraba hufano
el resplandor divino
que escripto esta en mi alma de contino.

Desque me acuerdo agora
de aquel pasado amor y amante celo
que mostraste, señora,
que agora en frio yelo
se a buelto y mi descanso en desconsuelo.

Muchas veces dezia

viendome de tal gloria acompañado
que ya nada temiá,
mas ay desuenturado
que nunca dura mucho un buen estado.

Y aquella confiança
pronosticaua el mal que passo agora,
sin recelar mudança
en tí la causadora
de atormentar esta alma que te adora.

Esto me descuidaua
y a mi alma tenia muy segura
que nada recelaua
mas no ay hora segura
en el que ama tanta hermosura.

Quien no se confiára
de aquellas (lagrimas tiernas) continas
que una piedra ablandara
y a' las focas marinas
enterneciera y fieras campesinas.

Dexo aquellas razones
que siempre te tuuieron temerosa

fingiendo mill passiones,
mas ay, falsa, alevosa,
quien te bolvió tan presto en otra cosa?

Piensas que por dexarme
y quebrantar la fe que prometiste
podras de tí quitarme?
O piensas que emprendistes
gran hecho quando a tal te dispusiste?

Pues quiero darte aviso
(aunques blasfemia creer que ay avisarte)
que tu olvidado Anfriso
nunca podra olvidarte
ni aun muriendo jamas podra dexarte.

Por esso desde agora
puedes poner mas fuerça a tu aspereza,
y no pienses señora,
que hará tu crueza
que un solo punto afloxe mi firmeza.

Triunfa con mi victoria,
quenta tu desamor y tu mudança
y alcançaras la gloria

que tal renombre alcança,
y aves de tu ignominia la uengança,

—

Soneto
de Cetina.

—

Quando del graue golpe es ofendido
el cuerpo, o improuiso . . . . .
o por menor accidente es asaltado
por caso de que no fue preuenido,
La sangre corre luego al desualido,
coraçon como a miembro señalado,
y de alli ua a parar do el golpe a dado
de do nace el quedar descobrido.
Hizo en mi pecho amor mortal herida
corrio luego la sangre alli alterada,
y reparose donde estaua el daño.
De alli quedé con la color perdida
al rostro el coraçon se la a usurpado
para fauorecer su mal estraño.

—

Soneto
del mesmo.

Dulce, sabrosa, cristalina fuente,

refugio al caluroso ardiente estío
adonde la beldad del ídol mío
hizo tu claridad mas trasparente
¿Que ley permite, que razon consiente
un pecho refrescar elado y frío
en quien fuego de amor, fuerça ni brío
ni muestra de piedad jamas se siente?
¿Quanto mejor harías si lavases
deste mi coraçon tantas manzillas
y el ardor que lo abrasa mitigases:
Aquí serian Amor tus maravillas
si en estas ondas un señal mostrases
de mis penas a quien no quiere oíllas.

—

Soneto
de D. D.ª D. M.

—

Amor, amor me ha un abito uestido
del paño de su tienda bien cortado
al uestir lo halle ancho y holgado
pero despues estrecho lo he sentido
Tanto que ya de aquello en mi sufrido
tal arrepentimiento me ha tomado
que prueuo alguna vez de congoxado

a romper deste paño este uestido.
Mas quien podra deste abito librarse
si el tanto sobre mi que sirue y Dura
que por larga costumbre mi natura
A uenido con el a conformarse,
y si parte me queda por uentura
de mi razon por mi no osa quexarse.

—

Soneto
del mesmo.

—

Quando las gentes van todas buscando
como tener plazer y alegres dias
haziendo unos con otros alegrias
ni jamas otra cosa estar pensando,
Entonces ando yo ymaginando
todas las penas y congoxas mias,
rebuelto el coraçon en fantasias
lagrimas dolorosas derramando.
Visitando las tristes sepolturas
interrogando almas infernales,
y ellas responden por claras figuras
Que no tienen consuelo alla sus males
sino solo en pensar mis desuenturas,

a quien ningunas penas son yguales.

Soneto
de Cetina.

Por el airado mar a la ventura
va el marinero con tormenta fiera
y viendose perder saluarse espera
en el batel do su morir procura.
Porque lo ordena asi su desventura
que alli donde penso saluarse muera,
boluiendo al puerto al fin salua y entera
la naue que juzgo menos segura
Asi señora yo, buscando un medio
que me pueda escapar de un mal tan fuerte
do me pense ganar vine a perderme
Mas que pudo hazer quien su remedio
vió puesto en el arbitrio de la suerte
de quien sino de vos puedo valerme.

Estancia
de D. D.º D. M.ª

Hermosa Daphne tu que conuertida
fuiste en verde laurel de casto miedo

por no esperar a aquel que en la huida
te auia de alcançar o tarde o cedo,
O tu del vencedor nunca vencida,
ayudame pues ves que ya no puedo
que siguiendo a Marfira me conuierto
en fuego, en yelo, en hombre viuo y muerto.

—

Epistola
de Dido a Eneas, traduzida de Ouidio.

—

Qual suele de Meandro en la ribera
el blanco cisne ya cercano a muerte
alçar la . . . .
Assi te escriuo y no para mouerte
que seas tu por mis lagrimas mouido
ni el cielo lo consiente, ni mi suerte.
Mas bien liuiana perdida aura sido
perder tales palabras quien su fama
(que tanto es de estimar) por ti a perdido.
A Dido dexaras que tanto te ama,
las velas y la fe daras al viento
siguiendo el crudo hado que te llama.
Del puerto al alto mar saldras contento
y para Italia por incierta via

en efecto pudiera tu crudo intento.

Pero ya que tu fe y la pasion mia
no pueden resistir á tu dureza
ni mi puesta razon a tu porfia

Mira los edificios y el alteza
de la nueva Cartago que ofrecida
te esta (si quieres) para tu grandeza.

Huyes de ti la tierra conocida
vas á buscar la agena que en buscarla
gastar puedes el tiempo y aun la vida.

Mas ya que el cielo te conceda hallarla
a gente peregrina y estrangera,
y a señor nuevo quien quiera entregarla.

Otro amor y otra fe tan verdadera
ofrecera de nuevo alguna Dido
que espere engañar cual la primera.

Sino de llegaras de aqui partido
que hagas ó edifiques otra alguna
nueva Cartago . . . . dido!

Pues muger que . . . . fortuna
no te dara aun quanto tu deseas
que Dido es en amante sola una.

Segunda nunca esperes que la veas
porque como de Elisa de otra amando
jamas lo pudiera ser el crudo Eneas.

Esto por ti de muerte me es pagado
que mas te culpa, y es que injustamente
te huelgas de te ver de mi apartado.
Pero mi voluntad no lo consiente
ni me consiente Amor mas que quexarme
de la fe que me diste falsamente.
A ti Venus invoco que ampararme
de tu hijo deues con piadoso amor
que me dexa morir sin escucharme.
Dexa mover el arco al niño humano
y pierda aqui la sangre su derecho
contra aquel que es tan crudo e inhumano.
Quando se a visto que en humano pecho
sino en el cruel tuyo aya cabido
quedar de injusta muerte satisfecho:
Millar yo (cruel) no dudo que nacido
en las mas duras rocas y engendrado
de piedras o de robles hayas sido.
O del mar proceloso y alterado;
o de leona o tigre en aspereza
del alto monte Caucaso criado.
Mira pues en el mar tan gran . . . eza
de las soberuias ondas y los vientos
do no resistira tu fortaleza.
El tiempo, la . . . . entos

todos un clar . . . .
a tus determinados pensamientos.
En el viento en las ondas e hallado
razon con que ellas muestran ayudarme
y en ti me la razon me ha faltado.
Mas no quiero en tan poco ya estimarme
que presumi no nada que parezcas
por el cargo que llevas en dexarme.
Mas dime, podra ser que me aborrezcas
en tanto estremo que por alejarte
de mi á las ondas a morir te ofrescas?
El mar se amansara por contentarte,
el tiempo mudara pues es mudable,
asi pudieses tu tambien mudarte.
Mas como sabes que es fortuna instable
tambien por experiencia sabes cierto
que tampoco bonança no es durable.
Naves se vieron ya salir del puerto
con el golpho seguro a la salida
y hallaron luego el daño descubierto.
Alli se da la pena mas crecida
a los que . . . .
alli Venus, tu madre, fue nacida.
E si es justa dara a los que la dieron
en los casos de amor no los cumpliendo

ygual la pena al mal que merecion.
De perder lo perdido estoy temiendo
pero tu crueldad puede ofenderme
que yo que la padezco no te ofendo.
Que mirar quiero yo si quies perderte
antes yo muera, y . . . .
la cruda causa de . . . .
Traiga agora que el mar se te embravezca
con tanta alteracion que ser [illegible]
la vida al postrer punto te parezca.
Veras luego ante ti representada
la prometida fe que se deviera
guardar, y fue por ti tan mal guardada.
Veras la imagen viva y verdadera
de Dido tu muger cual la dejaste
forzada con mill causas a que muera.
Veras la triste Dido que engañaste
hazer tal sentimiento del engaño
qual es la causa porque te apartaste.
Y viendo de tus manos mal tamaño
por ti conoceras que bien se emplea
en quien causo el ageno y propio daño.
No quieras a lo menos que se vea
en ti la crueldad tan presurosa
ya que por fuerza tu partida sea,

Niega un peso y . . . . . de tu esposa
no tengas com . . . .
del niño Asc . . . .
Si contra el cielo y contra el mar te mueves
y en tierra hacer lo que aquí hiziste
en que vas confiado, en que te atreves?
Agora no creo quanto me dixiste
ni de tus hombros Anchises fue escapado
del fuego por do cuentas que salistes.
¿Quanto as dicho de Troya es inventado
y no he sido yo sola la burlada,
ni en mi fe . . . .
¿Que en el tre . . . . cuitada
madre del niño Julo quedo muerta
del marido cruel desamparada,
Esto lo se de ti, y es cosa cierta
y junto fuera auiendoselo oido
estar en mi peligro mas despierta.
Los hados dan el pago merecido
que por tierra y por viento y mar tan largo
en continuos trabajos te han traido.
Hasta aquel tu llegar triste y amargo
con tus naves al puerto de Cartago
me dio de tus fatigas todo el cargo.
¿Que no acabando nunca lo que hago

en mi reino te hize acogimiento,
y yo de lo que hize tengo el pago.
Y aun desto triste yo no me arrepiento
si la fama despues no diuulgara
otra cosa mas graue y que mas siento.
Aquella hora cruel me costo cara
no lo encarezco para que te mueua,
mas antes yo muriera que llegara.
Quando la tempestad subita y nueua
venida por el mal de que aora muero
fue causa de juntar-nos en la cueua.
Tristes voces oi, y era el aguero
que en mi si me anunciaua doloroso
la muerte cruel que por tu causa espero.
Desta puedes holgar y ser reposo
y si con ella cumples tu deseo
no viuiras gran tiempo deseoso.
Que siempre o las mas veces . . . . . no
en el templo . . . .
la clara sepoltura de Siqueo.
Con una triste voz y desmayada
y en un sonido baxo y boz llorosa
me siento de la tumba ser llamada.
Iusto es seguir la via dolorosa
y muy justo sera seguir-la presto.

y agora sera justa y provechosa.
No te niego Siqueo que manifiesto
como contra ti no aya cometido
mas mi sana intencion lo haze honesto.
No solo el crudo Eneas me ha movido
mas Venus diosa, el hijo y el abuelo
con decrepita edad envejecido.
Fuee por cierto ordenarlo el cielo
de su fortuna viendo la bonanza
y asi pense acogerlos sin recelo.
Mas claramente veo la mudanza
del cruel que la haze y no se cura
de faltar a su fe y a mi esperanza.
Su venida juzgue por gran ventura
y en ella confie que consistia
el vivir en mi reino ya segura.
A Hiarbas y a mi hermano a quien tenia
no pequeño temor y a qualquier dellos
con sola tu presencia lo perdia.
De nuevo aora boluere a temellos
y encerrada en Cartago contentarme
con solo defenderme y no ofendellos.
Mas al que procurava de acabarme
tu se lo cumples . . . . pida
que bien claro . . . . dexarme

Si los Dioses ordenan tu partida
quanto mejor a entrambos estuviera
que vieran estorvado tu venida.
Que tu travajo entonces menos fuera
y la infelice y miserable Dido
que por ti muriera sin ti viviera.
Y no pienses que es Señorio conocido
el que vas a buscar, sino el incierto
Tibre tan apartado y absconsido.
Al qual primero que ayas descubierto
la debil senectud podra ocuparte
segun se absconde a tu ventura el puerto.
Pues si las armas y el furor de Marte
te encienden y levantan en tu gloria
que vas me di, a buscar en otra parte?
Que aqui podra con inmortal memoria
de famosas hazañas renovarse
en padre y hijo la troyana historia.
Enemigos tendran donde mostrarse
podria siempre tu esfuerço valeroso
y en famosas empresas señalarse.
Mas tu cruel troyano el ser famoso
solo lo pones en mi triste muerte
y todo tu descanso y tu reposo.
Comiença desde oy mas a conocerte

y el nombre de piadoso que te llamas
en inhumano i crudo lo conviertes.
Pues no fue no en el lecho ni en las llamas
del maluado Sinon por cuio engaño
se abrasó la gran Troya en viuas llamas.
Ni la gente que hi . . . .
ha sido aquí en mi reino recogida
como lo finge tu para mi daño.
Ni entre tus enemigos fui nacida,
ni me pesó de ver salua tu armada
ni me alegré de Troya destruida.
De suerte injustamente aficionada
desto me culpo, y tu podrás culparme
que en lo demas no puedo ser culpada.
Mira que causas con desampararme
que vida, fama y reino se destruia
y no podrás absente remediarme.
De tu querer no partire aunque huias
de mi y si de muger no me das nombre,
tomaré el que me dieres por ser tuia.
Pues mira quanto mas que a mortal hombre
a hijo de una Diosa no conuiene
dexar de crida fama tal renombre.
Ya ves que aora el tiempo se detiene
y en breue espacio que ayas esperando

la bonança vendrá qual te conuiene.
Deues considerar que aun no an tornado
los que vinieron en tu compañía
restauro del trabajo que an passado.
Acuerdate tu armada qual venia
pues que nunca a podido repararse
con tu cuidado y con la ayuda mia.
Esto al menos de ti pueda alcançarse
quando mas conceder no me quisieres
que aguardes a que el mar quiera amansarse.
Con este poco . . . . – . . . peres
mucha parte sera para . . . . . serue
que no muera yo al tiempo que te fueres.
Començare de agora a conturbarme
al estremo dolor de tu partida
quiça podra la causa aprouecharme.
Si esto no niegas, doy por bien cumplida
tu cruda voluntad ingrata y fiera
con el fin desastrado de mi vida.
O si pudieses ver de la manera
que te escriuo esta carta tan en vano
salida de mi mano verdadera.
La pluma tiene mi derecha mano
y la siniestra para el triste oficio
tiene la espada del cruel troyano.

Que en pena del ageno maleficio
hará para cumplir lo que ha propuesto
desta vida inocente sacrificio.
Mis lágrimas la bañan y tras esto
(pues lo permite así mi desventura)
la bañaré en mi sangre yo muy presto.
Y yo en el mármol de mi sepultura
no seré Elisa de Siqueo nombrada
mas dirá solamente esta escritura.
La causa desta muerte dio y la espada
el crudo capitán de los Troyanos
la triste Dido de vivir cansada.
Buscó descanso con sus propias manos.

—

Soneto.

—

Ya tengo de suspiros lleno el viento
y de llantos el mundo importunado
vivo en los tristes bosques apartado
mi soledad llorando y perdimiento.
Donde las bravas fieras también siento
que huían de me ver tan maltratado
o no se cuanto no es todo acabado
ni en que hace mi mal ya su cimiento

¿Que no ay tronco ni piedra en este valle
ni ramo verde, ni hoja ni ay ninguna
flor en esta montaña tenebrosa
¿Que de lagrimas mias no se halle
bañada cient mill vezes y fortuna
de que padesco poco está quexosa.

—

Soneto.

—

Sufriendo el coraçon passar podrá
(aunque con gran fatiga) su tormento
a vezes lo mostrava el sentimiento
mas todavia callando lo encubria.
Dios sabe lo que el alma padecia
por no dar a entender mi pensamiento
mas el mal es tan grande que ya siento
que muerte a de acabar la pena mia.
En ella se vera pues nunca pude
atreverme señora yo a contarte
el mal y el bien que en mi tu vista a hecho.
Y en esto tu piedad solo me ayude
en ver que me quede por no enojarte
de todo el daño mio satisfecho.

—

Soneto.
de Cetina?

—

De la incierta salud desconfiado
mirando como va turbio y furioso
Bettis corriendo al mar, dixo lloroso
Vandalio del vivir desesperado.
Recibe o caro padre este cansado
cuerpo de un hijo tuyo deseoso
de hallar en tus ondas el reposo
que negó la fortuna a mi cuidado.
Has padre que estos arboles que viendo
la causa de mi muerte estan atentos
la recuenten despues desta manera,
Aqui yaze un pastor que amo viviendo
murio entregado a amor con pensamientos
tan altos que aun muriendo amar espera.

—

Soneto
del mismo.

—

Mientras que de sus canes rodeado
el mizero Acteon seguro andava

miêntras con mas amor los regalava
por averselos el mesmo criado

Aviendo (por mi mal) me dize mirando
la beldad que a una fuente se bañava,
de aquellos de quien el mas confiava
se vió el triste a la fin despedaçado.

Tal obra haze en mi el pensamiento
tan regalado mio y tan querido
tan confiado yo de sus hazañas.

Que en viendo la ocasion de mi tormento
ayrado luego me ha desconocido
y asi me despedaça las entrañas.

—

Soneto:

—

En un florido campo esta tendido
a vozes su fortuna lamentando
su pena con suspiros declarando
de su pastora Silvio despedido.

De cuyo llanto y quexas conmovido
le dixo otro pastor: No estes llorando,
Silvio, pues que tu quieras tenga mando
Amor en ti llorar no es buen partido.

Aparta la ocasion que tu alma hiere

mira que el mejor remedio es ~~llano~~
no curar de culpar mas la fortuna.
Que en el arena esteril sembrar quiere
y aun pesca en el agua con su mano
el que pone esperanza en hembra alguna.

—

Soneto
de Juan de la Cueva.

—

Quando veo los lazos de oro sueltos
al favorable viento que los mueve
la vista alegra y el alma a amar conmueve
y los demas sentidos trae revueltos.
Mis males quedan un momento absueltos
porque el descanso mio es siempre breve
por esta causa mi temor se atreve
y asi de nuevo a me affligir son bueltos.
Inquiero mill remedios peligrosos
por huir desta red estrecha y dura,
y quanto huio mas mas veo ligarme
Que temor no puedo viendo esos gloriosos
lazos, o imaginando su luz pura
dexar su fuego y yelo de abrasarme.

—

Octavas

de Cetina en nombre de una dama.

—

Alma que a mi vivir sola da vida,
vida por quien la mia mi alma vive
será verdad (ay Dios) que una partida
una ausencia cruel de mi os esquive.
Si teneis ya mi fe tan conocida
qual en esta alma vuestro amor la escrive
porque quereis (mi bien) con olvidarme
darme justa ocasion para quexarme?

Si de mi amor teneis ya hecha prueva
si sabeis ya que os amo y amo tanto,
si menos amor, si hermosura nueva
causa no me ha de dar de eterno llanto.
piedad de mi dolor (siquiera) os mueva,
y antes que de la tierra el negro manto
cubra de mi los ultimos despojos
hazed que os puedan ver mis tristes ojos.

No sea la promesa en vano hecha
que al partir del tornar presto hizistes
no querais con tardar poner sospecha

con el amor que ya a entender me distes
Mas ay misera yo que me aprovecha
que me vale la fe que prometistes
podran vuestras promesas sin que os vea
alegrar la triste alma que os dessea?

Como podra vivir de vos ausente
quien no gusto el vivir mientra no os via?
que bien tendre sin vos que me contente
siendo vos solo el bien del alma mia?
Tornad pues, y a mi bien que no consiente
ni convalece amor ni cortesia,
que os olvideis de aquella que se olvida
por vos de su salud, honra, alma y vida.

Si aquel amor, si aquella fe tan pura
que mostrastes tenerme agora fuera
qual se mostrava entonces tan segura,
tan cierta, tan constante y tan entera,
si promesas de amante y lo que jura
se a de tener por cosa verdadera,
uvierades al termino venido
si nuevo amor (do estais) no os a tenido.

Mas qual amor sera, qual nueva cosa,
qual ageno fabor, qual ardor fiero

qual beldad (ya que sea muy mas hermosa)
que yo / quiera quereros como os quiero.
Ni qual dama sera tan [illegible]
de animo tan movible y tan ligero
que os quiera amar si sabe que aveis dado
tal paga a tanto amor y tal cuidado?

—

Soneto
del mesmo.

—

Amor de donde nace un tan gran miedo?
Soy causa yo de aqueste temor que siento
porque no piensa el bien mi pensamiento
ni de recellar mal tirarlo puedo?
Quien es esto que me quita el animo ledo?
como solia quanto mas contento
si me quita el descanso el sentimiento
quien me quita el esfuerço y el denuedo?
Estas congoxas y estas vascas tales
de que proceden? Son por aventura
en los otros amantes desta suerte?
Si (respondio el Amor) tu desventura
que ni pueden hallar medio tus males,
ni en tus males, hallar medio la muerte.

Soneto
del mesmo.

—

Padre Occeano que del bel Tirreno
gozas los amorosos abrazados
de gloria (si sintieses mis cuidados)
quanto yo de pesar estarias lleno.
En la parte del cielo mas sereno
para colmar la cima de tus hados
vi a tu hijo bañar los delicados
pies de mi ninpha que nació en su seno.
Ay quien fuesse ora tu, yo le dezia,
y de puro celoso lo enturbiava
con llanto que del alma me salia.
Mas el que tanto bien comunicava
mientra gozo mi llorar lo rebolvia
claro en sus ondas mi dolor mostrava

—

Soneto.

—

Que signo celestial o que planeta
que estrella pudo ser tan venturosa
que tiempo o que señal maravillosa

pudieron hazer cosa tan perfecta!
A que dichoso hado esta sujeta
quien es de dar mill muertes poderosa
O rostro angelical, figura hermosa,
rarissima beldad con ser discreta!
No son de oro, señora, tus cabellos,
ni digan Isabel que son dorados,
que el oro (si es perfecto) a de ser dellos.
Mill coraçones traen consigo atados
tus ojos quando quieres revolvellos
sujetando los nunca sujetados.

—

Soneto

—

Si tu vista a de ser de mi apartada
apartese primero el alma mia
de aquesta obscura y triste compañia
que tanto tiempo ha que le es pesada.
De aquesta carcel (digo) desdichada
que nunca tendra ya luz de alegria
hasta que ante mis ojos algun dia
tu hermosura pueda ser tornada.
Mas tanto no podra sufrir mi vida
que pueda ver cumplida esta esperança,

mas reparo a mi mal ninguno queda.
Porque aunque aora que no eres partida
me parece que haze ya tardança
la hora que boluer a verte pueda.

—

Soneto.

—

O si acabase ya mi pensamiento
marchitado, que con vida no querria,
que ciertamente sé que no podria
sufrir la grandeza de mi tormento,
Por ver el fin de un graue mal que siento
dentro en mi alma que me desconfia
de pensar que jamas pueda auer dia
en que pueda yo darte algun contento.
Con esto me fatigo y me destruyo,
y el gusto del penar se haze amargo,
que hasta mi tan dulce siempre ha sido.
Y algunas vezes de mirarte huyo
haziendome entender que te he hecho algo
y solo en esto soy muy entendido.

—

Soneto

de Moan Farfan.

—

Gorda, flaca, cornuda y encenada
que de manchas el rostro tienes lleno,
que el cielo nos encubres tan sereno
con la luz que del sol tienes hurtada
¿Que te compele, di, luna malvada
apartarme de aquello por quien peno
ay quan poco te duele el mal ageno
quan bien que estas de amores olvidada?
Y quando tu del cielo te abaxauas
a besar un pastor quando dormia
entonces mas obscura te mostrauas.
Esconde esa tu lumbre y noche mia
o bueluete de presto adonde estauas
que a quien yo voy a ver . . . . . —

—

Cancion

del licenciado Dueñas a' los Celos.

—

De miedo y de recelo
mi pecho esta cercado

mi mar firmeza en mayor firmeza
y mi hallo consuelo
en un tan dulce estado
que bastara aplacar qualquier tristeza
empero la dureza
de mis martirios graves
y mi perpetua pena
le siente tan agena
de descansos seguros y suaves
que aun la mesma alegria
me es causa de mas llanto y alegria

Si engañado no vivo
Amor es una cosa
que daña mas quando es mas encendido
pues pone en su captivo
una ansia congojosa
que andar le haze fuera de sentido
no es mejor el olvido
y el aborrecimiento
que un Amor cuidadoso
que andar siempre quexoso
siempre diciendo alla en su pensamiento
ay Dios, si soy querido
ó si soy por ventura aborrecido!

Tiene por nombre celo
esta grave congoxa
que al miserable amante siempre aquexa;
ques un mal sin consuelo,
un dolor que no afloxa,
un fuego que del alma no se alexa,
ni aun un punto la dexa
y un perpetuo cuidado
que el pecho nos carcome,
y un gusano que come
el triste coraçon de amor llagado;
ni miesse sin abrojos,
ni mucho amor jamas vi sin enojos.

¿Quereis saber ques celo?
Una vana sospecha
que en ayre y viento solo esta fundada
Es un fuerte recelo
y una fertil cosecha
de una simiente que no fue sembrada.
mas fue primero arada
con arado de penas
y rexas de passiones,
y de mill sinrazones
sembrada en las esteriles arenas

de desconocimientos
de enojos, de congoxas y tormentos,

Fue el celo producido
de Venus y Vulcano
es mal y daño de la humana gente
juntamente nacido
con Cupido su hermano,
y con él vive y anda juntamente.
Bien se muestra pariente;
que si es ciego Cupido
ciego es tambien el celo;
visten de desconsuelo
ambos á los que siguen su partido
si Amor no ama verdades
tambien se funda el celo en vanidades.

Tiene el celo su asiento
y casa en Etiopia
sus fundamentos son en los abismos
do tiene su aposento
de males grande copia
allí desconfianzas de sí mismos
allí los paroxismos,
las ansias, los desmayos

allí moran los fieros,
moran los desafueros
y el temor rodeado de lacayos,
allí andan las mentiras,
las sospechas, las ansias y las iras.

Pues yo no te e ofendido
ni aun con el pensamiento,
no me ofendas, Señora, con tus obras,
que no es paga el olvido
de la pena y tormento,
ni por servir se suelen dar zozobras.
Si hazes esto, cobras
mi perdida alegría
sino a mi . . . . . . suerte
daré fin con la muerte,
aunque es malo el remedio por tal vía.
pero si otro no hallo,
de fuerça habré yo al cabo de tomallo.

Qual la tórtola queda
quando el marido pierde,
sola, penada, triste y congoxosa,
ni en la fresca alameda
ni posa en ramo verde

ni gusta con la pena dolorosa
agua clara y sabrosa;
sino de la encharcada,
o cual la Filomena
renovando su pena
por se ver de sus hijos despojada,
se queda entristecida
de todo su placer desposeída.

Tal quedaré yo triste
cuando tú me dexares
y toda mi alegría juntamente
que en ti, mi bien, consiste,
y sin ti de pesares
al momento me ahoga la creciente;
el sol resplandeciente
sin ti me es tenebroso,
la luna clara y pura
siempre parece obscura,
sin ti la vida es muerte, es pena el gozo;
sin ti me causa enfado
el campo de mill flores adornado.

Canción, yo bien quisiera
que fueras más alegre que quexosa

mas pues mi dicha fiera
no fue mas venturosa,
aneislo de sufrir que es ley forzosa.

—

Soneto
de Cetina.

—

La vibora cruel (segun se escrive)
si a alguno muerde, es ya caso sabido
que no escapa de muerto el tal mordido
por poco que el veneno en él se avive.
Pero si por ventura acaso vive
(que aunque es dificultoso ya se vido)
queda de otro veneno defendido
que ni le empece, ni ay porque lo esquive.
Ya que (por mayor mal) quiso ventura
que no muriesse yo despues que el cielo
me dexo ver en vos su hermosura,
No tengais de mi fe, dama, recelo,
que el ser sugeto vuestro os asegura
que no me encendera beldad del suelo.

—

Soneto
del mesmo?

—

Si de Roma el ardor, si el de Sagunto,
de Troia, de Numancia y de Carthago,
si de Jherusalen el fiero trago,
Belgrado, Rodas y Bizancio junto,
Si pueden piedad moveros punto
quanto a aquello de mal del Indo al Tago,
porque del fuego que llorando apago
mi dolor, mi piedad en vos barrunto.
Paso la pena destos y en un hora
acabaron la vida y el tormento
puestos del enemigo a sangre y fuego,
Vos dais pena inmortal al que os adora,
y así vuestra crueldad no llega á cuento
Romano, Turco, barbaro ni griégo.

—

Soneto

—

Blanca por ser blanca no os deis pena
que (dulce Blanca) a serlo por ventura
diera veros Blanca tal tristura

qual agora os la da ser morena.
Adonde pensais Blanca que la vena
Amor puso de gracia y hermosura
sino en vuestro color? que la blancura
por tierra la esparcio mala y agena.
Blanca, no deseis lo que podria
(cumpliendose el deseo) amarillaros
gustad de lo moreno, Blanca mia,
Que tanta perfeccion no contentaros
tentar a Dios parece que seria
auiendo os dado el ser que quiso daros.

Soneto.

Salga fuera de mi el alma doliente
rompase el velo desta vida amarga
aya ya fin esta jornada larga,
antes que el mal de ausencia se acreciente.
La calidad del mal ya no consiente
que sufra el alma tan pesada carga
acortese el viuir pues que se alarga
el verme de mi dulce bien ausente.
No vean bellas figuras en mis ojos
ni dulce habla en mis oidos suene,

ni su cuello ciñan brazos delicados
Pues aquella que goza los despojos
del alma y en estrecho lazo la tiene,
la apartaron de mi los crudos hados.

—

Villanesca.

—

En tanto qual hijuelo soberano
de Venus cogió la silvestre rosa
una espina encojosa
lastimó del rapaz la blanca mano,
corrió llorando por el verde llano
a su madre la diosa
y mostrole la mano lastimada.
Venus muerta de risa y regocijo
limpiándole las lágrimas al hijo
dijo, Hijo no es nada,
mayor castigo uviera merecido
mano que tan cruel al mundo a sido.

—

Elegía

de Hieronimo de Herrera.

—

Suspiros míos tristes y cansados,
que del centro salís del tierno pecho,
porque sois dura causa a mis cuidados?
Al coraçon que en fuego esta deshecho
por su dulce Melisa chara amada
que cosa le podra ser ya provecho?
Trocose Amor, fortuna es ya mudada,
y ya no resplandece el firmamento
a mi alma que de amor no esta cansada.
Cresca la pena, el llanto y el tormento
y la bruma importuna, horrida y fria
consuma mi esperança y mi contento.
Nadie sera jamas mi compañia,
a mi Melisa quiero, adoro y amo,
Melisa es mi contento y alegria.
Quanto mas de mi huye mas me inflama
y quanto mas da muerte con su mano
a mi dulce Melisa yo mas llamo.
Podra dexar Apollo soberano
la bella lumbre del el roxo Oriente
y siempre escurecer el cielo humano.

Resplandecer la Aurora en Occidente,
el espacioso mar no anegarse
desminuirse los ríos su corriente.
La oveja con el lobo recrearse,
ser alegre verano el triste invierno
la razon e ignorancia concordarse,
lo inútil, vano, fragil, ser eterno,
aver consuelo alguno y alegría
en el profundo obscuro del infierno
Antes Melisa, vida y alma mía
que no os tenga presente en la memoria
y en la turbada y triste fantasía.
Procuro Amor de mí con tal porfía
que por amaros siempre me aborrezca
y en esto es mi consuelo y dulce gloria
Amor con quien yo muero, a quien ofrezca
contino los despojos de mi vida,
me turba el bien de veros que merezca.
Mas no podra turbar que yo en comida
no de mi corazon, y sufra y sienta
esta passion esquiva endurecida.
Melisa mía en quien amor contenta
las fuerzas del cansado sufrimiento,
en esta soledad do amor augmenta
el fuego remitid el mal que siento.

Soneto.

Lagrimas que mis ojos vais bañando
sospiros que mi pecho vais rompiendo
descansos que del alma vais saliendo,
los casos del amor solemnizando.
Congoxas que me estais siempre apremiando
dolores que me hazeis vivir muriendo,
sentid el menor mal que voy sintiendo
quiça vuestro furor se va aplacando
Y tu, cruda Señora, que rendido
aqueste mio tienes mi doliente
tu coraçon ablanda, que es terrible,
¿Que no es honra afligir un afligido
pues no sabes tambien en que as de verte
que donde reina amor todo es posible.

Soneto
de Joan de la Cueva.

No esta en partir mudarse el amor mio
aunque acabe el vivir en la partida,
que donde el alma esta tan encendida,

hazerlo aun no podra con desvario.
Boluerse veo en orden el yelo frio,
y la orden del cielo preuertida
hazer su efecto andando muerte y vida,
juntos verano, inuierno, otoño, estio.
Que donde reina amor como en mi reina,
no ai otra que apartar pueda del alma
lo que en si tiene sin mudarse della,
Agora amor (en daño mio) se esquive
que en esta fe yo aun gloriosa palma
de voz, de mi y mi contraria estrella.

—

Soneto
del mesmo.

—

Quando abzente me hallo de mi gloria
en esta soledad do siempre lloro,
los suspiros embio a quien adoro
guiados por el alma y la memoria.
Remembro por los pasos de mi historia
quando fui preso de unos lazos de oro,
de aquella por quien hizo el alto choro
mi nectar que del tiempo aun victoria
Sujeto a mi dolor en esta parte

donde tan lexos hallo mi esperança
cerrada con el braço de Nereo.
Siruo, y mi anima el coraçon me parte
viendo en mi bien tan cierta la mudança
y tan dudoso el bien que absente veo.

—

Soneto
de Cetina.

—

Quando à escriuir de vos el alma mia
se mueue tanto que alabar se ofrece,
que el ingenio y el arte desfallece
y solo el desear queda por guia.
Este deseo la tira y la desuia
del quanto aca hermoso nos parece
y en la eterna beldad do resplandece
la que vemos aca mira y porfia.
De aqui nace otro efecto que mirando
vuestra beldad en la beldad del cielo
entre los otros puesta en alta cima
se inflama de otro ardor que sentia quando
aca os miraua, y de un mas limpio zelo
que el bien mas conocido mas se estima.

—

Soneto:

En un cierto hospedaje do posaba
Amor, vino a posar tambien la muerte,
y fuese por descuido o mala suerte
el [illegible] Amor como lo usaba,
Tomó de Muerte el arco y el aljaba,
y no es mucho si es ciego que no acierte,
Muerte recuerda al fin tampoco advierte
que eran de Amor las armas que tomaba.
Sucedió deste error que Amor pensando
enamorar mancebos libertados
y Muerte enterrar viejos procurando
vemos morir los mozos mal logrados,
y los molestos viejos que arrastrando
se van tras el vivir enamorados.

Soneto:

Mis ojos de llorar ya estan cansados,
mi lengua (de quexarse) adelgazada,
tan cerca esta mi vida de acabada
quien [illegible] el remedio a mis cuidados.

Consuelo soy de muchos desdichados,
conmigo qualquier pena es consolada
y vos con ser muger no estais cansada
de lo que estan mill hombres lastimados.
En valor y hermosura estais pujante,
y en este caso vos llevais corona,
y en vos se encierra el fin de hermosura.
Mas brava sois señora que leona,
mas dura sois señora que diamante,
y mas hermosa sois que brava y dura.

—

Oda
glosando el soneto pasado.

—

Señora, tu aspereza
y la malicia grande de mis hados,
me tienen en tal tristeza,
que penas y cuidados
mis ojos de llorar ya estan cansados.

Socorro pido al cielo
viendo mi alma estar tan fatigada,
no hallo mas consuelo
de hablar mi boz cansada

mi lengua de quexarse adelgazada.

Tan cerca como aquel
que esta de vida a muerte condenada,
y el verdugo cruel
saco para el la espada
tan cerca estan mi vida de acabada.

Comparo desta suerte
los casos de mi vida desastrados
tan cerca estoy de muerte
por orden de mis hados
quan lexos el remedio a mis cuidados.

Ya estoy de tal manera
que pongo espanto en los enamorados,
es tal mi pena fiera
que ya por mis pecados
consuelo soy de muchos desdichados.

Consuelos, disfabores.

BIBLIOTECA NACIONAL

(Termina así incompl.º el ms. en esta pª 400)